LA **INTERNACIONAL COMUNISTA** EN **MÉXICO:** LOS **PRIMEROS TROPIEZOS**

DOCUMENTOS, 1919-1922

Daniela Spenser / Rina Ortiz Peralta

BIBLIOTECA **INEHRM** BIBLIOTECA **INEHRM** BIBLIOTECA **INEHRM** BIBLIOTECA **INEHRM**

BIBLIOTECA **INEHRM**

LA **INTERNACIONAL COMUNISTA** EN **MÉXICO:** LOS **PRIMEROS TROPIEZOS**

DOCUMENTOS, 1919-1922

BIBLIOTECA **INEHRM**

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Frausto Guerrero
Secretaria de Cultura

INEHRM

INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO

Felipe Arturo Ávila Espinosa
Director General

LA **INTERNACIONAL COMUNISTA** EN **MÉXICO:** LOS **PRIMEROS TROPIEZOS**

DOCUMENTOS, 1919-1922

Daniela Spenser / Rina Ortiz Peralta

MÉXICO 2019

Portada: Oficinas de *El Machete* y del Partido Comunista Mexicano, Tina Modotti, 1927, colección particular.

Las imágenes utilizadas en el presente libro se encuentran en resguardo del Centro de Documentación Histórica "Mtro. Jan Patula Dobek", primer piso de la biblioteca de la Unidad Iztapalapa de la UAM, Ciudad de México.

Ediciones impresas:
Primera edición, INEHRM, 2006.

Ediciones en formato electrónico:
Primera edición, INEHRM, 2019.

D. R. © Daniela Spenser.
D. R. © Rina Ortiz Peralta.

D. R. © Instituto Nacional de Estudios Históricos
de las Revoluciones de México (INEHRM),
Francisco I. Madero núm. 1, Colonia San Ángel, C. P. 01000,
Alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de México.
www.inehrm.gob.mx

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, órgano desconcentrado de la Secretaría de Cultura.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.

ISBN: 978-607-549-104-2

HECHO EN MÉXICO.

Índice

Agradecimientos 7

Presentación 13

Introducción 25

CAPÍTULO I

México radical, dique al impacto del comunismo soviético 33

CAPÍTULO II

Del socialismo al comunismo 65

CAPÍTULO III

Los enviados del Comintern 167

CAPÍTULO IV

"Queridos compañeros trabajadores" 283

CAPÍTULO V

Las trabas para construir el partido 391

Bibliografía 491

Índice de documentos 501

Agradecimientos

Siendo este libro producto de un trabajo colectivo, quisiéramos expresar, primero conjuntamente y después por separado, nuestro reconocimiento a quienes de muy diversas maneras contribuyeron a su realización. En el Archivo Estatal Ruso de Historia Sociopolítica, su director, el doctor Kirill Anderson, siempre nos abrió las puertas a la consulta y permitió la microfilmación de miles de páginas que ahora enriquecen los acervos mexicanos. Svetlana M. Rozental y Valentina N. Schechelina más de una vez orientaron la búsqueda en la vastedad documental; su amistad, además, es inapreciable. En cada una de las estancias de trabajo a lo largo de esos años, los custodios y el personal de atención al público estuvieron en la mejor disposición de proveernos prontamente de los materiales indispensables. Entre ellos, un agradecimiento especial a Larisa Retyshilo.

En México, gracias al apoyo que el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología otorgó entre 1999 y 2001 al proyecto para elaborar bases de datos, los materiales que teníamos microfilmados se pudieron transcribir y traducir al español, y se pudo ampliar la investigación para incluir documentos de los archivos estadunidenses.

De Rina Ortiz Peralta

Como investigadora de la Dirección de Estudios Históricos del INAH, quiero agradecer en primer lugar a Antonio Saborit, Salvador Rueda y Ruth Arboleyda, quienes al frente de la

Dirección de Estudios Históricos alentaron con entusiasmo y apoyaron sin reservas el programa de rescate documental, que ahora comienza a rendir sus primeros frutos. Por su parte, estando al frente de la Dirección General del Instituto Nacional de Antropología e Historia, la licenciada Ma. Teresa Franco y el etnólogo Sergio Raúl Arroyo secundaron también el proyecto.

En diversas etapas del trabajo conté con la colaboración de Araceli Ramírez y María Teresa Mendoza Bonilla, también de la Dirección de Estudios Históricos del INAH, para la transcripción de documentos. Debo mencionar desde luego el apoyo que nos brindaron María Esther Jasso, directora de la Biblioteca Manuel Orozco y Berra, y el personal de la misma, para el manejo de las copias de los microfilmes indispensables para la realización de este trabajo. Maricela Jarvio, siempre de buen humor, estuvo pendiente de los trámites administrativos.

En diversos momentos conté con la paciente colaboración de Edith Espejo y Elena Ramírez de Lara, quienes me ayudaron a cotejar los microfilmes y a elaborar la guía preliminar que sirvió de base para la consulta de los materiales. En Moscú recibí el apoyo de muchos amigos entrañables. En primer lugar, Zarina Martínez y su esposo Bjorn Borresen me brindaron su afecto y la calidez de su casa, creando para mí el mejor ambiente durante mis anuales estancias de trabajo. Cuando ellos ya no estuvieron, el doctor Evgueni Larin y Alexander Noguin, de la Academia de Ciencias de Rusia, me ayudaron a obtener visas y alojamiento. La amistad de Liudmila Korabliova me apoyó en muchos momentos difíciles de la transición de Rusia y su especial sentido del humor hizo más agradable mis visitas. Debo agradecer también a la Embajada de México en la Federación de Rusia su colaboración para la realización de diversas gestiones y para la remisión oportuna de las copias de los microfilmes.

Finalmente, quiero dar las gracias a mi familia: Enrique, Aline, Daniel y Gloria, por su cariño y buena disposición durante mis prolongadas ausencias. Sin ellos tampoco hubiera sido posible llevar a buen término este proyecto.

De Daniela Spenser

La amistad y la generosidad son valores que no suelen contar a la hora del recuento de los productos académicos. Pero sin ellos el trabajo no se hubiera podido llevar a cabo: Dagmar Dolan, una vez más, me abrió su casa de par en par en Palo Alto, California, lo cual me permitió trabajar a gusto en el archivo de la Institución Hoover en la Universidad de Stanford. Erika Pani me prestó su departamento en Cambridge, Massachusetts, lo cual me facilitó la investigación en la Universidad de Boston, donde se encuentra el archivo del escritor Carleton Beals, y en la Universidad de Harvard, donde está depositado el archivo de León Trotsky. Con su notoria solidaridad, Paco Ignacio Taibo II me prestó materiales inéditos y de primera mano con los que pude entender el sentir obrero de los años examinados. Después de haber terminado su propia tesis doctoral sobre los radicales estadunidenses en México durante los años veinte, Dan LaBotz se desprendió generosamente de sus materiales de investigación y me los prestó para complementar la información que faltaba. Paul Buhle me envió su libro sobre Louis Fraina; Lewis Siegelbaum contestó mis innumerables preguntas sobre la historia soviética; y Adolfo Gilly, una vez más, fue un generoso interlocutor. Cristina Tamariz, mi asistente, se encargó de los innumerables detalles para que el manuscrito fuera limpio de incongruencias.

Agradezco a Valeria Tapia Cuevas y al INEHRM por su cuidado editorial en la preparación de la segunda edición del libro.

Quisiera agradecer, además, a mis dos familias: a la familia del CIESAS, amigos y amigas, bibliotecarias, secretarias, jefes y jefas, cuyo apoyo y buen humor fueron indispensables; y a mi familia biológica, que está entrañadamente ligada a este trabajo. Ruth Tosek, mi madre, me acompañó a Moscú y gracias a su don de políglota tradujo los documentos escritos en idiomas que yo no conocía. Daniel Yanes ha sido no sólo una constante fuente de inspiración sino, además, un colaborador en la impresión y transcripción de los documentos microfilmados.

Presentación

El proceso de transformación de la URSS a raíz de la "perestroika" trajo consigo un cambio de actitud ante la historia en ese país; en la búsqueda de una nueva orientación política, la crítica del presente supuso una revisión del pasado reciente. Se abrieron entonces las puertas de muchos archivos de uso restringido o de plano inaccesibles. No sin reticencias por parte de sus custodios y con las limitaciones que implicaba la ausencia de instrumentos de consulta apropiados, investigadores rusos y extranjeros comenzaron a explorar diversos acervos. Inicialmente, la posibilidad de conocer "desde adentro" los mecanismos del poder y la práctica comunista condujo a subrayar los aspectos más negativos de ésta; frente al silencio guardado durante décadas, aparecieron en libros y publicaciones periódicas revelaciones que parecían confirmar mucho de lo que se conocía respecto de la represión y la falta de libertades,[1] y sobre todo de la época estalinista.

Uno de los temas, no exento de esta carga sensacionalista, fue el de la reconstrucción de la historia del movimiento comunista, a partir de los documentos del archivo de la Internacional Comunista, conservados en el RGASPI[2] y abiertos al público a partir de 1991. Desde entonces han visto la luz más de un centenar de publicaciones, incluidas antologías e investigaciones, que utilizan sus fondos. Den-

1 Chentalinski, 1994.

2 RGASPI (siglas en ruso) del Archivo Estatal Ruso de Historia Social y Política.

tro de este panorama general, los vínculos entre el Comintern y América Latina, y con México en particular, todavía no han sido suficientemente estudiados,[3]de allí nuestro interés en ofrecer a los estudiosos documentos que alienten nuevas interpretaciones.

Los documentos presentados en este volumen comprenden los años 1919-1922, periodo en el que la Internacional Comunista ensayaba diversos caminos para impulsar la revolución mundial y definía su estructura organizativa, misma que reflejaba tanto su orientación ideológica y política como sus métodos de actuación.[4] No pretendo en unas líneas trazar la evolución organizativa de la Internacional Comunista; sin embargo, creo que será útil, sobre todo para los investigadores más jóvenes, destacar aunque sea escuetamente algunos hechos que permitan situar el origen de los fondos utilizados en la presente selección y que hagan más claros los caminos que siguió el Comintern en su acercamiento a México, con la consecuente formación y desarrollo del Partido Comunista.

Como apuntan dos estudiosos británicos, en la reconstrucción de la historia de la Internacional Comunista, aunque ahora se sabe mucho más sobre sus mecanismos de

3 La primera antología sobre el tema se publicó en ruso en 1998, como resultado del trabajo de investigadores del Instituto de Historia Universal de la Academia de Ciencias de Rusia. *Komintern y Latinskaya Amerika. Sbornik dokumentov*. Introd. N.P. Kalmykov, Moscú, Nauka, 1998; otros pioneros han sido Lazar y Víctor Jeifets, quienes han publicado una serie de artículos y documentos, así como un diccionario biográfico. Vera Kuteishikova ha documentado las actuaciones de los primeros embajadores soviéticos en México.

4 Apenas en 1997 apareció un libro de carácter informativo, que presenta a grandes rasgos la estructura organizativa del Comintern, basándose en los documentos de la propia organización. A través de ellos puede conocerse su evolución. Adibekov, Shajnazarova y Shirinya, 1997, p. 3.

actuación, queda todavía mucho por esclarecer.[5] Para empezar, la propia estructura de la Internacional Comunista no era del todo conocida. Llamada a destruir el viejo sistema capitalista, tenía que ser en sí misma una organización secreta, clandestina.[6] Por otra parte, en la medida en que la perspectiva de la Revolución fue alejándose del escenario europeo, el Comintern pierde su objetivo primigenio y se transforma cada vez más en un instrumento de la política soviética. Consecuentemente, el aparato del Comintern se va adecuando a las circunstancias: desaparecen secciones u oficinas, creándose nuevas a medida que se amplía el espectro de países afiliados a ella. Además, se fundan otros organismos que, a pesar de ser formalmente independientes, subordinan su actividad a la política definida por el Comintern; entre ellas destacan: la Internacional Sindical Roja, la Internacional Comunista de la Juventud, la Internacional Campesina y el Socorro Rojo Internacional. Actuando en diversos frentes, cada una de ellas debía contribuir a la causa de socavar los cimientos del capitalismo y de apuntalar el experimento soviético. Los documentos seleccionados para este libro provienen entonces de aquellas instancias desde donde se impulsó la formación del Partido Comunista Mexicano y con las que éste mantuvo relaciones una vez creado.

En relación con el lapso que comprende la antología, corresponde a lo que diversos estudiosos denominan el primer periodo del Comintern, que abarca desde su fundación en 1919 hasta la derrota del intento de revolución en Alemania en 1923. En esta etapa, las reuniones del Congreso del Comintern, como órgano supremo de decisión, ocurrieron anualmente, celebrándose, pues, cuatro congresos, a los que nos referiremos más adelante.

5 McDermott y Agnew, 1996, p. 7.
6 Adibekov *et al.*, 1994-1995.

A pesar de las declaraciones universalistas, en un principio la IC se creó con los ojos vueltos hacia Europa, de donde se esperaba provendría la chispa que incendiaría la revolución mundial. Los documentos del RGASPI muestran que no se tenía una idea muy precisa de cómo se desenvolvía el movimiento obrero o las luchas sociales en el resto del mundo, por lo que en primera instancia se encomendó a personas de confianza viajar a diversos lugares para recabar la información necesaria y calibrar las perspectivas de apoyo a la causa socialista. En el caso de México, esta misión le fue confiada a Mijaíl Borodin.[7] Aunque formalmente fue nombrado en abril de 1919 para desempeñar el cargo de cónsul en México, él fue quien estableció los primeros contactos con los grupos socialistas. Las primeras noticias sobre el movimiento en México aparecen en los papeles que Borodin envía al denominado Buró de Ámsterdam en 1920. Pero para llegar a éste debemos retroceder un poco.

El Primer Congreso de la Internacional Comunista se reunió del 2 al 6 de marzo de 1919 en Moscú y no abordó asuntos de la estructura organizativa ni estatutaria. Se creó un Comité Ejecutivo, al que en principio deberían estar integrados los miembros de los partidos comunistas. Con fines operativos, de dicho Comité Ejecutivo se formó un buró encargado de resolver los asuntos de organización, mismo que nombró al denominado Pequeño Buró, que formaba el núcleo dirigente. Existían además departamentos y subsec-

7 Su verdadero nombre era Mijaíl Markovich Gruzenberg, nacido en 1884; participó en el movimiento revolucionario ruso, afiliándose al lado de los bolcheviques. Vivió exiliado en Estados Unidos de 1907 a 1917. Al triunfo de la Revolución Rusa volvió a su país, participó en diversas misiones en el extranjero y en la organización de la Tercera Internacional. En abril de 1919 se le nombró cónsul en México, confiándole además la tarea de vincularse con los grupos comunistas o socialistas en América.

ciones con funciones editorial, de propaganda, traducción, biblioteca, así como el Buró de Petrogrado y el Oriental. Se formaron asimismo oficinas auxiliares a través de las cuales debía coordinarse el trabajo con los partidos comunistas o grupos revolucionarios en diversas partes del mundo.

Unos meses más tarde, el 28 de septiembre de 1919, un breve comunicado anunciaba que el Comité Ejecutivo de la Tercera Internacional en Moscú había designado a unos cuantos camaradas holandeses para formar un buró provisional de la organización en Ámsterdam, con el objeto de "propagar las ideas comunistas entre la clase trabajadora de Europa Occidental y América, para establecer la unidad entre ellos, basada en la Internacional Comunista";[8] se mencionaba que el buró publicaría un boletín, recabaría información sobre el movimiento comunista e invitaría a los partidos o grupos comunistas a enviar información y sumarse a la tarea. Se suponía que el buró estaría en comunicación constante con el Secretariado para Europa Occidental, asentado en Berlín, y con él coordinaría las acciones. Una de las primeras tareas consistiría en la convocatoria a un congreso o conferencia.

Esta última se celebró del 3 al 8 de febrero de 1920. En ella estuvieron presentes, como miembros del Comité Permanente, S. Rutgers y los emisarios de Bélgica, Holanda, Estados Unidos e Inglaterra. Se esperaba a otros delegados de Alemania, la península escandinava, Suiza, Rusia y Austria, en tanto que Yugoslavia y España enviaron misivas de apoyo. Es en esta reunión donde Louis Fraina, representando a Estados Unidos, deja sentir la presencia americana, concebida como continental.

La participación de Fraina en este cónclave fue muy activa. Destaca que fue el único delegado que hizo un reporte

8 RGASPI, fondo 497, registro 1, exp. 1, f. 1.

oral, mientras que se acordó presentar por escrito los demás informes y publicarlos más tarde. Durante la segunda sesión, el 4 de febrero, se discutió sobre la defensa de Rusia y las otras repúblicas soviéticas, llegando a proponerse incluso el arma de la huelga general en defensa de Rusia y en previsión de una posible revolución en Alemania. En este punto, el delegado Fraina llamó la atención sobre el hecho de que al centrar la atención en Alemania se descuidaba a América y enfatizó que la defensa de Rusia no debía separarse de las tareas y aspiraciones del proletariado en todos los países.

Asimismo, Fraina presentó una revisión histórica del movimiento obrero industrial y propuso apoyar el sindicalismo industrial del tipo de la IWW (Industrial Workers of the World).[9] En relación con la unidad del movimiento obrero —objetivo esencial de los internacionalistas—, se opuso a plantearla en términos generales, pues ello posibilitaba la intrusión de los oportunistas: "preferimos la desunión a una unidad que no sea netamente revolucionaria".[10]

Entre las resoluciones adoptadas en esta reunión de febrero, estuvo la de encargar al Partido Comunista Norteamericano "hacer lo necesario para fundar un buró secundario para las dos Américas y la organización de una Conferencia Panamericana, aprovechando los preparativos de la conferencia en México".[11] Se señalaba asimismo que la sede de dicho buró estaría probablemente en México.[12] Entre las funciones del Buró Americano estaba la de dirigir y coordinar el movimiento comunista en América, asegurando su representación en el siguiente congreso de la IC; informar

9 Organización anarco-sindicalista creada en 1905 en Estados Unidos.

10 RGASPI, fondo 497, registro 1, exp. 1, f. 28.

11 La referencia es a los preparativos para organizar un congreso de la American Federation of Labor en México.

12 RGASPI, fondo 497, registro 1, exp. 1, f. 31.

y estar en contacto regular con la Rusia soviética y "dar directrices específicas para el proletariado norteamericano en caso de una intervención en México".[13]

Aparentemente en esta aproximación inicial, América se concibe como una totalidad, aun cuando el acercamiento se haga a través de Estados Unidos. Sin embargo, casi de inmediato aparecen los matices en esta visión. Al rendir sus informes a los encargados del Buró de Ámsterdam sobre su reciente paso por América y España, Borodin señalaba con justeza las abismales diferencias que existían entre Estados Unidos y América Latina, a la cual consideraba mucho más próxima a España e Italia. Pero esta interpretación tardaría todavía algún tiempo en afianzarse dentro del aparato del Comintern.

Con el Buró de Ámsterdam estuvieron en contacto, aunque fuera de manera fugaz, Manabendra Nath Roy y su esposa mientras se dirigían al Congreso de la Internacional en Moscú. De manera indirecta quedaron también referencias al norteamericano Linn Gale y al conflicto entre los dos partidos comunistas en México: uno fundado como consecuencia de la estancia de Borodin en México, el otro creado por Gale.

El Buró de Ámsterdam fue disuelto en abril de 1920 debido a divergencias con la dirección del Comité Ejecutivo de la IC, de modo que sus funciones —incluyendo las de vincularse con los partidos comunistas de Inglaterra y Estados Unidos— las asumió el Secretariado de Europa Occidental, fundado oficialmente en febrero de 1920, pero que había iniciado sus operaciones desde noviembre de 1919.

El Segundo Congreso de la IC se reunió del 19 de julio al 9 de agosto de 1920, nuevamente en Moscú. En él se adoptaron los estatutos y se definió como objetivo principal "luchar por

[13] *Idem.*

todos los medios, incluso mediante las armas, para derrocar a la burguesía internacional y crear la República soviética internacional, como etapa de transición hacia la desaparición completa del Estado". En este sentido, se consideraba que la tarea fundamental consistía en la creación y afianzamiento de los partidos comunistas nacionales, al tiempo que se declaraba la necesidad de que el Comintern se constituyera en el partido comunista mundial. De esto último se desprendía la necesidad de su centralización. Por tal motivo se decidió disolver todas las oficinas o buró con funciones políticas, entre ellos el de Europa Occidental antes mencionado. En cambio, el Pequeño Buró designaría a sus representantes en diversos países, asignándoles tareas específicas bajo responsabilidad personal.[14] En el caso de México, esta tarea recayó en Sen Katayama. Por otra parte, por resolución del Pequeño Buró del 29 de septiembre de 1920, fue creada la proyectada Agencia Americana, integrada por Sen Katayama, Louis Fraina y Carl Jansen.[15] Las funciones de la agencia consistían en la

> difusión de publicaciones, contribuir a la formación de los partidos o grupos comunistas en los países de América, auxiliar financieramente a los partidos afiliados a la Internacional Comunista, editar la revista *Internacional Comunista* en español, a través de la editorial del Comintern en Londres.

Para desempeñar su comisión, Sen Katayama se desplaza a México en marzo de 1921 y posteriormente lo alcanza Louis Fraina. Sus logros y fracasos quedaron registrados tanto en los informes remitidos al Comité Ejecutivo como en el expe-

14 RGASPI, fondo 495, registro 2, exp. 1, f. 20.
15 RGASPI, fondo 495, registro 2, exp. 3, f. 97.

diente personal del primero. Pero tampoco la Agencia Americana sobrevivió mucho tiempo.

En el verano de 1921 inició sus trabajos el Tercer Congreso de la Internacional Comunista; en él se reconoce que las circunstancias exigen pasar de la actividad de propaganda y agitación a una nueva etapa en la que el Comintern se transforme auténticamente en el órgano rector del movimiento proletario en el mundo. Los partidos comunistas deberían convertirse en secciones del único partido internacional. Esto condujo a nuevos cambios en la estructura del Comintern, la cual se fue aproximando cada vez más al modelo del Partido Bolchevique. Sin abundar en todas las modificaciones, destaca que para el enlace con los partidos comunistas se creó la Sección de Relaciones Internacionales,[16] y se previó la presencia de emisarios del Comintern en el seno de los partidos comunistas de cada país, a fin de velar por la aplicación correcta y efectiva de la línea trazada desde Moscú. Pero también los representantes de los partidos comunistas tenían el derecho a formar parte del Comité Ejecutivo de la IC; aunque la estancia de estos delegados no podía ser muy prolongada, propició la agrupación informal por idiomas, antecedente de la organización regional. Se consideraron asimismo modificaciones en el manejo del presupuesto y se estableció un mayor control. De este modo, las oficinas auxiliares, como la Agencia Americana, perdieron su función de enlace; se les consideró superfluas y se aprobó su disolución.[17] Los partidos comunistas comenzaron a remitir su información directamente o a través de los encargados designados, cuyas huellas quedaron en los fondos correspondientes.

16 Este fondo permanece fuera de la consulta pública.
17 G. M. Adibekov *et al.*, 1994-1995, pp. 37-60.

Por otra parte, para entonces era evidente que la esperada revolución proletaria no se produciría en Europa en el corto plazo, por lo que se buscaron alternativas para seguir influyendo en la masa obrera; ése fue el origen de la denominada táctica del frente único y de la creación de la Internacional Sindical Roja (Profintern) en julio de 1921, en sustitución del Consejo Internacional de Sindicatos, que había venido operando desde julio de 1920. Además, en el caso de México, también en 1921 la Internacional Comunista de la Juventud encarga a su delegado —Edgar Woog— a vincularse con los jóvenes comunistas, quienes jugarán un papel importante en la "refundación" del Partido Comunista de México.

El periodo y los temas que comprende la selección corresponden —como puede verse— a una época de continuos ajustes y mudanzas, un periodo en el que el perfil latinoamericano va surgiendo paulatinamente y adquiriendo voz propia.

Rina Ortiz

Introducción

Cada libro tiene tras de sí una historia particular. El libro que el lector tiene en sus manos conjuga los esfuerzos de dos instituciones: la Dirección de Estudios Históricos del INAH y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, a través del trabajo de sus investigadoras Rina Ortiz y Daniela Spenser, respectivamente. Cada una de ellas contribuyó, con sus dones particulares y desde ángulos diferentes, a la realización de este proyecto.

La historia comienza en 1993, cuando Antonio Saborit, entonces a cargo de la Dirección de Estudios Históricos, apoyándose en un convenio de colaboración suscrito con la Academia de Ciencias de Rusia, promueve el rescate de documentos sobre México en el Archivo estatal ruso de historia social y política (*Rossiiskyi gosudarstvennyi arjiv sotsial' noi i politicheskoi istorii*, RGASPI). Dicho repositorio, denominado entonces Centro Ruso de Conservación y Estudio de los Documentos para la Historia Contemporánea, había sido constituido oficialmente en 1991 y abría por primera vez a la consulta pública materiales para la historia del socialismo, de los partidos comunistas y del movimiento obrero y comunista internacional, hasta entonces reservados e inaccesibles. La riqueza del acervo, integrado por 648 fondos documentales, ofrecía importantes perspectivas a la investigación histórica. Entre las colecciones de mayor interés para la historia mexicana destacaban las relativas a la actividad de la Internacional Comunista entre 1919 y 1943.

Gracias a su experiencia de vida en Rusia y al dominio del ruso, se encomendó a Rina Ortiz encabezar un equipo de trabajo, en el que también participaron Antonio Saborit y Enrique Arriola, para localizar, seleccionar y microfilmar documentos vinculados a la historia social de México. Entre 1993 y 2000, se revisaron 18 fondos con más de 60 registros documentales, de los cuales se seleccionaron los materiales más relevantes que, microfilmados, se encuentran depositados en la Biblioteca Manuel Orozco y Berra de la Dirección de Estudios Históricos. Sin embargo, dadas las normas establecidas por el Archivo Estatal Ruso de Historia Sociopolítica, estos materiales no pueden ser abiertos a la consulta pública. La única forma de hacerlos accesibles era su publicación.

Paralelamente, en 1994, auspiciada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Daniela Spenser, investigadora del CIESAS, desarrollaba el proyecto "La Internacional Comunista en México, una reinterpretación", para el cual acudió a la consulta del Archivo Estatal Ruso de Historia Sociopolítica y del Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa. Su estancia coincidió con la de Rina Ortiz y desde entonces se planteó la posibilidad de un trabajo conjunto. En 1997 se formalizó la relación de trabajo de las investigadoras, a través de un convenio de colaboración entre la DEH-INAH y el CIESAS, con el propósito de preparar una serie de libros de documentos que pusieran al alcance del amplio público materiales hasta ahora inaccesibles tanto por la diversidad de idiomas en que se encuentran como porque su consulta directa requiere de un considerable financiamiento. El objetivo era elaborar varios volúmenes temáticos, para los cuales se ha avanzado en la selección y traducción de los materiales. Daniela Spenser propuso como eje de trabajo no sólo la presentación de los documentos más novedosos, sino la recreación de la historia del comunismo

mexicano a través de los propios documentos. Guiada con este propósito, en sus sucesivas estancias de trabajo en Rusia, Rina Ortiz examinó nuevos fondos y afinó lo hecho, repasando minuciosamente otros antes consultados.

Entre 1999 y 2001, con el apoyo que Conacyt otorgó al proyecto conjunto, Daniela Spenser amplió la investigación en acervos estadunidenses para enriquecer el compendio de documentos. Ella se encargó de seleccionar, organizar y presentar los materiales de este libro, que sin duda despertarán inquietudes y polémica.

Por medio de este volumen estamos introduciendo al público hispanohablante las fuentes primarias sobre el comunismo mexicano y latinoamericano. Para compilar el libro, primero hicimos una exhaustiva investigación en todos los fondos del archivo para luego enviar a microfilmar los documentos seleccionados. Revisado el material microfilmado, hicimos una selección de aquellos documentos que eran representativos de un tema, de un periodo y de un problema en la historia del comunismo, de los movimientos sociales o de los protagonistas de la historia. Si bien una parte de los documentos relativos a México y América Latina estaba en español, la otra estaba en idiomas como el alemán, el inglés, el italiano, el francés y, por supuesto, el ruso. Los documentos en español fueron transcritos, los demás documentos seleccionados fueron traducidos. En todos los casos se preservó la redacción original.

El volumen busca ser más que una simple antología. Trata de narrar la historia del comunismo mexicano y latinoamericano, así como de sus enlaces con la Internacional Comunista, de otra manera: a través de los documentos. Para lograrlo, la selección y la presentación del material se ha hecho de tal manera que se dejara oír la voz de los protagonistas de la historia. Se privilegiaron cartas personales para dejar fluir los razonamientos y el sentir de sus autores.

La correspondencia que aquí se publica no fue escrita para el consumo público sino para la información de un grupo restringido del partido y de los órganos supremos del Comintern. Eso explica su tono directo. Donde eso fue posible, se seleccionaron cartas con posturas diferentes y contradictorias para permitir escuchar el debate, las riñas, los chismes, las calumnias y los rumores. Como el objetivo último del libro es contribuir a la construcción de la historia del comunismo a la luz de los nuevos documentos, sin que consideremos que en los archivos se encuentra la verdad, esperamos que la presentación de los documentos estimule la discusión y la reinterpretación de la historia del comunismo.

Los documentos que componen el libro provienen del archivo del Partido Comunista Mexicano (fondo 495, registro 108), del archivo del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista (fondo 495, registro 18), del archivo de la Internacional Sindical Roja (fondo 534, registro 4) y del archivo personal de Sen Katayama (fondo 521, registro 1). Para completar el cuadro dibujado a través de los documentos de los archivos rusos, incluimos documentos de los Archivos Nacionales de Washington por considerar los informes sobre las actividades de los comunistas complementarios a los rusos. Los documentos norteamericanos son, en su mayoría, informes no firmados de José Allen, el dirigente del Partido Comunista Mexicano, a la Embajada de Estados Unidos. Varios estudiosos del tema, Paco Ignacio Taibo II y Barry Carr, habían identificado a Allen como informante de la embajada. Éstos y los demás documentos incluidos nos permiten entender mejor el contexto dentro del cual se formó el Partido Comunista. Se incluyen también varios testimonios de los protagonistas de la historia documentada para contrastar los documentos generados en la época bajo el estudio con la memoria que de ella conservaron y querían proyectar sus actores. Seleccionamos extractos de las memorias de Mana-

bendra Nath Roy y Charles Francis Phillips, alias Charles Shipman.

El primer capítulo contextualiza la historia que narrarán los documentos. Con base en una investigación, se dibuja el México anterior a la Revolución y el revolucionario, que son las raíces y el ambiente sobre los cuales incidirá la otra Revolución. El segundo capítulo toma como punto de partida el congreso socialista de 1919, cuyos resultados fueron subvertidos por el grupo influido por la Revolución Bolchevique. Los documentos contrastan las posiciones radicales que emanaron de las tradiciones nacionales e influencias internacionales previas al estallido de la Revolución Bolchevique con las resoluciones que fueron adoptadas después de haberse conocido en México los fragmentos de la Revolución Bolchevique. El tercer capítulo sigue la experiencia de los cominternistas en México. Los enviados de la Internacional Comunista eran el sindicalista japonés Sen Katayama, el socialista italo-norteamericano Louis Fraina y el radical entusiasta norteamericano Charles Phillips. Carl Jansen nunca llegó. El cuarto capítulo presenta las ideas con las que los cominternistas se acercaron a los mexicanos organizados en sindicatos y ligas agrarias. Finalmente, el quinto capítulo concluye con varias reflexiones de estas vivencias, tanto de los mexicanos que experimentaron con la Unión Soviética y el comunismo, como de los cominternistas que vivieron la experiencia del México revolucionario.

Rina Ortiz y Daniela Spenser

CAPÍTULO I

México radical, dique al impacto del comunismo soviético

En febrero de 1918, Emiliano Zapata escribió a su amigo Genaro Amezcua:

> Mucho ganaríamos, mucho ganaría la humana justicia, si todos los pueblos de nuestra América y todas las naciones de la vieja Europa comprendiesen que la causa del México Revolucionario y la causa de Rusia son y representan la causa de la humanidad, el interés supremo de todos los pueblos oprimidos.[1]

Así como Zapata percibía "la visible analogía, el marcado paralelismo, la absoluta paridad, mejor dicho, que existe entre el movimiento ruso y la revolución agraria en México",[2] en marzo de 1918 Ricardo Flores Magón describió la revolución rusa como "un movimiento que tiene que provocar, quiéranlo o no lo quieran los engreídos con el sistema actual de explotación y de crimen, la *gran revolución mundial* que ya está llamando a las puertas de todos los pueblos; la gran revolución mundial que operará cambios importantísimos en el modo de convivir de los seres humanos".[3] Todavía en 1920, desde la cárcel en Leavenworth, Kansas, Flores Magón percibió que "el mo-

1 Emiliano Zapata al general Jenaro Amezcua, Tlaltizapán, Morelos, 14 de febrero de 1918, Archivo Jenaro Amezcua, Fondo VIII-2, exp. 4, f. 320, Archivo Condumex. Agradezco a Gabriela Cano el haberme proporcionado la copia del documento original.

2 *Idem*.

3 Bartra, 1986, p. 435.

mento es de expectativa incertidumbre, como el que precede al nacimiento de un nuevo ser, o la muerte de un organismo decrépito del cual la vida se despide".[4]

Tanto el agrarista como el anarquista se habían identificado con la Revolución Bolchevique por considerarla un movimiento emancipatorio y de justicia que representaba el sueño colectivo de los desheredados. También algunos obreros, artesanos e intelectuales mexicanos, de la ciudad y algunos del campo —sin conocer los detalles de la caída del zarismo en febrero de 1917 y luego los pormenores de la Revolución Bolchevique de octubre— percibían a ésta como una comunión de objetivos con la Revolución Mexicana. Para los libertarios y los agraristas mexicanos, los sóviets o concejos obreros eran la institución que ejemplificaba la acción directa, la libertad individual y el aplastamiento del Estado burgués. La Revolución Rusa debía unir fuerzas con la mexicana. Aquella no era superior a ésta.

Pero las dos revoluciones, la rusa y la mexicana, también dividieron a los revolucionarios mexicanos, sobre todo en torno del papel del Estado, la democracia obrera y la reforma agraria entendida como el derecho a la tierra de quien la trabaja. El inicial entusiasmo por la Revolución Bolchevique amainó a medida que se conocieron mejor los acontecimientos que tenían lugar en la Rusia soviética. Para los anarquistas, la Revolución se tornó en tragedia; para Flores Magón, la dictadura del partido se volvió tiranía y las medidas económicas del comunismo a ultranza no trajeron ni la libertad ni tampoco el bienestar:

> El hambre que ahora padecen las masas rusas, tras dos años de administración de las industrias por parte del Estado,

[4] Ricardo Flores Magón a Nicolás Bernal, 24 de noviembre de 1920, en Barrera, 2000, pp. 62-63.

> puede conducir a las masas a la conclusión de que el antiguo sistema de producción es bueno y, en consecuencia, en lugar de poner la administración de las industrias directamente en manos de los obreros, bien puede suceder que la devuelvan a los patrones privados. El efecto de semejante acción sería catastrófico para el movimiento revolucionario mundial de los trabajadores que ha puesto tantas esperanzas en el gobierno soviético.[5]

En 1921 Flores Magón ya no le veía futuro alguno:

> El colapso de la Dictadura de Lenin y de Trotsky es sólo cuestión de tiempo, y los trabajadores del mundo deben estar preparados para afrontar ese fracaso con serenidad puesto que, por medio de nuestra propaganda, conocerán las causas de esa catástrofe y tendrán ante ellos la vía que conduce a una sociedad sin amos.[6]

Además de inspirar el pesimismo en Flores Magón, en México la Revolución Rusa dividió a los socialistas en torno de la idea de "la dictadura del proletariado", que no compartían sino los que se identificaban con el régimen soviético. Una dictadura y el papel dirigente de un partido eran ajenos a las peculiares raíces del radicalismo popular, el nacionalismo y el internacionalismo prerrevolucionarios de los obreros y artesanos, que la Revolución Mexicana influyó y fortaleció; de tal manera lo era, que cuando tuvo lugar el encuentro entre las dos revoluciones, la bolchevique tuvo que rivalizar con la apuesta de la mexicana.

5 Ricardo Flores Magón a Miss Ellen White, Leavenworth, Kansas, 8 de febrero de 1921, en Barrera, 2000, p. 112.

6 *Idem*. Véase Hodges, 1995, pp. 16-17.

Para contextualizar históricamente los documentos de esta antología, delinearé primero los contornos del radicalismo obrero prerrevolucionario en México, influido de manera indeleble por la nacionalista Revolución Mexicana. Examinaré luego dos momentos, en 1919 y en 1921, cuando los emisarios de la Revolución Bolchevique intentaron canalizar la energía popular desatada por la Revolución Mexicana hacia la construcción de un partido comunista y la adhesión de los obreros a la Tercera Internacional.

Las raíces del radicalismo obrero

Cuando la Revolución Bolchevique irrumpió en 1917, los obreros y artesanos mexicanos tenían ya varias generaciones de experiencia en la lucha de los oprimidos contra los opresores, en defensa de sus intereses contra el ultraje de los patrones, en la solidaridad de clase, la organización de huelgas, ganadas y perdidas, en la resistencia y en el debate sobre cómo terminar la explotación de los trabajadores.[7] Aunado a lo anterior, desde los años setenta del siglo XIX, a través de la prensa circulaban en México ideas de los socialistas franceses e ideas de la Asociación Internacional de los Trabajadores, la Primera Internacional, tanto de su ala marxista como de la anarquista, que influyeron en las formas de organización de los obreros, aunque fuera de manera localizada y dispersa.[8]

Si bien en la segunda mitad del siglo XIX la forma de organización dominante entre los trabajadores eran las coope-

7 Araiza, 1975, pp. 26-45, y Salazar y Escobedo, 1923, 1a. parte, p. 17. Es de notar que la idea de la democracia está ausente del discurso emancipatorio, y cuando se le menciona es para descartarla como un elemento que fortalece el poder del Estado.

8 Illades, 1998, pp. 7-49; Valadés, 1984, p. 19; Trujillo, 1997, pp. 170-235; Andersan, 1976, p. 83; Lida e Illades, 2001, pp. 103-149.

rativas, las mutualidades y las hermandades que militaban en contra de las huelgas, a favor de la industrialización del país y la legislación para regular las relaciones entre propietarios y trabajadores, ante esta actitud conciliadora y a falta de una respuesta favorable de los patrones, numerosos grupos obreros optaron por iniciativas radicales. Las quejas de los operarios que motivaron el movimiento reivindicativo y la resistencia laboral eran los maltratos ejercidos por los supervisores en el trabajo, jornadas extenuantes, pagos en vales y multas, condiciones de trabajo y de vivienda insalubres y en las minas, peligrosas.

La radicalización obrera se suscitó como consecuencia de la política del régimen del general Porfirio Díaz (1876-1911) que privilegió la conciliación de los conflictos entre el capital y el trabajo, la cooptación y la negociación como el medio para solucionarlos. Cuando ese método no era aceptado por una u otra parte, y los operarios organizaban huelgas, poniendo en jaque la industria y a sus gerentes, el régimen recurría a la represión. Además, a medida que los salarios se reducían hasta descender en 1910 a lo que fueron en 1877, y los precios en alimentos, renta, vestimenta subían a partir de 1901, las ideas socialistas y anarquistas, incubadas en México desde los años sesenta del siglo XIX, empezaron a influir sobre el movimiento obrero. La difícil situación económica erosionaba la capacidad del régimen de Díaz de contener la circulación de ideas subversivas. La autoridad de las organizaciones mutualistas y grupos de resistencia empezó a ceder ante varias corrientes anarquistas, socialistas, agraristas y del liberalismo social, que adquirieron influencia en el medio laboral a partir de principios del siglo XX.[9]

El nuevo radicalismo cuestionaba las reglas económicas y políticas dominantes y politizaba el conocimiento y

[9] Walker, 1981, pp. 257-289; Knight, 1984, p. 6l.

la identidad del grupo, lo que no equivalía necesariamente a una conciencia revolucionaria, porque no siempre cuestionaba la propiedad privada, el sistema capitalista y el papel dirigente del Estado que defendía ambos. Sin embargo, igual que el agrarismo de los campesinos, el radicalismo obrero representaba una amenaza a los derechos de propiedad de mexicanos y extranjeros, si bien la presión popular era predominantemente dentro del marco del sistema constitucional.[10]

La radicalización en el medio obrero y artesano en el México porfirista ocurría por diferentes vías: por la incorporación de los trabajadores mexicanos a empresas norteamericanas, tanto en México como en Estados Unidos; por la creciente toma de conciencia de que el capitalismo y la burguesía eran injustos con los obreros, de cuyo trabajo dependían; por el empeoramiento de las condiciones de vida que minaba la hegemonía ejercida por los grupos dominantes; y por la influencia de los pensadores revolucionarios de dentro y fuera de México.[11]

La prensa obrera y los semanarios de caricaturas dirigidos a los obreros eran algunos de los vehículos que denunciaban las actitudes y prácticas de los grupos considerados antagónicos a la clase trabajadora, que contribuían a la creación, distribución y fijación de las nuevas ideas, y exhortaban a la resistencia y a la crítica del régimen porfirista.[12] La otra vía de radicalización de los trabajadores estaba ligada a

10 Joseph y Nugent, 2002, p. 212, núm. 10; Brown, 1993, pp. 308-309; Camarena, 1984, p. 10; Gamboa, 2001, p. 219 y pp. 247-48.

11 Véase Caulfield, 1995, pp. 51-76; Hart, 1980; Carr, 1983, pp. 277-305.

12 Díaz, 1990, pp. 497-526; González Navarro, 1956, pp. 201-216; cita p. 203; Knight, 1984, pp. 51-79 y "The Ideology of the Mexican Revolution, 1910-1940", *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, vol. 8, núm. 1, enero-junio de 1997, pp. 1-25, en <http://www.tau.ac.il/eial/VIII_I/knight.htm>.

la modernización de México bajo el gobierno de Díaz, que generó una relación entre los obreros norteamericanos y los mexicanos. Su interacción fue una de las consecuencias de la concurrencia de ambos en las economías regionales que se crearon a lo largo de la frontera del norte como resultado de las inversiones de Estados Unidos en los ferrocarriles, las minas y la agricultura.[13] Al unirse las dos economías y al iniciarse el flujo de migrantes mexicanos al norte, tuvo lugar su participación en las protestas al lado de los estadunidenses contra las abusivas prácticas y métodos arbitrarios utilizados por las direcciones empresariales norteamericanas. En el proceso, los trabajadores mexicanos fueron influidos por los organizadores obreros de Industrial Workers of the World, la organización anarco-sindicalista fundada en 1905, comúnmente llamada los "wobblies", y adquirieron un nuevo sentido de solidaridad internacional.[14]

Sin duda alguna, la influencia de Ricardo Flores Magón, los magonistas y el Partido Liberal Mexicano (PLM) contribuyó a la radicalización de los grupos obreros y artesanos desde que se dejaban oír por medio de su periódico *Regeneración*.[15] Los magonistas lanzaron la consigna del antirreeleccionismo contra el porfiriato ya en 1903. Si bien contaban con influencia sobre los grupos organizados en gran parte del país, tenían mayor ascendencia en las regiones fronterizas tanto de un lado como del otro lado de la frontera. Perseguidos por el gobierno de Díaz, los magonistas se refugiaban en Estados Unidos, en donde entraban y salían de la cárcel perseguidos por el gobierno norteamericano. En México, su agitación antiporfirista convergió con la insurgencia obrera en los principales centros industriales, tanto

13 Valadés, 1985a, cap. 1, pp. 60-6l.
14 Caulfield, 1995, pp. 51-76.
15 Araiza, 1975, t. II, pp. 29-37.

el minero como el textil, y aunque los magonistas no participaron directamente en la organización de las huelgas, sus consignas antiporfiristas sirvieron de estímulo para la rebeldía obrera.[16]

Pero los sacrificios de los caídos en las huelgas crearon en México un ambiente receptivo a la convocatoria de Francisco I. Madero, dirigido a la nación y al pueblo, para derrocar el régimen de Díaz; no sucedió lo mismo con el llamado a la acción contra el capitalismo y por la lucha de clases a la que convocaban Ricardo Flores Magón y los anarquistas. Los trabajadores deseaban mejorar sus condiciones de trabajo e implantar justicia contra actos arbitrarios de los patrones y los capataces; sin embargo, en su gran mayoría formulaban sus demandas dentro del sistema económico existente.[17]

La apuesta de la Revolución Mexicana

Algunos prominentes magonistas se pasaron a las filas maderistas. La mayoría y los dispersos grupos de anarquistas, sin embargo, criticaban al nuevo gobierno por limitarse al cambio político sin tocar las estructuras económicas y sociales. Si bien los magonistas tenían indiscutibles credenciales como luchadores sociales, al no entrar en alianza política con los revolucionarios activos en México y al permanecer en Los Ángeles adonde se habían refugiado por las represalias en su contra en México, se quedaron al margen de los acontecimientos que se sucedían en cascada y con rapidez.

Es bien cierto que en julio de 1912 los obreros de la capital formaron la Casa del Obrero, luego Mundial, bajo la influencia de ideas del anarquista ruso Piotr Kropotkin, el

16 Anderson, 1976, pp. 313-314; Raat, p. 122.
17 Valadés, 1985b, cap. VI, pp. 38-44.

pedagogo español, fundador de la Liga Internacional para la Educación Racionalista, Francisco Ferrer Guardia, y el magonismo; pero la Revolución inclinó a la mayoría de sus integrantes hacia el constitucionalismo, no hacia el anarquismo.[18] Esta tendencia se presentó, a pesar de que a lo largo de 1915 y 1916 la situación material de la población se volvió precaria y los sindicatos de la Casa organizaban huelgas que se topaban una y otra vez con la oposición del gobierno de Venustiano Carranza. A pesar de que Carranza defendía el constitucionalismo, no accedía a las reivindicaciones económicas de los obreros. Cuando en 1916 estalló en la capital la huelga general, el gobierno de Carranza cerró la Casa.[19]

La clase trabajadora industrial y urbana representaba cerca de 16 por ciento de la población económicamente activa en México; sin embargo, frente a los campesinos y los rancheros que combatían en las primeras filas de la Revolución, a veces con agendas propias y contrarias a los designios de los constitucionalistas que desde 1914 la conducían, la importancia política de los obreros llegó a superar su magnitud numérica. Invitados a combatir a la oposición, la de Francisco Villa en primer lugar, los obreros ayudaron a consolidar la Revolución constitucionalista. A cambio de este apoyo, su poder aumentó y el gobierno de la Revolución tomó sus demandas en cuenta a la hora de legislar la Constitución de 1917, volviendo a acercar al gobierno a los obreros.[20]

18 Carr, 1979, p. 605. Araiza, 1975, t. III, pp. 9-14; Gamboa, 2001, p. 297; Brown, 1993, p. 313; Knight, 1986, vol. 1, pp. 98, 102 y 316, y vol. 2, pp. 432-443; Salazar y Escobedo, 1923, 1a. parte, pp. 40-80; Clark, 1984 (orig. 1934), p. 29.

19 Caulfield, 1995, pp. 53-56; Carr, 1979, p. 627; Gamboa, 2001, p. 297; Valadés, 1985a, t. I, 194 y 269 y Valadés, 1985b, pp. 168-169; Raat, pp. 24-25.

20 Adelman, 1998, pp. 103-125; Brown, 1993, pp. 337-340.

A través del artículo 123 constitucional, el gobierno legisló sobre el trabajo y la previsión social, garantizando el salario mínimo, el derecho de los trabajadores a participar en las utilidades de las empresas y el derecho a huelga. Mediante el artículo 27, la Constitución afectaba la inviolabilidad de los derechos de la propiedad privada y ponía en entredicho las bases del capitalismo liberal. Las reformas sociales prometían a la clase trabajadora un sentido de seguridad y un lugar propio en la sociedad. De allí que los trabajadores consideraban la Constitución como uno de los resultados de la Revolución y como la legitimación de la acción colectiva. El radicalismo de la Constitución garantizaba que los trabajadores no estuvieran tentados a derrocar el orden social dominante sino que demandaran su cumplimiento y el derrocamiento de los vestigios del porfiriato. En efecto, la Constitución reanimó las movilizaciones, suspendidas tras las represiones de 1916, y aceleró las tendencias de organización incubadas antes de que estallara la Revolución.[21]

La Constitución de 1917 estableció la legitimidad de la mediación estatal que los obreros aprovecharon para negociar con el gobierno ante la incesante competición entre las élites para definir quién controlaría el Estado. Aun cuando las reformas que la Revolución hizo suyas no se materializaban, existían como una promesa por realizarse y le otorgaba una dimensión moral a la actividad del Estado. El nacionalismo económico, mediante el cual la revolución incorporaba a los obreros y campesinos al Estado-nación, volvía popular ese proyecto en la medida en que se afectaban los intereses extranjeros, sobre todo en las industrias extractivas, la textil y el transporte, y los gobiernos daban

[21] Meyer, 1971, p. 27. Gamboa, 200l, pp. 293-296. Knight, "The Ideology of the Mexican Working Class", pp. 14-16.

muestras de defender los intereses de la población. La inclusión de las clases populares en el proyecto político de la revolución, aun subordinadas al proyecto de las élites, fortaleció el enlace ideológico entre el Estado y los grupos y clases subalternas.[22]

En 1918 se fundó la Confederación Regional Obrera Mexicana bajo la égida del gobierno, lo que representó la culminación de un proceso de apoyo mutuo entre la clase obrera y el Estado y significó el distanciamiento de la mayoría de los obreros con respecto al anarcosindicalismo. Desde una posición de debilidad los obreros consintieron en una alianza con el Estado, aceptando el capitalismo corporativo a cambio de su inclusión en el proyecto estatal, el único que parecía garantizar la tranquilidad en el país y la revitalización de la economía. En los siguientes años, el nacionalismo revolucionario se volvió un recurso político e ideológico al que apelaban las clases subalternas para exigir las promesas de la revolución y que utilizaban las élites gobernantes para dar muestras de su fidelidad a la misma. El Estado reconoció la existencia de la lucha de clases y apoyó a los trabajadores, pero estaba lejos de intentar el triunfo del proletariado y de eliminar el capitalismo.[23]

Fue ésta la trayectoria histórica y el ambiente político e ideológico en el que querían incidir los emisarios de la Revolución Bolchevique con el fin de canalizar el ímpetu social desatado por la Revolución Mexicana hacia la construcción de un movimiento comunista ligado a la Tercera Internacional.

22 Knight, "The Ideology of the Mexican Revolution", p. 17; "Armas y arcos en el paisaje revolucionario mexicano", en Joseph y Nugent, 2002, p. 97; Alonso, 1998, p. 211.

23 Knight, 1984, pp. 51-79; Knight, "The Ideology of the Mexican Revolution", p. 14; Revueltas, 1980, p. 181.

Mijail Borodin y el primer intento por fundar un partido comunista

En octubre de 1919 llegó a México Mijail Borodin, el mismo que en 1923 se convertiría en uno de los emisarios de la Revolución Bolchevique en China. Lenin envió a Borodin al Nuevo Mundo con el mismo encargo que le hizo a varios de sus seguidores para que organizaran partidos comunistas y aseguraran que una delegación de cada país asistiera al Segundo Congreso de la Internacional Comunista que tendría lugar en el verano de 1920.

Borodin llegó a México proveniente de Estados Unidos, donde los servicios de espionaje habían detectado su presencia. Sin dejar huellas, Borodin llegó a la Ciudad de México bajo el disfraz de un empresario. No tardó en conocer al grupo de los extranjeros radicales que residían en el país, la mayoría contraria al enrolamiento en el ejército norteamericano mientras Estados Unidos combatía en la guerra europea. Para ellos, México revolucionario se convirtió en un laboratorio de la actividad política que no podían llevar a cabo en Estados Unidos.[24]

Borodin se encontraba en México un mes después de haber tenido lugar en la capital un congreso en el que se esperaba que se consolidara un partido socialista nacional. Este congreso se desarrolló después de que en abril de 1919 el gobierno de Venustiano Carranza le tendiera una trampa a Emiliano Zapata para asesinarlo y antes de que mandara a reprimir a las radicales Ligas de Resistencia Agraria de Yucatán.[25] Si Carranza toleró el evento no era porque simpatizara con sus motivos, sino para contrarrestar su menguada popularidad, la creciente influencia de sus ad-

[24] Spolansky, 1951, pp. 38·62; Christopulos, 1980; LaBotz, 1998.
[25] Katz, 1981, pp. 533-534; Joseph, 1982, pp. 169-172.

versarios en el país y el incremento de la injerencia norteamericana en su contra.[26]

El congreso reunió a delegados de sindicatos y a grupos obreros e intelectuales que en el pasado reciente habían sufrido en carne propia el lado represor y antiobrerista del carrancismo; algunos vivieron la derrota de la huelga general de 1916, la desaparición de la Casa del Obrero Mundial y la represión de las huelgas que reivindicaban la jornada de 8 horas y el pago del salario mínimo, sancionados por el artículo 123 constitucional.[27] Aliado de todos ellos estaban los radicales extranjeros que se habían familiarizado con las luchas obreras en México. El mismo congreso atrajo a la dirección de la Confederación Regional Obrera Mexicana, aunque su presencia fue cuestionada por los anarquistas, y tuvo que salirse del recinto donde tenía lugar.[28]

La convocatoria llamaba a "conducir ese congreso hacia la formación del Partido Comunista". Sin embargo, el grupo que quería radicalizar a los delegados para tomar ese paso se topó con la vehemente resistencia de los que se decían socialistas y anarquistas. Como se desprende del programa político y sindical trazado en el congreso, llegaron a dominar los principios del comunismo revolucionario y del pensamiento anarquista. Los delegados no se adhirieron a la Internacional Comunista. En el congreso se declaró "que el Socialismo significa la posesión y dirección comunista de todos los medios de producción, distribución y cambio", se habló de la abolición de las clases, pero el programa advertía que el socialismo en México se enraizaría mediante propa-

26 Knight, *The Mexican Revolution*, vol. 2, p. 490; Katz, 1981, pp. 325 y 531-537.

27 Taibo, 1986, pp. 16-23; Knight, *The Mexican Revolution*, vol. 2, pp. 424-435.

28 Roy, 1984, pp. 176-181.

ganda en las organizaciones industriales, agrícolas y municipales.[29]

En la reunión no se hizo ninguna referencia a la Rusia soviética, ni parece que la Revolución Bolchevique hubiera influido sobre los congresistas, quienes concibieron la transición del sistema capitalista al sistema socialista y del Estado burgués al Estado proletario como un proceso "natural", que dependía tan sólo de que los proletarios asumieran la dirección de las fábricas y de los gobiernos municipales, y los campesinos se apropiaran de la tierra. En esta concepción utópica de la transición de un sistema al otro no se concebía resistencia alguna por parte del Estado y de los propietarios que en ese proceso perderían el poder. Los trabajadores debían tomar una activa participación en las elecciones municipales, que de esta manera pasarían a sus manos; el poder político se transferiría "automáticamente" a manos del proletariado. El Partido Nacional Socialista nombraría un máximo de tres delegados y tres suplentes a la Tercera Internacional de Moscú. José Allen, un obrero mexicano, fue nombrado secretario general del Comité Ejecutivo Provisional del partido socialista.

En noviembre de 1919, el mismo Allen escribió a la secretaria del Comintern, Angélica Balabanova:

> Tengo el honor de informar a usted que los representantes de varias organizaciones proletarias de México, reunidos en el Primer Congreso Nacional Socialista celebrado en esta ciudad, del 25 de agosto al 5 de septiembre del presente año, de-

[29] Declaración de principios aceptados por el Primer Congreso Nacional Socialista, celebrado en México, del 25 de agosto al 4 de diciembre de 1919 y Programa de Acción adoptado por el Primer Congreso Nacional Socialista, 4 de septiembre de 1919, *Archivo Estatal Ruso de Historia Sociopolítica* (*Rossiiskyi gosudarstvennyi arjiv sotsial 'no-politicheskoi istorii*, RGASPI), fondo 495, reg. 108, exp. 8 (doc. 1 y 2).

> clararon la adhesión de los movimientos Laboristas y Socialistas de esta Región, a la Tercera Internacional convocada en Moscow a iniciativa del Partido Comunista de Rusia.[30]

Al joven comunista suizo, Edgar Woog, Allen comunicó: "El Partido Comunista fue creado prácticamente a resultas del Primer Congreso Nacional Socialista".[31]

En realidad, los que se habían reunido para celebrar el congreso socialista en agosto y septiembre de 1919 no fundaron un partido comunista. No fue sino hasta que Borodin llegó a México en octubre, cuando el enviado de Lenin aprovechó el activismo que el congreso había generado. Borodin reunió al grupo que acababa de conocer, que hubiera querido que del congreso socialista saliera un partido comunista pero no lo logró, y a espaldas de los socialistas, los anarquistas y los grupos obreros que habían participado en el congreso, formó en noviembre de 1919 lo que se llegó a conocer como el Partido Comunista Mexicano. Sin mucho protocolo, Borodin propuso que fuera el siempre activo Manabendra Nath Roy, hindú que llegó a México en 1917 para evadir a la inteligencia británica, y su esposa norteamericana, los que representaran a México en el Segundo Congreso del Comintern en el verano de 1920, y que Charles Phillips, socialista de Nueva York originalmente opuesto a la guerra, los acompañara a Europa para ser su intérprete en España.[32]

30 José Allen a Angélica A. Balabanova, secretaria general de la Tercera Internacional, 29 de noviembre de 1919, RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 3, ff. 1-2 (doc. 5).

31 José Allen, secretario general del Partido Comunista Mexicano y del Bureau Latino Americano de la Tercera Internacional, México, a Edgard Woog, México, 29 de abril de 1920, RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 3, f. 6 (doc. 12).

32 José Refugio Rodríguez a la Oficina Ejecutiva de la Tercera Internacional, México, 24 de julio de 1920, RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 7, f. 1 (doc. 15); Francisco Cervantes López a la Tercera Internacional,

El que se quedó para darle vida al partido fue José Allen. A través del periódico *El Comunista*, Allen hacía propaganda a la Revolución de Octubre y exhortaba a que en México se emularan los consejos obreros y de soldados. Sin muchos recursos intelectuales y con pocos recursos económicos, Allen veía, sin embargo, cómo los obreros más radicales apoyaban no a su partido sino al Estado de la Revolución Mexicana, y participaban en las luchas laborales.[33] Por otro lado, Allen, quien era un informante de la embajada de Estados Unidos en México,[34] probablemente como un medio para ganarse la vida, no podía al mismo tiempo ser un prominente dirigente comunista si no quería incurrir en sospechas de sus empleadores.

Después de que Borodin y Roy salieran de México en diciembre, las mismas condiciones políticas no favorecían el comunismo en el país. El que era considerado como el representante más auténtico de la Revolución Mexicana, el general Álvaro Obregón, contendía por el poder del Estado ante aquel que era nombrado por Carranza, pero que no era una persona conocida que pudiera asegurar que las promesas de la Revolución se cumplieran. En estas circunstancias, las posibilidades del grupo comunista de hacerse oír entre las clases subalternas disminuyeron todavía más. Allen se refirió a Obregón como alguien cuyas "tendencias fueron marcadamente amantes del trabajador" y "los obreros, en un enorme por ciento, han visto siempre en él, al hombre que, dentro del Régimen Democrático podría darles mayores libertades y garantías para su organización". Los comunistas trataron de

---

México, 6 de agosto de 1920, RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 8, f. 3 (doc. 16).

33 Taibo, 1986, p. 76.

34 Carr, 1992, pp. 20-21.

> quitar prejuicios, normalizando el criterio de la clase trabajadora, para evitar que de nuevo dieran su contingente de votos en la elevación al poder democrático, a elementos que, si bien pudieran ser liberales en la concesión de derechos a los trabajadores, tendrían que encerrarse en los estrechos límites que marcan las leyes, que él no podría anular ni cambiar hasta el grado que nosotros deseamos y haremos: es decir, que quedaríamos esclavos con más libertades que con otros Gobiernos.[35]

El grupo comunista no podía sino observar cómo el gobierno de la Revolución Mexicana ofrecía por la vía legal las mejorías laborales que el antiguo régimen les negaba a los obreros. Eso no significaba que el gobierno las cumplía sino que la esperanza de su acatamiento alentaba a los trabajadores a proseguir la lucha y el apoyo condicional al Estado.

En realidad, a tres años de haber entrado en vigor la Constitución laboral, en 1920 las condiciones de trabajo no diferían de aquellas contra las que los trabajadores habían protestado antes de la revolución: extenuantes horas de trabajo, malas condiciones de vivienda, vales en lugar de salarios, vejaciones de capataces, privilegios para los extranjeros frente a los mexicanos. Ya que en respuesta a las continuas demandas obreras la clase patronal seguía sin respetar las reformas constitucionales, las huelgas no cesaban. Mientras que la CROM reclamaba a la clase patronal su cumplimiento, la Federación Comunista del Proletariado Mexicano, una organización sindical que salió a la luz pública en agosto de 1920, empleaba como táctica la acción directa y la huelga solidaria para alcanzar lo que el simple reclamo no logra-

[35] José Allen a Angélica A. Balabanova, secretaria general de la Tercera Internacional, 29 de noviembre de 1919, RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 3, ff. 1-2 (doc. 5).

ba.[36] También el ala radical del gobierno de Obregón salió en defensa de los trabajadores contra la oposición a la puesta en vigor de la Constitución de 1917. Un día de septiembre, en una manifestación los obreros organizados exigían el cumplimiento del artículo 27 constitucional, que le devolvía a México el control sobre sus recursos naturales, y pedían el abaratamiento de los artículos de consumo. Para hacerse ver y oír, subieron la bandera rojinegra sobre el techo del Palacio Nacional. Ante la multitud, Felipe Carrillo Puerto, el dirigente yucateco y próximo gobernador obregonista en la península, exclamó: "Ya no más palabrería, lo que el pueblo necesita es imponerse... Hay, pues, que poner en práctica los principios bolcheviques".[37] En otra manifestación organizada por la CROM, el diputado Manlio Fabio Altamirano advirtió que hacía falta "lo mismo que hacen en Rusia los sóviets o bolcheviques... Las libertades no se piden. Se toman donde las haya". Y el diputado Luis León opinó que "Rusia es un ejemplo magnífico: el pueblo de México debe dar un paso hacia adelante, sobreponiéndose al capitalismo, aboliéndolo".[38] Este arrebato del radicalismo desde el poder fue momentáneo, pero por lo pronto despojaba a los comunistas de su bandera y al flamante partido, de adherentes.

El segundo intento por forjar un Partido Comunista

La efervescencia laboral en México de 1919 y 1920 debió haber influido sobre la decisión del Comintern de enviar a un grupo de organizadores comunistas. Del mismo Borodin, el

36 Taibo, 1986, pp. 87-92.
37 Salazar y Escobedo. 1923, p. 84; Valadés, 1985, p. 60.
38 Citado en Taibo, 1986, p. 98.

comunista holandés Sebald Justinus Rutgers sabía sobre la alentadora situación en México:

> No debemos olvidar que, mientras en los Estados Unidos y más todavía en Europa, el principal problema hoy en día consiste en despertar el espíritu revolucionario y quebrantar las viejas instituciones conservadoras, en primer lugar aquellas que mantienen la esclavitud de los obreros, en México la situación es diferente. Allí el espíritu revolucionario está latente en todos lados y el problema principal reside en organizar dicho espíritu hacia una meta común y desarrollar la acción de las masas para apoyar y conquistar dichas metas.[39]

Fue quizá como consecuencia de las opiniones de Borodin, Rutgers y Roy, que la dirección del Comintern decidió formar una agencia americana que se encargara de estimular un movimiento comunista en todo el continente y centrar su trabajo en México, después de lograr la unificación de dos partidos comunistas en Estados Unidos. Los tres representantes del Comintern nombrados para trabajar en México eran el sindicalista japonés Sen Katayama, el italo-norteamericano Louis Fraina y el letón-norteamericano Carl Jansen. Katayama llegó a México en marzo de 1921, Fraina en julio y Jansen nunca apareció. A los tres les precedió Charles Phillips, el mismo que había acompañado a Borodin a España en 1919, pero sin un nombramiento oficial.

La misión del equipo en México era unir lo que creía que eran dos partidos, crear sólidos cuadros comunistas, escoger a un militante para enviarlo a Moscú al congreso fundacional de la Internacional Sindical Roja y lograr la adhesión

[39] S. J. Rutgers a Sylvia Pankhurst, 7 de junio de 1920, RGASPI, fondo 497, reg. 2, exp. 2, ff. 199-200ª (doc. 13).

de los obreros mexicanos a esa organización que estaba por crearse en julio de 1921. En México, a mediados de 1921, había alrededor de 100 000 trabajadores organizados cuya militancia en los sindicatos y participación en el movimiento de huelgas daba la impresión de que se trataba de un número mayor.[40] Ésta era también la impresión de los emisarios del Comintern. En el horizonte quedaba la misión de unir a los proletarios de los países latinoamericanos en un poderoso movimiento comunista continental.

Cuando Katayama llegó a México, acababa de crearse la Confederación General de Trabajadores que representaba a entre 35 y 40 000 obreros, campesinos y artesanos de distintas partes del país. El objetivo de la CGT era convertirse en una organización obrera y campesina "que mejor responda a las condiciones del proletariado mexicano para su total emancipación económica y la mejor forma de hacer efectiva la educación racional entre los trabajadores";[41] su lema era el comunismo libertario y su táctica de lucha la acción directa, sin mediación de partido político ajeno a la clase obrera. Aunque la CGT admitía que el partido comunista era una organización revolucionaria y en principio se adhería a la Internacional Sindical Roja, conocida como un proyecto, en su comité ejecutivo dominaban los anarcosindicalistas. Phillips, quien jugó un papel prominente en la creación de la CGT, pensó que hacerla comunista era cuestión de tiempo.[42]

Katayama, quien no conocía el español, se rodeó de varios militantes jóvenes mexicanos, que representaban distintas corrientes obreristas, de las más radicales hasta las más moderadas. Los anarcosindicalistas con los que entabló una relación continuaron con su trabajo de agitación y organiza-

40 Valadés, 1985a, p. 188.
41 Taibo, 1986, pp. 108-118.
42 Shipman, 1993, p. 13l.

ción en los centros industriales, pero ahora con un modesto sueldo del Comintern. Entre tanto, Katayama se avocó a la ilusoria tarea de unir a los dos grupos que se decían partidos comunistas. El primero era el grupo fundado por iniciativa de Borodin, nominalmente dirigido por Roy y en su ausencia por Allen. El segundo grupo, que se decía el Partido Comunista de México, había sido creado en septiembre de 1919 por Linn Gale. Gale era un norteamericano de dudosa procedencia, conocido mejor por su revista publicada en México en inglés: *Gale's Magazine.* El tercer grupo que Katayama encontró, en el que finalmente depositó su esperanza para ser la base del futuro partido comunista, eran los Jóvenes Comunistas, que parecía que no estaban contaminados por las rivalidades personalistas de ninguno de los dos anteriores. Este grupo se había creado en 1920 bajo la influencia del suizo Edgar Woog, alias Alfred Stirner, el mismo que trajo a México la experiencia en organización de las juventudes comunistas que se habían multiplicado en Suiza bajo el liderazgo del alemán Willi Munzenberg.[43] Además, Katayama inició y dirigía la publicación de la agencia, *El Trabajador.*

Este acercamiento preliminar a México le enseñó a Katayama que había llegado con algunas ideas que no correspondían a la realidad. Por ejemplo, tuvo que cambiar su opinión positiva inicial acerca de Linn Gale, de quien

> [a]lgunos de sus enemigos dicen que es un abierto provocador, mientras que otros lo consideran un hombre que padece neurosis y otros de manía excesiva. Para mí Gale es el típico americano arribista, capaz, emprendedor, agresivo, impacien-

43 Informe sobre las Juventudes Comunistas, sin fecha, RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 65, ff. 142-144; McMeekan, 2003, pp. 18-43.

> te y descuidado, a menudo comprometido únicamente con su interés particular.[44]

Katayama aprendió también que el que había representado a los comunistas mexicanos en el Segundo Congreso del Comintern, M. N. Roy, en realidad abusó de las credenciales del PCM. Con su habilidad y experiencia, él sabía muy bien, cuando se llevó de aquí las credenciales del PCM, que no representaba a un partido comunista con poder real ni al proletariado de México en el sentido estricto de la palabra o de otra manera. De este modo, cuando obtuvo las credenciales, M. Roy debió haber tenido en mente como único propósito obtener con ello su admisión al Segundo Congreso de la Tercera Internacional, nada más.[45]

> En mayo, el trabajo de Katayama sufrió el primer descalabro, cuando el gobierno de Obregón expulsó de México a Charles Phillips y a otros extranjeros que estaban conectados con la agencia del Comintern. Katayama se vio obligado a hundirse en la clandestinidad. Desde su escondite en algún lugar de la capital, Katayama no renunció a su misión en México y se puso a escribir en inglés exhortaciones de propaganda didáctica a los trabajadores mexicanos, que uno de sus compañeros de ruta traducía al español.[46] Si bien Louis Fraina lo alcanzó

44 Sen Katayama a Kobetzky, México, 22 de abril de 1921, RGASPL, fondo 521, reg. 1, exp. 17, ff. 2-4 (doc. 35).

45 *Idem*.

46 Manifiesto a los obreros petroleros de Tampico, México, sin fecha, RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, ff. 112-115 (doc. 70); Sen Katayama al Congreso de Trabajo de Orizaba, México, 25 de junio de 1921, RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, ff. 31-50 (doc. 71); Sen Karayama a la Confederación General de Trabajadores, f. 87 (doc. 72); Sen Katayama al Congreso del Partido Socialista del Sureste, México, 1o. de agosto de 1921, RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, ff. 91-92 (doc.

en México en julio, su presencia no debió haber ayudado mucho en recomponer el trabajo de la organización de un partido comunista por su desconocimiento del terreno que pisaba. En cambio, la Juventud Comunista, que ideológicamente estaba cercana a la CGT, se afilió en julio a la Internacional Juvenil Comunista, que crecía en Alemania y Suiza bajo la dirección de Munzenberg.[47] Por ser el dirigente de la Juventud José Valadés, la mano derecha de Katayama, el grupo estaba con un pie entre los anarquistas y el otro con los enviados de Moscú.[48]

No obstante las circunstancias difíciles, Katayama trató de juntar a las dos fracciones que se llamaban partido comunista, y en el futuro constituir un solo partido que no se apartara en nada de las 21 condiciones para ingresar a la Internacional Comunista aprobadas en el Segundo Congreso del Comintern.[49] Sin embargo, Katayama no tardó en concluir que el trabajo de la agencia aquí, en relación con la construcción del partido, tenía una base equivocada ya que la agencia había trabajado a través de los dos "partidos comunistas", que en realidad no existían. Fue imposible asegurar información real. Los esfuerzos para unificar los dos partidos fueron un completo desperdicio.[50]

Una de las lecciones que Katayama obtuvo de esta experiencia era que tenía que ser más sensible hacia la cultura polí-

---

73); Sen Katayama a la Internacional Sindical Roja, sin fecha, RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 350-354 (doc. 68).

47 McMeekan, 2003, pp. 18-43.

48 Taibo, 1986, p. 129.

49 Resolución acerca de la unificación de las fuerzas comunistas en un solo partido comunista, sin fecha, RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 267·268 (doc. 36).

50 Sen Katayama al Comintern, México, 5 de septiembre de 1921, RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff.98-103 (doc. 50).

tica de los mexicanos y no imponer sus criterios. De allí en adelante, lo importante era que los comunistas fueran

> honestos y que verdaderamente representen a los trabajadores, no seremos muy exigentes en la interpretación comunista que hagan los grupos comunistas que organizarán el partido. Es decir, por el momento nos conduciremos con moderación con los anarcosindicalistas, confiando en que una vez que estén en el partido, el propio trabajo del Partido y la influencia del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista hará cambiar sus opiniones. Pero organizaremos de tal manera el Congreso que los mejores elementos comunistas predominarán.[51]

Pero Katayama no tardó en sufrir otro contratiempo a sus planes: en el congreso de la CGT en septiembre de 1921, los anarcosindicalistas expulsaron de la organización a los comunistas. Entre los expulsados estaban Valadés y la Juventud Comunista, pues por más que a través de ellos Katayama tratara de ocultar que en realidad quería lograr la hegemonía de los comunistas en las organizaciones y sindicatos obreros afiliados a la CGT, los anarcosindicalistas rechazaron participar en cualquier iniciativa partidista y apoyaron el activismo obrero.[52]

La dirección de la CROM había visto con buenos ojos la expulsión de México de los militantes extranjeros en mayo y las desavenencias dentro de la CGT, su principal rival en el medio sindical, en septiembre. Sin embargo, no podía desagraviar las quejas obreras dirigidas en contra del go-

51 *Idem.*

52 Sen Katayama a la Oficina mexicana de la Internacional Sindical Roja, México, 16 de septiembre de 1921, RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, f. 106 (doc. 79).

bierno de Obregón y a su vez era incapaz de reivindicar las demandas obreras frente a la presión de la clase patronal adentro y los intereses afectados por la Constitución de 1917 afuera del país. En ese conflicto, los sindicatos perdían la confianza en la CROM y la abandonaban, pero los comunistas no tenían la capacidad de atraerlos. Katayama y Fraina observaban la efervescencia obrera sin poder canalizarla hacia la adhesión a la Internacional Sindical Roja,[53] porque ésa no era una respuesta adecuada a la pérdida del empleo o a los bajos salarios.

Asimismo, en septiembre de 1921 alcanzó a Katayama la noticia, que ya se rumoraba, de que la agencia americana sería revocada.[54] En efecto, como consecuencia de la poca rentabilidad política y el alto costo de las oficinas que el Comintern había establecido después del Segundo Congreso fuera de la Rusia soviética, estas agencias fueron abolidas y sus tareas de organización trasladadas a la sede del Comintern en Moscú. El Comintern llamó a Katayama para que él también se fuera a Moscú. A fines de octubre, Katayama se despidió de México mientras que Fraina se quedó para terminar la tarea iniciada en marzo de volver a fundar un partido comunista.[55]

Así como después del congreso de los socialistas en 1919 Borodin intervino para que el entusiasta grupo a su alrededor tomara la iniciativa de crear una agrupación que se proclamara partido comunista, en diciembre de 1921 fue Fraina quien tras las bambalinas trató de influir sobre el segundo

53 Sen Katayama a Louis Fraina, México, 20 de septiembre de 1921, RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, f. 133 (doc. 51).

54 Sen Katayama a Zinoviev, México, 24 de septiembre de 1921, RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66 (doc. 52).

55 Sen Katayama a Sada, desde un vagón del ferrocarril, Zilupe, Letonia, 10 de diciembre de 1921, RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 203-205 (doc. 86).

intento por fundar un partido comunista en México y adherirlo a la Internacional Comunista.

La reunión, conocida mejor como el primer congreso del Partido Comunista Mexicano, tuvo lugar entre el 25 y el 30 de diciembre. Fraina estuvo satisfecho con sus resultados a pesar de que fueron distintos de sus intenciones.

Los delegados eran en su gran parte obreros o campesinos; dos delegados campesinos eran alcaldes de sus pueblos. Según Fraina, faltaron representantes de entre los intelectuales, porque éstos "se identifican con la burguesía mexicana —sin conciencia radical o social—"; en cambio, asistieron maestros de escuela que "podrían constituir un buen material para nuestro movimiento. Ya están en proceso de preparación los planes para un trabajo intensivo con ellos".[56]

En su informe al Comintern sobre la reunión, Fraina comunicó sobre la desmedida importancia que los delegados le dieron a los sindicatos y a la necesidad de la unificación obrera nacional:

> Los delegados al congreso, sin embargo, insistieron en que el partido debía esforzarse por unificar a los sindicatos obreros que existían dispersos... instaron por unanimidad al partido para que apoyara la unificación de todos los sindicatos en una confederación nacional... Se decidió que la tarea fundamental del partido es concentrarse en la campaña por la unificación sindical, y creo que esta es, quizá, la decisión más fructífera del Congreso.

Fraina estimó que los delegados (unos 100)[57] representaban a unas 700 personas. Fraina concluyó su informe:

[56] Fraina al Comintern, México, sin fecha, probablemente escrito en enero de 1922, RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 241-244 (doc. 85).

[57] Taibo, 1986, p. 146.

> Básicamente, se puede decir que México no cuenta con un *movimiento de masas* revolucionario, a pesar de los 10 años de revolución y contrarrevolución. De hecho, como dijimos al principio, el país se encuentra en los inicios de una organización y educación primitivas.[58]

Fraina, igual que el Comintern, no consideraba la lucha económica obrera como revolucionaria porque no estaba dirigida por un partido comunista como su vanguardia.[59]

Fraina no entendió que los delegados que asistieron al congreso buscaban en la refundación del partido comunista un instrumento para recuperar la iniciativa que habían logrado a través de la Revolución Mexicana, que se había estancado gracias a la oposición interna y externa a la progresista constitución laboral y gracias a un gobierno, que si bien se presentaba como laborista sin serlo, estaba acorralado por la intransigencia de los grandes intereses petroleros y agrarios, ante los cuales se tornó impotente y abdicó.[60]

Por otro lado, dada la difícil situación económica en el país, el núcleo radical de la reunión de diciembre, con José Valadés a la cabeza, tuvo que admitir que había sindicatos, presentes y ausentes, que exhortaban a la población a una nueva revolución social en contra del régimen de Obregón.[61]

En la reunión en diciembre, Fraina, detrás de las bambalinas, trató de serenar los ánimos en el momento en que el objetivo era canalizar el descontento popular hacia la construcción de un partido comunista, no a una revolución social que conduciría al fracaso y al debilitamiento de los avances logrados en la organización obrera:

58 Fraina al Comintern, México, sin fecha, probablemente escrito en enero de 1922, RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 241-244 (doc. 85).
59 Thorpe, 1989, p. 126.
60 Dulles, 1967, pp. 93-108.
61 Valadés, 1980, pp. 28-62.

> La actitud del partido frente a la perspectiva de una "revolución" fue también un problema grave. Durante los últimos dos o tres meses, ha habido rumores acerca de una nueva "revolución" —por supuesto involucrando a algunos generales—. Los elementos anarco-sindicalistas están vociferando para que se arme a los obreros y que éstos participen en dicha revolución. Valadés, nuestro organizador en el Norte, regresó emocionado con las perspectivas de una nueva revolución y exhortó al partido a hacer tarea de agitación a favor de ésta. Me opuse enérgicamente a esta propuesta, y el asunto lo discutimos ampliamente Valadés, Ramírez, Stirner y yo. Señalé que si bien grandes sectores de obreros y campesinos sienten un descontento radical, no están sin embargo unidos para la acción; que si bien es cierto que algunos obreros están a favor de la lucha armada, la mayoría de ellos se opone y por tanto no existe armonía entre todos los obreros; que si la "revolución" va a ser un asunto de obreros y campesinos, entonces estaba condenada a un fracaso sangriento, que podía desbaratar el movimiento poco organizado que ya existe en México; y que la situación sería igual de grave, o peor, si esta nueva "revolución" fuera dirigida por los generales y los políticos.[62]

Fraina avizoraba "fuertes luchas de masas, así de grave son las condiciones de vida y trabajo que existen", pero no creía que existiera en México un partido comunista que las encabezara. En despedida, Fraina escribió al Comintern:

> El camarada Katayama y yo de alguna manera no juzgamos bien la situación, pues imaginábamos que el movimiento era más grande —o susceptible de crecer—. En consecuencia,

62 Louis Fraina al Comintern, México, sin fecha, probablemente escrito en enero de 1922, RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 241-244 (doc. 85).

> nuestros planes eran más ambiciosos de lo que en realidad puede hacerse, y los gastos correspondían a estos planes.[63]

Fraina salió de México en enero de 1922. Atrás dejó un partido embrionario que con el tiempo crecería y se consolidaría como una organización. En 1925, el delegado norteamericano al Tercer Congreso del PCM, el mismo Charles Phillips quien en 1919 había estado en la reunión en la que se incubara el futuro PCM y viviera los primeros tropiezos del comunismo en México en 1921, informó:

> Si el III Congreso anual del PC de México hubiese sido mi primer acercamiento al movimiento comunista mexicano, me hubiera sentido muy deprimido. Sin embargo, tal como fue, sé que este congreso marcó un paso decisivo hacia delante. El partido todavía es joven, desorganizado, lamentablemente débil e ideológicamente inestable, pero a pesar de todo esto, va adquiriendo lentamente el sello de un movimiento comunista y se está convirtiendo, paso a paso, en un verdadero partido.[64]

Conclusiones

Así como durante los años examinados aquí, mientras la Revolución Mexicana era un proyecto por realizarse, el Partido Comunista tenía que rivalizar con sus promesas, que se cumplían a cuentagotas en los años veinte y plenamente en los años treinta del siglo XX. El ala izquierda del Estado defendía a la Revolución Mexicana como socialismo en cuanto que el Estado redistribuía la riqueza nacional a través de la

63 *Idem.*

64 Informe sobre el Partido Comunista de México y su Tercer Congreso Anual, abril 7-13 de 1925, RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 48, f. 4.

reforma agraria y la expropiación de los recursos naturales de empresas extranjeras y defendía la soberanía nacional frente a los poderes imperiales. Al hacerlo, el Estado consolidaba un pacto social con las clases subalternas, un pacto de dominación *sui generis*, cuyo objetivo era asegurar una alianza con las clases subalternas que le permitiera conciliar los diversos intereses de las clases sociales y conducir el proyecto económico capitalista con la anuencia de las clases subalternas. Cuando este engranaje social y político funcionaba, las clases subalternas no veían razón para ingresar en el Partido Comunista. Cuando se descomponía y el Estado perdía la capacidad de responder a las demandas populares, el partido se volvía atractivo para los sindicatos, las ligas agrarias y para los intelectuales radicales. Aun entonces, el Partido Comunista coexistía con alternativas de organización independientes.

Después de los primeros tropiezos del comunismo en México, el partido se consolidó como una organización de izquierda, pero a diferencia de la mayoría de los partidos comunistas en América Latina, el mexicano existía en dependencia no sólo del Comintern y luego del PCUS y la URSS, sino a la sombra de la Revolución Mexicana.

DANIELA SPENSER

CAPÍTULO II

Del socialismo al comunismo

Documento 1. Declaración de principios aceptados por el Primer Congreso Nacional Socialista, celebrado en México, del 25 de agosto al 4 de septiembre de 1919. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 8, f. 1[1]

1. El Primer Congreso Nacional Socialista, declara que el Socialismo significa la posesión y dirección comunista de todos los medios de producción, distribución y cambio. En esta posesión comunista se excluye a todos los elementos burgueses y capitalistas de la sociedad, y tiende a la abolición de las clases, quedando constituida la Sociedad solamente por los que trabajan.
2. El Congreso N. Socialista comprende que en la actual Sociedad Capitalista se les niegan a los trabajadores los frutos de su trabajo, tomando los capitalistas una gran parte de esas utilidades.
3. Dicho Congreso N. Socialista conviene que esta explotación conduce a la lucha de clases, en la cual los que trabajan tratan de conseguir el valor completo de todo lo que producen.

[1] Los documentos 1-3 habían sido publicados por Arnoldo Martínez Verdugo en Oposición, 19-25 de julio de 1979, pp. 4 y 8, sin que señalara su origen. En los materiales del RGASPI, éste y el siguiente documento forman parte de un solo folleto impreso, con una nota manuscrita señalando que se trata del adjunto #2.

4. La lucha de clases tiene que continuar y continuará hasta que el control y poder administrativos de la Sociedad esté en manos de los Trabajadores.
5. El CNS adopta como medio de lucha para llegar a la finalidad de las cláusulas anteriores, el SOCIALISMO REVOLUCIONARIO, sin exclusión de aquellos medios que estén en consonancia con dicho socialismo y que no desvirtúen la repetida finalidad.
6. El CNS considera que el medio de la acción múltiple no desorienta al Socialismo Revolucionario, y que sí le abre paso haciendo posible la realización de este ideal. Pero declara que no toma oficialmente esta determinación, dejando a las agrupaciones en él representadas seguir sus propias inclinaciones, hasta llegar a unificar el criterio proletarial.[2]
7. Todos los Delegados a este Congreso deben ser Socialistas según los términos antes citados, significando con sus firmas que se adhieren a esta clase de Socialismo.

Firman los Delegados:

Frank Seaman e Hipólito Flores,[3] por el Partido Socialista de México, DF— Fortino B. Serrano Ortiz y Armando Salcedo

2 N. del E. En el original, en el punto 6, aparece una flecha y anotación manuscrita "retirado".

3 Hipólito Flores, a nombre de la Federación de Obreros y Empleados de Tranvías del DF, participó como delegado en el Primer Congreso Obrero Nacional preliminar convocado por la Federación de Sindicatos Obreros del DF (continuación de la Casa del Obrero Mundial) en Veracruz en marzo de 1916. El objetivo del congreso era estructurar una confederación obrera nacional. Al terminar sus debates, los delegados declararon constituida la Confederación del trabajo de la región mexicana. Algunos sindicatos, como la Unión de Empleados de Restaurantes) con el lema político de "salud y revolución social" y

por el "Gran Centro Obrero Independiente". Francisco Cervantes López,[4] por el Sindicato de Jornaleros y Estibadores de Salina Cruz, Oaxaca. Miguel A. Quintero y Miguel A. Reyes, por el Partido Socialista Michoacano. José I. Medina,[5] por la Cámara Obrera y Alba Roja de Zacatecas, Zac. Aurelio Pérez y Pérez, por el Partido de Trabajadores de Puebla, Pue. José Allen y Eduardo Camacho, por el Grupo de Socialistas Rojos de México, DF. Manabendra Nath Roy, por Socialista de México, DF. Francisco Vela, por la Cámara Obrera de Zacatecas, Zac. Evelyn Roy, por el Centro Radical Femenino de Guadalajara, Jal. Leonardo Hernández, por el Sindicato de Molineros y Aceiteros de México, DF. Celestino Castro y Leónides Hernández, por el Centro Sindicalista de "El Carro", Zac. Vicente Ferrer Aldana, por el Grupo Ácrata de México, DF. Linn A. E. Gale y Fulgencio C. Luna, por *Gale's Magazine*. Lázaro Ramírez, por la Sociedad Obreros Libres de Parras, Coah., Timoteo García,[6] por el Sindicato de Campesinos de Ojo Caliente, Zac.

---

el principio moral de "uno para todos y todos para uno" preveían la formación de una confederación mundial del trabajo. Véase Araiza, 1975, tomo 3, pp. 131-137.

4 Francisco Cervantes López participó como delegado en el Segundo Congreso Obrero Nacional que tuvo lugar en Tampico en octubre de 1917, convocado por el grupo anarquista Germinal y la Casa del Obrero Mundial de Tampico. Cervantes representó al Partido Socialista Obrero creado el mismo año. Araiza, 1975, tomo 3, pp. 188-190.

5 José I. Medina fue uno de los fundadores de la CROM en el Congreso Obrero Nacional de Saltillo en abril-mayo de 1918. En el mismo participó como miembro de la comisión revisora de credenciales. Medina, además, redactó una protesta al gobierno de Estados Unidos por la encarcelación de obreros detenidos en Chicago en ese momento. Sin embargo, ya no aparece como fundador del Partido Laborista Mexicano que tuvo lugar en mayo de 1919 en Zacatecas. Araiza, 1975, tomo 4, pp. 10, 15, 39-40.

6 Timoteo García, a nombre del Sindicato de Carroceros Forjadores del DF. Timoteo García fue, además, uno de los organizadores de la huelga general de julio de 1916, uno de los 12 encarcelados por el go-

Documento 2. Programa de acción adoptado por el Primer Congreso Nacional Socialista, 4 de septiembre de 1919. RGASPI. Fondo 495. reg. 108, exp. 8, ff. 1v., 2, 2v.

El Primer Congreso Nacional Socialista acepta el siguiente Programa de acción, a fin de que el Socialismo Revolucionario tome incremento en la Región Mexicana.

Las actividades para implantar el Socialismo en la Región Mexicana, deben abarcar Propaganda y Doctrina; Organizaciones Industriales, Agrícolas y Municipales, y, sobre todo, la unificación de la masa, a fin de prepararse, para que, en el momento oportuno, el Proletariado asuma la Dirección Social dentro de un nuevo orden de cosas.

Organización general

1. Para poder llevar a cabo la propaganda efectiva, es preciso formar el Partido Nacional Socialista, que adoptará como su plataforma la DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS DE ESTE CONGRESO, sujetándose a las labores prescritas en este PROGRAMA DE ACCIÓN. Todos los que no estén de perfecto acuerdo con la mencionada DECLARACIÓN, quedan desde luego excluidos de formar parte del Partido N. Socialista.

2. El Comité del Partido Socialista queda formado provisionalmente por los Delegados que hayan firmado y declaren aceptar la Declaración de principios. Estos, a su vez, elegirán de entre sus miembros reconocidos un Comité Ejecutivo General, que funcionará con carácter de provisional y residirá en esta Capital.

---

bierno, juzgado y absuelto por el Consejo Militar Sumario de Guerra. Zapatero de oficio, en 1916 tenía 44 años y era viudo con seis hijos. Uno de sus hijos combatió a las fuerzas villistas en los Batallones Rojos. Araiza, 1975, tomo 3, pp. 143 y 163-167.

Tan luego como los Delegados que constituyen el Comité provisional del Partido regresen a sus centros, procederán a la organización de Partidos Locales, de acuerdo con los principios y programa adoptados en el Congreso N. Socialista. Una vez organizados regular número de Centros Locales, éstos nombrarán Delegados a una Convención Nacional, donde se elegirá un Comité Ejecutivo de duración determinada, el cual se encargará de la dirección general de propaganda en todo el país.

Propaganda y enseñanza

3. Para que el Socialismo tome debido incremento en esta Región, es necesario ante todo que se haga una propaganda extensiva a todo el País; dicha propaganda la iniciará el Comité Ejecutivo Provisional, el cual lanzará el primer Manifiesto al Proletariado Mexicano, por medio del cual hará conocer sus tendencias y principios, exponiendo el verdadero carácter de la lucha de clases y anunciando el Programa de labores que este Partido se propone llevar a cabo.

El Comité Central Ejecutivo enviará a todas partes de la República, a Organizadores bien orientados del Sistema Socialista Revolucionario y de los Principios sentados por este Congreso, para hacer consciencia en las masas productoras; unificando el criterio, relacionando a todos los Partidos Locales con el Comité Central; impulsando a éstos a que, según sus posibilidades, funden Escuelas Racionales, Bibliotecas, Periódicos, etcétera, desarrollando siempre una campaña desprejuiciadora, conforme a las ideas Socialistas revolucionarias y, como estamos en favor de la acción política en cooperación con el Comunismo Industrial para unificar la actividad de la clase trabajadora, no negamos el valor del voto y del éxito de elegir candidatos a puestos públicos, siempre que esto no desvíe la acción de efectiva

lucha de clases; por lo tanto, el Partido N. Socialista tomará parte en campañas electorales, no como acción política de oficio, sino como medio de propaganda. En todas las elecciones, ya sean federales o de los Estados, el PNS postulará sus Candidatos que deberán ser miembros de dicho Partido, Candidatos convencidos de las ideas Socialistas Revolucionarias; candidatos que no tengan ninguna fe en que la felicidad de los pueblos estriba en el actual sistema de organización gubernativa, y que no irán a las Legislaturas o cualquier otro puesto público con la ilusión de enmendar el actual sistema de cosas, sólo por medio de las leyes establecidas, no sólo a procurar que se conceda a los socialistas una curul o voz en la Administración, sino con la convicción y determinación firme de hacer revolucionar el sistema protestando alta y revolucionariamente contra la forma y procedimientos injustos del sistema actual de gobierno y hacer oír en todo momento la voz del proletariado revolucionario, para advertir que éste puede gobernarse a sí mismo, y que teniendo en sus manos el Poder, habrá equidad y justicia en todos los órdenes.

La base de las campañas políticas

a) Propagar la idea de la derrota del Capitalismo por medio de la conquista Industrial del Poder Político, hasta llegar al establecimiento transitorio de la Dictadura del Proletariado.

b) Todas las Plataformas Políticas de los Partidos Socialistas del Mundo, que se fundan en la lucha de clases, reconocen como primera necesidad el establecimiento de la Dictadura del Proletariado, que será la base de la Sociedad durante el período de transición, del sistema Capitalista al Régimen Socialista Revolucionario; por lo tanto, el Partido N. Socialista lo reconoce y propaga.

c) Utilizar la organización política como el medio de contacto entre el Proletariado Revolucionario del país y el del exterior, sobre la base de un entendimiento mutuo y un programa idéntico de acción común.

Las unidades industriales y agrícolas mantendrán relaciones estrechas con Instituciones revolucionarias, como la IWW de EU y la Confederación General del Trabajo en Francia.

El Partido Nacional Socialista nombrará cuando más tres Delegados Propietarios y tres Suplentes a la Tercera Internacional de Moscow.[7]

7. Todos los miembros de las Uniones, sin perjuicio de su Soberanía como Agrupaciones y que simpaticen con la política de clase, deberán pertenecer de hecho al Partido Nacional Socialista.

8. La organización de las Uniones debe ser a base de Industrias en vez de por Oficios, es decir, todos los trabajadores de una Fábrica o una Hacienda, deben organizarse como Unidad Industrial, teniendo un Comité propio, y estas unidades de Fábricas o Haciendas deben coaligarse por medio de Cuerpos Federativos, teniendo un Delegado representante en la Matriz del PNS, que radicará en la Capital estableciendo un apoyo mutuo tanto moral como material, entre los Centros locales y la Matriz.

La mira final de la Unión Industrial consiste en poner a la clase trabajadora en posesión de la maquinaria productora de la riqueza: Molinos, Talleres, Fábricas, Ferrocarriles y toda clase de instrumentos e implementos de labranza que los Trabajadores han creado con sus esfuerzos; para realizar este fin se requiere que todos los productores se organicen dentro del PNS para su educación y comprensión y efectividad de estos propósitos. Los trabajadores a base de industrias, formarán núcleo de poder político del proletariado,

[7] N. del E. En el texto original faltan los artículos 5 y 6.

para que en un momento dado puedan tomar posesión de los medios de producción y distribución, sucumbiendo por consecuencia, el dominio capitalista.

Este artículo no deberá tomarse como una decisión, sino como una recomendación de propaganda, para hacer más efectiva la unificación y fuerza proletaria.

9. La acción Agraria debe ser puramente Comunista, pues mientras el Poder Político esté en manos de la burguesía, la repartición de la tierra no podrá traer a los Labradores ningún grado de mejoramiento económico; por lo tanto, se debe antes inculcar en el cerebro del campesino, la utilidad de la posesión comunista, pues creemos que por ahora un pedazo de tierra casi no sirve de nada al desheredado, porque le faltan los recursos e implementos para labrarlo debidamente; además hay que hacer notar, que mientras exista el actual sistema, éste se presta para que los terratenientes desarrollen sus intrigas y demás sutilezas, con las cuales arrancarán de nuevo el pedazo de tierra al productor, debido a sus condiciones económicas. Por lo tanto, en vez de la repartición parcelaria de la tierra, los trabajadores de las grandes Haciendas y de las pequeñas Rancherías, deberán organizarse sobre el principio de posesión comunista, atendiendo a que los que labren y hagan producir la tierra, deben poseerla colectivamente. Las grandes y pequeñas Haciendas, con todos sus ganados e implementos, deberán ser propiedad de la Unión de los Trabajadores que la labran.

El día en que una considerable parte de los Centros productores, tanto fabriles como agrícolas, tengan sus trabajadores organizados bajo el sistema de un Consejo Obrero, el Poder Político del país se transferirá automáticamente en manos del proletariado, y el control de la producción, distribución y cambio que hoy radica en la Potencia Burguesa, que es la dueña de los Gobiernos actuales, pasará a manos de la clase trabajadora.

10. Tomar posesión de los Gobiernos Municipales, es muy necesario, para formar la base sobre la cual se edificará, en tiempo propio, la Administración Proletaria. En los centros industriales el elemento trabajador puede apoderarse del Gobierno Cívico muy fácilmente: le basta tener una organización sólida y consciente de la clase. Por lo tanto, los trabajadores deben tomar una activa participación en las elecciones municipales, para así procurar que a la mayor brevedad, las Unidades Municipales de todo el país estén en las manos de los productores. El día que haya suficiente número de tales Gobiernos de los Trabajadores, se acabará el dominio burgués y el Proletariado-Productor llegará al Poder, siendo dueño de su herencia.

México, Septiembre 4 de 1919.

El Secretario del Primer Congreso N. Socialista,
José I. Medina

El Srio. Gral. del Comité Ejecutivo
Provisional del Partido N. Socialista,
José Allen

Documento 3. M. N. Roy, "Un visitante misterioso"[8]

A principios del verano, una oleada de la revolución que había inundado a Europa alcanzaba en su retirada a los remansos mexicanos. Una tarde, Charlie[9] e Irwin[10] entraron súbitamente perturbando mi siesta postmatinal. Estaban colmados por la emoción: un líder bolchevique ruso —un

8 Roy, 1984 (orig. 1964), pp. 176-181. Roy nació en 1887 en Bengalia. Su nombre original fue Narendra Nath Bhattacharjee y lo utilizó hasta 1916. Sus otros alias fueron C. Martín, Hari Sing, Mr. White, D. García, Dr. Mahmood, Mr. Banerjee, Allen; los adoptaba a medida que lo requería la necesidad de pasar inadvertido por sus actividades de oposición al Imperio británico. Adoptó el nombre Manabendra Nath Roy (M. N. Roy) en San Francisco para evitar arresto. Con el fin de burlar a la policía que lo seguía, en 1917 Roy llegó a México y pronto se familiarizó con el ambiente político y social de la capital.

La parte de sus memorias que aquí se presenta fue publicada en español en *El Buscón*, núm. 1, 1982, pp. 123-150. Se reproduce con la autorización del editor de la extinguida revista. En general, Roy se atribuye cualidades de liderazgo e influencia sobre los políticos, dirigentes y activistas mexicanos que suenan pomposas. Entre muchos de sus logros Roy se atribuye el fortalecimiento del Partido Socialista y la organización del congreso. Roy vivió durante los años veinte en Moscú y trabajó en el aparato de la Tercera Internacional. Cuando murió en la India en 1954 era teósofo.

9 Charles Francis Phillips nació en Nueva York en 1895 y murió en Austin, Texas, en 1989 como Charles Shipman. En su larga vida Phillips tuvo varios nombres y apellidos: Jesús Ramírez, Frank Seaman, el camarada Tanner, y durante muchos años se le conoció como Manuel o Manny Gómez. Phillips creció en el este de Estados Unidos. Cuando en 1914 entró en la escuela de periodismo en la Universidad de Columbia, en Nueva York ingresó en el Club Socialista. Charles Phillips llegó a México en 1918 a los 23 años de edad después de haberse negado al servicio militar obligatorio, cuando en 1916 Estados Unidos entró en el escenario bélico de la Primera Guerra Mundial (1914-1918). Véanse los siguientes documentos.

10 Irwin Granwich, conocido mejor como el escritor norteamericano Michael Gold y autor de *Jews without money*, Nueva York, Bard Books, 1958.

verdadero bolchevique de carne y hueso—, había llegado secretamente a México directamente desde la tierra de la revolución proletaria. Aunque yo mismo estaba suficientemente agitado por las noticias, el ingenuo entusiasmo de ellos provocó mi burlona pregunta: ¿Cómo lo reconocieron? ¿Tenía barba y un cuchillo en los dientes? Ambos pasaron por alto mi petulancia. No, estaba prolijamente afeitado, vestía un traje del mejor corte, y llevaba solamente el bastón, en la mano, por supuesto. Pregunté seriamente cómo podían saber que se trataba de un bolchevique ruso, y por qué había hecho todo ese viaje hasta México. Se me había subido la sangre terrorista: debe sospecharse de cualquier extranjero. Podría tratarse de un espía imperialista británico o norteamericano con intenciones de penetrar nuestra confianza con una historia inventada.

Mi actitud de sospecha de alguna manera desinfló el entusiasmo de los portadores de la gran noticia. Presumiblemente ellos esperaban que yo pegara un salto y empezara a bailar la *Carmagnole* alrededor de la cama, y ellos listos a unirse en la celebración. Sin embargo, yo también tenía curiosidad. Así que les pedí que se sentaran y me contaran la historia de ese encuentro que habían tenido con la intrigante aparición, a fin de que pudiéramos pensar seriamente qué hacer con él y por él.

Un hombre bien vestido, no muy joven, con tono distinguido, había visitado las oficinas de *El Heraldo* a primeras horas del día, inquiriendo cómo podía hacer para encontrar a M. N. Roy. Tenía aspecto de extranjero, pero no de indio, aunque con tez oscura. Hablaba con un inglés excelente, con un ligero acento americano; pero sus modales y presencia eran indiscutiblemente europeos. Dijo que había tenido que venir a México, desde los EEUU hacía un par de días por un negocio importante, por lo cual querían contactar al secretario general indio (él usó el término hindú, como los ame-

ricanos) del Partido Socialista. Su nombre era Brantwein y se estaba alojando en el hotel del centro. Se negó a dar más información sobre su persona. El nombre sonaba familiar a los oídos de Charlie e Irwin. Por aquellos días la idea generalizada en el extranjero era que todos los bolcheviques rusos eran judíos. Al preguntársele por qué había venido a las oficinas de *El Heraldo* en busca de la información que quería, ofreció una interesante explicación. Mientras buscaba el órgano de prensa del Partido Socialista, se encontró con un diario que tenía una sección en inglés. Lo compró para enterarse de algunas noticias locales; ya que no sabía el castellano. Dedujo que el redactor de la sección en inglés de *El Heraldo* cualquiera que fuera, simpatizaba con las ideas socialistas, y por lo tanto muy probablemente podría conocer al secretario del Partido Socialista. Luego, mirando fijo a los ojos de los interlocutores, los desafió: ¿no tenía razón? Al incorporarse para partir y echando un vistazo a su derredor para asegurarse que no había nadie más en el lugar, se acercó a estos que estaban fascinados diciendo en voz baja: "Por favor no se preocupen. Soy un amigo y vengo de Rusia. Den este mensaje a Roy lo antes que puedan. Volveré nuevamente mañana a esta hora".

Irwin con su poética imaginación exclamó: "¡Dios mío, se parecía a un encantador de serpientes!" No es de extrañarse que los jóvenes compañeros se sintieran así. Para ellos, Rusia era el paraíso revolucionario y un bolchevique era un dios. ¿No fue una gran suerte haber sido el primero en el Nuevo Mundo en conocer a alguien así? Yo estaba un tanto conmovido por la exuberancia emocional de ellos, aunque no compartía la veneración que sentían. En verdad sería una interesante experiencia conocer a un bolchevique y obtener información directa de lo que estaba ocurriendo en aquel distante país. Pero, ¿por qué habría hecho todo ese viaje hasta México, y quería reunirse particularmente conmigo? ¿y

cómo y qué conocía sobre mí? Todo era muy intrigante. Sin embargo, no podría existir peligro en verle. No tenía miedo de los encantadores de serpientes porque yo no creía en sus mágicos poderes. Pero podría ser astuto en cuanto a tomar ciertas precauciones contra cualquier posible daño. Había sido confidencialmente informado de que hubo varias tentativas de secuestrarme.

La decisión fue tomada: yo visitaría al Sr. Brantwein en su hotel en la noche del día siguiente. De esto él iba a estar informado cuando volviera a las oficinas de *El Heraldo*. Charlie saldría hasta la puerta para despedirlo. Yo esperaría enfrente para echar una mirada al hombre venido de la luna. El despreocupado Itwin bromeaba: "¿Su apariencia? Si fueras mujer, te encantarías de él". El germen bolchevique en el alma de Charlie deploraba tanto la ligereza de su amigo como mi arraigado hábito conspirativo. ¿Qué es lo que podría descifrar con sólo ver la apariencia del hombre? "Pero, protesté, dijiste que no tenía apariencia de bolchevique; desde luego, si realmente tuviera algún negocio serio en esta tierra extraña, habría venido disfrazado". Yo quería descubrir si se trataba de un bolchevique camuflado o de un genuino caballero. Una vez más hice enojar a mis amigos: la lealtad revolucionaria de ellos había sido injuriada y deploraban la persistente inclinación reaccionaria de una mente oriental. Pusimos fin a la conversación y nos separamos pendientes del desarrollo futuro de la dramática situación, cada uno con sus expectativas, de acuerdo a su predisposición.

El Sr. Brantwein llegó la mañana siguiente a la hora fijada a las oficinas de *El Heraldo* y le dio gusto recibir mi mensaje. En el ínterin, algo interesante había sucedido, aunque no de mayor importancia.

Charlie llegó a mi casa a primera hora de la tarde. Se le veía serio. Incapaz de mantener apaciguada su impaciencia revolucionaria de alma, había visitado al Sr. Brantwein en

su hotel la noche anterior, después de nuestra conversación. ¿Cómo iba a privarse del privilegio de la compañía de un bolchevique cuando justamente había uno en la ciudad? Él no tenía la calma oriental ni el virus de la conspiración en su mente. Él era un revolucionario sincero que reconocía a otro cuando lo veía. Le pedí que me contara su entrevista. Con un aire de triunfo me dijo que tenía algunas noticias sorprendentes para mí. ¡El Sr. Brantwein era amigo de Lenin y había llegado al Nuevo Mundo como su emisario personal! ¿Cómo se fiaba de una nueva relación? ¿Acaso también estaba dotado del sexto sentido para reconocer a un hermano de sangre cada vez que se encontrara con alguno? Esto picó a Charlie y se metió de lleno a contar su entrevista.

Habiendo llegado hasta él, Charlie invitó al Sr. Brantwein a cenar afuera. El comedor del hotel era un lugar sofocante, y él no quería ser visto con un extranjero. Fueron a nuestro restaurante italiano favorito y tuvieron una velada alegre con una botella de Chianti. El bolchevique era un hombre de mundo y buena compañía, certificaba Charlie. Su charla era instructiva como interesante: se podía aprender muchas cosas de él: todo lo referido a música, pintura, teatro, comida. y conocía muchísimo sobre los EEUU, como si hubiera vivido allí toda su vida. Pero, ¿y de la revolución? ¿No habló de eso? Desde luego, él quería: pero no hubiera sido inteligente ventilarlo en público. Entonces, ¿cómo se enteró Charlie de la importante noticia de que el Sr. Brantwein era amigo de Lenin? Bueno, realmente dijo algo sobre su vida pasada, sus actividades revolucionarias y sobre la gente con quien andaba. De lo poco que dijo se podría inferir que era uno de los bolcheviques máximos, que estaba íntimamente relacionado con Lenin. Me extrañaba la credulidad de Charlie, pero no dije nada que afectara su fe o empañara su entusiasmo. Sólo que aumentaba mi curiosidad acerca del extranjero. Bueno, después de sólo unas pocas horas yo estaría cara a cara con

el enigma. ¿Pero por qué estaría él ansioso por verme? ¿Realmente habría hecho semejante viaje desde Rusia con ese fin? Creerlo sería dar pie a mi vanidad, y yo no era tan vanidoso. La historia no tenía sentido.

Pregunté a Charlie si la noche anterior había hablado de mí. Desde luego que sí. El Sr. Brantwein sentía una gran admiración por el joven hindú que había alcanzado una importante posición en la vida pública de un país extranjero. Pero nada dijo de lo que venía a tratar conmigo. Lo que sí dijo fue que este joven hindú tenía que ir a Rusia: le caería bien a Lenin. Aunque todavía sospechaba de todo este asunto, me sentí halagado. La idea de ir a Rusia y gustarle al gran Lenin era embriagadora.

Esperaba impaciente la llegada de la noche. Una especie de fiebre parecía haber atacado mi cuerpo. Sentía la sangre que se precipitaba por mis venas, anticipándose al encuentro con el primer bolchevique. Por alguna razón desconocida, ya no me cabía duda de que el hombre era un bolchevique ruso, y era evidente que quería reunirse conmigo. Que ese fuera su único motivo de la visita a México era algo que todavía tenía que demostrarse. De todos modos, hasta entonces este señor no parecía tener ningún otro asunto que tratar.

Lo reconocí a su salida de las oficinas de *El Heraldo* en la mañana y lo seguí hasta el momento del almuerzo. Vagaba sin rumbo, no miraba los aparadores, sino la gente, y luego regresó a su hotel. Hombre distinguido y de personalidad impresionante, sin embargo parecía desanimado, particularmente cuando entró al correo y no encontró carta alguna esperándole. Evidentemente estaba desalentado y preocupado. En los primeros años de la edad madura, difícilmente tenía más de cuarenta, de tanto en tanto descansaba sobre el bastón. Me sentí con ganas de acercarme y preguntarle si se sentía mal; pero la discreción aconsejaba precaución; debía esperar hasta la noche. Sin embargo, volví de mi expedición

tipo Sherlock Holmes con una simpatía hacia el extranjero y un ferviente deseo de cultivar su amistad. De alguna manera tuve la sensación de que se trataba de un hombre bueno en algún aprieto. Posiblemente necesitaba ayuda y probablemente esperaba recibirla de mí. No podía imaginarme qué tipo de ayuda podría querer, pero sí sabía que por entonces en México yo podía hacer mucho por ayudar a cualquier causa, y poco después, resultó que mi relación con los bolcheviques comenzó con mi ayuda financiera a ellos, en lugar de recibir los legendarios rublos como premio por la profesión revolucionaria.

"Encuentro con el primer bolchevique"[11]

Por la noche fui al hotel donde estaba hospedado el Sr. Brantwein: era uno de esos lugares sombríos que han conocido mejores días. El mísero *lobby*, pese a ser un salón de amplias proporciones y techo alto, estaba atestado de muebles anticuados cubiertos de sucio y desgarrado satín rosa. Los altos muros estaban decorados hasta la mitad con espejos de marcos dorados rajados y sucios.

En conjunto, una atmósfera deprimente. ¿Por qué un hombre evidentemente de buen gusto y que disponía de medios económicos elegía semejante lugar? Quizá porque siendo extranjero no conocía otro mejor. Debía estar pensando en cambiarse.

Cuando anuncié al portero a quién deseaba ver, exclamó: "¡Ah, el caballero rumano!". Me condujeron hasta una puerta del primer piso, que se abrió al tocarla. El Sr. Brantwein despidió a un botones y salió personalmente a recibirme. No soltó mi mano después de estrecharla calurosamente, con un calor que no era físico y que yo podía sentirlo de alguna

[11] Roy, 1984, cap. 25.

manera. Debe haber tenido unos doce años más que yo, más bien robusto, pero no más alto que yo. Finalmente, soltando mi mano, colocó la suya sobre mi hombro y exclamó: "Es usted muy joven". Yo protesté: no era culpa mía. La respuesta fue halagadora: por el contrario, era un mérito; tendría mucho más tiempo para realizar mi sueño.

Otra sorpresa: un bolchevique que calificaba de sueño a la revolución. Él pareció leer en mi rostro el asombro porque sonrió con aire benévolo y me indicó que tomara asiento. Observé otra cosa extraña en él: hablaba y se comportaba como una persona mucho mayor de lo que era en realidad. ¿Era una pose, o la huella dejada por las dificultades de la vida de un revolucionario? En todo caso, me disgustó la sensación de que había algo artificial en las maneras de aquel hombre, no deshonesto ni hipócrita, sino pomposo y teatral.

Aparentemente yo había llegado cuando se estaba vistiendo para cenar; la persona a la que había ordenado salir debía ser un valet provisional contratado junto con el cuarto, que para ser exactos era una serie de habitaciones. Después de instalarme en un sillón de resortes rotos y desgastada tapicería, el Sr. Brantwein se excusó, se retiró al dormitorio y regresó inmediatamente revestido de una deslumbrante bata de seda, que no hacía más que acentuar la devastada belleza de la otrora elegante sala. Si tan sólo el hombre se hubiera asemejado algo a los bolcheviques de la imaginación popular, se podía haber tomado el cuarto por una representación de Rusia después de la revolución, con el nuevo y tosco poder gobernando sobre las ruinas del antiguo régimen.

Hubo un incómodo momento de silencio. El Sr. Brantwein no se sentó, sino que paseaba por el cuarto, mentalmente agitado, supuse. ¿Pero por qué? De pronto se detuvo frente a mí y dijo con disgusto: "Es un lugar asqueroso, ¿verdad? Todas estas horrendas ruinas deben ser barridas por la imponente furia del proletariado". Otra sorpresa: declaración tan apasionada de

un hombre que parecía ser un burgués en toda la línea. Nuevamente pareció leer mis pensamientos y me dio una nueva sorpresa: no sabía cuándo sería construido el nuevo orden, si es que llegaba a serlo alguna vez. Mientras tanto, era cuestión de gusto.

Me pidió disculpas por haberme ofrecido esa silla, que debía estar infectada de insectos. Yo empecé a sentirlos caminar por todo mi cuerpo, cosa desde luego puramente imaginaria. Pero no era fácil librarse de la incomodidad de la silla. El Sr. Brantwein sonrió y esto ayudó. El hielo estaba roto y empezamos a conversar más seriamente y más a gusto.

¿Por qué quería él verme? ¿Qué era lo que lo había traído a México? ¿Me conocía antes de llegar? Él esquivó mis preguntas directas y sugirió que postergáramos las conversaciones de negocios hasta que él viera cómo estaba el suelo bajo sus pies en este país extraño. ¿Y qué quería que hiciera yo por él mientras tanto? La respuesta fue franca y desarmante: "Oh, que seamos amigos. Me siento terriblemente solo y tengo algunas dificultades". Le propuse que saliéramos juntos a cenar. Se alegró: "Es una idea excelente, no hay nada como una buena comida". ¿Podríamos ir al restaurante italiano donde había estado él la noche anterior con un amigo mío? No, no le gustaba el lugar, aunque la comida y la bebida eran buenas. Demasiados hombres de cabello largo; detestaba a los bohemios. Resolvimos ir a un lugar más convencional, de estilo francés. Él hubiera preferido uno alemán, pero no había. El Sr. Brantwein desapareció nuevamente en su dormitorio, y esta vez permaneció allí más tiempo, presumiblemente completando su arreglo. Era un hombre de hábitos muy prolijos, ya había aprendido eso sobre él.

Mirando a mi alrededor en la sala mientras se encontraba ausente, encontré varios ejemplares de *Gale's Magazine* encima de una mesa. Yo conocía bastante bien esa revista y también a su editor, que era lo que los norteamericanos

llaman un pez raro, y es preciso sazonar estas memorias de mi estadía en México con alguna referencia a él y a su rubia compañera.

La mayoría de los jóvenes norteamericanos que pasaban a México para escapar al servicio militar durante la guerra se auto denominaban pacifistas u objetores de consciencia. En su mayoría eran chiflados: vegetarianos, espiritualistas, naturistas, nudistas, etcétera. Entre ellos había un hombre llamado Gale, que constituía una clase por sí mismo: era un evangelista del Nuevo Pensamiento. Efectivamente, rentó un local y anunció el establecimiento de la Iglesia del Nuevo Pensamiento en México, donde predicaba sus sermones todos los domingos por la mañana. En cuanto a su apariencia física era bastante apropiado para el papel, un hombre alto, esbelto, con una cara delgada y pálida terminada en una barbita roja en punta. Si no hubiera sido por el chaqué negro que usaba para ascender al púlpito se la hubiera podido tomar por Jesucristo predicando el Sermón de la Montaña. Su público nunca superaba por mucho la docena. Su esposa hacía de Magdalena, de pie junto al púlpito con un vaporoso vestido blanco y trenzas de cabello rubio colgando a ambos lados de la cara, en actitud de adoración. El espectáculo semanal era la comidilla de la ciudad, y yo fui una vez a verlo por pura casualidad. Me habían dicho que el evangelista del Nuevo Pensamiento publicaba una revista mensual que llevaba su nombre, *Gale's Magazine*.

Una mañana, la pareja me visitó para invitarme a ir a su casa para el té. No era una proposición muy atractiva, pero no podía rechazarla sin ser innecesariamente rudo. El señor Gale afirmó, y Magdalena corroboró ruborizándose, que como pacifistas por razones religiosas ellos estaban muy interesados en el pacifismo hindú, y estarían encantados de oír algunas palabras de sabiduría de un hijo de aquella tierra santa. Me esperaban dos aburridas horas;

pero no podía zafarme; la invitación era para el día siguiente. Acudí a la hora señalada y fui recibido en la puerta por la encantadora (a mí me parecía más bien insípida) Magdalena, que se había envuelto torpemente en unas vestiduras muy sueltas que presumiblemente intentaban parecerse a un *sari*. Andaba descalza y se había pintado los pies de rojo, y llevaba una guirnalda de flores blancas en la cabeza. Todo se veía muy dramático. El cuarto estaba lleno de espeso humo de incienso, por entre el cual se veían borrosas imágenes de dioses y santos y profetas que colgaban de las paredes. El anfitrión me condujo hacia una que parecía ser el retrato de un indio, un rostro hermoso con rasgos marcados y cabello negro más bien largo, sobre el fondo de un círculo amarillo que imaginé que sería el halo. Respetuosamente de pie frente al retrato, mi anfitrión me preguntó si yo había tenido alguna vez la buena suerte de conocer al señor Krishnamurti.

¿Quién era ese señor? Mi sincera pregunta dejó atónito al dueño de la casa, y Magdalena estuvo a punto de desmayarse. Compadecido de mi pecaminosa ignorancia, mi anfitrión me informó que, según la autoridad de las Grandes Almas residentes en el Tibet, la Sra. Beasant había elegido a un brillante muchacho de Madrás como sucesor y lo había enviado a estudiar a Oxford.

Bueno, eso ya era más de lo que yo esperaba, y todavía no había signos de té. La piadosa pareja estaba visiblemente decepcionada. Estoy seguro de que sospechaban que yo era un impostor sin relación alguna con la India. No oculté mi impaciencia y solicité permiso para retirarme. Oh no, debía tomar algo. Magdalena presentó unos vasos de limonada aguada. ¿No me importaba beber algo tan saludable? Ellos no bebían té: era un estimulante, perjudicial para la compostura espiritual. El acompañamiento consistió en un sándwich de lechuga por cabeza. No era bueno comer

mucho por la noche (Los pequeño burgueses norteamericanos llaman "té" a la comida de la noche). El evangelista del Nuevo Testamento estaba siempre sermoneando, ignorando completamente las reacciones de los demás: siempre tenía un fervoroso oyente en Magdalena. Por fin me puse de pie con la firme resolución de acabar con esa tortura. Al acompañarme a la puerta, mi anfitrión quiso saber si podía visitarme a la mañana siguiente para unos asuntos. Sentí curiosidad y acepté.

El objeto de la visita era definitivamente mundano. ¿Podría yo conseguir un subsidio del gobierno mexicano para su revista? Tan desenfadada solicitud me tomó desprevenido. Asegurando que no tenía la menor influencia con el gobierno para semejantes asuntos argüí que con toda probabilidad al gobierno no le interesarían sus ideas. ¿Por qué no? Como pacifista, no emprendería ninguna propaganda antibélica y se dedicaría a alabar a Carranza en los Estados Unidos en donde su revista tenía una amplia circulación. Por lo demás, él también era socialista, y como tal esperaba que yo financiara su revista con los fondos que yo tenía a mi disposición. Esta insolente demanda fue el preludio a un franco chantaje. Si no le ayudaba me denunciaría como un espía británico que había engañado a los alemanes con una gran cantidad de dinero. Mantuve la calma y pedí al chantajista que saliera inmediatamente de mi casa si no quería que yo llamara a la policía. Hice gesto de tomar el teléfono, y el despreciable individuo salió con toda rapidez.

De ahí en adelante el *Gale's Magazine* se convirtió en un medio para hacer una vil propaganda en mi contra. Todos mis amigos estaban indignados; querían darle una buena paliza al tipo ese. Los norteamericanos radicales estaban seguros de que él era un espía británico pagado para hacer propaganda que me desacreditara. Yo no lograba entender por qué tanto veneno en mi contra. No le había hecho nin-

gún daño. Sin embargo, no mucha gente tomó en serio su campaña y pronto el asunto pasó al olvido.

El señor Brantwein surgió de su alcoba perfectamente vestido para salir a cenar. Y en el restaurante, cómodamente sentado, estudió el menú y antes de ordenar, me hizo una extraña pregunta: ¿Tenía suficiente dinero? Su bolsillo estaba vacío. El por qué lo explicaría a su tiempo. Una vez que lo tranquilicé asegurándole que no había ningún problema con la cuenta, pidió una elaborada cena y eligió un exquisito vino blanco que venía en una larga botella. Por primera vez probé el vino del Rin —llamado *Hock* en inglés.

Durante la cena traté de encontrar una oportunidad para hablar de negocios. Curiosamente, y pese a su extraño comportamiento y gustos ostentosamente burgueses, ya no sentía ninguna reserva hacia el tipo. Ahora quería conocerlo a fondo. Como no se abría, recurrí al tono personal: ¿Qué era lo que sabía de mí antes de venir a México? Su brusca respuesta fue para mí la mayor respuesta de la noche: nada. Jamás había oído el nombre de M. N. Roy. Más que una sorpresa fue un rudo golpe. Me sentí completamente desanimado. Parece que en mi subconsciente llegué a creer que un importante bolchevique había venido desde Rusia a verme para algún asunto importante. Una vez rota la ilusión, recobré la compostura y le pregunté que entonces por qué había ido a las oficinas de *El Heraldo* a ver cuándo podíamos vernos. Debe haber habido un ligero reto en mi tono. Su respuesta fue totalmente irrelevante, pero al mismo tiempo resultó consoladora. Estaba contentísimo de haberme conocido, y convencido de que el encuentro tendría importantes resultados. Tomando mi mano, la estrechó vigorosamente.

Pero yo insistí con mis preguntas: cómo se enteró de mi nombre a los dos días de haber llegado al país, y por qué se mostraba tan ansioso de conocer a un hombre del que

no sabía nada. El señor Brantwein se rio y dijo que en el primer encuentro sólo quería aliviar un poco su soledad. El calor del contacto humano, no obstante, era mucho más de lo que uno podía obtener en una sola velada. Pero como yo insistí, convino en decirme cómo me había descubierto, con la condición de que por el momento no preguntara más. Ya tendríamos tiempo para hablar. ¿Qué prisa había?

Se había visto obligado a desembarcar en un puerto norteamericano. Conocía el país y tenía muchos amigos ahí. Pero no era seguro quedarse. México era la única alternativa. Ni sus amigos ni él conocían a nadie en México. Uno de sus amigos, un socialista prominente, le dio un consejo que a la larga resultó ser la clave para encontrarme. Su amigo le había dicho que muchos jóvenes radicales habían escapado a México; ya se pondría en contacto con ellos a su debido tiempo. Pero que tratara de mantenerse alejado de un hombre llamado Gale.

En su primer día en México, el señor Brantwein salió a comprar los periódicos; todos estaban en español salvo uno, que estaba en inglés y se llamaba *Gale's Magazine.* Compró varios ejemplares, y al examinarlos encontró por lo menos un artículo en cada número atacando a M. N. Roy; descrito como secretario general del Partido Socialista. El señor Brantwein sacó sus conclusiones: lo habían advertido contra un hombre llamado Gale; ahora ese tenebroso personaje estaba librando una campaña violenta contra otro hombre que era un prominente socialista. Este último, pues, era su hombre, al que debía contactar. ¿Pero cómo? Desconocedor de la política del país, pensó que podía ser peligroso ir a las oficinas del Partido Socialista: por sus asuntos, debía mantener una apariencia burguesa. La sección inglesa de *El Heraldo* le había dado una clave, y él la había seguido con éxito.

Se estaba haciendo tarde. Salimos del restaurante y caminamos de regreso al hotel. Antes de separarnos, convinimos en encontrarnos de nuevo al día siguiente. ¿Dónde? A él no le gustaba el hotel ¿no le molestaría venir a mi casa? Era perfectamente segura. Él estaría encantado. Sugerí que uno de mis amigos de *El Heraldo* iría a buscarlo. No, prefería verme a mí solo. Escribí mi dirección en un trozo de papel y le aconsejé que tomara un taxi. Regresé a mi casa todavía confuso. La excitación de haber conocido a mi primer bolchevique me mantuvo despierto buena parte de la noche; había pasado toda la velada con él sin enterarme de absolutamente nada acerca del objetivo de su visita, pero tenía la sensación de que la experiencia valía la pena. Ahora debía esperar los acontecimientos con paciencia. Evidentemente era imposible apurar al señor Brantwein.

Documento 4. M. N. Roy. "El primer partido comunista fuera de Rusia"[12]

Fue difícil guardar el secreto de la visita de Borodin. Mantuvimos la noticia lejos de la prensa. Sin embargo, a algunos miembros del Partido socialista había que confiarles la noticia. Su cooperación era indispensable para el intento de recuperar la propiedad perdida de la revolución.[13] La emocionante noticia de la presencia de un emisario bolchevique en el país como huésped del secretario general, se escurrió hasta las filas del Partido Socialista. Se exigió una conferencia extraordinaria del partido para definir su actitud hacia la Revolución rusa y hacer una declaración sobre

12 Roy, 1984, cap. 28.

13 La referencia es a las joyas que Borodin trajo en una maleta para venderlas y con el dinero financiar el movimiento comunista en el Nuevo Mundo. Borodin confió la maleta a un compañero de viaje y nunca logró recuperarla.

su afiliación internacional. Tuve que presentar a Borodin en una reunión secreta del ejecutivo del partido especialmente celebrada con tal propósito. Borodin se sintió en una posición muy incómoda en la ocasión y se negó a pronunciar discurso alguno.

En su nombre, yo expliqué el objetivo de su visita: era de índole exploratoria y para anunciar la fundación de la Tercera Internacional que había vuelto al término "comunista" usado por Marx y Engels para diferenciarse del ala izquierda seudo-revolucionaria de la reformista y socialdemócrata Segunda Internacional. El congreso inaugural de la nueva Internacional se celebró en Moscú en el invierno de 1918-1919.[14] Además del partido bolchevique ruso, habían asistido al congreso representantes de las alas izquierdas de los partidos socialdemócratas y grupos independientes de la izquierda revolucionaria, como los espartaquistas de Alemania, los que resolvieron organizar los partidos comunistas en todos los países del mundo. Sin embargo, hasta mediados de 1919, en ningún país se había formado el partido comunista.[15] ¿Por qué no ser México, fiel a su tradición revolucionaria, el que tomara la iniciativa? La respuesta fue de un entusiasmo delirante. Aceptando mi moción, se resolvió convocar a una conferencia especial del Partido Socialista y de sus organizaciones asociadas (anarquistas y sindicalistas simpatizantes de la revolución rusa) para fundar el primer partido comunista fuera de Rusia.

Borodin estaba tan complacido que quería transmitir la noticia a los cuarteles generales de la revolución mundial. Su misión al nuevo mundo estaba dando sus frutos...

La conferencia extraordinaria del Partido Socialista se reunió bajo mi conducción. Sometido a la presión de to-

[14] Marzo de 1919.

[15] Esto es inexacto porque ya existía el Partido Comunista Alemán.

dos los sectores, muy reticentemente acepté el lugar de ser el foco de la observación pública por primera vez en mis dos años y medio de permanencia en México. No sólo se debía mantener bajo control a los descabellados hombres de la izquierda, sino también sin irritarlos. Lo más importante era reafirmarle al gobierno y a los numerosos "camaradas de ruta" del socialismo revolucionario que las rimbombantes resoluciones de la conferencia no significaban realmente una ruptura con el pasado.

El primer punto del orden del día era la consideración del manifiesto emitido por el primer congreso mundial de la Internacional Comunista. Recordaba a los trabajadores del mundo sobre el toque de clarín del manifiesto original de Marx y Engels. En consecuencia, ninguna de las partes debía negarse a avalar el nuevo manifiesto y al mismo tiempo declararse marxista dedicado a la causa de la revolución social. Con honesta convicción señalé que con este programa revolucionario, el Partido Socialista de México no podía hacer menos que avalar el "Nuevo Manifiesto Comunista", y que la resolución de cambiar el nombre del partido sería el corolario de tal aval. Ambas resoluciones fueron aceptadas con aclamaciones; sin embargo, nada más que un cambio de nombre del partido tuvo lugar. El Partido Comunista seguía empeñado en el programa democrático revolucionario del fenecido Partido Socialista.[16]

Quedó así desarmada la temida oposición de los "reformistas oportunistas y pequeño burgueses". Un mensaje del Secretario de la Internacional Comunista fue el punto culminante de la Conferencia. Había sido redactado por Borodin y consultado conmigo. Bosquejaba la política comunista de respaldar la lucha antiimperialista de los pueblos sometidos y oprimidos. La política estaba elaborada con las Tesis

16 El PSM no desapareció.

sobre Cuestiones Nacionales y Coloniales adoptadas por el Segundo Congreso de la Internacional Comunista un año más tarde.

Habiendo declarado su filiación a la Internacional Comunista, la conferencia inaugural del Partido Comunista de México naturalmente resolvió enviar una delegación al Segundo Congreso Mundial a reunirse en Moscú. La composición de esta delegación no fue anunciada públicamente. Nadie podía viajar legalmente a Rusia por entonces. Pero con la aprobación de los líderes máximos del Ejecutivo del Partido, Borodin venía insistiendo en que fuera yo quien encabezara la delegación. En consecuencia, y por previo acuerdo, se aceptó provisionalmente mi solicitud de imposibilidad de continuar como Secretario General del Partido Comunista, y se eligió un Secretario General Suplente en el entendimiento tácito de que yo seguiría *de facto* detentando ese puesto hasta que en verdad abandonase el país, en el ínterin, capacitaría a mi sucesor. Durante varios días y después de la conferencia, Borodin se sentó frente a su máquina de escribir a puertas cerradas. Le hice impacientes preguntas acerca de su misterioso trabajo literario. La respuesta fue que estaba escribiendo la historia que yo acababa de realizar. El día en que envió su informe a Moscú, me invitó a una copa por la noche. Pero tenía un tono demasiado serio para la ocasión. El motivo de la aparente incongruencia se dio cuando espetó que debía retornar pronto a Europa, y yo seguirlo. Esas eran las últimas instrucciones recibidas de Moscú unas semanas antes de la conferencia del partido. ¿Por qué entonces me tuvo tanto tiempo sospechando? De todos modos, por los motivos explicados, yo no iba a ir. Se rio: "los bolcheviques no discuten, obedecen con disciplina". Inmediatamente, reincidiendo en la seriedad, agregó: "No se olvide de su propio país. Moscú está en la ruta". Una visión enteramente nueva resplandeció en mi mente. Era la de un nuevo capítulo en mi vida.

Documento 5. Informe de José Allen a Angélica A. Balabanova, secretaria general de la Tercera Internacional. 29 de noviembre de 1919. RGASPI, fondo 495, reg. 108. exp. 3, ff. 1-2

Camarada Angélica A. Balabanova[17]
Secretaria general de la Tercera Internacional.
Moscow, Rusia.

Querida camarada:

Tengo el honor de informar a usted que los representantes de varias organizaciones proletarias de México, reunidos en el Primer Congreso Nacional Socialista celebrado en esta ciudad, del 25 de agosto al 5 de septiembre del presente año, declararon la adhesión de los movimientos Laboristas y Socialistas de esta Región, a la Tercera Internacional convocada en Moscow a iniciativa del Partido Comunista de Rusia. El Partido Socialista Mexicano nunca ha enviado representación oficial a la Segunda Internacional: cualquier formal relación que haya tenido con esa organización muerta y reaccionaria, ha sido por completo rota, como resultado de la mencionada resolución.

Por otra parte, con objeto de definir muy claramente nuestra relación con el movimiento internacional, en una Sesión Extraordinaria llamada expresamente con ese objeto, adoptamos unánimemente el Manifiesto de la Tercera Internacional como el principio fundamental de nuestro movimiento y, para evitar toda clase de falsedad, el nombre del Partido fue cambiado de "Socialista" a "Comunista".

[17] Al margen un sello que dice: Partido Socialista Mexicano, Comité Ejecutivo, Secretaria, Oficinas: Mérida 43. Telef. Eric.62 90, Apartado Postal no 1. 056, México. DF.

El movimiento aquí, aunque comparativamente nuevo y no muy bien organizado, ha sido siempre muy revolucionario, siendo la acción política generalmente despreciada por el proletariado industrial. El programa adoptado en el último Congreso, aboga definitivamente por la completa destrucción del sistema actual y el establecimiento del Nuevo Orden Social bajo los principios del Comunismo. La serie de revoluciones políticas, cuya mayor parte han partido de objetivos de propio interés de individuos ambiciosos, han hecho enorme daño a las masas de esta región, las cuales están al fin despertando para su propio interés y no será muy remoto cuando puedan ser llevadas a la Gran Revolución, que les traerá su real emancipación.

Tengo también el placer de informar a usted, que el Partido Comunista Mexicano ha iniciado una organización con objeto de llamar en próxima fecha a un Congreso Comunista Latino-Americano, donde se reúnan los representantes de todos los movimientos Revolucionarios de los varios países Centro y Sud-Americanos. Este Congreso deberá, entre otras cosas importantes, denunciar públicamente, la conducta de la Amarilla Internacional de Berna[18] y declarar la adhesión de todo el Continente Latino-Americano a la Tercera Internacional Comunista cuyo Programa adoptará. Para convocar a ese Congreso y establecer, como resultado de él, una organización revolucionaria viva y permanente, se ha abierto en la Ciudad de México, la Oficina Latino-Americana de la Tercera Internacional. El Órgano del Partido Comunista Mexicano, "EL SOVIET",[19] se va a convertir en el órgano oficial de la Oficina y

[18] La referencia es a la reunión de la Internacional Socialista en Berna, Suiza, en febrero de 1919, en la cual la Segunda Internacional reaparecía en la política obrera europea después de la guerra. Lenin temía que la mayoría del proletariado europeo sería atraída hacia ella si fuera reconstruida. Thorpe, 1989, pp. 101-108.

[19] N. del E. Con mayúsculas en el original.

se llamará en lo adelante "EL COMUNISTA LATINOAMERICANO". Por medio de él se hará la propaganda con objeto de fomentar el movimiento revolucionario sobre todo el Continente.

Ahora pido muy respetuosamente que se sirva usted registrar al Partido Comunista Mexicano en la Oficina de la Tercera Internacional, así como reconocer a la Oficina de aquí como oficialmente relacionado con la Internacional. Hemos ya elegido nuestro Delegado, quien llegará a Moscú muy pronto e informará a usted acerca de las condiciones en este lado, con más detalles. Mientras tanto, el camarada Borodin suministrará a usted información general sobre el movimiento aquí.

Tengo placer en suscribirme de usted para la Revolución social.

SALUD y REVOLUCION SOCIAL.
México, D.F., Región Mexicana, noviembre 29 de 1919.
El Secretario General del Partido Comunista Mexicano.
JOSÉ ALLEN.

DOCUMENTO 6. INFORME DE CHARLES PHILLIPS SOBRE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS EN MÉXICO,[20] MÉXICO, 1O. DE DICIEMBRE DE 1919. RGASPI, FONDO 495, REG. 108, EXP. 4, FF. 1-4, TRADUCCIÓN DEL INGLÉS

Organizaciones obreras en México

En México, las primeras luchas obreras las iniciaron los ferroviarios, quienes organizaron la Unión de Mecánicos de Ferrocarril en el antiguo Ferrocarril Central Mexicano. En

[20] Lo más probable es que Borodin le encargó a Phillips hacer ese estudio.

1908 llevaron a cabo la primera huelga de importancia, que perdieron en gran medida por la traición de sus líderes y la falta de preparación. No obstante, algo se ganó en experiencia para futuros conflictos. Más tarde, en 1911,[21] se fundó la Casa del Obrero Mundial; y a partir de esta organización han surgido prácticamente todos los sindicatos que ahora existen. Su mayor esfuerzo se le exigió en 1915, cuando las fuerzas Carrancistas (o Constitucionalistas) la invitaron a unirse al movimiento revolucionario general en contra de Huerta, prometiéndole que al triunfo de la revolución los trabajadores tendrían la posesión total de la tierra. Propagandistas como Octavio Jhan (un Catalán) y Gerardo Murillo —conocido como el Dr. Atl— (un mexicano con elevadas ideas anarquistas adquiridas en Europa), se dirigían constantemente al proletariado, predicando la Revolución Social y el Carrancismo al mismo tiempo. Esta propaganda fue muy efectiva entre las masas. Se convirtieron en sus seguidores y, después de la ruptura Carranza-Villa, organizaron los famosos Batallones Rojos para luchar contra los Villistas, creyendo que con ello luchaban por su propia liberación. Estos batallones rojos son los que ganaron la revolución para los Carrancistas quienes, por supuesto, olvidaron rápidamente sus promesas de reparto de la tierra, democracia industrial, etcétera. Se introdujeron algunas cláusulas en la nueva Constitución Mexicana, pero no hubo intento alguno de hacerlas cumplir.

Cuando Villa fue derrotado los obreros pensaron por algún tiempo que su sueño de una revolución social y política se había realizado. El gobierno se aprovechó de esta fe para asegurarse el apoyo posterior y organizó una Comisión de Propaganda oficial que viajaría por el país organizando a la clase obrera, una ola de sindicalismo con conciencia de clase

[21] Se fundó en 1912.

se expandió por todo el país. No fue sino hasta que el Gobierno Preconstitucional se estableció sólidamente como Gobierno Constitucional, cuando éste empezó a traicionar a sus seguidores de la clase obrera.

En 1916 la Federación de Sindicatos demandó aumentos en los pagos de los obreros, quienes ya no podían vivir con los antiguos salarios que ahora se pagaban en un papel moneda casi sin valor (que había inundado el país durante la revolución). El gobierno denegó toda ayuda. A consecuencia, se declaró una Huelga General en el Distrito Federal y más de 6 000 hombres —entre obreros fabriles, electricistas, carpinteros y tranviarios— salieron a las calles. Fue entonces cuando el Gobierno empezó a enseñar las garras. Se estableció la ley marcial y los principales líderes de la huelga (Leonardo Hernández, Ernesto Velasco, Timoteo García, Pérez de León, etcétera) fueron encarcelados. Velasco, que era el Secretario General de la Confederación, fue puesto en libertad casi inmediatamente, mientras que los otros no fueron liberados sino hasta 1917. Pronto se descubrió que Velasco se había vendido a Obregón. Poco después empezó una campaña a favor de la elección del general como Presidente de la República.

Desde entonces los obreros han estado retraídos y relativamente inactivos. Parecen estar amargamente decepcionados con el fracaso de lo que ellos habían creído confiadamente que era "su" revolución. Peor aún, una organización espuria ha venido a dividirlos, la llamada Federación Regional Obrera Mexicana, organizada bajo los auspicios del gobierno del estado de Coahuila que pagó todos los gastos del Congreso de la federación celebrado en Saltillo en mayo de 1918. La Federación está afiliada a la Confederación Americana del Trabajo (AFL).

Afortunadamente, no todas las secciones de la Federación Regional Obrera Mexicana están bajo el dominio de la

Oficina Central; algunas de ellas, como la de Orizaba, tienen mucha conciencia de clase.

Las organizaciones obreras importantes en México a la fecha, pueden ser enumeradas así:

En el Distrito Federal

Sindicato de Panaderos, con más de 1 000 miembros, una verdadera organización revolucionaria.

Federación de Hilados y Tejidos, engloba cinco fábricas y cuatro o cinco mil trabajadores.

Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías, que cuenta con alrededor de 800 obreros en los talleres y otro tanto más en los coches; a excepción de los Panaderos, el sindicato más revolucionario en el Distrito Federal. La mayoría de sus miembros son socialistas o anarquistas.

Unión de Ferrocarrileros, Sección 5, con casi 2 000 miembros. Cuatro o cinco sindicatos más pequeños, de entre 100 a 200 miembros cada uno, son extremadamente radicales.

Existe un grupo que se autodenomina Federación de Sindicatos del Distrito Federal. Desde 1918 dejó de ser una Federación. No existe ningún sindicato afiliado a ella. Existen grandes sospechas de que sus ingresos provienen de la Tesorería Nacional.

En Orizaba

Federación de Hilados y Tejidos, comprende las fábricas de hilados de Santa Rosa, Río Blanco, Cocolapam, Santa Rita y todo el distrito de Orizaba. Los tejedores se entienden a la perfección con los obreros de las cervecerías y otros trabajadores de Orizaba, y todos están afiliados a la Federación de Sindicatos de Orizaba. Las Huelgas Generales se han dado

frecuentemente. Orizaba es por mucho la ciudad mejor organizada de la República. Todos los trabajadores en la ciudad y sus alrededores (incluyendo a los campesinos de las grandes haciendas) están organizados. Aunque la federación local está afiliada a la mencionada Federación Regional Obrera Mexicana, y a través de esta a la Federación Americana del Trabajo (AFL), no tiene ninguna simpatía hacia estas instituciones y sus doctrinas y tácticas son mucho más cercanas a las de la IWW.

Al momento de escribir este informe, más de 20 000 hombres están en huelga general en Orizaba, demandando un convenio de exclusividad sindical. La huelga inició hace dos meses y todos los reportes indican que triunfará.

La Federación de Sindicatos de Orizaba ha expresado sus sinceras simpatías por la Rusia Soviética.

En Aguascalientes

Aguascalientes es el cuartel general de la reaccionaria Confederación Regional Obrera Mexicana, de la que ya se hizo mención y que cuenta con la afiliación de cerca de 40 organizaciones en varias partes del país. Su personaje dominante es Luis N. Morones, un instrumento de Gompers que asistió en 1919 a la Convención de la AFL como representante de la Confederación. Sin embargo, la esfera de influencia de Morones abarca sólo a la oficina central y a la organización de Zacatecas.

Aguascalientes es también el centro de la numéricamente fuerte y antiguamente activa Federación de Ferrocarrileros. Fue completamente amedrentada por el gobierno en un reciente intento frustrado de Huelga General, pero todavía cuenta con bastante vitalidad potencial.

En Yucatán

Ligas de Resistencia del Partido Socialista. Estas Ligas de Resistencia, organizadas en todo el estado (sobre todo por los campesinos de las grandes haciendas henequeneras) son realmente potenciales soviets. Existen Ligas en plantaciones locales y a nivel regional, con un Comité Central en Mérida. Los yucatecos son revolucionarios hasta la médula, y han llevado a cabo varios intentos serios para confiscar los campos de henequén. Tal y como me lo explicara personalmente Felipe Carrillo, sólo la falta de armas es lo que ahora los detiene. Ya han perdido toda fe en su representación política, el Partido Socialista, que no ha hecho más que aplacar sus deseos y darles una mayoría entre los sobornables políticos de la legislatura estatal. De no ser por el hecho de que las tropas del gobierno ahí cuentan con armas, las Ligas de Resistencia son, con mucho, la fuerza organizada más poderosa de Yucatán.

Federación de Obreros de Mérida y Progreso, la única organización obrera de importancia que no está afiliada a las Ligas de Resistencia y que, de hecho, se opone firmemente a estas. No es revolucionaria en lo absoluto.

En Tampico

Casa del Obrero Mundial, la única Sección de la organización original de este nombre que siguió siendo revolucionaria, sus principios son idénticos a los de la IWW. Después de una turbulenta huelga general en la que dos oficiales del ejército murieron al tratar de proteger a los rompehuelgas de los tranvías, la Casa del Obrero Mundial en Tampico fue clausurada a la fuerza por el gobierno en el verano de 1919, pero la organización todavía mantiene una existencia clandestina vigorosa.

La IWW (la Sección de Tampico de la organización estadunidense que lleva este nombre). Incluye a una tercera parte de todos los obreros de los campos petroleros de Tampico y cuenta con muchos miembros en toda la República mexicana.

Organizaciones locales de petroleros. Todos los obreros de los campos de petróleo están organizados en uno u otro sindicato. La mayoría de los sindicatos son radicales.

En Zacatecas

Sección de la Federación Regional Obrera Mexicana. El grupo de campesinos organizados más fuerte de la República. Algunos de los campesinos son extremadamente radicales —en una reunión de masas reciente expresaron su afinidad con la Rusia Soviética—, mientras que otros siguen a los conservadores de Morones.

En Cananea

Un fuerte sindicato local que cuenta con alrededor de 25 000 obreros de las minas de cobre de Cananea.

En Coahuila, San Luis Potosí y Nuevo León

Secciones de la Unión Minera Mexicana. Esta alguna vez estuvo entre las organizaciones más poderosas del país, pero ahora no es una exageración decir que a duras penas existe como tal. La Unión Minera fue uno de los grupos obreros que surgió y cayó a consecuencia de la revolución Carrancista. Casi todos sus escasos miembros son radicales.

Un sindicato extremadamente bien organizado de marineros y trabajadores del transporte. Vigila con piquetes todas las oficinas portuarias y no permite que nadie solicite un empleo si no cuenta con credencial del sindicato. Las oficinas centrales están en Salina Cruz.

En conjunto, existen más de 200 organizaciones obreras conocidas en la República mexicana, con un total de 250 000 miembros activos. (Estas cifras no incluyen a las Ligas de Resistencia de Yucatán, los sindicatos petroleros de Tampico, ni la Federación de marineros y obreros del transporte de la Costa del Pacífico, de los cuales no hay cifras disponibles).

México, DF; 1o. de diciembre de 1919.

Documento 7. Charles Phillips, alias Jesús Ramírez, "Partidos socialistas en México y el desarrollo del partido comunista", Madrid, 18 de enero de 1920. RGASPI. Fondo 495, reg. 108, exp. 4, ff. 5-8, traducción del inglés

Partidos socialistas en México y el desarrollo del partido comunista

Los partidos socialistas en México han hecho muy poco para hacerle pensar al obrero que él tiene algo que ver con la Revolución Social. Los grupos locales que surgen de vez en cuando, generalmente dejan de existir después de elegir o tratar de elegir candidatos a puestos oficiales. Casi siempre cooperan con partidos burgueses en tiempos de elección, y el método aceptado por ellos es el de respaldar al candidato de uno de los aparatos políticos conocidos a cambio de promesas más o menos vagas que nunca se cumplen. Esta for-

ma de proceder estaba tan generalizada que la gente nunca consideró a los partidos socialistas como entidades verdaderamente independientes: se les veía como lo que realmente eran, subordinados que los políticos usaban a su conveniencia para atraer el voto obrero. Por ejemplo, un candidato a alcalde de Mazatlán (una ciudad en el estado de Sinaloa) puede estar respaldado por el Partido Republicano Sinaloense, el Partido Radical Democrático y el Partido Socialista Sinaloense, siendo dicho candidato un gordo ex coronel de caballería que ha cambiado el caballo por el automóvil.

Esta confusión data de la revolución carrancista de 1913-16, cuando se hacían las más atrevidas promesas para despertar al proletariado y el propio Gobierno Federal organizaba "sindicatos" y "partidos socialistas". Al prostituir y deshonrar la palabra "socialismo", el gobierno de Carranza cometió una traición a la clase trabajadora que nunca podrá ser olvidada o perdonada.

En otros países se ha usado en vano el nombre de "socialismo", pero nada parecido a las proporciones que adquirió esto en México. Se hizo imposible diferenciar a las organizaciones espurias como el Partido Socialista de Pachuca de otras genuinas como el Partido Socialista de Yucatán. La primera organización no era más que una subsidiaria de uno de los partidos burgueses de Pachuca, mientras que la segunda, aunque al final sucumbió por la descomposición del parlamentarismo, por lo menos se fundó sobre la base de principios socialistas y conserva una membresía constante de obreros con conciencia de clase.

El Partido Socialista de Yucatán surgió al calor del período revolucionario, como la expresión política de las Ligas de Resistencia. Su membresía era idéntica a la que componía las Ligas de Resistencia, conformada por indios mayas que laboraban como peones en las grandes plantaciones henequeneras de Yucatán (Nota: Yucatán produce más de la tercera

parte del suministro mundial de henequén. Los indios mayas que habitan los estados de Yucatán y Oaxaca constituyen un grupo diferente a los otros indígenas de México. Son descendientes de una civilización indígena más antigua que la de los aztecas. Todavía hablan en sus propios dialectos y muy pocos de ellos conocen el español). La "decadencia" del Partido Socialista de Yucatán no fue una "decadencia" en sus filas. Las Ligas de Resistencia todavía se mantienen y sus miembros todavía integran el Partido Socialista. El Partido sigue ganando elecciones. Todavía controla la Legislatura estatal; su Gobernador todavía se sienta en su despacho de la capital del estado y sus diputados todavía conservan sus curules en el Congreso Nacional. Las filas del Partido no se han deteriorado. Son sus líderes, los políticos electos para ocupar cargos, los que han traicionado a su partido, dándole sólo escasas y magras reformas y una administración estatal tan corrupta como cualquier otra maquinaria burguesa que hubiese gobernado antes. Sólo un hombre, un indígena maya de nombre Felipe Carrillo, ha permanecido honesto y fiel a sus principios, y hasta ha sido engañado para que apoyara a otros menos leales que él. Este hombre, Carrillo, es una personalidad bastante importante. Extremadamente sincero y poseedor de el magnetismo personal que parece emanar de su propia sencillez, se ha ganado por completo el cariño de los peones indígenas. Es su líder en todo el sentido de la palabra. Los mayas iniciarían una revolución mañana mismo si "Felipe" así lo indicara, y Felipe lo haría (como lo ha dicho una y otra vez), si sólo contara con armas y municiones. Desafortunadamente, este hombre está lejos de ser alguien que sepa juzgar a sus compañeros. Los hombres que él ha escogido para ocupar puestos políticos, son malos casi en su totalidad y, aunque nadie lo ha engañado dos veces, todos lo engañan alguna vez. En la actualidad, está completamente disgustado con los políticos y los legisladores.

Le he dado tanto espacio al Partido Socialista de Yucatán porque es el único de todos los partidos socialistas diseminados por varios estados de la República que cuenta con algo parecido a una gran membresía. Organizaciones como el Partido Socialista Michoacano y el Partido Socialista de Coahuila carecen de todo apoyo público.

Quizá el primer partido socialista en la República fue el Partido Socialista de México, organizado por nueve o diez "socialistas en evolución al marxismo" (doctrina Kautsky)[22] hace alrededor de once años. Apenas hizo más que reuniones semanales y en 1919 sus miembros eran los nueve o diez originales y cinco o seis personas más. No pudo siquiera comprender el socialismo revolucionario moderno y era totalmente parlamentarista en esencia. Su importancia en el presente informe radica en que convocó al congreso que dio origen al *Partido Comunista Mexicano.*[23]

Los diferentes partidos socialistas en México no tenían relaciones oficiales entre sí. El grupo de la Ciudad de México vio la necesidad de la acción conjunta y a principios de 1919 convocó al *Primer Congreso Nacional Socialista.* Existían muy pocos partidos socialista auténticos en el país (incluyendo el ala derecha) por lo que la convocatoria se lanzó a los sindicatos, los grupos estudiantiles, etcétera, —"a todas las organizaciones que pudieran estar interesadas en la formación de un Partido Socialista Nacional"—. El congreso se reunió en agosto de 1919, con delegados provenientes de partidos socialistas, sindicatos, grupos de estudio social, periódicos radicales, etcétera. Por supuesto que no todos los delegados eran socialistas. Esto era desafortunado pero inevitable. Uno de los delegados a quien en ningún sentido podía calificar-

22 Karl Kautsky (1854-1938), destacado dirigente austriaco de la Segunda Internacional.

23 N. del T. Este y los siguientes subrayados aparecen en el original.

se como socialista era Luis N. Morones, un hábil demagogo conocido como el agente de Samuel Gompers en México. Morones poseía credenciales de la Federación de Sindicatos (de la Ciudad de México) y del Partido Socialista de Pachuca, y aunque se demostró que estas sólo eran "organizaciones de papel", fue imposible evitar que sus credenciales fueran aceptadas. La aceptación de sus credenciales fue la primera y última victoria de Morones en el Congreso. A partir de ese momento en adelante, todo lo que propuso fue rechazado y a todo lo que él se opuso fue aceptado por una abrumadora mayoría. A pesar de sus tácticas filibusteras sumamente hábiles, el congreso organizó un Partido Nacional Socialista y adoptó un plan de acción (presentado por los camaradas Manabendra Nath Roy y Frank Seaman) que era radical en todos los sentidos. El plan incluía la adhesión a la Tercera Internacional, y un programa basado en la dictadura del proletariado, la acción de masas revolucionaria y la huelga política. La acción política se aprobó *sólo como una forma de propaganda,* enfatizándose firmemente que la Revolución Social habría de surgir de los obreros y no de ninguna maquinaria parlamentaria.

Entre los delegados al congreso se encontraba un tal Linn A. E. Gale, un "slacker" estadunidense que había venido a México, como Seaman y otros, para escapar al reclutamiento en el ejército de los Estados Unidos. En Norteamérica, Gale era un don nadie y, lo que es más importante, no tenía ninguna relación con el movimiento socialista. Era miembro del "Partido Demócrata" del estado de Nueva York, haciendo trabajos ocasionales e intrascendentes para Tammany Hall.[24] No tenía principios. Su simple credo político era que todos los "Republicanos" son demonios y todos los "Demócratas" son Cris-

[24] La maquinaria electoral del Partido Demócrata, conocida por sus prácticas corruptas, en Nueva York.

tos. Hizo tan bien su trabajo que hasta recibió cartas de los ex gobernadores Dix y Glinn de Nueva York, donde elogiaban su "apoyo al partido" y le decían que tenía "dotes extraordinarias para el trabajo político". (N.B.: Dix y Glinn son dos de los políticos más notables entre los varios de Tammany Hall que han gobernado Nueva York. El segundo, siendo católico romano, dedicó gran parte de su campaña de reelección a socavar los llamados a una "solidaridad entre católicos"). Gale todavía se enorgullece de enseñar estas cartas.

Cuando llegó a México, Gale se estableció como Espiritista y Naturista embaucador, y su esposa era la Curandera del Nuevo Pensamiento, "especialista en casos incurables". El negocio de las adivinaciones no pagaba muy bien, y los Gale se vieron obligados a emprender otras cosas: un despacho de matrimonios, una agencia de empleos, conferencias acerca de "El camino al Éxito", etcétera, etcétera. Un día se puso en contacto con agentes alemanes que poseían dinero alemán y de repente se convirtió en socialista, creando su órgano personal, *Gale's Magazine*, un medio para difundir propaganda estadunidense en contra de la guerra. Cuando se le acabó la fiesta alemana, Gale empezó a buscar otras fuentes de dinero. Las encontró en el Gobierno de Carranza. Ya se le identificaba como socialista y por tanto se le consideró útil para hacer propaganda carrancista entre los obreros, diciéndole a éstos que Carranza era un socialista, "un amigo de la clase trabajadora", etcétera. Me refiero a *Gale's Magazine*(cualquier número anterior a septiembre de 1919). ME HA DICHO PERSONALMENTE, EN PRESENCIA DE OTROS CAMARADAS, QUE RECIBÍA PAPEL DEL GOBIERNO.

Gale se autodesignó delegado al Primer Congreso Nacional Socialista, en representación del *Gale's Magazine*. En el congreso se unió al ataque contra Morones. Fue uno de los que habló en contra de aceptar las credenciales de Morones, como lo hizo también el que esto escribe. Era algo totalmen-

te correcto atacar a Morones, pero para Gale era también peligroso. Al otro día, Morones se hizo de una copia de la revista de Gale, llena de propaganda Carrancista, y empezó un contraataque. "Este hombre que me califica como un instrumento de Gompers", gritó Morones, "¿qué es él sino un débil instrumento de Carranza?". El Congreso no sólo repudió a Morones, sino que junto con él repudió a Gale. Ambos fueron abucheados por los delegados de todas partes. Cuando se organizó el Partido Nacional Socialista, Morones fue rechazado como miembro, y Gale fue expulsado del comité ejecutivo. Poco después, Gale también fue expulsado del partido, luego que se demostrara que había intentado divulgar secretos del partido. Entonces Gale de repente escribió y publicó un manifiesto, diciendo que el Partido Socialista estaba gobernado por Gompers y Morones, y tratando de dar la impresión de que él había sido expulsado no por complicidad con el gobierno de Carranza y traición al partido, sino por tener puntos de vista de izquierda. Intentó trazar una ridícula similitud entre John Reed y su persona, y llegó hasta crear (con su mujer y dos o tres más) un "Partido Comunista de México", que publicó un manifiesto donde se denunciaba al "amarillo y servil" Partido Socialista, pero que no pudo encontrar otro programa más radical para adoptar que el de los Socialistas. Para este entonces, los obreros mexicanos conocían ya a Gale y su partido siguió y seguirá siempre sin miembros. Su única influencia se dio en los Estados Unidos y otros países, que se engañaron con el nombre de "Partido Comunista" y se ilusionaron en falso con las historias realistas de la ruptura entre "las izquierdas y las derechas" de México. Se autonombró delegado a la Oficina de la Tercera Internacional (antes había estado tratando de lograr que el Partido Socialista lo designara).

He dedicado tanto espacio a Gale por dos razones: la primera, para evitar que se confunda al grupo de Gale con

los verdaderos socialistas radicales de México y, la segunda, porque pienso que Gale es un hombre peligroso. Creo que tiene todas las cualidades de un potencial espía de la policía.

Al Primer Congreso Socialista Nacional asistieron delegados de los estados de Michoacán, Jalisco, Zacatecas, Veracruz, Coahuila, Hidalgo, Aguascalientes y Puebla, así como del Distrito Federal. Yucatán no estuvo representado, pero Felipe Carrillo ha expresado su intención de enviar delegados al próximo Congreso. El Congreso adoptó un plan de acción (en concordancia total con los principios de la Tercera Internacional) y organizó un partido nacional, nombrando provisionalmente un Comité Nacional y un Secretario general. Algún tiempo después, y en gran medida por la influencia de Manabendra Nath Roy y Frank Seaman (a instancias del Camarada Borodin, que había venido hacía poco a México) el Partido Socialista Mexicano cambió su nombre por el de Partido Comunista Mexicano, para evitar la confusión con los derechistas e indicar, de forma más clara, su adhesión a la Tercera Internacional. El cambio de nombre se hizo con la aprobación unánime del Comité Nacional. (No hay ningún peligro de confusión con el grupo de Gale, pues los obreros mexicanos lo conocen demasiado bien como para seguirlo). Posteriormente, se eligió un delegado a Moscú y el camarada José Allen, secretario general, redactó una carta solicitando la adhesión a la Tercera Internacional.

Un ejemplo de la mala fama en que ha caído la palabra "socialismo" en México es que, en cuanto se adoptó el nombre de Partido Comunista, los sindicatos radicales que hasta entonces se habían mantenido apartados, empezaron a integrarse. Los obreros expresaron una gran satisfacción por el nuevo nombre. El partido crece día a día y en mi opinión, dentro de un tiempo relativamente corto, todos los sindicatos revolucionarios se le habrán afiliado y será reconocido como la expresión del socialismo radical en México.

La más reciente tarea emprendida por el *Partido Comunista* fue iniciar las acciones para convocar a un Congreso Latinoamericano y la formación de una Oficina Latinoamericana de la Tercera Internacional.

JESÚS RAMÍREZ (Seaman)
Madrid, 18 de enero de 1920.

(Creo que es mejor hacer notar que Frank Seaman y el que esto escribe —Jesús Ramírez— son una misma persona. El camarada Borodin les explicará el significado de ambos nombres).

DOCUMENTO 8. MIJAIL BORODIN A SEBALD JUSTINUS RUTGERS,[25] MADRID, 4 DE ENERO DE 1919.[26] RGASPI. FONDO 497. REG. 2, EXP. L, FF. 1-4, TRADUCCIÓN DEL INGLÉS

Querido Camarada:

Por fin he llegado a la civilización y puedo enviarle unas cuantas líneas. Voy de regreso a casa tras una ausencia de varios meses, la mayor parte de ellos los pasé al otro lado del Atlántico. He visto y aprendido mucho durante este tiempo y debo decirle que, en conjunto, las cosas se ven muy bien realmente. Me gustaría estar en una situación que me permitiera contarle todo en detalle. Quizá en un futuro próximo tenga oportunidad de hacerlo.

No todo ha sido fácil para mí por supuesto. Ha habido multitud de complicaciones. Muchas cosas no salieron como yo esperaba... pero sobre ello debo hablarle personalmente.

25 Comunista holandés.
26 Evidentemente se trata de un error, el año es 1920.

El Partido Socialista de México, ahora Partido Comunista, se ha declarado a favor de la Tercera Internacional. En Cuba se ha organizado una Sección Comunista. En ambos lugares se manifiesta un gran entusiasmo. También en México se ha organizado una Oficina con el propósito de convocar a un Congreso Latinoamericano, con delegados de Norte, Centro y Sudamérica y también de las Indias Occidentales. El principal objetivo de este congreso es el de unificar a los elementos revolucionarios y formar la filial latinoamericana de la Tercera Internacional. Otro de los objetivos es luchar contra el imperialismo norteamericano (al parecer la primera víctima de ese imperialismo va a ser México). Se ha comenzado a publicar en la ciudad de México un periódico para apoyar la organización del congreso. Se llama "El Soviet" y tiene bastante éxito.

Creo que está al tanto de la situación en los Estados Unidos. Usted conoce de la triple división en el Partido Socialista y sabe de los partidos Comunista y Comunista del Trabajo. No hay nada que yo pueda agregar excepto que el Partido Comunista resultó peor que el propio Herodes. Puedo entender que existan diferencias de principios y de otro tipo en cualquier partido comunista (las tenemos nosotros en Rusia), lo que es inconcebible es que haya dos partidos comunistas. Esto está llevando las cosas a una discrepancia muy delicada que, en la actual coyuntura de los asuntos internacionales, resulta muy peligrosa. En lo que respecta a los Estados Unidos, esta lucha interna de los comunistas (y puedo denominarla así) es suicida. Favorece tanto a la reacción que tiene al país bajo su control, como a la Vieja Guardia del Partido Socialista. Creo que es tiempo de que la oficina de la Tercera intervenga y zanje la controversia.

Sin duda habrán escuchado de los diversos congresos que acaban de terminar aquí en España, incluyendo el de la Federación de las Juventudes Socialistas, quienes por abrumadora

mayoría se han declarado a favor de la Tercera. Respecto del Partido Socialista Obrero Español la situación es diferente. Durante el congreso del partido la Vieja Guardia logró embaucar a una ligera mayoría, posponiendo así su inevitable extinción. Consiguió crear una ficción, que como todas las ficciones resulta muy atractiva para los niños. No vamos a unirnos a la Segunda, ése era el tenor. No, por supuesto que no. Debemos ir al Congreso de Ginebra para cumplir con la noble misión de alcanzar la unidad de la clase obrera —sobre la base de la Tercera, por supuesto—. Debemos decirle a los "elementos revolucionarios" de la Segunda que se incorporen con nosotros a la Tercera y si se niegan les diremos lo que pensamos de ellos y partiremos a Moscú. Muy dramático, ¿no es así? Lo que sucede es que a nuestros camaradas españoles les gustan mucho los efectos dramáticos. Esta acción los sedujo por lo que sencillamente decidieron, con una votación de 14 010 contra 12 497, lanzarse a la cruzada de Ginebra. Pero no estaban comprometidos con el asunto. Esto es lo que me dijo el presidente de las Juventudes socialistas al describirme la situación. Y él es un miembro del Partido.

> Tanto el Partido Socialista como la Federación son el corazón y alma de la Tercera Internacional. La única diferencia consiste en que nosotros hemos decidido anunciar nuestra adhesión inmediatamente mientras que el Partido va a esperar hasta julio. La resolución de permanecer en la Segunda Internacional se expresó de tal manera que no quedara duda de que las simpatías del partido estaban con la Tercera. Explícitamente se afirmó que el partido permanecería en la Segunda sólo temporalmente, hasta después del Congreso de Ginebra. Si para entonces resulta imposible tomar el control de la Segunda Internacional —expulsar a los traidores y conducirla en bloque a la Tercera— entonces el Partido Socialista Obrero español

> se separará de la Segunda y se adherirá a la Tercera. En otras palabras, el partido está tratando de construir la solidaridad de la clase obrera sobre la base de la Tercera Internacional.

Si se considera que esta posición la sostiene el presidente de la Federación que ya se ha declarado en favor de la Tercera, bien podrá usted entender qué tan profundamente ha penetrado en los ánimos de algunas personas esta ficción de conciliar lo irreconciliable. Es verdad que me dice que nada resultará de ello, pero hay algo que lo impulsa a seguir adelante e intentarlo. El motivo que subyacía tras esta maniobra en el congreso, a mi modo de ver, era el deseo del ala izquierda de mantener a toda costa la unidad del partido. Desde el fin de la guerra mundial el partido de aquí ha hecho enormes avances. Su membresía crece rápidamente y actualmente está haciendo buen papel en la política. Dividir al partido requeriría coraje, y eso es lo que les hacía mucha falta a algunos de los líderes más influyentes del ala izquierda. En aras de la unidad estaban dispuestos a conformarse con la ficción del trabajo misionero en el congreso de la Segunda, aunque están perfectamente conscientes de que se trata de una ficción. En lo personal, yo atribuyo la timidez de los izquierdistas a su aislamiento de las relaciones internacionales. Ellos no han sabido nada de la Oficina de la Tercera. Lo único que recibieron (y de forma indirecta) fue el Manifiesto, mismo que publicaron y que les dio algo de donde afianzarse. Carecen de prensa propia y de algún tipo de organización para defender su política. El órgano del partido es extremadamente conservador y aunque de vez en cuando publica algunos elogios para el Gobierno Soviético, no es sino una dádiva para el sentimentalismo de las masas. Otro periódico, *Nuestra Palabra*,[27] está dedicado exclusivamente a la defensa del bolchevismo, pero

[27] N. del T. En español en el original.

no está de ninguna manera vinculado al partido. Lo publica un grupo de camaradas con García Cortés a la cabeza y, por su naturaleza, no podría servir de órgano al ala izquierda del partido como órgano regular. En pocas palabras, los izquierdistas confiaban principalmente en su certidumbre de que con el tiempo el partido cambiaría naturalmente hacia la Tercera e hicieron muy poco para asegurar su triunfo en el reciente congreso. El hecho es que, siendo más activas por cuenta propia, y teniendo su propio órgano, "Renovación", las Juventudes Socialistas han hecho mucho más. Realmente han tenido grandes logros. Hoy en día ocho mil de ellos, una sólida masa de individuos jóvenes y activos están indiscutiblemente de nuestro lado.

Una cosa es cierta. El partido no puede permanecer en Ginebra, porque si lo hace no será un partido sino un grupúsculo. España está en una situación de gran agitación política e industrial. La burguesía siente pánico. No permite la entrada a los obreros con la intención de asestar un golpe mortal al movimiento revolucionario. A cambio ha creado una situación que aquí se considera muy grave. Las huelgas están a la orden del día, los ministros se cambian con la misma frecuencia que el rey cambia sus ropas, en algunas ocasiones se ha asesinado a los empleados, han tenido lugar fuertes combates con la Guardia Nacional, por ejemplo en Barcelona. Los obreros están enardecidos hasta tal punto que nadie sabe lo que puede suceder mañana. Frente a esta situación los elementos conservadores en el partido no pueden mantener por mucho tiempo engañadas a las masas. Una organización del ala izquierda con su propia prensa y vínculos internacionales adecuados, una campaña activa, y el partido —esa vieja mole ya demasiado crecida— quedará abandonada, menos por los capitanes al timón, que lo conducirán al lugar al que propiamente pertenece, a Ginebra. Esa es la organización que el ala izquierda ha comenzado a formar. Han formado un comité central provisional y están organizando una campaña

inmediata para celebrar un referéndum en el partido sobre la adhesión a la Tercera Internacional. Actualmente su plan general consiste en publicar un periódico, enviar oradores, discutir, formar comités locales. Están superando rápidamente su timidez y están dispuestos a dar la batalla por sus principios, aunque ello devenga en una escisión (¡qué horror!).

Estamos organizando aquí una oficina, con el propósito de mantenernos en contacto permanente con la situación internacional. La oficina, que tendrá la forma de agencia de noticias, se decidió en una reunión de camaradas de México y España, quienes creen que deben tener delegados de España, Holanda, Italia, Francia, Inglaterra y América Latina para que el intercambio de información sea real. En lo que concierne a Rusia, no sé cómo responderán a esto. Mientras tanto, estoy participando, con la esperanza de que los camaradas rusos lo aprobarán. Personalmente creo que una oficina de esta naturaleza será de gran utilidad para todos los que participen en ella. Actualmente, debido al hecho de que la Oficina de la Tercera Internacional no está en condiciones (a no ser que las cosas hayan cambiado radicalmente desde que salí de Moscú) de mantener contacto permanente con cada país por separado. Y respecto de cada uno de los países, España por ejemplo, no tiene comunicación con otros países. Lo que llegue aquí es ansiosamente devorado y sin obstáculo alguno es remitido al próximo lugar. Sucede o sucedía lo mismo cuando lo visité. Y América Latina parece tan remota de nosotros como si se tratara de otro planeta. Una oficina como la que se contempla eliminaría esta anomalía. Por lo tanto, yo abogaría porque los países arriba mencionados enviaran a sus delegados a España donde se está organizando la instalación de la oficina.

Puede obtener más detalles sobre la creación de la oficina con el camarada Mariano García Cortés, Pez 19, alto, izqda, Madrid, España. Él actúa como secretario —en relación con la representación del partido de usted en la Oficina. Posiblemente recuerde

usted al corresponsal de *The Tribune*, que está aquí y firma como *Cayo Graco*—.[28] Lo conocí el otro día. Me da la impresión de que está muy verde para el movimiento. Apenas hace unos meses comenzó a leer *The Tribune* y parece tener poca comprensión de las cosas. Sin embargo, el camarada García Cortés tiene buena opinión de él. Le digo esto porque se me ocurre que posiblemente usted pueda pensar en él y cualquier información al respecto sería útil para usted. Cuando escriba a García Cortés puede mencionarle mi nombre —Borodin— así sabrá de que se trata.

Antes de salir de Holanda le di al camarada Baars algunos materiales que le había prometido a usted el día anterior. Usted iba a mandar una copia de ellos a los Estados Unidos y a Escandinavia. Hasta donde sé no han sido recibidos en los Estados Unidos. Deben haberse extraviado. Si todavía los tiene, envíe una copia al camarada García Cortés, mándeselos en cualquier idioma. Por cierto, escríbale a García Cortés en francés si no puede hacerlo en español. Si le escribe en francés, tenga cuidado de que la letra sea clara para que no tenga dificultad para entenderlo.

Estoy tratando de salir de aquí lo antes posible. Por favor transmita esta carta, después de que le de el uso que crea conveniente, a la camarada Angélica Balabanova. Si no tiene usted comunicación directa con ella, lo puede hacer a través de Estocolmo. Si esto fuera imposible, hágale saber de alguna forma que estoy en España y espero llegar a casa dentro de poco.

Fraternalmente
M. Borodin, per J.R.[29]

P. D. Si Angélica Balabanova ha salido
ya de la Oficina central, por favor asegúrese
de que esta carta llegue a manos de Zinoviev.

28 N. del T. Subrayado en el original.
29 N. del T. Añadido a mano por Borodin.

Documento 9. Mijail Borodin a S. J. Rutgers, sin fecha. RGASPI, fondo 497, reg. 2, exp. I, f. 39, traducción del inglés

Querido camarada Rutgers,

Como ya le había informado, ha llegado aquí el camarada Allen[30] como representante del Partido Comunista de México y de la Oficina Latinoamericana. Recordará que yo le había hablado de Allen como secretario del partido, pero este Allen es un camarada de la India del cual le hablé cuando estuve en Holanda. Cuando él salió de México tenía la impresión de que la única Oficina de la Tercera estaba en Moscú y, naturalmente, él se dirigía a Moscú. Él anhela *especialmente*[31] ir para allá porque ha estado vinculado al movimiento hindú y cree que en aquel lugar él puede contribuir más que ningún otro. El camarada Allen es un comunista. Considera que la salvación de la India no reside en el movimiento nacionalista hindú, sino en el proletariado hindú, el cual debe luchar por lo mismo que está luchando el proletariado del resto del mundo. Así pues, él reconoce el trabajo en la India como parte de la Internacional Comunista. Es con ese objetivo que se dirige a la India. Inicialmente pensé que era mejor para él viajar a Moscú, como el resto de los camaradas que han llegado aquí conmigo o sólo desde Holanda, pero en vista de que es muy difícil salir de aquí y considerando el hecho de que la Conferencia Internacional puede tener lugar muy pronto, posiblemente sería buena idea que él permanezca aquí hasta después de la conferencia, en la

30 Roberto Allen fue el seudónimo de M. N. Roy cuando viajó de México a Moscú. El acta de nacimiento con el que consiguió el pasaporte mexicano perteneció al hermano de José Allen.

31 N. del T. Subrayado a tinta en el original, por el propio Borodin.

cual podría representar a su partido de México, informar sobre la Oficina Latinoamericana y presentar en la conferencia un informe sobre la cuestión del trabajo de la Internacional entre el proletariado de las colonias. En esto último es muy competente ya que ha tenido gran experiencia, habiendo participado activamente en el movimiento en la India.

Mi última conversación con él fue con el propósito de que se comunicara con usted para recibir sus instrucciones sobre los siguientes puntos:

1. Permanecer en Berlín hasta después de la Conferencia en Representación del Partido Comunista de México
2. Informar sobre la Oficina Latinoamericana
3. Para ayudar a organizar las representaciones en España, Portugal y otros países de habla española
4. Para preparar un informe y resolución sobre el movimiento proletario en las colonias, para remitir dicho informe a la Oficina de Holanda, antes de la conferencia, para su discusión y aprobación.

O si usted considera que no debe perder la oportunidad, si se presentara, de viajar a Moscú y si no hay nada definido en relación con el tiempo y otros detalles de la conferencia, entonces se instruirá al camarada Allen de no esperar y seguir adelante. Hemos convenido en que se pondrá completamente bajo la autoridad de la Oficina de Holanda, cuyas instrucciones acatará. Mientras tanto me he ocupado de hacer todo lo necesario para facilitar su llegada a Moscú, a través de Reval, en donde espero estar dentro de unos días, de modo que, si se decide que él vaya a Moscú, no se encuentre a la deriva en Reval, como lo han estado nuestros amigos en Berlín. Sería deseable que el camarada Allen reciba instrucciones sin demora.

Nuestros otros amigos están todavía en Hamburgo. No sé cómo podrán llegar a Moscú y regresar a la Conferencia. Por eso, yo creo que si todavía se les puede localizar en Hamburgo, deberían regresar a Berlín y ayudar a que la conferencia sea lo más representativa posible. Les llevará mucho tiempo llegar a Moscú. Después de la conferencia yo podría llevarlos a Moscú, ya que yo puedo regresar a Alemania y de allí dirigirme hacia ustedes en cuatro semanas más o menos. Tengo visa de regreso.

Espero que habrá recibido mis cartas a través de P.
Mis mejores deseos para todos.
M. Borodin

P. D. He recibido hace un par de días una carta de España que es de gran interés para nosotros. Confirma nuestras sospechas de que la denominada "ala izquierda" es muy revolucionaria de palabra, pero no en los hechos. En los hechos son rotundos reaccionarios. Finalmente, el camarada de la Tercera perdió el control y se ha organizado un Partido Comunista. Según entiendo los elementos de dicho partido provienen principalmente de las filas de la federación de jóvenes socialistas de España, como promotores del movimiento. El camarada Ramírez[32] escribe que vendrá a Berlín, suponiendo —creo— que podrá encontrarme todavía allí. No ha recibido respuesta de Holanda. Supongo que no le han llegado a usted las cartas de España. Cuando él llegue a Berlín me dará mucha lástima verdaderamente. Sin duda se sentirá disgustado aquí y no tengo forma de evitar su llegada, si el telegrama enviado por Allen no le llega, un telegrama diciéndole que no venga hasta que se le indique.

32 Alias de Charles Phillips.

Documento 10. Mijail Borodin a S. L. Rutgers, sin fecha. RGASPI, fondo 497. reg. 2, exp. 1, f. 38, traducción del inglés

Querido camarada R.:

Después de una larga y pesada lidia, obtuve 175 mil marcos de "La zorra". De ellos les di a nuestros amigos 25 000 para gastos de viaje a Rusia, 25 mil para el emisario de Moscú que se dirige a Estados Unidos y a quien persuadí de hacerlo vía España para que pueda visitar a nuestros amigos allí y llevarles el remanente del dinero. Él no tiene nada consigo para España y la suma antes mencionada le será útil. Seguramente habrá oído que el camarada de la Tercera Internacional en España ha sido rechazado y se ha formado un nuevo partido, el Partido Comunista. Para continuar con dicho trabajo es que estoy enviando al emisario a través de España con algunos amigos. El emisario estará aquí algunos días todavía y si Usted tiene alguna objeción para que se utilice el dinero en España avise al emisario aquí. Debe dirigirse a Mr. Allen, 327 Fürstenhof, Berlín. En otro sobre escriba: para Guralsky. Le dije que cualquier instrucción suya debe ser acatada. Si no hay instrucciones suyas en el sentido contrario, él partirá a España llevando la cantidad de 10 mil pesetas. El dinero se utilizará exclusivamente para el órgano Renovación, que es actualmente el órgano del nuevo partido. *Nuestra Palabra* ya no existe.

Fraternalmente

Borodin.

Documento 11. M. N. Roy a S. L. Rutgers, Berlín, 18 de abril de 1920. RGASPI, fondo 497, reg. 2, exp. 9, ff. 3-5, traducción del inglés

Berlín, 18 de abril

Estimado camarada Rutgers,

Confiamos recuerde que el camarada Borodin le habló de nosotros. Adjunta va una carta de él refiriéndose a nosotros y a mi relación con la Internacional. También adjunto la traducción al inglés de nuestras credenciales como delegados del Partido Comunista Mexicano. Nosotros conservamos los originales tomando en cuenta la inseguridad del correo, pero en caso de que los necesite se los enviaremos.

Ya debe saber que el camarada Borodin se fue a Moscú. Antes de su salida sostuvimos una larga conversación. Yo y mi esposa (que es también delegada del Partido Comunista Mexicano) llegamos aquí con la intención de ir a Rusia. De hecho esperábamos irnos junto con el Camarada Borodin pero habiendo encontrado una oportunidad inesperada se adelantó. Ahora, durante nuestra última conversación hablamos de la próxima Conferencia de la Internacional y sobre la conveniencia de que permaneciéramos aquí hasta la Conferencia, en lugar de ir a Moscú. El Camarada Borodin opina que nos quedemos. Nosotros también estamos muy interesados en tomar parte activa en la próxima conferencia, aportando la experiencia que adquirimos de nuestro contacto con los movimientos locales de México y otros países de América Latina y España, presentando un informe global sobre las condiciones de la lucha del proletariado en los pueblos asiáticos, refiriéndonos especialmente a India, que es por cierto mi tierra natal y donde estuve involucrado en el trabajo activo durante 10 años, antes de salir al extranjero.

Sin embargo, esperábamos ser más útiles a la causa de la Revolución Mundial estando en Moscú, y por lo tanto anhelábamos ir para allá. Pero, al mismo tiempo, consideramos que el gran problema del movimiento proletario en las colonias debe ser planteado ante la Internacional por alguien que tenga un conocimiento profundo del problema. Esto abrirá un nuevo espacio de trabajo para la Internacional. Por lo tanto nos gustaría tener sus instrucciones sobre qué sería lo más conveniente para nosotros: esperar aquí para la conferencia o partir hacia Moscú en la primera oportunidad. También nos gustaría saber si la Conferencia se realizará con seguridad a fines de mayo, ya que en caso de duda respecto del tiempo que deberemos permanecer aquí, preferiríamos partir dejando a disposición de la Oficina los informes sobre México y la Oficina latinoamericana, así como un informe relativo a la organización del proletariado en los países asiáticos. Estaremos muy agradecidos si recibimos sus instrucciones a la brevedad posible, ya que en caso de que se decida que debemos ir a Moscú, nosotros aprovecharíamos una ocasión que puede presentarse en los próximos días.

Por otra parte si usted considera que nuestra presencia en la Conferencia sería benéfica para la realización de un esquema de organización para el proletariado en las colonias, bajo la bandera de la Internacional, remitiríamos a la Oficina un memorando sobre el asunto y un borrador de las resoluciones que intentamos introducir en la conferencia. Nos gustaría mucho tener la oportunidad de discutir el asunto personalmente con usted, pero esto no parece posible en las actuales circunstancias. Por lo tanto tenemos que conformarnos con el intercambio de ideas por medio de cartas.

Ha llegado el momento en que la Internacional no puede formular correctamente un programa para la revolución mundial dejando fuera de la esfera de su acción al proletariado de los países no europeos subyugado por el imperia-

lismo de los gobiernos capitalistas de Europa. El numeroso proletariado desorganizado de las colonias le sirve al capitalismo, y seguirá haciéndolo, como el más fuerte soporte en su lucha a muerte en contra del proletariado con conciencia de clase de Europa. Para conseguir la victoria final de la clase obrera, las masas de las colonias y países dependientes deben organizarse bajo los principios de la lucha de clases. Deben ser librados del fatal error de ser víctimas de las doctrinas del nacionalismo burgués que día a día gana fuerza entre los pueblos sometidos. Hasta ahora los representantes de estos movimientos nacionalistas en varios países se han dirigido o acudido a personas u organizaciones socialistas o revolucionarias de Europa, en busca de apoyo. Estos últimos no pueden sentirse muy entusiasmados con tales movimientos que se conforman con la ideología burguesa y creen en las doctrinas de libertad y democracia del siglo XVIII; sin embargo han expresado de alguna forma su aprobación pasiva de la lucha por la libertad. Esa fue la actitud de aquellos socialistas y de aquella internacional que en los momentos críticos sacrificaron sus principios e interés de clase a los sentimientos nacionalistas y se volvieron patriotas. Ellos mismos, siendo fundamentalmente socio-patriotas, no sólo se equivocaron al no ver la necesidad de fomentar la organización del proletariado colonial, sino que sonrieron complacientemente ante las aspiraciones políticas de los burgueses patriotas. En pocas palabras, hasta el momento las relaciones entre las clases explotadas en Europa y las de las colonias y países dependientes han sido a través de, por un lado, los socio-patriotas reaccionarios y, en muchos casos, imperialistas; y por el otro, los gobiernos burgueses o revolucionarios nacionalistas. Naturalmente que tan absurda relación no podía fomentar la solidaridad proletaria. La Internacional Comunista debe plantear el problema del proletariado colonial con la misma resolución que trata todos los demás problemas.

Debe poner un alto a cualquier relación directa o indirecta entre el movimiento proletario en Europa y América y los movimientos nacionalistas de los países dependientes. Debe declarar su resolución a organizar al proletariado y campesinado sin tierra de los países dependientes bajo la bandera de la lucha de clases mundial. Debe cerrar sus puertas a los nacionalistas que tratan de infiltrarse para obtener apoyo para una causa que si triunfa, se convertirá en enemiga del movimiento proletario; sin embargo debe prestar todo tipo de ayuda al proletariado colonial para organizarse y colocarse bajo los principios de la lucha de clases. Debe discutir cuidadosamente el problema como parte importante de su programa y formular un plan de acción. Debe crearse una sección especial en la Oficina para manejar el asunto.

Lo anterior es un breve resumen de la cuestión colonial que pretendemos plantear en la Conferencia Internacional, además de los concernientes a México y América Latina. Nuestro informe sobre la India se referirá a los siguientes puntos:

1. Crítica a los movimientos nacionalistas que tratan de hacerse pasar por movimientos revolucionarios, pero que no son más que asuntos políticos burgueses
2. La situación de las masas bajo el Imperialismo Británico
3. La indiferencia de las masas hacia los movimientos nacionalistas
4. El despertar del proletariado y el crecimiento del verdadero espíritu revolucionario. Las huelgas recientes. La organización de sindicatos
5. La imposibilidad de crear una organización proletaria sólida en las condiciones políticas actuales
6. La necesidad de crear una situación que favorezca la revolución proletaria

7. La imposibilidad de una revolución social exitosa en Inglaterra, mientras las masas en la India no se encuentren en revuelta activa
8. La declaración de que se está desarrollando en la India un movimiento proletario libre de sentimientos nacionalistas, basado en los principios del Comunismo, que ese movimiento desea tomar su lugar en el campo de la lucha de clases, aliado del proletariado mundial bajo la bandera de la Internacional Comunista.

Basándonos en el informe, se presentarán resoluciones de la naturaleza siguiente:

1. La Internacional Comunista tomará parte activa en la cuestión de organizar al proletariado en los países dependientes
2. Se creará una sección que se ocupará de la cuestión colonial
3. Se harán intentos por entrar en contacto con las personas que crean en la revolución proletaria en las diversas colonias y dependencias

Estamos preparando un "Manifiesto del Partido Revolucionario de la India" para ser publicado en Inglaterra ya que está escrito en términos de la relación entre el proletariado inglés y el hindú. El camarada Inkpin, Secretario del BSP[33] prometió velar por la publicación y circulación del documento. Pero con objeto de hacer de la cuestión de la India un asunto proletario internacional, nos gustaría que el Manifiesto fuera enviado primero a la Oficina de la Internacional para que lo transmita oficialmente al BSP. Si no tiene objeción le mandaremos el manuscrito antes de ser publicado.

[33] British Socialist Party.

Creemos que dicha publicación prepararía el camino para discutir la cuestión en la Conferencia.

Finalmente, nos gustaría que supiera que siguiendo el consejo del camarada Borodin, nos ponemos a las órdenes de la Oficina de Holanda, de la cual esperamos instrucciones. De ninguna manera somos sujetos del Secretariado de aquí.

Esperando saber pronto de usted,
Fraternalmente
Helen B. de Allen[34]
Roberto Allen

En caso de que nos instruya quedarnos aquí hasta la conferencia, le ofrecemos nuestros servicios para ayudar a organizar las representaciones de España y Portugal. Estando en estrecho contacto con el creciente Partido Comunista de España, estamos en posición de hacerlo. También esperamos instrucciones a este respecto.

Antes de salir, el camarada Borodin llegó a la conclusión de que sería mejor que los camaradas Murphy y Fraina regresaran para acá y esperaran a la Conferencia. Él desea que usted haga lo necesario para que dichos camaradas abandonen su proyectado viaje y ayuden a hacer la Conferencia más representativa.

P.D. La correspondencia para nosotros
debe dirigirse como sigue:[35]
c/o B.N. Dutta
Pensión Kettner
Ansbcher Str-3 III
Charlottenburg
Berlin

34 Firmas manuscritas. El seudónimo de Evelyn Roy, la esposa de M. N. Roy.
35 Posdata manuscrita.

Documento 12. José Allen a Edgard Woog, México, 29 de abril de 1920. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 3, ff. 4-10

Oficina Latino Americana de la Tercera Internacional
Calle de las Estaciones 10
México DF
Apartado #1956
Camarada Edgard Woog[36]
Presente.

Muy querido camarada:

Por correspondencia recibida de Alemania, firmada por el compañero M. Borodin, sabemos que el próximo mes de mayo se efectuará una Junta Internacional, en cualquier parte de la Europa Occidental.[37] Nosotros deseamos que a esa junta asista en nuestra representación algún camarada cuyas ideas vayan de acuerdo con las nuestras y, siéndonos ya imposible poder mandar a alguien de los compañeros aquí en México, que llevara esa representación, hemos acordado dar a usted pleno poder para que se dirija a alguno de los camaradas en Suiza, que pueda llevar dicha representación.

Para el objeto, adjuntamos a usted copia del Manifiesto lanzado por el Partido y la Oficina de la Tercera Internacional, que publicamos en nuestro órgano "EL COMUNISTA" y algunas exposiciones de la situación reinante en esta Región:

36 Edgar Woog (1898-1973) fue el nombre verdadero del comunista suizo, conocido mejor como Alfred Stirner. Stirner llegó a México en 1920 y fundó la sección mexicana de las Juventudes Comunistas. A partir de 1922 era un alto funcionario del Comintern en Moscú. Stirner permaneció siempre en estrecho contacto con los comunistas mexicanos y entabló una relación de amistad con varios mexicanos.

37 La referencia es a una conferencia de Berlín que nunca se llevó a cabo y que también los Roy estaban esperando.

1. El Manifiesto va en el mismo ejemplar de "EL COMUNISTA" adjunto.

2. El Partido Comunista fue creado prácticamente a resultas del Primer Congreso Nacional Socialista que tuvo verificativo en el mes de Octubre y Septiembre[38] del año pasado de 1919. Como resultado de dicho Congreso, se formó el Partido Socialista Mexicano, que quedó incluyendo locales en varios de los Estados de la República. Adjunto las Conclusiones de dicho Congreso, que deberían haber servido de bases para los trabajos del Partido. En esas bases, debido a las circunstancias reinantes en el carácter de los trabajadores de la Región Mexicana, se daba valor al voto y aún se recomendaba la participación de ellos en las luchas políticas. El movimiento era incipiente y trabajo costó poder realizar el Primer Congreso.

Los elementos verdaderamente revolucionarios que estábamos dentro del Partido, tuvimos que ceder ante la falta de conciencia aún reinante entre los demás camaradas, comprendiendo que debíamos por lo pronto sacrificar algo en beneficio de la organización. Entre los elementos componentes del Partido y que llegaron a ocupar puestos en el Comité Central Directivo, teníamos a hombres que, diciéndose trabajadores conscientes de la clase, no eran otra cosa que instrumentos de la Burguesía, apoyados en este caso por el propio Jefe del Gabinete del Presidente Carranza,[39] cuyos actos posteriores han demostrado sus tendencias a la dictadura "democrática" tan común en los países latino-americanos. Los compañeros que realmente estamos conscientes y consecuentes con la verdadera lucha por la real emancipación de la clase trabajadora, es decir, que queremos el total advenimiento de los productores, a la dirección administrativa

38 En realidad, el congreso tuvo lugar en agosto y septiembre.

39 Se refiere a Manuel Aguirre Berlanga lo que confirma la narración que hace Roy de la cercanía del Secretario de Gobernación en el gobierno de Carranza con los socialistas.

de los bienes de la Comunidad, decidimos hacer la declaración terminante de nuestra adhesión absoluta a la Tercera Internacional, abandonando todo sistema de lucha que implique reconocimiento o contemporización con los antiguos métodos legalitarios, demócratas, parlamentarios. Al efecto, hicimos la propuesta, firmada por mí y el compañero M. N. Roy —quien actualmente debe ya encontrarse en Rusia—, en la que nos declarábamos francamente partidarios de los sistemas indicados por los camaradas que iniciaron la Tercera Internacional, repudiando enérgica y enfáticamente a todos los demás partidos, de cualquier denominación que entrañara tendencias politico-social-democráticas.

Nuestra determinación fue duramente combatida, principalmente por aquellos elementos que obteniendo subsidios secretos del Estado, tenían por norma el retardar cuanto movimiento sea eficaz para la emancipación de la clase. A pesar de la oposición primordial, logramos hacer comprender a los elementos sanos que contábamos en nuestro seno, la imperiosa necesidad que había de definir nuestra actitud, señalando a la clase trabajadora de toda la América Latina, el verdadero sendero que tenemos que recorrer para lograr de una manera efectiva la consecución de nuestro deber —que ya no es ideal.

Fundamos desde luego un semanario, titulado "EL COMUNISTA", que sirviera de órgano a nuestros trabajos, y profusamente lo distribuimos en toda la América, logrando hacerlo conocer entre los principales centros radicales revolucionarios de dicha América Latina, y haciendo que él nos ponga en contacto con todas las organizaciones revolucionarias del Continente. En la actualidad, todas ellas reconocen como centro a esta Oficina y han demostrado su ansiedad para verificar el Primer Congreso Latino Americano Comunista, con el objeto plausible de ponernos todos de acuerdo en los trabajos que debemos emprender para la liberación de todo el Continente.

No sabemos todavía que decir, si desgraciadamente o afortunadamente, los acontecimientos políticos en esta Región Mexicana, han venido a trastornar esos planes, precipitando los acontecimientos: En efecto, estando próximas las elecciones presidenciales y de diputados, el Gobierno de Carranza pretendió imponer un Candidato impopular, desconocido; los otros dos candidatos presentados fueron, uno, un General cuyo prestigio es nulo, por ser considerado por el pueblo laborante como un "reaccionario";[40] el otro es el Gral. Álvaro Obregón, cuyas tendencias fueron marcadamente amantes del trabajador, desde los comienzos de la Revolución que llevó al poder al actual Presidente Carranza. Los obreros, en un enorme por ciento, han visto siempre en él, al hombre que, dentro del Régimen Democrático podría darles mayores libertades y garantías para su organización. En consecuencia, desde el principio, en su propaganda pro-Presidencia, Obregón ha tenido las simpatías populares. En este sentido, nosotros, los Comunistas hicimos una campaña tendiente a quitar prejuicios, normalizando el criterio de la clase trabajadora, para evitar que de nuevo dieran su contingente de votos en la elevación al poder democrático, a elementos que, si bien pudieran ser liberales en la concesión de derechos a los trabajadores, tendrían que encerrarse en los estrechos límites que marcan las leyes, que él no podría anular ni cambiar hasta el grado que nosotros deseamos y haremos: es decir, o que quedaríamos esclavos con más libertades que con otros Gobiernos.

Nuestra labor fue entorpecida, como era natural, por todos aquellos elementos interesados en sostener los antiguos regímenes. Nosotros, relativamente pocos y sin elementos de fuerza económica, para hacer una propaganda fuerte, hicimos cuantos esfuerzos nos eran posibles en nuestra penuria; pero el enemigo contaba con poderosos elementos, no tanto intelectua-

40 Pablo González.

les como financieros. El Gobierno ha prodigado liberalmente el dinero a individuos como Linn A. E. Gale y Luis N. Morones, quienes, teniendo a su disposición papel, dinero y seguridad de obra, lograron inculcar entre los mejores elementos de trabajo, la idea de que los que formamos el grupo Comunista pretendíamos vivir a costa de ellos, los trabajadores. Como esto aquí, como en todas partes, ha sido frecuente, los trabajadores desconfiaron de unos y otros. Fue entonces cuando yo, habiéndome quedado solo con la Compañera Elena Torres, cuya labor es de enaltecerse, decidimos trabajar en otra forma. Con ese objeto, siguió funcionando solamente el Consejo Feminista Mexicano y la Oficina, de la cual desertaron cobardemente algunos elementos que se creyeron fervientes.

Sin dinero, vistos con desconfianza por los mismos compañeros trabajadores, nuestra labor tuvo que ser naturalmente dura; pero las circunstancias nos han venido a favorecer por medio de la lucha política que se ha venido a desarrollar, al declararse en rebeldía el Gral. Obregón, contra el Gobierno de Carranza, a quien acusan los rebeldes, de atentados contra las libertades democráticas, por la descarada imposición que ha tratado de hacer, en la Candidatura de Ignacio Bonillas para Presidente de la República.

Decimos que nos ha venido a favorecer porque ha hecho que nos acerquemos todos los elementos revolucionarios, cuya desconfianza o ambición de democratismo los hacía estar alejados de nosotros. Esos elementos, comprendiendo, por la experiencia, que era inútil soñar en que el cambio de "personalidades" en el poder, cambiaría la miserable vida del Proletariado, al cual muchos de ellos pertenecen, y sabiendo que ya nosotros estábamos perfectamente decididos a fomentar el revolucionarismo proletario, se acercaron a nosotros, manifestando su desencanto en las anticuadas ideas y convencidos de que nada podrá hacerse si nos dedicamos a prestar contingente de sangre y votos para sostener a los

inútiles sistemas del "demos" aprovechado por el Capitalismo en su propio beneficio.

Como consecuencia de esa desilusión y de la persistente propaganda que hemos seguido haciendo por toda la república, hoy tenemos una organización bien distribuida, para aprovecharnos del actual movimiento político en beneficio de la colectividad. Por primera vez en la historia, ya larga, de las revoluciones políticas en esta Región, se ve ahora que, las tropas, sin gran derramamiento de sangre, van a engrosar las filas de los "rebeldes" a quienes van a combatir; que los principales directores de esa campaña son civiles, en su mayoría diputados —es decir, gente que más o menos ha sabido conquistarse la buena voluntad del pueblo—, y que, militares y civiles, en su mayoría trabajadores, que fueron a la revolución, están de acuerdo para propagar las doctrinas nuestras, las genuinas comunistas, para hacer que en esta Región, la Revolución Social dé al traste con las ambiciones personalistas de los demócratas.

Adjunto encontrarás una copia fotográfica de las Bases firmadas, para buscar de una vez por todas, la mejor manera de lograr la implantación en México del sistema comunista.

En Cuba tenemos secciones perfectamente organizadas, que sólo esperan nuestro movimiento, para efectuar el suyo; de Sud América tenemos correspondencia que nos indica el deseo de poder encontrar la oportunidad de hacerlo; pero el despotismo de sus respectivos Gobiernos y la vigilancia del imperialismo Norte Americano, les impide hacer nada. En Centro América ya tenemos propagandistas, perfectamente bien interiorizados y conocidos en la Región, quienes están laborando para hacer que la Unión Centro Americana, o sea la República de Morazán, se una al movimiento Comunista Mexicano, formando una sola Federación de "Soviets", desde el Bravo hasta Panamá.

Comunica todo esto a quien tú creas conveniente y capaz de llevar nuestra voz en la Junta Internacional, y adviérteles, que todos los centros radicales, no sólo de Sud y Centro América, sino aún los del Norte, están pendientes de nosotros. Que aquí hacemos cuanto podemos, pero nuestra penuria es miseria; necesitamos derramar la propaganda escrita, oral, con ejemplos; pero para ello nos faltan dos elementos, los más poderosos, que son: (armas, parque) y dinero. Los compañeros Lenine y Trotzky pudieron realizar la Revolución en Rusia, debido a la facilidad de obtención de esos elementos. Nosotros tenemos una ventaja sobre Rusia: podemos producir TODO lo necesario para la vida, pero muy poco para la defensa. Si sufrimos un ataque militar, no lo podremos resistir, a menos que recibamos auxilios del exterior. Si se nos bloquea, podemos organizar los aprovisionamientos a resistir cuanto tiempo sea necesario, sin sentir el pueblo dicho Bloqueo.

Para terminar, tenemos la seguridad de que nuestro movimiento, si es ayudado por el exterior —quizá los compañeros en Estados Unidos hagan algo en ese sentido— triunfaremos. México, por su etnografía ha sido siempre Comunista. Podemos educarlo en breve tiempo. Si en esta región triunfamos, logrando sostenernos por un tiempo suficiente, nuestras hermanas Rusia y demás, podrán cimentar sólidamente el Comunismo en Europa y Asia. Los imperialismos Británico y Anglo Americano morirán.

Haz que lleguen hasta los camaradas del Continente Europeo y Asiático, los saludos de los suyos, de América, y los particulares de quien tiene fe en el triunfo del Proletariado Mundial.

[Firma José Allen]
Secretario General del Partido Comunista Mexicano y de la
Oficina Latino Americana de la Tercera Internacional.
México, abril 29 de 1920.

Documento 13. S. J. Rutgers a Sylvia Pankhurst,[41] [41]7 de junio de 1920. RGASPI, fondo 497, reg. 2, exp. 2, ff. 199-200

Van Campenstr. 2, Ameersfoort
Junio 7, 1920

Querida camarada:

Hoy recibí oportunamente la suya de 2 de junio y me sentí contento de saber de usted, no sólo porque hacía mucho tiempo (cerca de tres meses) que no recibía directamente cartas de usted, ni siquiera su periódico; sino especialmente porque la carta de Gale es importante y yo le puedo dar al menos alguna información sobre el asunto.

Mi información se basa principalmente en los informes de un camarada ruso, de nombre B. (Creo que lo conoció en mi casa, a donde llegó después de la conferencia).[42] Dicho camarada ha visitado, por instrucciones de nuestros amigos r[usos]: Alemania, Holanda, España, los Estados Unidos, México, España, Holanda, Alemania [sic] y está de regreso de nuevo en M. Él tiene ciertamente alguna experiencia tanto en comunismo como en la evaluación de las personas. Está acostumbrado a elaborar informes sobre la mayoría de sus conversaciones con los líderes socialistas en diferentes países y yo he leído muchos de ellos, especialmente los relativos a España, en donde ha estado en contacto con todos nuestros amigos. Él vivió durante algún tiempo en España y las personas de España estaban en contacto con México a

41 Comunista holandesa.

42 La referencia puede ser al congreso organizado por los comunistas holandeses de la oficina regional de la Tercera Internacional en Ámsterdam que tuvo lugar en febrero de 1920.

través de Roy y sus amigos, aunque podía ser conocido también con el nombre de Martínez.

B., quien fue a México con el propósito específico de estudiar las condiciones en aquel lugar y después ha estado en España, considera a Roy una persona muy fina y buen comunista; en cambio, me previno particularmente respecto de Gale y sólo de él. Describió a Gale no como un espía o algo de ese estilo, sino como un hombre fantasioso que busca su propio interés, un tipo de periodista norteamericano bastante familiar del otro lado del océano. El hecho, entre otros, de que publique un periódico mensual que lleve su nombre es ya una mala señal.

Uno no debe olvidar que la situación en México está colmada de sentimiento revolucionario y que esto pudo despertar fácilmente el deseo de un periodista norteamericano de saciar dicho sentimiento, especialmente si se sentía inclinado en esa dirección, que puede ser el caso de Gale, según sé.

Como usted sabe, yo viví en los Estados Unidos durante dos años, 1917 y 1918 y en ese tiempo Gale debió haber vivido en Estados Unidos también. Sin embargo, aunque yo estaba en contacto directo con el ala izquierda del movimiento socialista en ese entonces, nunca escuché mencionar a Gale como comunista, ni siquiera como socialista. Esto ciertamente no prueba nada, pero es una observación. No recuerdo exactamente los detalles en los que B. basaba su prevención; sin embargo, recuerdo que B. afirmaba que el *Gale's Magazine* se imprimía en papel recibido del gobierno mexicano (Carranza) y que el periódico era partidario de Carranza. No obstante, B. elogiaba a "El Soviet" y estaba dispuesto a recomendar a sus amigos que lo apoyaran financieramente.

Siguiendo más de cerca la carta de Gale, quisiera subrayar lo siguiente:

Por lo pronto, tenemos que descartar las afirmaciones de Gale o de su amigo Barreda, ya que no están sustentadas

en hechos o al menos, por lo que presentan como hechos. Afirmaciones tales como "agentes provocadores", "espías", etcétera, sin exhibir pruebas o algo parecido, en mi opinión más bien apuntan en contra del acusador.

Gale habla de la primera convención socialista nacional en agosto de 1919 y de la presencia del delegado Morones. Actualmente yo sé que Morones es el Secretario de la Confederación Obrera Mexicana y ciertamente no supongo que sea un comunista. Pero aquélla no era todavía una convención comunista y puedo entender perfectamente la actitud de admitir a dicha persona como delegado a la convención, sobre todo porque el movimiento obrero en México es mucho más revolucionario en conjunto, que el puñado de conservadores norteamericanos.

No debemos olvidar que, mientras en los Estados Unidos y más todavía en Europa, el principal problema hoy en día consiste en despertar el espíritu revolucionario y quebrantar las viejas instituciones conservadoras, en primer lugar aquellas que mantienen la esclavitud de los obreros, en México la situación es diferente. Allí el espíritu revolucionario está latente en todos lados y el problema principal reside en organizar dicho espíritu hacia una meta común y desarrollar la acción de las masas para apoyar y conquistar dichas metas. Gale, como periodista situado fuera de las masas, puede fácilmente sentirse inclinado hacia el exclusivismo y la premura norteamericana; sin embargo, Roy, que es hindú y ha trabajado diez años entre nativos que posiblemente tienen más en común con los peones mexicanos, quizá tenga razón en tratar de vincularse a las masas a través de los sindicatos ya existentes.

Usted, por supuesto, notará las diferencias con un país como Inglaterra. B. que es bastante izquierdista, tuvo de alguna manera más confianza en la política de Roy.

De lo que afirma Gale (la moción presentada, otra que ni siquiera leyó, etcétera) es evidente que, durante la conven-

ción Gale no fue tomado en serio y esto, por decir lo menos, fue también la impresión que tuvo B. Unas cuantas personas se retiraron a consecuencia de ese incidente y organizaron su propio partido comunista.

Ahora comprendo que actualmente existan dos partidos comunistas y por supuesto, resulta difícil juzgar la situación a distancia, sobre todo en un país como México, que está en constante revuelta y donde existen enormes diferencias raciales y de corrientes.

Según la carta de Gale, parecería que gradualmente ha adquirido mayor influencia y que su grupo domina el movimiento comunista. Yo, desde luego no puedo opinar tan precisamente sobre la situación en México, pero sin duda tendría algunas reservas respecto de un movimiento cuya figura principal es Gale, ya que como antes expliqué, tengo plena confianza en B., quien ha observado la situación en el terreno.

Ahora Gale asienta que Roy se encuentra en Holanda, y aunque no es así, he estado en contacto epistolar con él y me ha enviado un manifiesto del cual le adjunto copia. Su carta y manifiesto muestran que Roy no es un nacionalista hindú, sino un destacado representante del movimiento revolucionario con conciencia de clase en la India.

Acabo de hacer una copia de dicho manifiesto para usted y puede publicarlo, ya que no lo he visto en la prensa inglesa. Nosotros lo publicaremos en el "Nieuwe Tyd" y lo están traduciendo al francés.

La organización de la Oficina Panamericana le ha sido confiada al Partido Comunista de los Estados Unidos por la conferencia de Ámsterdam, y yo creo que ellos estarán en mejor posición que nosotros para juzgar la situación actual en México; por eso les podemos dejar a ellos ese asunto. Les preguntaré a algunos de mis amigos que se encuentran allá si saben algo de Gale.

Por lo pronto mi conclusión es la siguiente: continuaré confiando en Roy y seré muy cuidadoso respecto de Gale.

En cuanto a la Oficina Panamericana, yo creo que debemos dejar que nuestros camaradas norteamericanos decidan por sí solos. Justamente sería una gran ventaja obtener nuestra información a través de tal Oficina, que estaría en posibilidad de juzgar las condiciones de cerca. Si esta Oficina se establece en México o en otro lugar, también será decisión de la Conferencia Panamericana que ya se prepara.

Con mis mejores deseos.
Fraternalmente

Documento 14. Linn Gale a José Allen, 19 de junio de 1920. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2290, traducción del inglés

Traducción de copia
México, 19 de junio, 1920
José Allen
Secretario General del Partido Comunista de México
Apartado Postal 1056, ciudad

Querido Camarada:

Después de haberle escrito acerca de la unificación de los tres partidos en México y de haber llevado la carta al correo, regresé y encontré a mi esposa llorando porque había sido despedida de su trabajo. Estaba trabajando como estenógrafa en la YMCA. Los capitalistas de la ciudad insistieron en su despido y finalmente los oficiales de la YMCA accedieron y obedecieron las tiránicas órdenes de los plutócratas.

Desde luego la Sra. (compañera) Gale debe buscar trabajo y cada vez resulta más difícil encontrarlo. Es la quinta

vez que ha perdido su trabajo. No ha habido límites a las persecuciones que hemos sufrido a manos de nuestros opresores que detentan la riqueza en este y otros países. No han podido matarnos de hambre, pero lo intentan y no dejarán de intentarlo mientras continúe la actual situación. Sin embargo, es absolutamente indispensable que uno de nosotros, ella o yo, deba trabajar para una revista comunista [que] nunca recibe compensaciones. Como yo quiero dedicar toda mi energía a la causa, la Sra. Gale que es tan revolucionaria como yo, ha trabajado desinteresadamente y prácticamente durante todo el tiempo que hemos estado aquí.

Esto es un asunto personal, pero lo menciono porque he sido objeto de muchos ataques personales. Yo creo que usted se sentiría tan agraviado como yo, si su esposa hubiera sufrido tantos insultos como la mía y si además usted hubiera sido acusado de no ser suficientemente radical.

Su carta llegó ayer y me alegro de que se esforzará para asegurar una unidad justa y razonable. Tengo plena confianza en que el partido socialista se adherirá a nosotros, de modo que al parecer la única cuestión es saber si su partido hará lo mismo. Ya le dije que no debe usted hablar del "partido que usted encabeza". No soy su líder. El camarada Barreda es el secretario internacional y es un hombre muy competente, habla y escribe en inglés casi tan perfectamente como el español. El camarada Arce es el secretario nacional y todos los trabajadores saben que es el revolucionario sincero y un escritor brillante. El camarada Tabler, un "slacker" alemán, espléndido joven, es el tesorero. Actualmente trabaja en una mina en Guanajuato. Yo solamente soy uno de los miembros del Comité Ejecutivo. En los recortes de periódicos sobre mi extradición al igual que en muchos impresos se me ha llamado "líder de la propaganda bolchevique en México", pero únicamente se debe a mi actividad como escritor. La prensa burguesa sacó la conclusión de que yo era el líder aquí,

porque estaba leyendo muchos artículos míos. En general, la prensa burguesa, por la naturaleza misma del capital, no puede entender que un movimiento de masas pueda existir sin líderes o tutores. Nosotros, los comunistas, sabemos que el comunismo va de los trabajadores hacia arriba y no de los dirigentes hacia abajo.

Explicaré también la proposición que hicimos al Partido Socialista. Sabiendo que los socialistas no quieren eliminar la palabra "socialista", sugeriremos que el partido unificado se denomine "Partido Comunista Socialista" hasta el próximo congreso y que entonces se resuelva definitivamente el asunto. También propondremos que los delegados se combinen de esta manera; que Barreda permanezca como Secretario Internacional tomando en consideración su capacidad para hablar y escribir tan bien en inglés; López como Secretario Nacional debido a su continua y honesta labor por la causa en México; que el tesorero sea un miembro de su partido, indudablemente sería usted. Naturalmente esto es sólo una proposición. No tenemos ninguna intención de imponer. Cualquier sugerencia que haga su partido será recibida con espíritu fraternal. Si todos mostramos dicho espíritu fraternal, estoy seguro de que pronto llegaremos a un acuerdo.

Respecto del Comité Ejecutivo nosotros hicimos esta proposición al Partido Socialista y al parecer está completamente de acuerdo. Desde luego sabemos que en el próximo congreso, que suponemos se celebrará en agosto o septiembre, deberá elegirse un Comité Ejecutivo nuevo y permanente.

Proponemos que siete miembros de cada uno de los tres partidos o un total de 21, lo que resulta mejor porque en caso de una desavenencia no podrá haber empate. Queremos que cada partido tenga completa autonomía en este asunto. Nosotros aceptaremos a los siete miembros del Partido Socialista y a los siete miembros de su partido si ustedes aceptan

a los siete miembros elegidos por el Partido Comunista de México (de Gale).

Nosotros hemos elegido a nuestros siete camaradas: George Barreda, Enrique H. Arce, C. F. Tabler, Linn A. E. Gale, Enrique H. Rodríguez, J. C. Parker y Vicente Ortega. Ya he hablado con usted de los cuatro primeros. Rodríguez es un impresor, aún muy joven; muy competente y toda su familia ha sido de auténticos revolucionarios. Uno de sus hermanos era un activo zapatista. Parker es un trabajador petrolero de Tampico, un "slacker" de nacionalidad rusa y uno de los comunistas más desinteresados y leales que he conocido. Ortega vivió en los Estados U nidos durante varios años, es un antiguo miembro de IWW y ha aprendido el comunismo industrial en la gran escuela de la vida.

Le explico todos estos detalles para que pueda entender nuestras proposiciones, pero como le he dicho, estamos dispuestos a recibir cualquier propuesta razonable y justa con absoluto compañerismo comunista.

Suyo por el Comunismo Revolucionario

Linn A. E. Gale (rúbrica)
Con copias para: Departamento de Estado y Justicia
7/21/20

Documento 15. José Refugio Rodríguez a la Oficina Ejecutiva de La Tercera Internacional, México, 24 de julio de 1920. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 7, f. 1, traducción del inglés

Trabajadores Industriales del Mundo
Administración mexicana
Apartado 985
México, julio 24, 1920

Oficina Ejecutiva de la Tercera Internacional
Moscú, Rusia

Compañeros trabajadores:

La Administración Mexicana de la IWW por medio de la presente manifiesta su enérgica protesta en contra del reconocimiento otorgado a Manabendra Nath Roy, quien según entendemos, se encuentra ahora en su ciudad. Roy pretende representar al denominado grupo comunista en esta ciudad, el cual de ninguna manera representa a los obreros con conciencia de clase del país y se compone principalmente de hombres cuyas intrigas se encuentran en el mismo nivel que las de los Scheidemanns[43] en Alemania y de elementos similares en otros países.

Los conminamos a repudiar a este intrigante y no conceder atención a sus pretensiones. Se le ha acusado de ser un agente provocador. No sabemos si esto es cierto o no, pero si no lo es, es por lo menos un político ambicioso buscando únicamente fines personales y con hábitos y socios que son totalmente inconsistentes con las aspiraciones de la clase trabajadora.

43 Philipp Scheidemann fue el presidente socialdemócrata del Consejo de Ministros del Reich después de la Primera Guerra Mundial. Aunque en Alemania después de la derrota militar los trabajadores demandaban medidas tales como el reparto agrario de las grandes haciendas prusianas, la democratización del ejército y el control público de la industria pesada, el gobierno se limitó a estudiar los problemas urgentes y de esa manera proteger a las élites. La referencia a este socialdemócrata alemán es significativa en cuanto revela que Rodríguez estaba al tanto de las discusiones que tuvieron lugar en el Segundo Congreso de la Internacional Comunista en julio de 1920. Allí Trotsky arremetió contra Scheidemann y el régimen socialdemócrata porque buscaba mejorar el sistema capitalista. Véase Thorpe, 1989, pp. 136-137.

Suyo, por el Comunismo Industrial
La Administración Mexicana de la IWW
José Refugio Rodríguez (rúbrica)
Secretario Tesorero

Documento 16. Francisco Cervantes López a la Tercera Internacional, México, 6 de agosto de 1920. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 8, f. 3

P.O. Box 883
Ciudad de México, 6 de agosto de 1920
A la Tercera Internacional
Moscú, Rusia

Estimados Camaradas:

El Partido Socialista de México protesta en contra de haber concedido un lugar en sus sesiones a Manabendra Nath Roy por las siguientes razones:

1. El así llamado Partido comunista que designó a Roy como delegado, está formado por seis personas: uno de ellos es la señorita Elena Torres, quien es secretaria del Inspector General de policía y encargada de vigilar a los socialistas, sindicalistas, comunistas y anarquistas.

2. La prensa burguesa ha dado noticia de que los líderes de este flamante Partido Comunista representado por Roy, han sido invitados al banquete que dará el Presidente de la República Mexicana. El gobierno de esta nación es un gobierno capitalista y ha adquirido serios compromisos con la Federación Americana del Trabajo y con los plutócratas de Wall Street.

3. El Sr. Allen, principal líder del denominado Partido Comunista que designó a Roy como delegado, es el parásito sin ocupación conocida.

4. El Sr. Roy no tiene derecho a representar a los trabajadores mexicanos ya que en el Primer Congreso Nacional socialista de agosto de 1919, votó decididamente en favor de admitir como delegado al corrupto Luis N. Morones, un líder del tipo de Ebert,[44] quien actualmente ocupa un cargo oficial en el gobierno capitalista de México.

Por estas razones protestamos frente a los trabajadores del mundo entero, sosteniendo que el Sr. Roy no representa a los trabajadores mexicanos y que por medio de sus legítimas organizaciones, los obreros en breve designarán un delegado debidamente acreditado para representarlos en la Tercera Internacional.

Salud y Revolución Social
Suyo, fraternalmente
El Partido Socialista de México
Francisco Cervantes López (rúbrica)
Secretario

Documento 17. Charles Shipman, *It had to be Revolution*,[45] traducción del inglés

Como todos los delegados, yo ansiaba una entrevista personal con Lenin. Parecían ser pocas las posibilidades de que pudieran colarme en su apretada agenda, pero de todas formas solicité una cita en una nota escrita el 11 de

44 Friedrich Ebert, socialdemócrata alemán, fue el primer presidente de la República de Weimar después de la Primera Guerra Mundial.

45 Shipman, 1993, pp. 145-147.

septiembre. Finalmente, recibí un mensaje que le ponía fecha a nuestra reunión. Un automóvil del Kremlin pasó por "el camarada Ramírez", me introdujo rápidamente por las puertas del Kremlin sin que lo detuvieran para la revisión de rutina del pase de entrada y me depositó en un antiguo pero renovado edificio que se distinguía del resto. Tuve que enseñar mi pase de entrada a los guardias armados que estaban en la entrada, y a otros más en varias partes, en la medida que avanzaba en mi recorrido escoltado hacia el interior: al entrar y salir de los elevadores, por los largos pasillos y en las numerosas habitaciones llenas de actividad. Me pidieron que esperara frente a una pesada puerta de roble, mientras mi escolta desaparecía en el interior. Transcurrido un minuto abrió la puerta y me introdujo a la oficina, obviamente la de Lenin. Me dejó ahí solo, y cerró la puerta al salir. Era una oficina amplia y ventilada, pero de negocios. Vi varios teléfonos, un montón de papeles muy bien ordenados sobre un escritorio pulido, un mapa del mundo colgado en la pared, fotos de Marx y Engels, un librero, sillas para los visitantes: cerca de la ventana, un pequeño sofá love seat.

Lenin entró por una puerta lateral. Estrechó efusivamente mi mano, y nos sentamos juntos en el sofá. Cuando se inclinó hacia mí, acercando su larga y cóncava cabeza, me sorprendió el contraste entre su piel rosada y pecosa y sus pómulos tártaros y ojos rasgados (la familia de Lenin provenía de la región de Kazan, donde abundaba la sangre tártara). De vez en cuando, uno de sus ojos se cerraba, sugiriendo que podía tener problemas con él. Sin perder el tiempo en preámbulos convencionales, dijo que había accedido a verme porque yo era del Partido Mexicano. Sabía que México había realizado una revolución burguesa y que los campesinos estaban exigiendo la tierra, pero sólo tenía una

vaga idea del papel que nuestro partido estaba —o no estaba— desempeñando.

¿Qué podía yo decirle? ¿Podía él ayudar en algo? La información que poseía acerca del país era, francamente, fragmentada. No se había enterado de que la mayoría de la población campesina era indígena. ¿Contábamos con alguna literatura escrita en dialectos indígenas? (No, los indígenas eran analfabetas). Entonces tendríamos que reclutar a quienes hablaran estos dialectos indígenas. Esos indígenas, dijo, debían ser nuestra prioridad número uno en el campo. (Esta fue una sabia observación, y se la transmití a Alfonso Santibáñez y a José Valadés en mi siguiente carta). El resto de sus comentarios fueron para enfatizar la ubicación estratégica de México en el Hemisferio Occidental. Todo lo que dijo fue una contribución, y todo revelaba la misma lógica simple e impresionante. Era una persona conocedora, concentrada, obviamente preocupada; era fácil ver por qué la gente que no lo odiaba, se enamoraba de él. Creo que a mí me pasó.

Había empezado la conversación en francés, explicando que nunca había aprendido el español. Entonces recordó que Borodin le había dicho que yo era norteamericano, y cambió al inglés. Dijo que su inglés era bastante pobre —y así era en efecto—. Pero era mejor que mi francés. Me contó de un libro suyo acerca de la agricultura de Estados Unidos, que había escrito hacía unos años. En ese momento sólo estaba disponible en ruso, pero si me interesaba, le pediría a alguien que lo revisara conmigo. Él creía que probablemente debía traducirse, a menos que yo pensara que ya no tenía vigencia.

Aunque aparentaba informalidad, Lenin se había entrenado para conservar sus energías y su tiempo. Era un ruso bastante atípico en su invariable puntualidad (Trotsky también lo era). Mi entrevista duró quince o veinte minutos.

Cuando concluyó el tiempo, Lenin estrechó mi mano y oprimió un botón de su escritorio. Un ayudante me escoltó hasta la calle, donde esperaba el coche. Una copia del libro de agricultura (ver cuadro 2) estaba en mi hotel cuando llegué.

Documento 18. José Allen al Partido Comunista Unido de los Estados Unidos, 9 de septiembre de 1920. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 3, ff. 11-12, traducción del inglés

Ciudad de México, septiembre 9, 1920
Partido Comunista Unido de los Estados Unidos

Queridos camaradas:

Deberíamos haber hecho esto antes, pero permítanos empezar ahora, será mejor que nunca. Como no tenemos ningún domicilio conocido de ustedes que sepamos, estamos enviando ésta con un camarada que va a los Estados [Unidos], allí se encargará de que esta carta llegue a ustedes.

Consideramos que es el momento oportuno para nosotros entrar en contacto, y muy estrecho, ya que como vemos venir las cosas, estamos obligados a sacar provecho de ellas y usarlas para la causa justa: la dictadura del proletariado.

Ustedes están muy lejos, no conocen la psicología del pueblo mexicano como nosotros y, más que nada las condiciones existentes ahora en este país; ustedes pueden saber algo de las condiciones de aquí como las pintan la prensa capitalista o por algunos camaradas extranjeros que han estado aquí por algún tiempo, pero incluso dichos camaradas no pueden juzgar con exactitud a menos que sean observadores perspicaces y se hayan mezclado lo

suficiente con los trabajadores para comprender su verdadera idiosincrasia.

Tomando todos estos elementos en consideración, hemos decidido buscar un acercamiento con ustedes ya que sabemos que si la revolución comienza aquí —como esperamos, antes que en el Norte— estaremos preparados para enfrentar los problemas conexos que sin duda se presentarán, y si tal es el caso es mejor estar preparados de antemano.

Tenemos una organización, no perfecta, el Partido Comunista Mexicano (no lo confundan con el grupo de Gale), ustedes deben conocer al menos su nombre, es uno de esos oportunistas que han llegado aquí y han hecho del radicalismo su *modus vivendi*, solamente tomen su revista y convénzanse por sí mismos de la clase de radical que es. No queremos gastar mucho tiempo en él, pero si quieren mayores detalles los tenemos y están a sus órdenes en el momento que los requieran.

Como dijimos, nuestra organización no es perfecta, sin embargo, tenemos varios locales y ligas de propaganda del partido en todo el país y se incrementan a medida que pasan los días, así que ahora nos encontramos perfeccionando la parte organizativa.

Estamos en contacto con muchos oficiales del ejército, estando entre ellos algunos de alto rango y como posiblemente hayan oído actualmente estamos haciendo una vigorosa campaña entre los soldados rasos. Es el mejor terreno (el ejército), porque han sido desmovilizados en los últimos dos o tres meses entre cien y ciento cincuenta mil hombres que habían estado en los campos (de batalla) durante los últimos 8 o 10 años; algunos de ellos (como los zapatistas) son hombres que estaban trabajando la tierra que habían arrebatado a los terratenientes y ahora les dicen que dejen de luchar y esperen que el gobierno les dé la tierra para trabajar, pero no crean que fueron tan tontos para creerlo y rendir sus armas

al gobierno, sabiamente entregaron las inservibles y escondieron todas las armas útiles que están dispuestos a recuperar para conquistar para siempre la tierra.

Este estado de ánimo es casi general en toda la república, algunos de los más altos oficiales del gobierno lo saben y bastantes de ellos —los honestos—, simpatizan con ello.

La mejor prueba de ello es su conocimiento de nuestra propaganda abierta, a pesar de la presión capitalista directa desde el interior y desde el exterior a través de los canales diplomáticos, el gobierno siempre afirma que "no es eso, no es bolchevismo sino puro y simple sindicalismo o inquietud obrera". Vamos a tratar de atraer incluso al presidente De la Huerta, estamos en condiciones de hacerlo y si tenemos éxito es posible que Obregón nunca tome posesión de la presidencia, pero si fracasamos entonces no habremos perdido nada, porque estamos seguros de que estados enteros están de nuestra parte, de la misma manera que estamos seguros que Obregón nos tratará con mano de hierro si llega a consolidar su gobierno.

Así que nuestra oportunidad está aquí, debemos prepararnos para lo que viene, no podemos posponerlo, nos esforzaremos por prepararnos para los acontecimientos que vendrán pronto.

Hemos explicado en general cuál es nuestra posición, estamos haciendo lo mismo con los camaradas de Centro y Sudamérica, si los asuntos financieros se arreglan un poco, en breve vamos a enviar a alguno de nuestros camaradas a explicar más ampliamente lo que hemos bosquejado en esta carta.

Mientras tanto, esperamos establecer comunicación regular con ustedes y a través suyo con todas las organizaciones revolucionarias de los Estados Unidos, podemos conseguir a alguien para pasar de contrabando correspondencia desde allá hacia México directamente ya sea a través de El Paso o vía Nueva York o Veracruz, pero ahora para empezar

simplemente háganos saber que han recibido la "orden" en una forma comercial, de nuestro comprador el Sr. Palacios, él les proporcionará una dirección en Nueva York para enviar sus cartas personalmente y ustedes obtendrán las nuestras en el mismo lugar. Si tienen mejores canales que nosotros, propónganlos y entonces los aceptaremos.

Esperando tener una pronta respuesta a esta comunicación, suyos, por el Comunismo en el mundo entero.

José Allen (rúbrica)

P. D: Pueden dirigir su carta acusando recibo de ésta al: Apartado 1056. México DF o al Apartado 5031. México DF.

A M. D. Ramírez o a José Allen, a cualquiera de los dos, nombre o dirección. Encontrarán anexa una copia fiel de la comunicación que nos remitió M. Borodin cuando estuvo aquí hace diez meses.

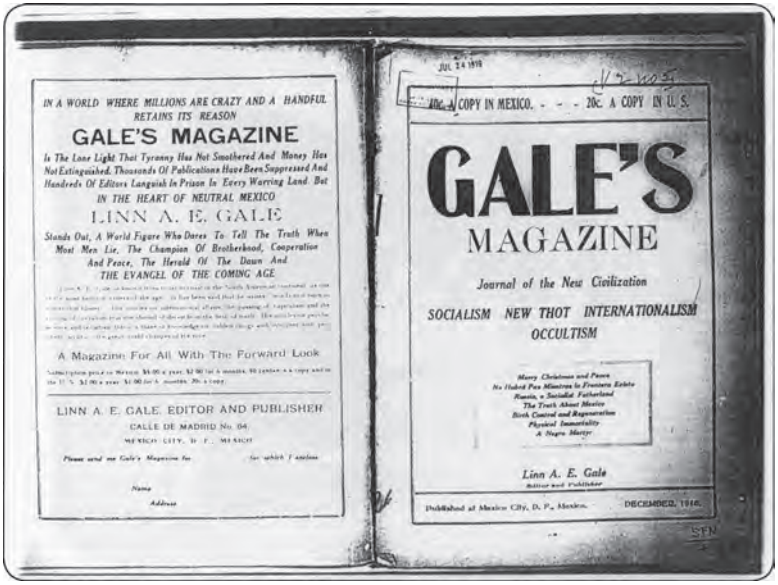
Fotografías y facsímiles

Consulado de los estados unidos mexicanos
en Moscow
Pasaporte Diplomatico.
Registrado No 6 201
Registré No 6/201
El consul de Mexico
en Moscow
Nous consul de Mexique
a Moscou
En nombre de la Republica Mexicana
Au nom de la Republique de Mexique

Pasaporte de Mijail Borodin.
(Carleton Beals Collection. Boston University)

El itinerario de Borodin, de Moscú a México.

Linn A. E. Gale.



IN A WORLD WHERE MILLIONS ARE CRAZY AND A HANDFUL RETAINS ITS REASON

GALE'S MAGAZINE

Is The Lone Light That Tyranny Has Not Smothered And Money Has Not Extinguished. Thousands Of Publications Have Been Suppressed And Hundreds Of Editors Languish In Prison In Every Warring Land But IN THE HEART OF NEUTRAL MEXICO

LINN A. E. GALE

Stands Out, A World Figure Who Dares To Tell The Truth When Most Men Lie, The Champion Of Brotherhood, Cooperation And Peace, The Herald Of The Dawn And THE EVANGEL OF THE COMING AGE

A Magazine For All With The Forward Look

LINN A. E. GALE, EDITOR AND PUBLISHER

CALLE DE MADRID No. 64

MEXICO CITY, D. F., MEXICO

Please send me Gale's Magazine for for which I enclose

Name

Address

JUL 24 1919

40c. A COPY IN MEXICO. - - - 20c. A COPY IN U. S.

GALE'S

MAGAZINE

Journal of the New Civilization

SOCIALISM NEW THOT INTERNATIONALISM OCCULTISM

Merry Christmas and Peace
No Habit Pas Mientras la Frontera Existe
Russia, a Socialist Fatherland
The Truth About Mexico
Birth Control and Regeneration
Physical Immortality
A Negro Martyr

Linn A. E. Gale
Editor and Publisher

Published at Mexico City, D. F., Mexico. DECEMBER, 1918.

Louis Fraina / Lewis Corey y su esposa, Esther Corey
(Theodore Draper Research File, The Robert W. Woodruff Library
Emory University, caja 11, exp. 14).

Vladimir I. Lenin con los delegados extranjeros en el II Congreso de la Internacional Comunista, en 1920. En el centro, destacando por su estatura, se encuentra M. N. Roy, y su lado, Charles Phillips.

Sen Katayama (primero a la izquierda, abajo)
durante los trabajos del II Congreso de la Internacional Comunista;
de pie, atrás de Katayama, está Roy.

El II Congreso de la Internacional Comunista, verano de 1920;
M.N. Roy está en medio de la conversación.

John Reed aparece durante una concentración, en el marco de la celebración del II Congreso de la Internacional Comunista.

M.N. Roy, acompañado de un delegado
al II Congreso de la Internacional Comunista.

World Topics
Eminent Writers

MARCH of EVENTS

New York American

Noted Women on
Modern Problems

AMAZING STORY OF INTERNATIONAL SPY

Sent to Mexico to Find Red Plot, He Faked One; Forged Documents Submitted to U. S. State Dept.

H. W. Marsh, with Col. Arthur Woods, Sensed a Mighty Communist Uprising Across the Rio Grande and Dispatched "Dr." Nozovitsky to Bring Back the Details.

FALSE REPORT TO SECY. HUGHES AS MEXICO SOUGHT RECOGNITION

FOREWORD:

"D[illegible]

Possible Union for Hughes

[illegible]

Perspiration of Apprehension

[illegible]

WARWICK CASTLE, one of the historical estates of England which was leased by Henry W. Marsh, wealthy capitalist of New York and London. Mr. Marsh is the one who sent "Dr." Nozovitsky to investigate political conditions in Mexico, fearing a serious Communist movement was preparing there.

Plot Only a Joke, He Brought Back Lurid Revolution Scare

Adventurer Tells How He Found Mexican Labor Vehemently Opposed to Bolshevik Movement; but to Earn $25,000 He Forged Reports That Bloody Uprising Was Imminent.

By JACOB NOZOVITSKY.

IT WAS in February, 1921, that the last Russian soldiers in my life began. I will tell you later of how I had come to know Mr. Henry W. Marsh and how I had worked on other financial matters with his knowledge and now I had been invited to Warwick Castle his home near Kingsbridge.

But in this chapter I am only going to tell you of how some very influential personages started to discover all the supposed details of a big Bolshevist plot and how I "discovered" the plot for them and how they took the "joke" to the American State Department.

At the beginning I lived in the Hotel Plaza in New York with Mr. Marsh and Col. Arthur Woods, who is interested in big affairs.

[illegible]

Fraudulent Communistic Credentials

[illegible]

MARSH, W. HENRY, wealthy capitalist of New York and London, who sensed a mighty Communist plot in Mexico and sent Nozovitsky down to find out the details.

COLONEL ARTHUR WOODS, [illegible]

CHARLES A. STOBERL, [illegible]

[illegible]

"DR." JACOB NOZOVITSKY, international spy, conqueror and super-forger, who tells the almost incredible story of intrigue in Mexico and the United States. The narrative is manuscript by official documents and statements.

Serious Picture of Mexico

[illegible]

S—L 11 Editorial Telephone, Rochester [illegible] NEW YORK AMERICAN—A Paper for People Who Think—SUNDAY, SEPTEMBER [illegible] Business Telephone, Rochester [illegible]

SPY TELLS HOW HE FORGED REPORTS OF MEXICAN PLOT

Main Personages in Story

[illegible]

The Spy's Career One of Constant Intrigue

[illegible]

Got American Draft Dodger to Help Him Hoodwink Mexicans as Well as Americans

[illegible]

Hearst Newspapers Rendering True Public Service, Says Mexican Envoy

WASHINGTON, D.C., September 5, 1916.

[illegible]

The facts connected with the plot and forgeries meant no prejudice American public opinion against Mexico which the Hearst newspapers are now bringing to light have long been known to the authorities concerned of my Government.

The uncovering of this plot is a credit to the ability of the Hearst papers and to the publication they are rendering a true service to the peoples of Mexico and of the United States, as by so doing they are exposing the machinations of unscrupulous trouble makers who could stop at nothing to serve their selfish interests.

Manuel S. Tellez
Ambassador of Mexico.

Fletcher Confirms Fact of the Forged Documents

(By Cable to New York American.)

[illegible]

Gotten Fingerd Important Hints

[illegible]

Mexican Commercial Mines a Joke

[illegible]

Gets Up Report for Zimmerman

[illegible]

Trial to Fall Upon Revolutions

[illegible]

Committee Vote Against Us

[illegible]

Delivers Previous Documents

[illegible]

CAPÍTULO III

Los enviados del COMINTERN

Documento 19. Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales a la embajada de los Estados Unidos, México, 6 de enero de 1921. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2268, traducción del inglés[1]

Asunto: Actividades políticas, radicales, laborales y revolucionarias de México
Número: 2094
Fecha: 6 de enero de 1921

Frank Seaman, alias Phillips, ha vuelto recientemente a México

Ayer el que escribe sostuvo una larga conversación con él y se enteró de lo siguiente: Seaman representa a los sindicatos rojos en México y espera representar a México en la internacional de todos los sindicatos rojos que se espera celebrar en algún lugar de Europa en alguna fecha de marzo, probablemente en Moscú. En los próximos dos meses espera la llegada de otros agentes radicales que traerán fondos suficientes para apoyar a los propagandistas y publicar periódicos en

[1] Es posible que la Embajada de los Estados Unidos tuvo a varios informantes. Éste y los siguientes documentos fueron escritos probablemente en español y traducidos al inglés.

varias partes de la República Mexicana. Afirma que en el segundo congreso internacional se adoptó una resolución para establecer en Argentina el principal centro de la propaganda radical, no considerando a México como de primera importancia. Se espera que Fraina sea uno de los radicales que llegarán más tarde, su trabajo consistirá en establecer comunicación secreta con los radicales norteamericanos Seaman informará al Segundo Congreso de Moscú de todas las resoluciones adoptadas aquí por la delegación mexicana.

Él (Seaman) espera recibir de Rusia algunos papeles importantes, respecto de los cuales el que escribe informará cuando lleguen.

Los elementos "rojos" aquí están finalmente decididos a oponerse al congreso panamericano[2] en todas las formas posibles. Sacarán impresos y distribuirán hojas como el ejemplar anexo, hasta el arribo de Gompers.[3]

Algunos de los más exaltados proponen una campaña de terror en contra de Gompers, Morones, etcétera; pero no cree que llegará a hacerse pues la mayoría prefiere trabajar mediante la prensa y la palabra en caso de que logren tener acceso al congreso. El que escribe teme que su participación le acarreará la enemistad de Morones y el gobierno, porque el gobierno está predispuesto favorablemente hacia este congreso.

La prensa ha asegurado que simultáneamente al Congreso Panamericano del Trabajo se celebrará un congreso comunista, pero esto no ocurrirá por la falta de fondos. *El Universal* afirma que entre el elemento obrero se han distribuido volantes firmados por Allen y Ramírez, desacreditando el Congreso panamericano. La única hoja que ha circula-

2 Organizado por la American Federation of Labor en conjunto con la CROM.

3 Samuel Gompers (1885-1924), dirigente de la AFL.

do es la que se anexa. Esta falsa información fue divulgada por Ormachea y Genaro Gómez.

En un banquete en el que estaban presentes Querido Moheno y Bulnes, Moheno afirmó que "los socialistas no iniciarán su campaña antes de seis meses, pero que el socialismo debe triunfar aun cuando su plataforma deba ser moderada". Señaló que creía que los Estados Unidos se opondrían a un movimiento extremadamente radical. A este respecto Seaman indica "que en Europa prevalece la opinión de que una revolución social en México es imposible porque tarde o temprano los capitalistas norteamericanos forzarían a su gobierno a intervenir militarmente para proteger sus intereses".

Cuando él (Seaman) reciba sus documentos de Europa asegura que "nos mostrará documentos relativos a este asunto". Seaman asegura que en Rusia tienen en alta estima a Nath Roy y su esposa, que Roy está encargado de la propaganda soviética en Afganistán y tiene entrenamiento de tropa, artillería ligera, aeroplanos, y una pequeña tipografía para imprimir propaganda en hindi.

Documento 20. Informe sobre las actividades políticas, radicales y obreras al Departamento de Estado sobre el Congreso Panamericano, México, 12 de enero de 1921 , sin firma. Archivos Nacionales de Washington. Record Group 165, caja 2268, traducción del inglés

Asunto: Actividades políticas, radicales, laborales y revolucionarias de México
Número: 2105
Fecha: 12 de enero de 1921

El congreso Panamericano celebró su sesión preparatoria esta mañana (10 de enero). Inicialmente se propuso prohibir la entrada a personas ajenas pero después se decidió admitir a todos. Hubo muy poca asistencia, cerca de 60 delegados, algunos periodistas y tres o cuatro comunistas y de la IWW.

Seaman está realizando una activa propaganda a favor de la reunión de un "Congreso Obrero Rojo", que tendría como objetivo declarar su adhesión al "Congreso Internacional de Sindicatos Rojos", que se espera celebrar en Moscú en marzo. Asegura que pronto recibirá el mandato necesario para llevar a cabo esta tarea. Seaman parece estar en apuros financieros, ya que vive en un barrio muy modesto y ha contribuido muy raquíticamente para la edición extraordinaria de *El Comunista* y *Vida Nueva*, en los que se atacará al Congreso Panamericano.

En la edición de mañana de *El Comunista* se reproducirán los 21 puntos de la Internacional y las condiciones específicas para ingresar al partido. Uno de los jóvenes "rojos" le dio personalmente a Gompers una copia del documento que anexó el que esto escribe en su último Informe (10 de enero).

Mañana se intentará dar lectura a un extenso documento atacando al Congreso Panamericano, a los capitalistas norteamericanos y a todos los gobiernos americanos. En el caso de que se prohíba leer dicho documento, será distribuido ampliamente entre los elementos socialistas.

Se eligió al que escribe para leer dicho documento, pero se excusó con el pretexto de estar enfermo de gripe. Sin embargo, estará presente como espectador y rendirá un Informe completo de lo que ocurra.

Documento 21. Informe sobre las actividades políticas, radicales y obreras a la Embajada de los Estados Unidos, México, 25 de enero de 1921, sin firma. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2291, traducción del inglés

Asunto: Actividades políticas, radicales, laborales y revolucionarias de México
Fecha: 25 de enero de 1921

Los elementos radicales están muy molestos por el Congreso Obrero Panamericano y procuran realizar un congreso radical próximamente, como puede verse en la convocatoria anexa. De toda la República se han recibido cartas de aprobación para este congreso, en consecuencia se espera que habrá un gran número de delegados rojos. Se dice que un buen número de los descontentos han llegado a la conclusión de que las actuales revoluciones no conseguirán nada para "salvar al pueblo" y por lo tanto están resueltos a brindar apoyo armado a cualquier movimiento radical que busque implantar "un verdadero gobierno popular". En este grupo se incluye VICENTE FERRER ALDANA, quien ofrece actuar como intermediario entre los Comunistas y los HERMANOS ARRIETA de Durango.

El que esto escribe vio una carta para Seaman, escrita desde Rusia, en la que se le advierte que SEN KATAYAMA vendrá a México de Rusia, como representante de la III Internacional, con el propósito de organizar debidamente al Partido Comunista. La carta se trajo a México vía Nueva York por una tercera persona, cuyo nombre no se proporcionó, y por su contenido se cree que SEN KATAYAMA está en camino.

Los partidarios de Gale recientemente escribieron una carta a los COMUNISTAS, en donde se menciona a KATAYAMA.

Se le caracteriza como a un socialista de avanzada que eliminará todas las diferencias existentes. La última frase se refiere a los desacuerdos entre GALE y los COMUNISTAS.

Seaman está trabajando activamente en la organización de los SINDICATOS ROJOS, se espera se afilien a la Internacional Sindical Roja. Él afirma que "es imperativo que México tenga un representante" en la "Internacional" de "estos sindicatos" que se reunirá este año y que "debe enviarse a algunos de los intelectuales mexicanos conscientes". Este asunto se decidirá en el congreso que se reunirá en esta ciudad el próximo mes.

Documento 22. Informe sobre las actividades políticas, radicales y obreras del agente confidencial a la Embajada de los Estados Unidos, México, 11 de febrero de 1921, sin firma. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2291 , traducción del inglés

Reporte de servicio
Asunto: Actividades políticas, radicales, laborales y revolucionarias de México
Número: 2150
Fecha: 11 de febrero de 1921
Fuente: Reporte del agente confidencial

Como resultado de las bombas del domingo, he tenido algunas dificultades, ya que además de haber sido requerido en la delegación de policía, fui atacado personalmente por individuos cuya filiación y origen me son desconocidos, aunque creo que fueron comisionados por Morones y socios. Debido a la premura del tiempo, escribo estas líneas para informar que en los círculos "rojos" se cree que Morones y Carrillo

fueron los instigadores del mismo, utilizando como instrumento para la acción a un español llamado Gómez. Aunque es imposible probarlo, es casi un hecho que, a juzgar por las afirmaciones de un trabajador que asegura haber visto, muy tarde esa noche, a Gómez con Morones, Lozano y otros cuyos nombres he proporcionado verbalmente viniendo de Tacubaya. Otro trabajador encontró a Morones con algunos de ellos a las tres de la mañana y más tarde vio a Gómez en un automóvil Ford con otras personas, a quienes no logró ver. Estoy procurando obtener más detalles.

Documento 23. Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales a la Embajada de los Estados Unidos; México, 18 de febrero de 1921, sin firma. Archivos Nacionales De Washington, Record Group 165, caja 2291, traducción del inglés

Asunto: Actividades políticas, radicales, laborales y revolucionarias de México
Número: 2161
Fecha: 18 de febrero de 1921

Con la aprobación del Congreso de los Sindicatos Comunistas, las pasiones de los grupos opositores se han ido desatando e incrementando considerablemente.

Gale ha estado realizando una campaña propagandista a favor de Morones y de los seguidores de este último, aprovechándose de todos los medios posibles a su alcance para promover los intereses de Morones y llevando sus esfuerzos a tal grado, que casi se dio el escándalo, por lo que las consecuencias fueron graves para Gale.

La extensa carta (cuya copia se ha suministrado), la envió Gale al "Comité del Partido Comunista" —invitando a este último a una deliberación "conjunta" para un intercambio de ideas.

Las dos fracciones se reunieron el jueves pasado (10 de febrero) y ahí empezó la controversia entre ambos grupos. La fracción del que esto escribe impuso como condición inalterable para la unificación, el que Gale fuera totalmente eliminado, por su vinculación como Agente Secreto a todos los regímenes mexicanos, desde el de Carranza hasta el de la actual administración. Los del grupo opositor se resistieron a esta propuesta, exponiendo que a Gale no se le confiaría ninguna función oficial; que se le prohibiría seguir publicando la *Revista Gale* sin la previa censura del partido; que se le admitiría sólo como un "simple miembro". Cuando la discusión avanzaba, apareció Gale junto con un número considerable de norteamericanos desconocidos, cuya apariencia era con mucho la de "maleantes", y distribuyeron un extenso "Manifiesto" impreso, donde se hacían graves acusaciones en contra del que escribe y otros miembros prominentes del grupo de éste. Al enterarse de las acusaciones que se hacían en su contra en el "Manifiesto", se suscitó una "riña" y el que escribe se vio en la obligación de disparar su revólver contra Gale quien, en compañía de sus seguidores, se retiró apresuradamente. Los más fervientes seguidores de Gale se quedaron en el salón, y la discusión continuó. Por ello, se espera que pronto se pueda llegar a un acuerdo.

Entre varios miembros de la "Juventud Comunista", se propone hacer un esfuerzo para "suprimir" a Gale y, como pudiera pensarse que, de lograrse dicho esfuerzo, el que escribe pudiera estar implicado, se le dijo que se le avisaría antes para que pudiera estar fuera de la ciudad en ese momento y así contara con una coartada. El que escribe no cree que la "Juventud Comunista" pueda realizar su plan, pero

el que escribe también usará todos los medios a su alcance para impedir dicho plan.

A causa del escándalo ocasionado por Gale, el que escribe se ha esforzado en renunciar a todo contacto oficial con el "Partido", para evitar conflictos más graves —porque Gale es capaz de llegar hasta las últimas consecuencias— pero todo el mundo se opone a esto, diciendo que, al contrario, el que escribe tiene que hacer todo lo posible para luchar contra Gale, y para demostrar quiénes son en realidad Gale, Morones, etcétera. De hecho, el que escribe ha sido elegido delegado al Congreso, para que pueda mostrarse como un verdadero radical y probarle al resto de los delegados la falsedad que Gale representa.

Documento 24. Matthew C. Smith a W L. Hurley, Embajada de los Estados Unidos, México, 18 de febrero de 1921. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2286, traducción del inglés

Oficina del Jefe de Personal
División de Inteligencia Militar
Febrero 18, 1921
Sr. W L. Hurley
Oficina del Subsecretario Departamento de Estado Washington, DC.

Mi estimado Sr. Hurley:

Charles Francis PhilIips, alias Frank Seaman, alias Jesús Ramírez, ha recibido una carta de Rusia avisándole que Sen Katayama, el conocido revolucionario japonés, que antes es-

taba en la ciudad de Nueva York, vendrá a México desde Rusia como representante de la Tercera Internacional, con el objetivo de organizar correctamente el Partido Comunista en México. La carta la trajo a México vía Nueva York una tercera persona cuyo nombre no se proporciona y de su contenido se infiere que Katayama ya se encuentra en camino.

Con relación a esto debe apuntarse que a finales de diciembre pasado se recibió un Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales no verificado, donde se señala que Katayama había regresado a la ciudad de Nueva York y estaba pasando bastante tiempo en la Rand School y en el sindicato de Libertades Civiles de esa ciudad.

Se entiende que Katayama se dedicará a resolver las diferencias existentes entre Linn A. E Gale y los comunistas. Katayama colabora como editor en la *Revista Gale*.

Esta información también está siendo enviada al Departamento de Justicia y al Jefe de personal Asistente de Inteligencia Militar para Eighth Corps.

Área.
Su seguro servidor,
Para el Director, División de Inteligencia Militar,
MATHEW C. SMITH
Coronel, Jefe de Personal.
Entregada al Departamento de Estado
19 de febrero

Documento 25. Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales a la Embajada de los Estados Unidos, México 18 de febrero de 1921. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2291, traducción del inglés

Oficina del Jefe de Personal
Sólo para uso oficial
9 de marzo, 1921
Asunto: Actividades políticas, radicales, laborales y revolucionarias de México
Número: 2164
Fecha: 18 de febrero de 1921

Con un lenguaje más bien ambiguo, Frank Seaman señala que no desea revelar sus secretos, y da a entender que en dos o tres semanas Katayama estará en México —también otros delegados de la Tercera Internacional—, para un estudio de las condiciones de las clases trabajadoras y para alentar el Comunismo en los Estados Unidos. Que Katayama no es el jefe, sino sólo el acompañante de otro hombre que está muy al corriente de las condiciones de las clases trabajadoras en los Estados Unidos.

Katayama ya llegó a la Ciudad de México, según el Mayor Burr, que acaba de regresar de allá.[4]

[4] Katayama no llegaría hasta el 31 de marzo de 1921.

Documento 26. Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales del agente confidencial sobre el congreso fundacional de la Confederación General de los Trabajadores a la Embajada de los Estados Unidos, México, 25 de febrero de 1921. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2291, traducción del inglés

Asunto: Política. Actividades obreras radicales
De: México
Número: 2175
Fecha: 25 de febrero de 1921 (Reporte del agente confidencial)

El autor presenta con esto un breve recuento de los trabajos del "Congreso de Obreros Comunistas" celebrado recientemente en la Ciudad de México. El Congreso se clausuró en la presente semana.

En este congreso participaron los elementos del radicalismo más extremo difundido en México y sus esfuerzos influirán seguramente el trabajo de propaganda y la labor radical que pueda sobrevenir en el futuro. Estuvieron representados grupos organizados de trabajadores de once estados de la república. Estuvieron presentes 47 delegaciones representadas por 61 delegados. (Una lista completa de dichos delegados está en el archivo del Agregado militar). Estos delegados representaban a cerca de 40 mil trabajadores. En la copia anexa[5] de las resoluciones adoptadas por el congreso, puede observarse la naturaleza del trabajo desarrollado por el congreso, así como el trabajo que se propone. En la dis-

[5] El autor añadió al margen en manuscrito: Ver nota abajo.

cusión que tuvo lugar antes del congreso, se pronunciaron palabras muy ásperas de un carácter absolutamente rebelde en contra del sistema de gobierno, se hicieron ataques personales en contra de los jefes del actual gobierno de México, así como en contra del gobierno de Estados Unidos. El autor obtendrá una copia de las actas del congreso para que pueda apreciarse la naturaleza de los sucesos. Se intentó agredir al autor como persona sospechosa, pero pudo convencer a los principales elementos del congreso de que era tanto o más radical que aquellos que, influenciados por Gale y Morones, lo habían atacado.

El Comité Ejecutivo cuenta entre sus miembros con dos individuos conocidos en los Estados Unidos y Cuba: José Rubio y Sebastián San Vicente, ambos españoles y con antecedentes en los Estados Unidos y Cuba. El último vivió muchos años en Nueva York, habiendo regresado recientemente a Cuba de donde fue obligado a salir por las persecuciones, según él, instigadas en su contra por la influencia del ministro norteamericano en Cuba. Hace apenas dos semanas que llegó a Veracruz, procedente de La Habana, lugar del que salió disfrazado. San Vicente era uno de los sospechosos de ser cómplice en el atentado, que se dice, haber sido descubierto en contra del presidente Wilson, al regreso de Europa de este último. Al parecer San Vicente demostró su inocencia y posteriormente eludió la vigilancia de la policía norteamericana, dirigiéndose a Cuba, de donde salió en fecha posterior, dirigiéndose a México y estableciéndose en Tampico. Estos hombres representan grupos comunistas y anarquistas; han vuelto a sus agrupaciones para informarles de los hechos del congreso celebrado recientemente en esta ciudad. Se informa que regresarán a la Ciudad de México próximamente.

También estuvieron presentes en el Congreso representantes de Baja California, Sonora, Orizaba, que ya se habían

distinguido por sus actividades de tendencia anarquista. El carácter de este congreso fue, en resumen, anarquista ultra-radical. El autor se encomendó la tarea de poner en lenguaje correcto las actas del congreso, de modo que ocupó prácticamente todo su tiempo en este trabajo, pero desde esta perspectiva, se puede articular un recuento bastante exacto del congreso. (Nota: Próximamente se transmitirá a la División de Inteligencia Militar una traducción de las resoluciones de este congreso).

Gracias a la influencia del Sr. De la Huerta, se dieron pases a 26 delegados a este congreso, algunos de ellos viajando desde puntos tan lejanos como Baja California y Sonora.

Para la clausura del congreso hubo una cena en el restaurante Tokio de la Ciudad de México. La cena fue ofrecida a los delegados por un grupo de comunistas. Un grupo de empleados del gobierno municipal interrumpió con "chistes" los brindis "rojos" de los delegados. Los "rojos" gritaron vivas a Rusia, muera a los gobiernos constitucionales; "vivas" a los comunistas y muera a los tiranos de cualquier especie. Entre quienes gritaron con más entusiasmo por los delegados, se distinguió un individuo que envió su tarjeta a uno de los oradores. En dicha tarjeta aparecía el nombre de Luis G. Zepeda, director de los Telégrafos Nacionales y escrito con tinta: "Estoy con ustedes".

El autor envía dos periódicos anarquistas sacados por el grupo "Antorcha Libertaria" de Veracruz.

Copia para el Estado en carta del 7 de agosto de 1921. AKB 4F[6]
25 de febrero de 1921

[6] N. del T. Nota manuscrita.

Documento 27. Sen Katayama. Datos autobiográficos.[7] RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 192-196, traducción del inglés

Fue en el año de 1897 cuando por primera vez me involucré en el movimiento obrero. En esa época participaba en un trabajo de arreglo laboral desde la universidad, iniciado básicamente por mí con algunos amigos cercanos en el centro de Tokio. El lugar se hallaba bastante cerca del arsenal del gobierno, donde trabajaban cerca de diez mil obreros.

El movimiento obrero era entonces muy reciente y no existía legislación laboral prohibitiva o proteccionista, de modo que no era difícil realizar reuniones obreras de carácter económico o educativo. Con el debido permiso de la autoridad se convocó a una reunión pública en la que podía discutirse libremente de política. En esos mítines estaba siempre presente el inspector de la policía y él podía suspender un discurso o dispersar la reunión. Si hacía lo último el presidente de la reunión podía declarar que en adelante la reunión se convertía en económica o educativa y podía continuar para discutir solamente ese tipo de temas, pero aun así teníamos mucha más libertad que en tiempos recientes, sobre todo después de la promulgación de las leyes de policía. (Ley de Orden y Paz).

Bajo estas favorables condiciones, nuestro movimiento obrero progresaba rápidamente y sin problemas. A mediados de noviembre de ese año había quince mil o más miembros. Simplemente los obreros del acero sumaban más de mil, así que organizamos el Sindicato de Trabajadores del Acero el 1o. de diciembre de 1897. Ese mismo día apareció el órgano de los trabajadores: el Mundo Obrero. Asumí yo sólo

[7] (1860-1933).

la edición del Mundo Obrero y continué la publicación hasta finales de 1901. Durante ese tiempo aparecieron solamente 100 números. Fui electo Secretario General del Sindicato de Obreros del Hierro, junto con otro dirigente que, sin embargo, renunció más o menos un año después. El Sindicato de Obreros del Hierro se había convertido en un sindicato bastante grande, en un tiempo sus miembros eran más de seis mil, tenía 44 filiales que cubrían buena parte de los distritos industriales de Japón. Realicé varios viajes de propaganda a los distritos del noreste y Hokkaido, así como también al suroeste del país donde se localizaban las filiales del Sindicato de trabajadores del hierro.

Muy pronto se organizaron otros sindicatos como el de impresores, el sindicato de cocineros, el de estibadores, el sindicato de trabajadores portuarios de Tokio, el sindicato de yeseros. Fui elegido como asesor del sindicato de impresores y con frecuencia me invitaban otros sindicatos a intervenir en sus reuniones de trabajo, generales o anuales. En un tiempo hubo bastantes sindicatos por todo el país.

Mi más grata experiencia en mi movimiento obrero de esa época fue la que tuve con el Sindicato de Ingenieros Ferrocarrileros, empleados en la Nipón Tetsudo, cuyos miembros eran 1100. Este vigoroso sindicato se formó en marzo de 1898, precisamente después de la gran huelga de ingenieros de ese ferrocarril. La huelga debió haber estado influenciada por nuestro movimiento obrero. A lo largo de las grandes estaciones del ferrocarril que se extienden 500 millas, en el depósito de locomotoras había muchos ingenieros y trabajadores del hierro. Los últimos pertenecían al Sindicato de Obreros del Hierro. Visitando las filiales del sindicato de Trabajadores del Hierro naturalmente conocí a muchos líderes y también a muchos miembros de base del Sindicato de Ingenieros Ferrocarrileros. En razón de este contacto personal y gracias a la lectura de *El Mundo Obrero*,

en ese entonces el único [órgano] obrero en Japón, el Sindicato de Ingenieros Ferrocarrileros se convirtió en un sindicato bastante radical, votando en su congreso anual la afiliación al movimiento por el sufragio universal. Hubo una organización de ese nombre que existió durante algunos años y yo era el secretario general de dicha organización.

Los obreros japoneses son sensibles a cualquier movimiento o idea nueva; rápidamente acogen la nueva idea y la ponen en práctica, como lo hicieron al adoptar el sistema occidental de manejar la industria. Hace cincuenta años el uso de correas y martillos de vapor y otras herramientas y maquinaria occidentales era completamente nuevo para nuestros obreros. En esos años ellos aprendieron a utilizarlas y a hacerlo con bastante destreza. En el segundo semestre de 1898 di conferencias para los obreros acerca de las tiendas cooperativas de los trabajadores, citando abiertamente ejemplos de Inglaterra y Bélgica. Como resultado de mi propaganda pronto se organizaron 16 tiendas cooperativas al menudeo. Los miembros de las cooperativas invirtieron cerca de siete u ocho mil yen.

En las columnas del *Mundo Obrero* ocasionalmente escribí artículos sobre el socialismo e informaba de los avances del socialismo en los países occidentales, pero a principios de 1899 comencé a publicar una columna especial sobre el socialismo y dediqué a este asunto mucha energía; asimismo en la página en inglés del M[undo] O[brero] escribí sobre asuntos relacionados con el socialismo. Fui uno de los miembros destacados de la organización socialista dedicada principalmente al estudio del socialismo. Se trataba del principal núcleo del Partido Socialdemócrata de Japón. El partido socialdemócrata fue organizado el 20 de mayo de 1901. Estaba integrado únicamente por seis miembros, todos ellos escritores y oradores obreros y socialistas. Yo fui el iniciador e induje a otros a formar el PSD. Fue prohibido

ese mismo día, pero cinco de los principales diarios del país publicaron el Manifiesto, que era bastante radical, y la plataforma del recién formado Partido Social Demócrata y todos, incluyendo al editor del *Mundo Obrero*, fueron condenados por publicar el manifiesto. Esto y los posteriores juicios que se practicaron contra los diarios y el *Mundo Obrero* dieron publicidad al socialismo. De este modo, el movimiento obrero en el Japón desde su etapa inicial estuvo inclinado hacia el socialismo. Mis discursos socialistas eran muy apreciados por los trabajadores en ese período. Pero no me permitieron continuar por mucho tiempo.

Esta tendencia socialista de nuestro movimiento obrero se acentuaría por las circunstancias. Una de las principales razones tácticas para el cambio en la agitación obrera fue la promulgación de la mencionada "Ley de Orden y Paz". Esta execrable ley otorgaba a la autoridad facultad para suprimir los sindicatos y prohibir los mítines obreros así como para arrestar a los huelguistas y encarcelarlos por seis meses. Asimismo fortaleció a los patrones para oprimir y explotar deliberadamente. Entonces los patrones recurrieron ampliamente a la práctica de poner en la lista negra a quienes realizaban agitación entre los obreros. Posteriormente la continua nube que amenazaba guerra en el cielo del Lejano Oriente entre Rusia y Japón condujo a la depresión financiera e industrial, los obreros estaban temerosos de perder sus trabajos a causa del movimiento obrero si participaban en contra de la voluntad del patrón. De este modo, los sindicatos se encontraban en una situación muy desfavorable. Pero, por otro lado, el movimiento socialista fue bien recibido por el público en general y muy pronto el socialismo se convirtió en uno de los temas más populares del momento.

En tales condiciones me convertí, junto con algunos otros bajo mi dirección, en el más notorio agitador socialista del verano de 1901 hasta finales del año 1903. Durante esos

años cambié el nombre de Mundo Obrero por el de Socialismo y divulgué abiertamente el socialismo.

Después de las luchas y beligerancia de aquellos años mi esposa murió en el verano de 1903, dejando a dos pequeños de 3 y 5 años, que de acuerdo con la forma de contar japonesa en realidad tenían 2 y 4. Yo mismo padecía de debilidad nerviosa. Para ese entonces Kotoku y Sakai ingresaron al movimiento socialista e iniciaron una publicación semanal. Yo había decidido recuperar mi deteriorada salud en Texas, donde el cultivo de arroz comenzaba a estar en boga. El último de diciembre de 1903 salí de Japón hacia América. De Texas fui a la Feria Mundial de San Luis, trabajé algunos meses en la feria vendiendo helados. Asistí al Congreso Internacional Socialista en Ámsterdam. Allí conocí a muchos rusos. En ese momento Japón y Rusia peleaban en Manchuria, pero a diferencia de lo ocurrido durante la última guerra de 1914-1918, estuvimos en buenos términos. Los camaradas rusos decían que la guerra haría bien a Rusia. Su consigna era: "victoria japonesa y constitución rusa". ¡Como ve todos, incluso yo, éramos de la Segunda Internacional!

Hasta fines del año 1905 realicé diversos trabajos en Texas y con algunos cientos de dólares y sano y fuerte regresé a casa en 1906, comencé a publicar *Noticias socialistas* quincenalmente. Comencé a promover el socialismo, efectué viajes de agitación por el país. Pero la represión del gobierno era muy dura, de manera que al poco tiempo resultó imposible hacer algo y sobre todo era imposible mantener el periódico y la propaganda. Durante este tiempo para mantenerme escribía los asuntos editoriales de *El Economista Oriental* y trabajaba para el semanario hasta que salí para los Estados Unidos en septiembre de 1914. El gerente y parcialmente dueño de *El Economista Oriental* era en realidad un socialista, él apoyaba la publicación de *Mundo Obrero* años atrás y tenía bastante influencia entre los periodistas de Tokio, por lo tan-

to yo había tenido bastante libertad para escribir editoriales desde la posición socialista, gradualmente los editoriales se interesaban más por el socialismo, de modo que pude hacer más agitación socialista en Tokio y sus inmediaciones y publicar *Noticias socialistas*, hasta que fui arrestado y encarcelado por 9 meses, a consecuencia de la huelga de tranvías de Tokio a principios de 1912. Ciertamente, desde el otoño de 1910 el movimiento socialista prácticamente se había interrumpido debido al proceso en contra de los anarquistas y el subsiguiente castigo de 24 camaradas encabezados por Kotoku. Sin embargo, yo hacía propaganda socialista encubierta con los problemas económicos del día; así tuve la posibilidad de influir hasta cierto punto en los tranviarios que se declararon en huelga en año nuevo, la temporada más activa del año, y la ganaron. Por cierto que *El Economista Oriental* se ha convertido desde enero último en una institución comunista, no hay patrones ni obreros en el *E. O.* La razón por la que hicieron el cambio radica en que para poder predicar con autoridad el socialismo o comunismo, primero debían mostrar su propio ejemplo al público al que se dirigirían a través del semanario. *El Economista Oriental,* me congratulo en decirlo aquí, desde el principio de la revolución bolchevique apoyó al gobierno soviético e insistió al gobierno [japonés] para que reconociera al gobierno soviético. Por supuesto que estuvo y está en contra de la invasión japonesa a Siberia. Ha traducido e impreso en el semanario y publicado posteriormente en forma de panfleto, las leyes de trabajo de la Rusia Soviética y ha traducido y publicado en sus columnas, de vez en cuando, muchos artículos de la Rusia soviética, inclusive el informe del jefe del Ejército Rojo en Nikolaevsk acerca del artero ataque y la consiguiente derrota del ejército japonés. El semanario es completamente comunista en esencia, pero lo que escriben semanalmente son informes sema-

nales de sucesos financieros, políticos, sociales, industriales, de economía internacional y otros hechos importantes.

En los Estados Unidos, de septiembre de 1914 a diciembre de 1916 estuve en San Francisco como trabajador eventual (limpiando vidrios, lavando pisos y ropa, todos los trabajos domésticos para mí y mi hija que estaba estudiando ballet). Además, como propaganda, editaba una pequeña publicación mensual sobre el idioma inglés y japonés. El camarada Nonaka, quien se encuentra ahora con nosotros aquí, nos ayudó desde el primer número, salieron 17 y se suspendió debido a la falta de fondos y a la dificultad para que las imprentas burguesas lo publicaran. En diciembre de 1916 llegamos a Nueva York gracias a la gentil invitación del camarada S. J. Rutgers, quien quería que les ayudara a organizar el movimiento de izquierda en los Estados Unidos. Comenzamos el movimiento y cuando llegó el camarada Trotsky, iniciamos un movimiento definido con el propósito de publicar primero un órgano del movimiento de izquierda. Pero apenas cuando el camarada Trotsky había escrito y discutido el manifiesto del supuesto primer número del periódico, comenzó la revolución de marzo y él partió hacia Rusia. Madame Kollontay fue muy diligente. Ella asistió y retomó la discusión en la primera reunión en la que estuvieron presentes todos los principales camaradas rusos en el movimiento como el camarada Bujarin y otros. Meses después el periódico apareció como publicación mensual *Lucha de clases*, para el cual colaboré de vez en cuando. Posteriormente el movimiento de ala izquierda se organizó con el nombre de Liga de Propaganda Socialista y publicó un órgano —Nueva Internacional, posteriormente *Era Revolucionaria*—, editado por el camarada Fraina. Yo era uno de los colaboradores editorialistas... Cuando en enero de 1919 se produjo la gran redada, yo estaba en la lista de los que debían ser arrestados y sólo por buena suerte me escapé de

la redada. Desde entonces hasta que salí de Nueva York, el 18 de marzo, viví en la clandestinidad, asumiendo la comisión de la Agencia Americana del Comintern el 8 de enero de 1921.

Del 1o. de abril al 28 de octubre estuve en México organizando la Oficina del Profintern[8] y el movimiento comunista.

Documento 28. Sen Katayama a José Valadés. José Rubio y M. Paley. 2 de abril de 1921. RGASPI. fondo 495, reg. 18, exp. 65, f. 86, traducción del inglés[9]

Nueva York, 2 de abril de 1921
A los camaradas José C. Valadés, José Rubio y M. Paley, Ciudad de México, México

Queridos camaradas:

Esta carta deberá ser considerada como una credencial provisional, autorizándolos para constituirse junto con uno de los miembros del ala izquierda de la Confederación Regional Obrera Mexicana, que ustedes elijan, como la Oficina Provisional del Consejo Internacional de Sindicatos (la Unión Sindical Roja).

Confiando en que vuestro trabajo será fructífero y de conformidad con los intereses de la Internacional,

Fraternalmente
El Presidente del CONSEJO PANAMERICANO
DE LA INTERNACIONAL SINDICAL ROJA

8 La Internacional Sindical Roja por sus siglas en ruso.

9 N. del E. Katayama llegó a México el último de marzo e inmediatamente empezó a trabajar. Poner a Nueva York como lugar desde donde escribía, era para despistar a los servicios de espionaje.

Documento 29. Sen Katayama a Allen, México, 6 de abril de 1921. RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, f. 1. Traducción del inglés[10]

Ciudad de México, México, abril 6, 1921

Querido Camarada Allen:[11]

El último día de marzo llegué a la capital de México. Tomé un vapor de Nueva Orleáns el 23 y llegué a Veracruz el 30. Al día siguiente llegué finalmente a salvo aquí. Espero que haya tenido suerte al dejar los Estados Unidos y llegar al lugar convenido. Hasta ahora no he sabido nada de nadie en los Estados Unidos, aunque una vez me llegó una nota de Jeannette, quien no mencionó a Cynthea para nada. Supongo que está con usted a salvo. Estoy esperando tener noticias suyas sobre las condiciones en su casa. Thompson[12] regresó al viejo país, Johnson[13] continúa ocupado con sus negocios en Nueva York, así que como ve me encuentro completamente solo en la c[iudad].[14] Sin embargo, voy a empezar mis asuntos de inmediato. Ya seleccioné una muestra aquí en la Ciudad de México que espero enviar al posible mercado de allá con buenas probabilidades de obtener resultados. Y en breve voy a elaborar un prospecto adecuado para el negocio aquí en este país. Será muy pequeño al principio, pero es-

10 Katayama sabía el inglés bien mas no perfectamente. En ocasiones cometía errores de sintaxis que corregimos en la traducción cuando obstaculizaba una lectura fluida.

11 Se trata del seudónimo de Maximilian Cahen, dirigente del Partido Comunista de América.

12 Alias de Louis Fraina quien había sido comisionado para ir a Berlín.

13 Charles Scott, conocido también como Charles Johnson, es Carl Jansen, comunista de origen letón en Estados Unidos.

14 Katayama omite mencionar a Charles Phillips, alias Seaman.

pero agrandarlo ya que lo distribuiré periódicamente, digamos semanalmente o bi-semanalmente.

Deseo que me envíe el prospecto del negocio de su lugar también regularmente, en una especie de carta semanal. Debe ser concisa pero al mismo tiempo debe abarcar todo. El periódico tendrá una extensión mayor que la del Challenge de cuatro páginas.

Aquí la amalgamación de las dos corporaciones es casi un hecho consumado.[15] Es solamente cosa de un día o dos. Y es muy gratificante comunicarle que será lo mismo en los E.U. El mandato de la oficina principal[16] que acaba de llegar puso como límite el primero de junio. De este modo, como ve el trabajo de la corporación en cada país finalmente se unificará y el trabajo progresará muy rápidamente.

El clima de aquí es muy bueno, es decir, ni frío ni caluroso durante todo el año. En las tardes es mejor llevar abrigo, eso quiere decir que uno pasa la tarde a gusto.

¡Espero que esté disfrutando su nuevo negocio por allá!

Cierro la presente con mis mejores deseos para ambos;

Quedo de usted para lo mejor:

[Sen Katayama]

15 Katayama se refiere a los dos grupos que se decían partidos comunistas en 1919; uno encabezado por Linn Gale, el otro por José Allen.

16 El Comité Ejecutivo del Comintern.

Documento 30. Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales a la Embajada de los Estados Unidos, México, 7 de abril de 1921. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2268, traducción del inglés

Monografía
Asunto: Actividades políticas, radicales y laborales.
Políticas y revolucionarias.
De: México
No: 2265
Fecha: 7 de abril de 1921

Linn A. E. Gale, como se informó con anterioridad por medio del telégrafo, fue escoltado a Guatemala. Se dice que, dentro de poco, espera que se le permita regresar. Gale quería seguir hasta Rusia pero, justo antes de su expulsión, se enteró de que Katayama estaba en la Ciudad de México y que le había dicho a Seaman, Ramírez y al que escribe que la Tercera Internacional consideraba a Gale un embaucador; y que, en consecuencia, recibiría escasa consideración en Rusia y que quizá ni se le permitiría entrar al país. Al enterarse de esto, Gale, temeroso de que el gobierno de los Estados Unidos pudiera influir en las autoridades de Cuba, Francia e Inglaterra para que lo detuvieran en caso de que intentara pasar por esos países, decidió permanecer lo más cerca posible de México. Piensa que luego podrá contar con la ayuda de ciertos altos funcionarios del Gobierno mexicano para buscar su regreso.

Se ha dicho que Calles proporcionó a Gale una suma considerable de dinero y que a este último se le trató con muchas consideraciones —que ni siquiera se le revisaron

sus papeles y documentos, sino que se los entregaron a sus amigos.

Recientemente, el que esto escribe conversó con Katayama, quien es un hombre muy astuto e inteligente. Katayama dice que su misión consiste en observar las condiciones políticas, económicas y sociales que existen en los Estados Unidos y México —que su misión no es la de "fomentar la revolución".

Señala que, por lo que ha visto en los Estados Unidos y lo que ha estudiado de las condiciones en México, está convencido de que la idea de una revolución social en este último país es absurda, porque México depende completamente de los Estados Unidos. Esta dependencia se debe a las grandes inversiones de capital estadunidense en México, a su enorme poderío militar y a que el pueblo mexicano carece totalmente de educación, en lo que se refiere a las líneas a seguir en una revolución social.

Katayama desea que no se sepa de su presencia en México —mucho menos que se conozca que está involucrado en temas de carácter socialista—. Teme ser expulsado.

Copias apartadas para los expedientes P734040 y 10058-0-52.

Documento 31. Sen Katayama a Sada, México, 8 de abril de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 65, f. 94, traducción del inglés

Ciudad de México, 8 de abril de 1921

Estimado camarada Sada:

A estas alturas ya sabrá algo de mí por J, quien le escribió contándole mis movimientos desde que salí de Nueva York.

Hace sólo dos semanas que dejé esa ciudad, pero me parece que ha pasado mucho tiempo, quizá por las muchas millas que he viajado y las diversas experiencias que he tenido.

Llegué a esta capital el último día de marzo. Como verá, ya llevo aquí 10 días. Hasta ahora sólo he conocido a media docena de camaradas, todos ellos muy buenos, por supuesto. Mi plan aquí es permanecer muy tranquilo y dirigir el trabajo. En todos lados es lo mismo con las autoridades, por lo que tengo que ser muy cuidadoso.

Aquí el movimiento todavía se encuentra en una situación de caos y hay que empezar casi desde cero. Sin embargo, me complace decir que tengo muy buenos camaradas que, aunque pocos, me ayudan con el trabajo.

Ya mandamos el folleto de Murphy[17] a la imprenta. Mañana podremos empezar con su distribución. Calculamos poder sacar 10 mil copias para el jueves. También estamos planeando iniciar dentro de poco un periódico. El terreno está maduro, listo para ser cosechado. Debido a la política del gobierno hacia los Estados Unidos, las cosas aquí están despegando bastante rápido y vamos a tener una buena oportunidad para desarrollar nuestra labor. Siempre sucede igual en los países atrasados, donde la industria no está desarrollada y los trabajadores todavía no están poderosamente organizados; esto es mejor para el movimiento obrero, cuando la industria está en apogeo y no en depresión, o sea, son mejores los tiempos de prosperidad, y no los difíciles.

Todavía no conozco mucho la situación mexicana, pero por lo que he visto y escuchado me parece que es un buen

17 Jack Murphy, fue un sindicalista revolucionario inglés, quien adoptó la política sindical del Comintern mediante la cual ésta se subordinaba a la del partido comunista. Publicar un folleto suyo debió haber servido para fines de educación y propaganda y dirigido a los sindicalistas mexicanos.

momento para comenzar nuestro trabajo aquí. Tengo muchas esperanzas y le veo un buen futuro a nuestra labor.

Por último me gustaría contarle acerca del clima. Estoy muy a gusto con la atmósfera que me rodea, y no sólo la climática, sino también todo el ambiente social. No existe ningún tipo de discriminación racial. Todos los colores están mezclados, y esta mezcla hace que uno se sienta feliz y a gusto. Estamos de verdad viviendo en una sociedad cosmopolita.

Justo ahora estamos en primavera, con muchas flores y tonos verdes, con lluvias ocasionales que dan una sensación de descanso y a la vez, de vigor. Sólo durante un par de horas al mediodía se siente un poco de calor, pero las tardes siempre son frescas y agradables. Sólo se necesita llevar un abrigo, si se va regresar tarde en la noche.

Hasta ahora no he podido encontrar un lugar adecuado donde quedarme. Sigo buscándolo afanosamente junto con mis nuevos amigos, quienes también por su lado tratan de conseguirlo. No obstante, estoy bastante satisfecho con mi estancia aquí.

Ya le informaré a usted o a J más acerca de cómo van las cosas por acá, y de mi propio trabajo, en el futuro. Me gustaría también que me contara cómo le va con el trabajo y con sus asuntos personales.

Me da gusto saber, como usted podrá ver, que pronto se logrará una verdadera unificación de las dos corporaciones, lo que hará al movimiento más estable y exitoso.

Termino ésta con mis mejores deseos para usted. Por favor, trasmítale mis saludos a J.

Quedo de usted, sinceramente,
[sin firma]

Documento 32. Sen Katayama a Frank Seaman, México, 11 de abril de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 65, f. 99, traducción del inglés

Al Camarada Frank Seaman México

Querido camarada:

Como encargado de la Agencia Panamericana de la Tercera Internacional (Comunista), por este medio lo designo representante de dicha agencia en México, con todas las facultades necesarias para tal misión.

Fraternalmente suyo.

Documento 33. Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales a la Embajada de los Estados Unidos. México. 21 de abril de 1921. Archivos Nacionales de Washington. Record Group 165, caja 2291, traducción del inglés

Reporte monográfico
Asunto: Actividades políticas, radicales y obreras. Políticas y revolucionarias
De: México
Número: 2292
Fecha: 21 de abril, 1921

Se dice que Gale está en Yucatán donde desplegará sus esfuerzos sin descubrir su nombre. Se dice que cuenta con el apoyo del General Calles y Felipe Carrillo.[18]

[18] N. del T. En el original estas líneas aparecen tachadas.

M. D. Ramírez escribió recientemente a Seaman desde Laredo señalando que está en camino a Nueva York.

Seaman convocó a una reunión extraordinaria del "Partido Comunista Mexicano" y mostró credenciales de la Oficina de la Tercera Internacional donde se le confiere la misión de procurar la unificación de todos los elementos comunistas de la república. En dicha reunión se decidió invitar a los comunistas organizados por Gale en el "Partido Comunista de México" a unirse al antes mencionado "Partido Comunista Mexicano". Por otro lado, Seaman ha organizado la denominada Oficina Provisional del Consejo Internacional de Sindicatos y Uniones de Trabajadores integrada por representantes de todas las tendencias: José Valadés, director en jefe de la Juventud Comunista. José Rubio de la Confederación General de Trabajadores, M. Paley de la IWW de México y Tampico y Felipe Leija Paz de la Confederación Regional.

Seaman ofreció a todos ellos un "salario", que se hará efectivo en algunos días, con objeto de que consagren todo su tiempo a la labor de propaganda. Valadés no aceptó esta proposición pero como los otros tres carecen de otro medio de vida, aceptaron la oferta.

Adjunto una copia de la "Internacional Roja de Sindicatos Obreros". Se imprimieron diez mil copias de este panfleto y se ha enviado por correo a todos los países de América Latina.

Katayama permanece resguardado y solamente recibe a Seaman a quien transmite sus "órdenes" y los fondos necesarios para su trabajo.

El general Pablo González tiene un agente en la Ciudad de México, el licenciado Echegaray, un colega del licenciado J. L. Patiño. Echegaray se encarga de proporcionar en secreto a su jefe importantes noticias de la capital. También proporciona dinero a los antiguos oficiales del general González para que puedan trasladarse a Tamaulipas y Nuevo León para reunirse con sus camaradas en esos estados.

Documento 34. Sen Katayama, sin fecha ni lugar. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 65, f. 98, traducción del inglés

A los miembros del "Partido Comunista Mexicano"[19] y del "Partido Comunista de México"[20]

Queridos camaradas:

Habiendo sido nombrado por el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista para investigar las condiciones prevalecientes en el movimiento comunista mexicano y estando facultado para arreglar una plataforma para las actividades y la unidad comunistas, he analizado y considerado debidamente el asunto, después de lo cual he llegado a las siguientes conclusiones.

1. En interés del movimiento revolucionario comunista es absolutamente indispensable que se establezca en México un único partido comunista sólido.

2. Que para llevar adelante ese propósito, los Comités Centrales Ejecutivos del "Partido Comunista Mexicano" y el "Partido Comunista de México" deben publicar, a más tardar el 30 de abril, un manifiesto convocando a los verdaderos comunistas a participar en una convención para organizar un solo partido comunista en México.

3. De conformidad con las decisiones del Segundo Congreso de la Internacional Comunista, el nuevo partido debe denominarse "Partido Comunista de México".

5. Todas las personas que acepten los principios y decisiones de la Internacional Comunista y que estén de acuerdo en actuar conforme a sus principios y decisiones podrán

[19] N. del T. En español en el original.
[20] *Idem.*

tener derecho a participar en la convención organizadora y podrán ser electos miembros del nuevo partido.

6. El Comité Central Ejecutivo del nuevo partido deberá formarse provisionalmente como sigue: un miembro electo por cada uno de los partidos comunistas ahora existentes y tres miembros más electos por la convención organizativa.

7. La preparación del congreso de organización, así como el trabajo del Comité Central Ejecutivo provisional debe efectuarse de acuerdo con el representante mexicano de la Agencia Panamericana de la Internacional Comunista.

Camaradas mexicanos: la Internacional Comunista los exhorta a poner fin a la división y confusión existentes en su país y a unificarse para construir en México una sección de la Internacional Comunista fuerte. El Tercer Congreso de la Internacional Comunista no está lejano. Dennos la seguridad de que los comunistas mexicanos se unirán en un solo partido antes de esa reunión para que una delegación mexicana al Tercer Congreso pueda hablar en nombre de todos los comunistas de México.

Fraternalmente

Documento 35. Sen Katayama a Kobetzky,[21] México, 22 de abril de 1921. RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, ff. 2-4, traducción del inglés

Ciudad de México, México, 22 de abril de 1921
Camarada M. Kobezky:

Querido Camarada:

Cuando le escribí acerca del asunto que me pidió investigar, con relación a los documentos que me envió, le dije que de

[21] Mijail Kobetzky fue por un breve tiempo el secretario de la Internacional Comunista.

acuerdo con los materiales que le remitía entonces no podía encontrar ninguna falla grave en Gale o en los documentos, pero podía cambiar mi opinión cuando estuviera allá e indagara por mí mismo.

Objetivamente hablando los documentos revelaban la verdad de asunto, es decir que M. Roy abusó de las credenciales del PCM. Con su habilidad y experiencia, él sabía muy bien, cuando se llevó de aquí las credenciales del PCM, que no representaba a un partido comunista con poder real ni al proletariado de México en el sentido estricto de la palabra o de otra manera. De este modo, cuando obtuvo las credenciales, M. Roy debió haber tenido en mente como único propósito obtener con ello su admisión al Segundo Congreso de la Tercera Internacional, nada más. Y es verdad lo que se asienta en el documento respecto a su estilo de vida y a las fuentes que lo sustentan. Los hechos son admitidos hoy aun por sus amigos declarados. Debo, por tanto, concluir que las protestas elevadas por tres organizaciones en contra de Roy son innegables,[22] de su conducta en este asunto cuando mucho podría decirse jesuíticamente que el fin justifica los medios. A propósito, aquí podría citar para confirmar mi opinión, una afirmación del camarada Jesús Ramírez,[23] quien estuvo relacionado con Roy y elogia su personalidad, y francamente me confesó que la forma y el fin con el que obtuvo las credenciales aquí fueron deshonestos y que no debía haberlo hecho. Cabría aquí informarle que el Camarada Jesús Ramírez fue reclutado por el Camarada Littlebit[24] cuando ambos estaban en Europa y que actualmente Ramírez trabaja conmigo.

22 La tercera protesta es quizá la de Gale que no hemos localizado.

23 Es decir, Charles Phillips.

24 Alias de Louis Fraina. En realidad, Phillips, alias Ramírez, fue reclutado por Borodin en México.

Respecto a las organizaciones que elevaron su protesta contra Roy, con excepción de la IWW, tanto ahora, como en el pasado no son mejores, si no es que peores que las organizaciones de las que se sirvió o abusó Roy. En cuanto a Linn Gale preferiría no decir mucho por el momento. Gale fue la persona que hizo que las tres organizaciones elevaran la protesta contra Roy, quien era el peor rival de Gale.

La impopularidad de Gale tanto en Estados Unidos como en la colonia americana en la Ciudad de México se da especialmente entre camaradas bien conocidos, pero al mismo tiempo tanto sus amigos como sus enemigos reconocen su infatigable energía y la vigorosa actividad desplegada durante su estancia en México. Sin duda Gale es un gran trabajador y luchador con su pluma y voz, ayudado por su fiel y casi servil aunque emprendedora esposa, cuya ayuda financiera, además de sus propios afanes, ha sido el verdadero nervio en las actividades de Gale. Estos son hechos reconocidos por todos los que conocieron a Gale.

Respecto al verdadero carácter y la personalidad de Gale, los juicios varían. Algunos de sus enemigos dicen que es un abierto provocador, mientras que otros lo consideran un hombre que padece neurosis y otros de manía excesiva. Para mí Gale es el típico americano arribista, capaz, emprendedor, agresivo, impaciente y descuidado, a menudo comprometido únicamente con su interés particular. El arquetipo que vimos en Wilshere en los noventa del siglo pasado y del que actualmente pueden encontrarse muchos en gentes como Fryn, Morgan, Reed y M. Eastman, los dos últimos se revelan como los mejores del mismo tipo. Gale es el peor de todos quizá, pero desafortunadamente nunca conocí a Gale. Lo que digo aquí es de segunda mano, sacado de los artículos de su revista.

Gale fue expulsado por el gobierno mexicano hace algunos días. Los camaradas aquí me dijeron que debía ser

deportado a los Estados Unidos, pero que una persona que tenía cierta influencia en el gobierno mexicano logró que lo deportaran a Guatemala, pero el gobierno G[uatemalteco] no admitió a Gale, por lo que se encuentra bajo arresto en la Ciudad de México. La causa inmediata o el pretexto del gobierno mexicano para deportar a Gale fue un artículo suyo publicado en su revista, en el número de marzo (se lo envío con ésta), pero se dice y es correcto también, que Gale fue expulsado por la misma presión del gobierno de los EUA. Esto bien puede suponerse por el hecho adicional de que bajo el actual gobierno la política nacional de México hacia Washington es de práctica sumisión, como lo demuestra la reciente declaración del gobierno. De este modo, Gale es considerado internacionalmente como víctima del imperialismo y el capitalismo. Lo más triste de todo para él es que tenía muy pocos seguidores en México y demasiados enemigos, debía depender completamente de sus propios recursos. De hecho, no puedo hallar un solo camarada que pueda contarse entre sus seguidores.

Respecto a los Partidos Comunistas —el así llamado de Gale y el de Roy—, ninguno puede ser considerado un verdadero partido. Ambos constan de un puñado de hombres. Ambos tienen escasos camaradas útiles. El camarada Ramírez contó tres en su partido.

Sin embargo, los dos partidos existen de nombre, de modo que estoy tratando de empezar de nuevo bajo una sola denominación. Parece que no es tan difícil como en los EUA.

Lo anterior es mi reporte a su petición enviada el año pasado. Quedo de usted como su camarada,

[Sen Katayama]

Documento 36. Resolución acerca de la unificación de las fuerzas comunistas en un solo partido comunista, sin fecha. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 267-268, traducción del inglés

La lucha de clases se encuentra en su etapa final. La burguesía europea debilitada por la guerra provocada por sus intereses egoístas y contradictorios, está en bancarrota. El proletariado despierta de su larga esclavitud y se aproxima el momento en que se librará de sus cadenas. En Italia, en Austria, en Alemania, en Polonia el conflicto se aproxima a su crisis. Y en Rusia, país de arraigada pobreza y tiranía, el proletariado apoya a su gobierno de los Soviets de obreros, campesinos y soldados, convirtiendo en realidad la máxima proletaria "el que no trabaja no come". La Internacional Comunista que es la vanguardia de la clase obrera del mundo conduce a sus decididos soldados a la gloriosa batalla final, amenazando a los explotadores con sustituir su dictadura con la dictadura del proletariado, que terminará para siempre con todas las dictaduras y abrirá el camino a una nueva vida para toda la raza humana.

En esta lucha, los trabajadores de México, igual que los de otros países, deben cumplir su papel. Esto no será posible mientras no se elimine la terrible nube de confusión que pesa sobre el movimiento obrero mexicano, impidiendo el desarrollo de la verdadera conciencia de clase, y se abra el camino para que los obreros avancen, junto con sus camaradas de otros países, por la senda de la revolución social. Solamente un Partido Comunista serio y poderoso puede guiar a la clase obrera por esta senda, sólo un partido comunista digno de la Tercera Internacional puede conducir al proletariado a su meta final. En vista de todo esto, las divisiones que han existido hasta ahora en las filas comunistas

resultan necias e inaceptables. Mientras en México no exista un solo partido comunista unificado, actuando bajo una sola dirección, la labor que debe realizarse por el comunismo no podrá ser seria.

Por tales razones hemos tomado las siguientes resoluciones:

I

Convencidos de la necesidad revolucionaria de una acción comunista unitaria y fuerte, los comunistas aquí reunidos nos fusionamos en un solo partido comunista, afiliado a la Tercera Internacional Comunista y aceptamos sus principios y programa.

II

De acuerdo con las decisiones del Segundo Congreso de la Internacional Comunista, el nuevo partido se llamará Partido Comunista de México.

III

Todos aquellos que acepten y estén de acuerdo con los principios y programa de la Internacional Comunista, adoptados básicamente en las resoluciones del Segundo Congreso y en los llamados 21 puntos, pueden y deben pertenecer a este partido comunista.

IV

El propósito de este partido es despertar en las masas la conciencia de su misión histórica, conducirlas en su lucha de clases en contra de la burguesía y de los líderes falsos y oportunistas.

V

Los estatutos y programa del partido se ajustarán estrictamente a los de la Tercera Internacional (Comunista).

VI

Todos los miembros deben sujetarse a las decisiones de los congresos nacionales del Partido y de sus comités locales y tienen la obligación de defender dichas disposiciones fuera del partido.

VII

La presente asamblea designará tres camaradas para colaborar con los dos camaradas elegidos ya por el Partido Comunista Mexicano y el Partido Comunista de México, en el Comité Central provisional del nuevo partido. Dicho Comité Central llevará a cabo y dirigirá todo el trabajo del partido de conformidad con la Agencia Panamericana de la Internacional Comunista.

VIII

Los miembros del partido se organizarán en núcleos de propaganda en el interior de los diversos sindicatos, grupos culturales, clubes, etcétera. En este trabajo se someterán al control y disciplina del Comité Central del Partido y al pleno de la organización local a la que pertenezcan.

IX

El partido se esforzará para apoyar el desarrollo e incremento de la Federación de Jóvenes Comunistas. Dicha Federación no debe disolver su organización sino trabajar aliada al

Partido Comunista, al cual deberán pertenecer también sus miembros más avanzados.

X

La primera convención ordinaria del nuevo partido será convocada tan pronto como lo juzgue posible el Comité Central. Presentada conjuntamente por el Partido Comunista de México y el Partido Comunista Mexicano.

Documento 37. Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales a la Embajada de los Estados Unidos, México, 29 de abril de 1921. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2291, traducción del inglés

Reporte monográfico
Asunto: Actividades políticas, radicales y obreras. Políticas y revolucionarias
De: México
Número: 2307
Fecha: 29 de abril de 1921

Seaman tiene credenciales firmadas por Katayama, como representante de la "Agencia Panamericana de la Internacional Comunista" para llevar a cabo labores para la organización y desarrollo del Partido Comunista Mexicano."

Katayama es el director de esta "Agencia".

Los otros miembros son Fraina, de quien se dice está todavía en Alemania, pero este autor cree que actualmente está en Nueva York; también Scott, alias Johnson, quien está ahora en Buenos Aires.

Se espera que Fraina llegue a México próximamente para dirigir desde la ciudad de México el trabajo de la "Internacional" en toda Norteamérica.

Ayer (27 de abril) Katayama manifestó al que escribe su deseo de ir a los Estados Unidos para asistir a la conferencia de Nueva York, sin embargo, posteriormente Seaman aseguró al que escribe que, después de una conversación con Katayama relativa al asunto arriba mencionado, se recibió un telegrama que hizo a Katayama cambiar de opinión. De este hecho el autor deduce que Fraina está en Nueva York o que posiblemente se dirige a México. Por otro lado, Katayama opinó que quizá sea necesario enviar representantes a los Estados Unidos para dar un ímpetu al trabajo de propaganda de la "Confederación General" y también al del "Partido Comunista".

Documento 38. Sen Katayama a Johnson,[25] México, 29 de abril de 1921. RGASPI. Fondo 495, reg. 18, exp. 65, ff. 164-165, traducción del inglés

Ciudad de México, abril 29 de 1921
Camarada C.E. Johnson

Querido camarada:

He recibido esta mañana la suya de 19 de abril y los documentos y algunos reportes y cartas, lo cual le agradezco mucho. Sinceramente aprecio sus afanes tan arduos y difíciles. Le agradezco profundamente todo lo que ha hecho por la Agencia.

[25] Charles Scott, alias de Carl Jansen.

Desde que me escribió dicha carta, la posición de la Agencia en el asunto de la unificación ha cambiado en algo. Como le escribía ayer, ha aminorado nuestra responsabilidad en el asunto, el voto decisivo o el poder de control del director ha sido cancelado por un segundo mandato mediante un cable. Sobre el pasado no diré nada hasta que usted llegue aquí. Todo cuanto hicimos fue por la causa.

Me alegra saber que el asunto canadiense marcha bien. Aprecio el extraordinario trabajo de nuestro dirigente de negocios y estoy muy agradecido por su devoción al trabajo. ¡Transmítale por favor todo mi aprecio y agradecimiento en nombre de la Agencia!

Usted mencionaba que ciertas fuerzas trabajan en contra de la Agencia y que por dichas fuerzas la Oficina podría cerrar la Agencia. No dudo que debe haber tales fuerzas trabajando en contra de nosotros. ¿Qué debemos hacer para contrarrestarlas? No hay otro camino que cumplir con nuestro deber lo mejor que podamos. Si los tres trabajamos juntos, armónica y seriamente, estaremos en posibilidad de corresponder a los deseos de nuestros fundadores en M.

De cualquier modo, nuestro trabajo se limita a los Estados Unidos, como usted bien sabe. Canadá, México, Centroamérica y el resto de América Latina son nuestro campo de acción en el futuro inmediato. A menos que Moscú renuncie a América Latina y creo que no lo hará, el trabajo de la Agencia no será realizado por esas fuerzas que trabajan en contra nuestra.

Tan pronto como termine con el trabajo de unificación venga a México. Hay muchas tareas urgentes esperándolo. Aquí la agencia puede subsistir de manera mucho más segura y económica que en los Estados Unidos. Estoy seguro que su señora disfrutará el clima y será bueno para su salud. Todo el año parece una eterna primavera, dicen.

Respecto de los asuntos mexicanos, me complace informarle que hemos fundado una oficina provisional de la Internacional Sindical Roja en México, como sabe elegimos a un buen camarada que obtuvo credenciales de la Confederación Obrera Mexicana[26] misma que se afilió a la Internacional Sindical Roja.

Publicamos el primer número de nuestro órgano *El trabajadores*[27] y el panfleto de Murphy, ambos en español. Aparecerá mañana como el número del 10 de mayo. Todos los miembros de la oficina mexicana, con excepción de uno, trabajan gratis. Dicha persona recibe medio salario. Él es el organizador, editor y gerente. Contratamos a un mecanógrafo pero no era eficiente y lo despedimos. Así, puede notar que nosotros hacemos todo el trabajo. El camarada Tanner[28] y yo estamos en la nómina regular y la Sra. Tanner trabaja medio día traduciendo y mecanografiando algunas cartas y artículos. Nuestros gastos semanales son de 225 pesos o algo aproximado.

Recordará que Littlebit me escribió diciendo que no debía hacer nada hasta que él llegara. Cuando llegué descubrí que el camarada Tanner trabaja para nosotros de manera regular. Le pagué alrededor de 240 pesos por sus gastos

26 La referencia es a la CGT, no a la CROM.

27 N. del T. Así aparece en el original.

28 En México Phillips adoptó el alias Tanner. Jack Tanner fue un obrero sindicalista inglés quien en el Segundo Congreso del Comintern representó al comité de delegados del taller (Shop stewards committee), que emergió durante la Primera Guerra Mundial como una asociación opuesta a la guerra y a la participación en el parlamento. En Moscú en 1920 Tanner se opuso a trabajar dentro de los sindicatos reformistas y a la concepción de la dictadura del proletariado ligado al partido comunista en lugar de serlo directamente a los obreros organizados. Finalmente, Tanner se adhirió a la idea de que se creara la Internacional Sindical Roja. Véase Rosmer, 1982, pp. 73-74 Y Thorpe, 1989, pp. 129, 133, 152. Lo más probable es que Seaman tomó su alias después de haber conocido a Tanner en Moscú. De ser así, Seaman debió haberse identificado también con sus posiciones políticas. Sin embargo, sus memorias no lo mencionan.

atrasados y tengo que pagarle un salario de aquí en adelante. Entonces pensé que sería mejor hacer algo. Comencé con un presupuesto para diez semanas.

Como Usted sabe, existían dos partidos comunistas. Pues bien, me presenté con una propuesta de unificación. Me reuní varias veces con ambos partidos y la nueva unidad es un hecho, todo lo que propuse se ha convenido. Como puede ver, el campo está abierto, habrá una gran oportunidad para sembrar las semillas comunistas.

Finalmente, respecto de las propuestas de Thompson, estoy de acuerdo con todas ellas. Sin embargo, no tengo tanta confianza en la capacidad de Harper, como Thompson. Usted sabe que el negocio editorial, especialmente el de periódicos difiere completamente de los negocios ordinarios. Pero estoy de acuerdo con usted en permitirle elaborar los presupuestos, sin incurrir en muchos gastos. Con eso nuestro gerente podrá hacerlo fácilmente si le proporcionamos temporalmente un asistente para sus labores rutinarias. ¿Qué opina de esto?

Respecto del futuro de la Oficina para los Negros, difiero de usted. El trabajo planeado por T. no es exactamente estadístico. No es un trabajo técnico. Ellos necesitan conocimientos y experiencias más amplios y profundos. Rose y Jeannette están bien capacitadas para el trabajo. No conozco la personalidad de Mrs. Humprey ni su pasado, según entiendo es una experta en técnica estadística. Estoy seguro de que si entiende cuál es la naturaleza del trabajo en el presente caso, aceptará trabajar con ellas. R y J. comprenden bien la mayoría de los temas tratados, gracias a su larga experiencia como camaradas. Espero que reconsidere el asunto.

Suyo, por la causa

[S. Katayama]

Documento 39. Katayama a C y Sara, México, 3 de mayo de 1921, RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, f. 6, traducción del inglés

Ciudad de México, México, 3 de mayo de 1921
Camaradas C y Sara:

Queridos Camaradas:

¡Es grato saber que están a salvo en su camino! Hace algunas semanas les escribí una carta con un camarada en B.A.[29] Estoy seguro de que la leerán tan pronto lleguen allí.

Como les decía entonces, llegué aquí el 31 de abril,[30] de modo que llevo aquí poco más de un mes. Durante esos días he estado bastante ocupado y a la vez teniendo algunas dificultades. La Oficina Principal nos dio poder para amalgamar las dos empresas. Con esta noticia S.[31] se apresuró y llegó a un impasse. Llegó un nuevo mandato que suprimió el poder dictatorial. Así se rompió el impasse, pero no estoy seguro de que la amalgamación se consume durante este mes. Se ha fijado límite hasta el primero de junio.

En los Estados [Unidos] el trabajo ha sido más bien lento a causa de la depresión que comenzó cuando ustedes se fueron y que aún no ha sido superada. ¡Saben que Littlebit ha regresado a A.[32] y yo estoy seguro de que está ahora en M![33] ¿Qué piensan de la situación? S.[34] ha estado ocupado con esos difíciles problemas y aún sigue preocupado por ello.

29 Buenos Aires.
30 Sen Katayama llegó a México en el mes de marzo, según él mismo afirma en su carta del 16 de abril.
31 Scott, es decir Carl Jansen.
32 Alemania.
33 Moscú.
34 Scott, es decir Jansen.

Les interesará si les cuento lo que he hecho o mejor dicho lo que he empezado a hacer aquí. Bien, organicé una compañía provisional y envié a alguien al promisorio mercado de ultramar y comencé un semanario que está pensado para promover nuestro negocio en este tan prometedor país. Dos empresas opositoras aquí están casi amalgamadas. Así que mi trabajo del mes no es tan malo como podrían pensar.

Nuestro semanario de propaganda ha sido enviado a la compañía de sus amigos en B.A.[35] así que lo recibirán a su debido tiempo. Deseo que me escriban en cuanto arreglen todos sus asuntos de negocios y se adapten al país.

Ahora cierro ésta, con los mejores deseos para ustedes y sus futuros negocios.

Quedo de ustedes para el buen negocio.
[Sen Katayama]

Documento 40. Informe sobre las Juventudes Comunistas, sin fecha. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 65, ff. 142-144

El tres de enero de 1920 dos jóvenes camaradas, Fernando Torres y José Valadés, convocaron a la primera reunión de jóvenes proletarios, la cual constituyó una nueva organización denominada Asociación de Jóvenes Comunistas. En su fundación hubo 12 miembros. El 1o. de febrero de 1920 se aceptó el siguiente programa:

1. La Asociación de J. C. tiene por objeto unir a los jóvenes proletarios.

35 Buenos Aires.

2. La A. de J. C. establecerá de manera efectiva la educación racionalista, así como el marxismo revolucionario.
3. La A. de J. C. acepta y luchará por los principios que nutren la Revolución Rusa.

En la fecha en que este programa fue aprobado había 16 miembros, 10 de los cuales eran estudiantes y dos políticos. Con objeto de llevar a la práctica el segundo punto se decidió publicar un periódico denominado *El Trabajo*. Desgraciadamente los estudiantes y políticos se apoderaron de *La Juventud* y el periódico será una especie de revista burguesa. Además se propuso y aceptó solicitar el apoyo de Morones. Pero esto no se llevó a cabo porque la "izquierda" dio un fuerte golpe pidiendo la adhesión al Partido Comunista, lo cual fue aceptado. De este modo, se evitó el peligro del oportunismo, pero fue imposible conseguir que se cambiara el nombre de Juventud Comunista por el de Juventud Igualitaria. Durante las elecciones de julio se separaron los dos políticos y se aprobó la publicación de otro periódico denominado "Juventud Mundial", cuyo director era uno de los políticos. Afortunadamente, gracias a la iniciativa de Valadés, se formó un Comité Ejecutivo independiente del Secretariado, recayendo el Secretariado del Comité en Valadés. Esto permitió a Valadés y Stirner[36] influir en la "Juventud Mundial" y publicar un manifiesto convocando a la Juventud Obrera a organizar la Juventud Comunista.

La Juventud Igualitaria se disgregó ya que dos o tres de sus miembros la vendieron a Morones, obteniendo con ello algunas posiciones. El manifiesto, que no pudo ser publi-

[36] Un joven camarada suizo, muy activo y afable, buen trabajador, que fue enviado hará dos meses a Alemania a representar a la Juventud Comunista de México en el Congreso de la Internacional de la Juventud Comunista. (Nota a pie de página en el original).

cado sino hasta septiembre, tuvo como respuesta 20 o más cartas. A principios de octubre tuvieron lugar las primeras reuniones, a las que asistieron unos 25 camaradas. Desafortunadamente se presentaron elementos anarquistas que provocaron la discusión sobre la adhesión y los principios de la Internacional de la Juventud. Debido a esos elementos, la Juventud casi se disolvió y sólo permanecieron en ella algunos camaradas, entre ellos Pablo Rodríguez y Rafael Carrillo. Eso ocurrió en los primeros días de noviembre.

A principios de enero de 1921 se decidió reorganizar la Juventud, y el 15 de enero se celebró una reunión a la que asistieron cinco camaradas. Se publicó otro manifiesto y una invitación, e interesados, los jóvenes proletarios comenzaron a adherirse a la Federación de Jóvenes Comunistas, aunque muchos elementos se opusieron a ella.

El crecimiento de esta organización puede apreciarse en las siguientes cifras

Los quince días de enero de 1921	15
Febrero	25
Marzo	30
Abril	40
23 de abril	118
Fin de abril	1501

El 5 de abril se fundó en Tacubaya una sección con cerca de 12 miembros.

Las actividades actuales son las siguientes: el órgano oficial que había sacado los últimos tres números en 8 páginas, va a publicarse en 12 páginas mensualmente. Organizar por

todos los medios la Juventud del Distrito Federal, especialmente en las fábricas, con el propósito de preparar una Convención.

Organizar secciones en Puebla, Orizaba y Guadalajara.

Intentamos organizar en Ahualulco, Jalisco, para cuyo trabajo se ha solicitado el apoyo y lo han ofrecido ya tanto el centro "La Vanguardia" como el Centro de Obreros y Campesinos.

Con el objeto de enviar delegados a donde sea posible a fin de organizar en todas partes la Juventud, el Comité Comunista de Finanzas de la Juventud aprobó realizar una serie de diversiones para obtener recursos para los propagandistas.

En Mérida, Yucatán ya se ha organizado la Juventud Campesina. La Federación les envió una invitación para que se adhirieran.

El día de la fiesta proletaria, el 1o. de mayo, la Federación de la Juventud Comunista decidió ir a una manifestación y organiza varios mítines de propaganda a favor del comunismo. Los Jóvenes comunistas también decidieron tomar parte activa en la venta y distribución del "El obrero", órgano oficial de la Oficina Provisional de la Internacional Sindical Roja.[37]

México, 24 de abril de 1921
Nombres de los Secretarios:
Secretario general: Rafael Carrillo
Secretario del Exterior: Pablo Rodríguez
Secretario del Interior: Raymondo Aceredo
Secretario de Actas: Miguel Ornelas
Tesorero: María Alonso
Administrador de la "Juventud Mundial": Juan Culbeau
Redactores: José Valadés, José Díaz y Antonio Calderón.

[37] Este párrafo se agregó manuscrito.

Documento 41. Sen Katayama a la Internacional Comunista, México, 26 de mayo de 1921.RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, f. 15, traducción de inglés

Ciudad de México, 26 de mayo de 1921

Queridos camaradas:

Como les informé previamente, nuestro trabajo aquí ha ido por buen camino. La Oficina Provisional Mexicana de la Internacional Sindical Roja ha estado haciendo un buen trabajo de propaganda, muchos sindicatos se han afiliado a la ISR. Pensamos que era tiempo de iniciar alguna propaganda fuera de la Ciudad de México, así que enviamos a dos de nuestros mejores camaradas a un recorrido de dos semanas a cuatro importantes centros industriales del país.

Nuestro órgano *El Trabajador* ha tenido una circulación más amplia y ha recibido comentarios alentadores de los trabajadores de base de los sindicatos.

El pasado día 16, de repente nuestro camarada Jesús Ramírez fue arrestado sin ninguna razón. (Bueno, tuve que dejar mi cuarto y esconderme, como sigo hasta ahora, ¡y todavía existe la posibilidad de ser capturado! Hasta el momento estoy a salvo y les escribo este informe).

A pesar de mis órdenes específicas y de mi sincero consejo, la esposa de R.[38] —sin siquiera arreglar sus asuntos personales—, se rindió a las autoridades policíacas para ser conducida con su esposo. Esta irresponsable conducta de su parte trastornó el asunto y uno de los camaradas se vio en dificultades y fue arrestado e incluso su esposa tuvo problemas porque su esposo había avalado el contrato de renta de

[38] La esposa de Ramírez, es decir de Phillips, Natalia Mijailovna.

la casa. No la culpo por su conducta precipitada, sino me da pena y la compadezco en su actual situación.

Desde entonces los camaradas que enviamos al interior como propagandistas fueron aprehendidos y tememos que algunos de ellos ya hayan sido deportados. Ahora en total hay entre 12 y 14 arrestados, primero bajo el pretexto de que participaron en la toma del Congreso[39] y colocaron una bandera roja en la tribuna. Pero dichos arrestados no tuvieron nada que ver en el asunto. Sin embargo, ahora el gobierno ha declarado que es política oficial que todos los agitadores extranjeros "rojos" serán deportados del país, aplicando el artículo 33 de la Constitución, que faculta al presidente de la República ordenar la expulsión de los extranjeros indeseables, sin necesidad de juicio.

Los obreros no permanecen inactivos, protestan en contra de las órdenes de deportación y envían a la prensa enérgicas protestas y demandas, pero inútilmente. Uno tras otro, los sindicatos afiliados a la ISR protestan vigorosamente contra la deportación de los camaradas. Se rumora que nuestros trabajadores van a adoptar métodos de protesta más efectivos.

Estando así la situación, nuestro trabajo se ha retrasado un tanto. Pero hemos estado publicando el semanario bien. El número 6 saldrá el próximo sábado. Y pretendemos continuar tanto como podamos.

Mi colega en los Estados Unidos prometió enviarme algunos refuerzos, pero no lo ha hecho, así que me resulta imposible hacer más en las presentes circunstancias. Sin embargo, continúo firme y hago mi mejor esfuerzo para luchar contra el imperialismo norteamericano, del cual es juguete

[39] La referencia es a la irrupción de un grupo de anarquistas y comunistas en la Cámara de Diputados el 13 de mayo interrumpiendo la sesión en proceso.

el gobierno mexicano. Estén seguros del hecho que los trabajadores mexicanos están despertando y son más revolucionarios que los de América, es decir, los Estados Unidos.

¡Espero su pronto apoyo y refuerzo!

¡Los camaradas mexicanos y especialmente yo les enviamos cordiales saludos!

Suyo en la causa por la Revolución Internacional.

[Sen Katayama]

Documento 42. J. E. Hoover a Mayor W. W. Hicks, Washington, D.C., 28 de mayo de 1921. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2291, traducción del inglés

DEPARTAMENTO DE JUSTICIA
WASHINGTON D.C.
Departamento de Guerra
28 de mayo de 1921
Mayor WW Hicks
División de Inteligencia Militar
Departamento de la Guerra

Estimado Mayor:

Confirmando mi conversación telefónica de esta mañana tengo que informarle que he recibido la siguiente información relativa a individuos que han sido deportados a los Estados Unidos por Obregón.

José Rubio, un anarquista español que anteriormente estuvo activo en Filadelfia, Pa. y cuyo nombre se relaciona con el supuesto atentado para asesinar al presidente Wilson en

enero de 1919, fue deportado vía Laredo a los Estados Unidos el 24 del presente. Como este sujeto era ciudadano español me dirigí al oficial fronterizo del Buró de Investigación para que viera que las autoridades migratorias lo regresaran a México y hoy he sido avisado que su regreso a México tuvo lugar el 27 de mayo de 1921, con la observación para que las autoridades mexicanas lo deporten a España, vía Tampico.

José Allen, quien fue deportado por Obregón a los Estados Unidos la semana pasada, me informan los oficiales fronterizos que ha sido liberado por las autoridades militares y actualmente se encuentra cerca de Galveston.

Sinceramente
J. E. Hoover
Asistente Especial del Procurador General

Documento 43. Sen Katayama a Cynthea, México, 31 de mayo de 1921, carta en parte cifrada. RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, f. 16, traducción del inglés

Ciudad de México, 31 de mayo de 1921

Querida camarada Cynthea:

Hace algún tiempo respondí a la suya enviada desde Buenos Aires, a su destino. Me pregunto si la recibió o no. Hace dos semanas las cosas han cambiado por aquí, así que le escribo para darle mi situación actual:

1) 2/3 13 13 41/3 7 7; —J 4/4 2/1 1/32/41/13 5 22/3, 2/36/72/345 5/16/58, 4/41/43 -1/15 3 2/44/4-2/5 3/2 5 1/3 3 -2/11/3 8/18 2 21 -3/1 2 5 9 9, El 1/13 7/5 6/5 es inútil.

2) Usted debe mandar 1/9 10 l/S 4/4 2/13 1/3

3) 2/3 7/5 6 1/11 4/5 7/1 2 4v 9 8/8 1/3 8/9 1/11 3 12 7 eran 1/62/48 1 5 1/3 6/5 Y 2/1 4/4 5/5 1/3 eran 6/5 4 7 8 12 3/1 1/3 5/11

¡Espero que esté bien y contenta con lo suyo! El clima aquí es magnífico, ni frío ni caliente. Es una perpetua primavera. Dispongo de variadas frutas y arroz. ¡Hermosas 2/6 3/3 5 7/5 para mirar! Estoy bastante aislado aquí, sin amigos a quien acudir. Pero tenga la seguridad que estoy bien. Y trabajando y planeando día y noche mi trabajo.

Escríbame pronto y cuénteme de su viaje y cómo le va en su nuevo destino. Jeannette me escribió varias, yo diría una docena de veces. Ella está bien. Un poco obcecada y demasiado independiente. Me apena decir que es pesimista. Estoy tratando de inducirla l/5 4/4 5/5 17$ 6/5 4/4 1/1 4 2 3 2/4 1/3. No sé qué hará.

Ahora debo cerrar ésta con mis mejores deseos para ambos.

Suyo, etc...

7/72/3 8/21 6/3 4/1[40]

Documento 44. Sen Katayama (probablemente al Comité Ejecutivo del Comintern). México, 11 de junio de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, f. 14, traducción del inglés

Ciudad de México, 11 de junio de 1921

Querido Camarada:

El 26 de mayo le envié mi apresurado Informe sobre la situación aquí, estando en un estado de inquietud y ansiedad respecto a mi futuro inmediato. Durante las últimas semanas he estado quedándome en un sitio mejor y más seguro.

[40] Lo más seguro es que significa Sen Katayama en cifra.

Por tanto, podré ocuparme de mis tareas, o al menos eso espero. No puedo decir nada respecto al futuro, sobre todo en estos momentos difíciles. Ahora, a pesar de cualquier cosa que pueda sucederme, el trabajo que he iniciado continuará incansable y vigorosamente también. En la actualidad casi hemos logrado dar un sólido sustento a nuestro movimiento en el corazón de numerosos jóvenes comunistas que continuarán la tarea.

En una semana más o menos podré enviarle más minutas y un informe más concreto sobre la situación en México y además estoy tratando de establecer contacto con algunos de los países de Sudamérica, en especial con Uruguay y Chile, donde tenemos un movimiento comunista bastante bueno, y también con Guatemala. En todos ellos tenemos contactos. Estoy tratando de conseguir un informe más concreto sobre la situación en esos lugares.

El movimiento del partido comunista en Canadá se desarrolla bien según me escribieron mis colegas hace poco. Para construir el movimiento colocamos allí a un joven camarada muy capaz, de modo que dentro de poco tiempo tendremos un buen fundamento para trabajar. No he sabido nada más de Argentina. Un par de camaradas, marido y mujer, que mandamos para allá me escribieron en el camino desde la frontera, ya debería haber recibido su carta, pero desgraciadamente desde mediados de mayo nuestro domicilio dejó de ser útil. Tomará un tiempo establecer una adecuada comunicación con ellos. A juzgar por los informes de la prensa burguesa, las cosas en Argentina son muy interesantes y prometedoras. México está especialmente maduro para realizar nuestra propaganda en cualquier sentido. Y yo estoy tratando de aprovechar la situación que se me presenta.

Suyo por la causa,
[Katayama]

Documento 45. Sen Katayama a Bray,[41] México, 11 de junio de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 8-12, traducción del inglés

Ciudad de México, 11 de junio de 1921

Querido camarada Bray:

Pensé esperar hasta que estuviera aquí y contarle entonces todo lo que quería contarle; sin embargo, un asunto difícil nos preocupa así que he decidido escribirle ahora para que pueda estar preparado para el asunto que puede presentarse pronto.

El asunto se refiere a Seaman, alias Tanner, alias Phillips. Para que ustedes allá puedan entender el problema a que nos enfrentamos, debo relatarle brevemente mi relación con él desde que llegué aquí.

Habiendo llegado el 31 de marzo, lo llamé a la mañana siguiente. Estaba muy contento de verme y la primera cosa que escuché fue que quería dinero. Quería pagar sus deudas, que sumaban en total $240.00. Me dijo que había sido contratado por Littlebit[42] por $50.00 mensuales, pero que no pedía sus salarios atrasados, sino que sólo quería que pagara sus deudas. Bajo las circunstancias tenía que pagar sus deudas, lo cual hice. Me pidió que le pagara $45 semanales al menos por el momento y así lo hice. Además su esposa tenía muchas ganas de trabajar, alegando que podía traducir del español al inglés y del inglés y español al ruso. Por ello pensé que sería posible hacer mi reporte en ruso para evitarle molestias a la Oficina Central. De este modo, la

41 ¿Quién es Bray? Por dirigirse Katayama a él como alguien en camino a México, puede ser Seon, quien nunca llegó.

42 Fraina.

contraté por $25 semanales para trabajar cinco horas diarias. Al poco tiempo se mudaron. En contra de mi consejo contrataron a una sirvienta y su renta mensual cuesta $100.00 pesos mexicanos y como veinte más por la luz. Por cierto que yo me oponía a que contrataran a una sirvienta porque un trabajador comunista no debe tener sirvientes porque, en primer lugar, nuestro trabajo es tal que requiere seguridad y además, es nuestro deber reducir nuestros gastos lo más posible. De cualquier manera, no siguieron mis consejos. Muy pronto me di cuenta de que ella no podía traducir del español al inglés porque no entendía bien ninguno de los dos idiomas. No diré nada de otros asuntos menores para no desacreditarlos ahora, fueron muy amables y socialmente activos y aparentemente trabajaban fielmente. A pesar de que con demasiada frecuencia desobedecían mis consejos, hasta ahora he tolerado debido a las circunstancias, principalmente su compromiso con Littlebit.

Si no hubiera sucedido nada extraordinario podría haber mantenido la situación en la que estábamos, pero desafortunadamente sucedió lo extraordinario. Seaman fue arrestado el 16 de mayo como recordará, el día 18 yo envié un cable. Todos los camaradas pensaron que esto había sucedido por su falta de cuidado. Nosotros, sin embargo, no podemos culparlo a él por su falta de tacto e irreflexión. Cualquiera puede caer en circunstancias inesperadas. Ahora lo dejo aquí para contarle lo que hemos hecho después de su desaparición.

Esa misma tarde el camarada F. (a quien usted había enviado tres [b'ls])[43] me telefoneó el incidente, esa noche fui a ver a cierto camarada con todos mis papeles de trabajo. Allí me encontré a su esposa, quien naturalmente estaba alterada a causa de lo ocurrido. Ella me dijo que había ido a todas partes adonde yo pensé no debió haber ido, pero

43 Billetes.

aparentemente ella no era objeto de arresto, aunque dijo que fue seguida por "amigos". Entonces le dije que debía ser muy cuidadosa. Que no debía olvidar ni por un momento que trabajaba para la causa. Y le dije en cierta medida como instrucción y orden, lo que debería hacer de ahí en adelante:

1. A la mañana siguiente temprano debería cerrar su casa y despedir a la sirvienta y pagar por la rescisión del contrato de arrendamiento, sabiendo que habían rentado la casa con motivos falsos y, sobre todo, que habían involucrado a otros.

2. Tan pronto como hubiera arreglado el asunto de la casa y la sirvienta (en la forma en que le dije que debía hacerlo, a través de un camarada de fiar, sin presentarse ella), debería conseguir un lugar para quedarse en calma mientras tanto. Advirtiéndole de la torpeza de impacientarse o exponerse innecesariamente al enemigo. A estos consejos e instrucciones mías ella pareció acceder y hacer lo que acababa de decirle. Por supuesto que la anfitriona de la casa estuvo de acuerdo en todo lo que le dije, las únicas cosas que debía hacer por el momento.

Respecto a mí, apenas pude dormir esa noche, con el amable consejo del anfitrión yo había decidido abandonar la casa temprano por la mañana. Todavía estaba oscuro cuando el anfitrión y yo salimos de la casa despidiéndonos de corazón de la dueña de la casa y de la esposa de Seaman. Fuimos directamente al corazón de la capital y afortunadamente conseguimos un cuarto, tal como mi protector había pensado hacerlo la noche anterior. Rentó un automóvil, fue a mi antiguo cuarto y rápidamente guardó todo en un baúl y lo llevó a mi guarida. Allí permanecí a pan y agua, casi sin salir en los siguientes 10 días, porque casualmente supe que hay un espía japonés al servicio del gobierno mexicano y peor aún, que frecuenta el sitio donde yo estaba. Enterado de esto me recluí por completo en mi oscura guarida. Mientras

yo estaba tratando de hacer lo mejor en ese momento, ¿qué pasaba con la esposa de S. o más bien que había hecho ella?

Bueno, esta es la historia que me contó la Sra. F. Tasha (así le dicen a la esposa de S). No dejó la casa de la Sra. F. sino hasta cerca del mediodía en lugar de atender a su solicitud de salir de la casa temprano antes de que alguien viniera a ver su casa como seguramente sería el caso. La muy amable preocupación de la Sra. era no sólo por la seguridad de Tasha, sino por la de su propio esposo. Ella tiene dos hijos pequeños, uno de apenas de nueve meses.

Finalmente abandonó la casa de F. y no hizo nada de lo que le dije la noche anterior. ¿Qué hizo entonces? Esto es en sustancia lo que hizo ese día según supieron después nuestros camaradas. Escribió una carta a las autoridades policíacas diciendo que ella era una bolchevique más peligrosa que su esposo, por lo cual ella deseaba que el gobierno mexicano la deportara junto con su esposo. Por supuesto que su declaración verbal, obtenida de las autoridades, apareció en la prensa. No tengo manera de conocer las palabras exactas de la carta que escribió. De cualquier manera fue arrestada con protección y posteriormente fue a su casa acompañada por un policía y se llevó consigo todas sus pertenencias y las de su esposo. Hasta donde sé hizo lo que hizo sin consultar o avisar a nadie. Vimos en los periódicos que había sido conducida a Veracruz para ser deportada a Francia, pero posteriormente fue trasladada a Kuretaro,[44] al campo militar de allí y después a Manzanillo, un puerto en el Pacífico, de donde fueron llevados a Panamá.[45] En lo que a ella respecta aparentemente está bien: consiguió lo que deseaba. Ahora está con su esposo. Pero ese no es el final. Como dije antes, le di $100.00 en oro americano esa noche en casa de la Sra.

44 N. del T. Así aparece en el original. Se trata de Querétaro.

45 En realidad, fueron deportados a Guatemala.

F. Con instrucciones expresas de arreglar lo de la renta. No hizo nada. Dejó la casa como estaba, dejando cosas que no necesitaba. Aquí comenzaron los problemas. El camarada F. pronto fue arrestado, creemos que la conducta negligente de Tasha tiene mucho que ver con su arresto. Es un hecho que ella había convertido su casa en una especie de centro social por sus notas escritas y por frecuentar abiertamente el lugar en una situación tan difícil. No sé respecto a ese asunto, de cualquier manera ella actuó con sumo descuido. Así, unos días después la Sra. F. llegó casi llorando a mi escondite diciéndome que el dueño de la casa de Tasha se había dirigido a las autoridades policíacas respecto a la casa, informándoles todo sobre el contrato. Ahora el camarada F. es el aval del contrato y se hizo a su conveniencia. Como puede ver la integridad del camarada F. puede quedar en entredicho ahora que la policía lo sabe todo. Ahora si ella no paga los cien dólares más para cumplir con el contrato, el propietario puede llevar el asunto a juicio, lo que será peor para el camarada F. que está en la cárcel. Por supuesto que pagué rápido y con gusto, dando $10 pesos más para sus gastos para arreglar la casa y limpiar lo demás. Pero vea cómo sufrió la Sra. F. a causa de este problema. Su esposo, lejos en Laredo, y ella con dos niños pequeños, su sirvienta se fue desde que empezó el problema. Puede ser enjuiciada debido a la amabilidad de su esposo. Ella no tenía mucho dinero consigo, habiendo salido del hospital con su hijo hace pocas semanas debido a la viruela. Todos los que saben esto están muy indignados con Tasha. No puedo culpar a los que así se sienten hoy respecto de ellos, aunque estos últimos estén en problemas. Todo por Tasha.

Ahora respecto a la prisión de Seaman. Nos escribió muchas cartas de lo más descuidadas. Pidiendo que le enviáramos dinero, dinero y dinero. ¿A quién? Al inspector de policía o a alguna autoridad. Nuestros camaradas mexicanos

simplemente se rieron de la idea de enviar dinero por cuenta de la policía. Eso no fue todo. Cada vez que escribía mencionaba algunos nombres de los camaradas e incluso escribió una tarjeta postal mencionando la presencia del viejo aquí, firmando con su verdadero nombre. Él escribió muchas cartas de este tipo, así que todos preguntan quién es quién. De este modo, como podrá imaginar, en estas circunstancias la situación del viejo se vuelve cada día más delicada. Ellos no tienen experiencia y en cierta manera, son muy descuidados. No los repruebo, ni siquiera los critico, sólo le estoy diciendo lo que les sucedió. Ellos le escribieron a un camarada diciendo que no tenían más dinero que los 20 pesos que llevaba Tasha. ¿Qué hizo con los 100 pesos? Ni siquiera pagó la renta para liberar a sus benefactores.

Ahora todo esto es ya historia. Debemos enterrarlas en silencio. Pero quiero decirle una cosa más, que nos concierne directamente a Usted y a mí, concretamente ¿qué vamos a hacer con su futuro inmediato? Seaman me escribió últimamente diciendo que pedirá mis instrucciones tan pronto como estén en su destino. ¿Qué me aconseja hacer respecto de ellos? Espero que me escriba de inmediato su opinión sobre el asunto. Aquí el consenso de opinión entre los camaradas está en contra de ellos. En las delicadas circunstancias debo hacer algo por la madre con los dos niños, la suerte de cuyo esposo aún no se decide y está en los Estados Unidos. La ilimitada bondad, sinceridad y enorme sacrificio de ella y su esposo, olvidándose de sí mismos, son extraordinarios, ella perdió su trabajo como maestra en una escuela privada. Como puede ver, debo decir a Seaman que no tengo instrucciones que darle, simplemente decirle que es libre de hacer lo que quiera en el futuro inmediato. Como Usted bien sabe nuestro propio futuro es incierto. ¿Cuál será el resultado del Tercer Congreso? Mientras tanto debemos hacer lo que podamos en estas circunstancias.

Ahora finalmente le diré algunas palabras respecto a nuestro trabajo aquí desde los arrestos generalizados. Estamos haciendo tanto como antes de los arrestos. Nuestro semanario *El Trabajador* apareció ayer en la mañana. ¡Ya es el número 8! La circulación aumenta rápidamente con cada número y cada ejemplar resulta 25% más barato que antes, es decir, cuando Seaman se hizo cargo de las finanzas. He estado contribuyendo con dos artículos en cada número.

Como le remití hace uno o dos días en un breve reporte, notará que estamos en una posición más firme que nunca antes. Ahora estoy tratando de establecer contacto con otras naciones latinoamericanas. Hay perspectivas para un gran movimiento.

¿Cuándo espera página 7.x 2/3 8/1 1/3 2/5 7/19 4/2 2/3 8/1 /719 1/2 14/22/44/32/44/3 2/5? 6/2 $^{3}/_{4}$ 17/74/22/21/14/1 $^{3}/_{4}$ 2/52/13/15/23/6 2/5 1/1 4/1 2/4 15/2 2/84/2

Recibí los b'ls el miércoles pasado. Muchas gracias. Suyo, etc.

Documento 46. Sen Katayama a Bray, México, 19 de junio de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 21-22, traducción del inglés

Ciudad de México, junio 19 de 1921
Camarada A. Bray:

Querido camarada:

Desde el 18 de mayo en que le cablegrafié, apenas el 26 he tenido oportunidad de escribirle de un modo tan sin poder siquiera usar máquina de escribir. Así, el 26 escribí un informe sobre la situación en las difíciles circunstancias en las

que me hallaba. El informe del 26 fue complementado por el de 11 de junio y al mismo tiempo le escribí una carta consultándolo sobre algunas cuestiones anticipando posibles dificultades en el futuro inmediato. Para este momento ya tienen mi nueva dirección; las anteriores ya no sirven.

Antes de referirle la actual situación acuso recibo de su cable acerca de la realización de la fusión, así como de cinco cartas que me envió. Afortunadamente me llegaron, después de todo. Pero ya no debe usar esa dirección. Aprecio y reconozco sus arduos esfuerzos en el trabajo; estoy seguro de que la oficina central estará satisfecha con los resultados.

No puedo comprender los movimientos de nuestro Littlebit. ¿Qué ha hecho durante estos tres meses? Me lo pregunto. Espero que pueda venir lo antes posible. Hace algunos días obtuve el ejemplar de mayo del órgano en Canadá, espero que nos lo envíen continuamente. Si obtenemos su dir[ección], les enviaremos el nuestro también. Nuestro número 9 apenas acaba de salir.

De no ser por la inmensa amistad y protección de mis camaradas mexicanos no estaría escribiendo esta carta. Aun así debo cambiar constantemente de lugar debido a que una tras otra surgieron dificultades inesperadas. Precisamente hace unos días tuve que cambiar nuestros planes y reorganizarlos de nuevo. En realidad se debió al descuido de Tanner, quien provocó graves malentendidos entre algunos camaradas.

Debido a esta difícil situación debo ser aún más clandestino y cortar con todo. Esto es sólo para evitar el peligro de ser hallado. Como regla los mexicanos son amables y se muestran favorables con los japoneses, pero no son los mexicanos quienes buscan exponerme, eso lo sé. Son los norteamericanos pagados por el gobierno. Como usted sabe en México hay espías muy perspicaces. De modo que ahora estoy absolutamente fuera de contacto con los norteamericanos.

Hasta ahora no recibo cartas de Argentina, puede que hayan llegado algunas a la vieja dir. Supe que toda la correspondencia a la antigua dir. fue confiscada. No me llegó nada. Supimos que las comunicaciones por cable son vigiladas por algunos norteamericanos en la Compañía. Esto es por experiencia. Así, como ve todo está en contra nuestra. Sin embargo, hasta donde sabemos no se censura toda la correspondencia, excepto la más conocida.

No puedo decir nada más ahora porque siento que debo permanecer en silencio lo más que pueda mientras logro superar las presentes dificultades.

Puede remitirme una carta o envío a la siguiente: Srita. María Alonso, La Florida 25 interior 7, México D.F. o al apartado 10 273 de México D.F., ambas son seguras.

Dentro de una semana o algo así le escribiré sobre el trabajo aquí. Como le dije debo reorganizar completamente, sobre una nueva base. Sin embargo, esté seguro de que el trabajo ya iniciado sigue sin interrupción. Obtuvimos 1 500 copias de *El Trabajador* como suscriptores regulares de parte de un importante sindicato. Dentro de algunos meses podremos hacer el semanario sobre una base firme. La circulación aumenta con cada número que sale.

Ahora cierro ésta con los mejores deseos para todos ustedes. Quedo de usted, etcétera.

[Sen Katayama]

Documento 47. Sen Katayama a Charles y Cynthea, México, 21 de junio de 1921, RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, f. 17, traducción del inglés

Ciudad de México, julio 21, 1921
Camarada Charles y Cynthea

Queridos camaradas:

Hace algunos días recibí su nota de Nueva York, por la que sé que están bien. Les escribí dos veces desde que ustedes me escribieron estando de viaje. Nuestra correspondencia no es buena por ahora. Desde el 16 de mayo no recibo ninguna carta dirigida a Magnolia 168. Todas son confiscadas. Tanner fue arrestado y deportado a Panamá.[46] Y muchos otros también. Todos los extranjeros están expulsados ahora. Desde entonces he tenido experiencias muy penosas, incluso ahora me encuentro realmente en constante peligro, pero gracias a la amable protección de los camaradas, estoy a salvo, no sé qué pasará en el futuro. Tanner y su esposa probaron ser los más descuidados y desconsiderados. Sigo padeciendo por su culpa. Por ellos, al menos uno de los mejores camaradas fue arrestado y deportado, es lo que dicen aquí los camaradas.

Cualquier cosa que envíen a la antigua dir[ección], mejor envíenla nuevamente al nuevo dom[icilio], mismo que les envío en có[digo]. Estoy seguro de que leen nuestro órgano, el cual enviamos a su destino regularmente. Hace justamente diez semanas que lo editamos por primera vez. Hace apenas unos días hemos decidido suspender nuestra oficina. Como ven, el trabajo se vuelve más pesado, incluso aquí. Sin embargo, el trabajo es promisorio y estimulante. Ahora

46 Phillips fue deportado a Guatemala, no a Panamá.

escribo casi dos artículos para cada número de nuestro órgano. Esto me produce gran satisfacción en el trabajo. Nuestro pequeño semanario va adquiriendo fuerza e influencia entre los miembros de los sindicatos. Precisamente la semana pasada conseguimos 1 500 copias semanales de aquí en adelante para uno de los más importantes sindicatos afiliado a la Internacional Sindical Roja. Una de las cosas más estimulantes aquí es que muchos camaradas están ansiosos de trabajar para la causa, sin quejas ni críticas hostiles.

Tenemos una mecanógrafa y un joven empleado. El último nos ayuda a enviar por correo el semanario. Siempre estoy ocupado con trabajo, y, sobre todo, estoy bien y fuerte.

Página 27, 3/8 2/3. 9/8 3/3 7/2 2/2 2/3 3/3 1/3 6/2 3/2 2/1 1/9 2/3 1/43/24/1 3/3 1/12 11 7, 3/3, 1/48 3/3, 2/4 5 6 7 4/5, 9/1 2 10/3 2 2,

Quedo de ustedes, etc.

4/8 3/2 4/3 6/5 4/2[47]

Documento 48. Sen Katayama a Nonaka, México, 29 de julio de 1921. RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, ff. 89-90, traducción del inglés

México D.F., julio 29, 1921
Camarada Nonaka

Querido camarada:

Esta mañana recibí la suya del pasado 18. Me alegro que esté bien y trabajando por la causa. Primero le contaré de mi trabajo actual. Como probablemente sabrá de mi trabajo en

[47] Por el estilo de la carta debe tratarse de Sen Katayama aunque el cifrado del nombre es distinto de la carta anterior.

América por Kavanote, no necesito referirme a su naturaleza. Como le escribí, llegué aquí a fines del pasado marzo, como ve, llevo ya cuatro meses en este lugar. Por primera vez desde que dejé mi pueblo natal en verano de Meiji 14, estoy haciendo lo más interesante para mí y sin preocuparme por dinero. Me han colocado en una situación tal que puedo trabajar libre de preocupaciones financieras. Hay que decir que es una buena posición la que ocupo. Desde que llegué aquí he hecho bastante trabajo de propaganda, dentro del cual he estado publicando un semanario en español. Han salido 14 números. El 4 de agosto voy a editar otro semanario llamado *El Obrero Comunista*, el nombre indica la naturaleza del semanario. Posteriormente saldrá mensualmente *El reviste Communiste* (sic), a partir del 15 de agosto. Hemos establecido una pequeña imprenta, donde se encuentra en proceso de impresión *El estado y la revolución*.[48] Saldrá la próxima semana. Acabamos de imprimir El Programa de los Comunistas de Bujarin, en español y tiramos 5000 ejemplares de cada uno. Como verá he estado bastante ocupado desde que me encuentro aquí. Actualmente tengo que escribir bastante para dichos periódicos, además tengo que escribir algunos manifiestos y cartas oficiales para las organizaciones obreras y también vigilar el trabajo de propaganda.

Realmente, he vivido un periodo muy difícil desde mediados de mayo cuando mis principales colaboradores fueron arrestados y deportados. Tuve que hundirme en la clandestinidad. Desde entonces me he mudado tres veces y ahora estoy instalado a salvo. Durante los últimos dos meses y medio apenas si salgo de la casa en la que estoy. Y me he reunido con uno o dos camaradas, así que como verá me siento bastante solitario y cansado de la vida. Pero, he estado disfrutando mi trabajo, lo que alivia mi actual vida de reclusión.

48 De V.I. Lenin.

¡El clima de aquí es magnífico! Es una eterna primavera, no hace frío ni calor. Generalmente tenemos mañanas muy claras y sólo se nubla cerca del mediodía, generalmente cae un agradable chaparrón que refresca el calor matutino y las tardes son frescas y con viento; en las tardes cuando uno sale por lo regular uno lleva abrigo cuando va a regresar tarde, aunque no hay necesidad de usarlo. Es un lugar ideal para trabajar aunque los mexicanos en general no trabajan duro. He estado viviendo en una casita mexicana, una mujer mexicana cocina y aunque no puedo entender más que algunas palabras sin embargo la estoy pasando bien. Muy solo. Ocasionalmente un camarada viene a ocuparse del negocio y se queda unos minutos. Él habla inglés. Eso es todo lo que abro la boca, excepto a la hora de comer. La comida mexicana no va mucho conmigo, pero no puedo remediarlo dadas las circunstancias. Mi trabajo aquí durará algunos meses, puede ser un año más o menos. Estoy tratando de aprender español, pero es difícil porque tengo demasiado trabajo y no puedo sentarme a estudiarlo. Sin embargo, espero que pronto pueda arreglármelas bien.

Espero que me escriba sobre los japoneses en las costas del Pacífico, qué hacen y cómo progresan en lo social y económico. Ahora, respecto a su regreso a casa, le aconsejaría suspenderlo por el momento, porque no puede hacer nada en el Japón en las condiciones actuales. He estado tratando de establecer una imprenta en Nueva York. Estoy seguro de que lo lograré. Y desearía que fuera allá para trabajar con nosotros porque necesitamos un hombre fuerte como usted. Creo que el trabajo para Japón debe hacerse en Estados Unidos, porque es absolutamente imposible hacerlo en Japón. Así que debería permanecer en los Estados Unidos un tiempo trabajando por Japón. La prensa libre no existe en Japón, debemos esforzarnos lo más que podamos para suministrar desde este país el tipo de literatura adecuada para el Japón. ¡Considere

que Yamakawa y otros no pueden escribir lo que quisieran! Deben conformarse con una cadena de eslabones que nada significa. Debemos de hacer de América nuestra escuela de Comunismo y enviar nuestros graduados a Japón para predicar el evangelio del Comunismo.

Si logro establecer la imprenta, me gustaría que fuera a Nueva York: Hay un joven muy bueno en Nueva York, que está haciendo un espléndido trabajo, así que me gustaría que le ayudara. Esto tomará aún algunos meses. Escribí una carta a Japón para que envíen tipos inmediatamente. Querido camarada, no es una cuestión de dinero, sino un problema de camaradas que se sacrifiquen por la causa. Debemos conseguir de inmediato unos 250 camaradas entre los japoneses para establecer nuestra propia oficina. Por favor, trabaje para ello. Este otoño daremos una gran batalla para incrementar nuestra membresía. Termino ya. ¡Adiós!

[Sen Katayama]

Documento 49. Sen Katayama al Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, México, 24 de agosto de 1921. RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, ff. 96-101, traducción del inglés

México, D.F, 24 de agosto de 1921
Al Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista

Queridos Camaradas:

Desde el arresto y deportación de los camaradas que estaban comprometidos con nuestro trabajo a mediados de mayo último, he tenido que reorganizar el trabajo en circunstancias bastante difíciles, porque yo mismo tuve que ocultarme y

trabajar con uno o dos camaradas mexicanos. El contacto directo con pocos y excelentes camaradas, los auténticos camaradas mexicanos, me brindó una buena oportunidad para conocer las condiciones reales de aquí, oportunidad que no había tenido hasta entonces, porque las primeras seis semanas había hecho todo a través del camarada Ramírez. Siendo éste el caso, lo que voy a relatar es mi propia experiencia personal con los camaradas mexicanos.

Supongo que recibieron mis breves reportes del 25 de abril, en los que informé que había organizado una Oficina Provisional de la Internacional Sindical Roja y publicado el panfleto de Murphy y también iniciado [la publicación] de *El Trabajador*, órgano de la oficina mexicana; y el de 12 de mayo en el que daba un panorama general de nuestra situación financiera y el trabajo que se ha desarrollado en buena forma, progresando lenta pero firmemente. Con ellos remití también un presupuesto provisional para la Oficina de México y el 26 de mayo elaboré un apresurado Informe sobre el arresto y la deportación de nuestros camaradas, que fue complementada en alguna medida por un Informe más completo sobre el asunto y las condiciones generales de nuestro trabajo y la situación mexicana, fechado el 5 de junio.

Además del trabajo en la Oficina de México, he escrito varias cartas con objetivo propagandístico. El 15 de mayo envié a Centro y Sudamérica la noticia de la organización de la Agencia en México, para que las comunicaciones y los materiales sean enviados acá (dicha carta se anexa). El 5 de junio escribí una carta al Congreso local de la Federación Mexicana del Trabajo en Puebla, solicitándoles adherirse a la Internacional Sindical Roja, la cual produjo un buen efecto entre los miembros de la asamblea y en los trabajadores de Puebla en general. El primero de julio dirigí otra carta al Congreso Nacional de la Federación Mexicana del Trabajo

en Orizaba, sobre la Internacional Sindical Roja, dicha carta fue leída y presentada por uno de los miembros de la Oficina Mexicana, el presidente de la Federación de Ferrocarrileros de México. Ambas cartas se las envío junto con esta y otros papeles. Y el 1 de agosto dirigí una carta al Congreso del Partido Socialista del Sureste de México, reunido en Izamal, Yucatán. Enviamos la carta con el camarada Celis, quien permanecerá dos meses en Yucatán y trabajará por la Internacional Sindical Roja y organizando núcleos comunistas allí; ya nos ha reportado que un importante sindicato se afilió a la Internacional Sindical Roja.

En cuanto a las publicaciones, *El Obrero* ha estado saliendo regularmente. El próximo número será el 17. El estado y la revolución de Lenin y El programa de los comunistas de Bujarin se publicarán en una semana más o menos y otros tres libros ya están en la imprenta. *El Obrero Comunista*, semanario de propaganda publicará hoy su segundo número y esperamos sacar a partir del próximo mes una publicación mensual teórica.

Respecto a las acciones concretas del movimiento comunista, la deportación de los dirigentes socialistas o comunistas extranjeros en mayo pasado, me permitió conocer la situación real de las cosas. Dos partidos comunistas antagónicos desaparecieron como sombras con la deportación de sus respectivos líderes. Así que el esfuerzo que realicé para unificar los dos partidos comunistas resultó un completo desperdicio. Al mismo tiempo advertí que la mayoría de los viejos trabajadores está más o menos influenciada por las ideas anarcosindicalistas y, en consecuencia, se oponen terminantemente a los partidos políticos y, por lo tanto, al partido comunista. Sin embargo, los más jóvenes entre los obreros están más interesados en el movimiento comunista que los viejos trabajadores. Encontré esta característica en la organización juvenil comunista.

La Federación de la Juventud comunista de México se organizó en enero de 1920. Aunque envió a un delegado al Congreso de la Juventud Comunista en Berlín, la organización mexicana tuvo durante el año una existencia precaria con un puñado de miembros, dirigida sobre todo por los anarcosindicalistas. Sin embargo, al principio de este año fue reorganizada por un camarada hábil. Y verdaderamente comunista y su órgano *Juventud Mundial* se ha publicado regularmente y en mejor forma y sus miembros se muestran mucho más interesados en el trabajo de propaganda comunista. La membresía se ha incrementado desde entonces y se han organizado uno tras otro nuevos grupos que son hasta ahora cerca de 14, con ochocientos miembros que pagan cuotas y tienen dos pequeñas imprentas, una en Orizaba y otra en esta ciudad.

Los Jóvenes Comunistas de aquí están bien disciplinados y en su mayoría son buenos trabajadores, de modo que después de consultar a los líderes de las juventudes comunistas hemos decidido construir nuestro futuro Partido Comunista de México, con los miembros mayores de la juventud y más aún solicité a la Juventud Comunista su apoyo en la organización del Partido Comunista de México. Escribí una carta a las Juventudes Comunistas en la que hablé de convocar próximamente a un congreso y les pedí designar a un Comité para la organización del Partido Comunista de México. Posteriormente, cuando el camarada Thompson[49] llegó aquí decidimos emitir un manifiesto. El Congreso de la Juventud Comunista y el Camarada T esbozaron el Manifiesto que remito junto con ésta.

El Congreso de la Juventud Comunista se reunió el 1o. de agosto y designó un comité organizativo para el Partido Comunista y actualmente se encuentran deliberando acer-

[49] Fraina.

ca del trabajo. El reporte del Congreso de la Juventud Comunista va también anexo. El representante de la A[gencia] A[mericana] trabajará por el momento en la organización del comité junto con otros organizadores que pronto serán designados y enviados a diferentes partes del país. El Congreso Comunista se convocará en Orizaba en alguna fecha de septiembre u octubre.

De este modo, nuestro trabajo hace progresos lentos pero seguros hacia la meta. Desde luego existen muchas dificultades que confrontar. En primer lugar, nos hacen falta colaboradores. En el pasado en México no hubo ningún agitador u organizador comunista eficiente. Los fundadores de los dos partidos comunistas, Roy y Gale, no eran de ninguna manera comunistas experimentados, ni dejaron seguidores que puedan denominarse comunistas. Un puñado de hombres estaba alrededor de los así llamados partidos comunistas con la esperanza de obtener alguna ayuda del exterior. No es una falla de parte de las bases, sino de los líderes, quienes no tenían la menor idea del trabajo de partido.

En segundo lugar, como consecuencia de la influencia anarcosindicalista, los líderes obreros desdeñan y minimizan el partido político. Esto no es sólo un error de los anarcosindicalistas, sino que los partidos políticos en México son completamente corruptos y la mayoría de ellos han existido para provecho de sus líderes. De hecho han sido organizados por aquellos para satisfacer sus propios fines personales. Los miembros de los partidos son simplemente un instrumento para sus líderes. No tienen obligaciones partidarias ni se benefician del partido. Estas características son convenientemente señaladas a los trabajadores por los anarcosindicalistas en su propio beneficio. Por lo tanto, nuestra tarea principal consiste en mostrar a los obreros la diferencia entre los partidos políticos existentes y nuestro Partido Comunista. Los obreros en general no son anarcosindicalistas, en

realidad no están tan influenciados por el anarcosindicalismo como podría pensarse con una observación superficial.

En tercer lugar, en general los obreros mexicanos no están bien educados como algunos obreros europeos o americanos, especialmente tal es el caso de la abrumadora mayoría de los campesinos que son explotados por los grandes terratenientes. Los obreros y campesinos mexicanos han sido objeto de privaciones por muchos años a causa de las revoluciones. Los campesinos en especial han sido víctimas de las sucesivas revoluciones. Han sido saqueados y robados por los generales y soldados. Se dice que actualmente en México existen cerca de dos mil generales que buscan oportunidades para hacerse de fama que explotar y en busca de ganancias personales. De este modo, extrañamente existen en México demasiados parásitos políticos y también militares, en consecuencia los obreros y campesinos son más y más explotados.

En cuarto lugar, las industrias mexicanas son propiedad de capitalistas extranjeros, en su mayoría capitalistas americanos o ingleses. Así, los obreros mexicanos son explotados sin misericordia y robados por estos patrones extranjeros. Los jefes americanos e ingleses son en realidad negreros de los trabajadores mexicanos. Desgraciadamente los dueños extranjeros compran a los trabajadores nativos más inteligentes para explotar a los trabajadores comunes. Esta trágica característica se manifiesta en todos lados en un país atrasado donde la dominación extranjera está establecida en la esfera económica y política como en Cuba o India. Los obreros mejor calificados entre los nativos, quienes deberían apoyar a sus compatriotas y luchar en contra de los opresores extranjeros han probado ser los más grandes traidores a la causa del proletariado. Así, los más de los sesenta mil trabajadores petroleros de México no están aún organizados, con excepción de algunos miles. A propósito, la Oficina Mexicana de la Internacional Roja justamente ha empezado

a organizar a los trabajadores petroleros conjuntamente con la Confederación General de Trabajadores de México DF y la IWW La CGT publicó el manifiesto a los trabajadores petroleros de Tampico, que enviaré junto con ésta.[50]

Ahora, en contra de las dificultades arriba mencionadas, tenemos algunos lados esperanzadores:

1. Los obreros y campesinos mexicanos son revolucionarios. No se atemorizan ante la lucha. Han tenido suficiente experiencia en el pasado inmediato. Están desilusionados de la pasada experiencia revolucionaria. Fueron burlados por los líderes revolucionarios quienes los engañaron con falsas promesas y los pisotearon una vez que obtuvieron el poder, gracias a la misma revolución. Sin embargo, este mismo hecho nos da una buena razón para hacer propaganda de la revolución social en el futuro. Fácilmente podemos señalar a los obreros y campesinos la verdadera diferencia entre la revolución política y la revolución social y convencerlos de la inutilidad de luchar por revoluciones políticas como hicieron en el pasado, porque lucharon y mataron sólo para el beneficio de los líderes revolucionarios, convirtiéndose ellos en víctimas dóciles. Y al mismo tiempo, la próxima revolución social es la única por la que deben luchar por todos los medios en su propio beneficio. Por lo tanto, tenemos una buena base para hacer propaganda revolucionaria constructiva en México.

2. Mientras que el espíritu revolucionario cunde entre los obreros y campesinos de México, los grandes terratenientes y los capitalistas extranjeros son brutales explotadores. Cada revolución produce cambios en la propiedad de las grandes fincas. Todos y cada uno de los líderes revolucionarios al principio prometen a los campesinos confiscar los grandes latifundios para el pueblo. Pero

50 Véase el siguiente capítulo.

confiscan esas grandes propiedades agrarias no para los campesinos, sino para su propio provecho. Así, los campesinos han sido engañados una y otra vez por los líderes revolucionarios. Es altamente gratificante saber que los campesinos mexicanos finalmente han despertado y comprendido la inutilidad de pelear a favor de los egoístas líderes revolucionarios y en algunos pueblos, los campesinos están confiscando las grandes propiedades y repartiéndolas entre sí. ¡La caída de una hoja anuncia la llegada del ataño! Estamos muy entusiasmados por la reciente solicitud de los campesinos de los pueblos vecinos a la Ciudad de México a efecto de que desean formar entre los mismos campesinos una sección del Partido Comunista de México.

3. Hoy en día en México existe mayor libertad de expresión y de reunión que en los vecinos Estados Unidos. El actual gobierno a menudo se proclama como un gobierno socialista. De hecho, existen algunos ministros supuestamente socialistas en el gabinete actual. En el estado de Yucatán el Partido Socialista del Sureste domina el gobierno. De este modo, tenemos una relativa libertad para hacer propaganda comunista aquí. *El trabajador*, nuestro órgano de la Sección Mexicana Roja y el nuevo semanario *El obrero comunista* gozan de franquicia postal, lo cual significa que aquí tenemos existencia legal, mientras que en Estados Unidos no. En los mítines abiertos se discute libremente acerca de la dictadura del proletariado en pro y contra y las actas de estas reuniones aparecen en las crónicas de los periódicos burgueses de la ciudad. Este hecho nos da una gran oportunidad para anunciar y propagar la idea y principio de la dictadura del proletariado.

4. Desde la aparición de *El Trabajador*, órgano de la Oficina Mexicana Roja, los anarcosindicalistas no descansan en su lucha contra la dictadura del proletariado. Están muy te-

merosos de perder su presencia entre los obreros mexicanos. Recientemente formaron una organización denominada "Luz y Vida" para luchar en contra del movimiento comunista, especialmente para combatir la idea de la dictadura del proletariado. Esto demuestra cómo el movimiento comunista se está extendiendo entre las filas de obreros y campesinos.

5. En México, el socialismo es un asunto comparativamente nuevo y el comunismo era prácticamente desconocido entre los obreros y campesinos hasta antes de la Revolución Rusa de Octubre. Existe abundante literatura sobre anarcosindicalismo. Kropotkin, Bakunin, Proudhon y Malatesta son bien conocidos, lo mismo que sus obras, que son baratas y por lo tanto accesibles para la mayoría de los trabajadores. Pero, la literatura socialista es muy escasa en México. Es casi imposible conseguirla. La literatura comunista es todavía más insuficiente e inasequible. Algunos libros importantes han sido traducidos al español, pero están publicados en España por editores burgueses y destinados a las clases pudientes. *El estado y la revolución* de Lenin cuesta tres pesos, equivalentes a $1.50 en dinero americano. Los editores burgueses españoles hacen de la literatura comunista rusa un verdadero objeto de lucro. Marx y Engels son poco conocidos por los proletarios mexicanos, únicamente han sido publicitados por los anarcosindicalistas y en su propio beneficio, en consecuencia, tampoco han conocido el verdadero marxismo. Aunque la Revolución Bolchevique rusa es bien conocida entre los obreros y campesinos, el principio comunista no ha sido comprendido aún. Sin embargo, esto nos da una buena oportunidad para divulgarlo ahora, porque la novedad del tema llamará la atención de los obreros y los campesinos.

Finalmente, siendo esta la situación actual en este país podremos organizar el Partido Comunista de México con relativamente buenas perspectivas de éxito.

Suyo en la causa...
[sin firma][51]

Documento 50. Sen Katayama al Comintern, México, 5 de septiembre de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 98-103. Traducción del inglés

Reporte de la Agencia Americana
A la Pequeña Oficina del Comité Ejecutivo

Queridos camaradas:

Complementando los reportes previos, les enviamos un reporte específico sobre el Partido Comunista en México:

Con el arresto de los camaradas activos a mediados de mayo (incluido Seaman y antes Gale) y su deportación de México como agitadores extranjeros, nuestro trabajo temporalmente se desintegró por completo. El propio camarada K[52] se vio forzado a ocultarse por un tiempo. Posteriormente el hostigamiento disminuyó, llegó el camarada F[53] y el trabajo comenzó de nueva cuenta y prácticamente desde el principio.

Los arrestos y deportaciones sirvieron para un fin útil: revelaron la verdadera situación aquí, la verdad completa que no se dio en Moscú el año pasado, ni a la agencia de

51 Por el estilo de la carta, fue escrita por Sen Katayama.
52 Katayama.
53 Fraina.

aquí tampoco. No había aquí un verdadero Partido Comunista, a pesar de la existencia de dos "Partidos Comunistas". Esos dos partidos, encabezados por extranjeros, carecían de una membresía real y en realidad eran vehículos de luchas personales. En abril, el camarada K. había intentado unificar a los dos "Partidos comunistas", cuando, con la deportación de sus líderes, los dos partidos desaparecieron por completo.

Hasta los arrestos y deportaciones, el trabajo de la agencia aquí, en relación con la construcción del partido, tenía una base equivocada ya que la agencia había trabajado a través de los dos "partidos comunistas", que en realidad no existían. Fue imposible asegurar información real. Los esfuerzos para unificar los dos partidos fueron un completo desperdicio.

Pero ahora, conociendo la situación real y que era necesario comenzar desde el principio, el trabajo continúa sobre una base real.

El hecho de que los dos "Partidos comunistas" fueran simplemente aventuras personales ha prejuiciado a muchos en contra del Partido Comunista. Nuestro problema consistía en subsanar este factor personal y tratar de desarrollar un partido a partir de las masas y no a partir de unos cuantos líderes.

Examinando el terreno, encontramos que el único grupo comunista con membresía y organización definida era la Federación Mexicana de la Juventud Comunista. Esta Federación fue organizada en enero[54] de 1920, envió un delegado al Congreso de la Juventud Comunista en Berlín, pero pasó un año entero[55] en condiciones precarias, básicamente dirigi-

54 N. del T. En el original aparece tachado enero y sobrescrito a lápiz julio.

55 N. del T. En el original aparece tachado "un año entero" y sobreescrito a lápiz "seis meses".

da por algunos anarcosindicalistas. A principio de este año[56] la Federación de la Juventud fue ampliamente reorganizada gracias al trabajo de uno o dos camaradas auténticamente comunistas. En este momento la Federación de la Juventud Comunista cuenta con más de 500 miembros que pagan cuotas regulares (un hecho importante ya que en los dos "partidos comunistas" no había nada semejante); su membresía se concentra en la Ciudad de México, Orizaba, Puebla y Guadalajara. Publica un órgano mensual, *La Juventud Internacional*, con un tiraje de dos mil ejemplares (estamos ayudando económicamente para mejorar y ampliar el periódico —daremos 25 dólares mensuales si la Federación reúne otros 25 dólares—). La Federación, sin embargo, no tiene aún claridad táctica, como lo revelan las tesis adoptadas en el Congreso de principios de agosto, donde se pronunciaron contra la participación en las elecciones y fueron muy poco claros respecto a la política (las tesis se incluyen como apéndice 1). Sin embargo, esto es característico de México y lo superaremos.

Lo más importante es que la Federación de la Juventud está definitivamente organizada, disciplinada, es de tendencia Comunista en lo fundamental y tiene buenos trabajadores, no es el pasatiempo de uno o dos líderes. Así pues, después de consultarlo con los camaradas de la Juventud, decidimos hacer de la Federación de la Juventud Comunista el punto de partida para la organización de un Partido Comunista.

No estamos, sin embargo, repitiendo el error cometido en España, donde la Federación de la Juventud automáticamente se transformó en el Partido Comunista. Nuestro propósito es simplemente utilizar la Federación para hablar como una organización y no a nombre de un grupo de particulares.

56 En el original aparece tachado "a principio de" y aparece sobrescrito "En febrero de".

En consecuencia publicamos un Manifiesto en esta línea para el Congreso de la Juventud Comunista celebrado a principios de agosto (el manifiesto se anexa como Apéndice 2). Solicitamos al Congreso designar un comité que fuera el Comité organizador del Partido Comunista (dejando claro que no teníamos intención de que la Federación de la Juventud perdiera su identidad). El plan consiste en sumar miembros de otros grupos comunistas a dicho Comité, y comenzar un movimiento de masas para la formación de un Partido Comunista.

El Comité organizador del Partido Comunista ha publicado un manifiesto bosquejando sus planes (el manifiesto se anexa, apéndice 3).

No pretendemos convocar al Congreso sino hasta diciembre, posiblemente. Actuamos de esta forma porque no queremos empezar ninguna empresa que desaparezca uno o dos meses después de su organización —si eso sucediera, retardaría nuestro trabajo por años— o queremos tiempo para establecer una organización comunista definida y sistemática (misma que nunca ha existido aquí), para organizar grupos comunistas que estén representados en el Congreso, para tener verdaderamente organizaciones representadas en el Congreso y no simplemente un congreso de individuos (el método favorito para organizar partidos en México).

El trabajo necesariamente debe hacerse lentamente. Faltan materiales y colaboradores. Nunca hubo en México ningún agitador u organizador comunista efectivo. Roy y Gale no dejaron seguidores comunistas. Hemos establecido una clase para preparar agitadores y organizadores comunistas, que está dirigida por uno de los mejores camaradas mexicanos. Los trabajadores con tendencias comunistas nunca estuvieron organizados ni fueron convocados al trabajo partidista y esa es la primera consideración.

Con la condición de que sean honestos y que verdaderamente representen a los trabajadores, no seremos muy exigentes en la interpretación comunista que hagan los grupos comunistas que organizarán el partido. Es decir, por el momento nos conduciremos con moderación con los anarcosindicalistas, confiando en que una vez que estén en el partido, el propio trabajo del Partido y la influencia del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista hará cambiar sus opiniones. Pero organizaremos de tal manera el Congreso que los mejores elementos comunistas predominarán.

El Comité Organizador trabaja en estrecho contacto con la Agencia, todos sus actos, decisiones y manifiestos se nos remiten primero para su aprobación. A este respecto, los camaradas comunistas mexicanos participativos son excelentes, no muestran resentimiento por lo que se les sugiere y están ávidos por aprender.

A efecto de llevar adelante el trabajo de agitación y organización del Partido Comunista, se ha dividido México en seis distritos, a cada uno de los cuales será enviado un camarada para distribuir la literatura, organizar grupos comunistas, etcétera. Cinco de estos camaradas partirán dentro de algunos días; uno ya está en Yucatán donde el Partido Socialista controla el gobierno y es social-reformista; ahí ha habido una escisión y se organizó un nuevo partido que se ha afiliado a la Internacional Comunista y ha aceptado los "21 puntos". Estos camaradas también organizarán el núcleo comunista en los sindicatos, de donde actualmente deberán salir nuestros mejores cuadros.

Los obreros urbanos en México son aproximadamente medio millón, de los cuales probablemente no más de 200 000 son obreros fabriles (de una población de 16 millones). Esto indica la importancia que tienen los campesinos (ellos fueron la columna vertebral del reciente movimiento revolucionario). Por lo tanto, hemos incluido en el trabajo del

Comité organizador la formación de una sección comunista entre los trabajadores agrícolas —ya se han organizado dos.

En relación con el trabajo entre los diversos partidos socialistas existentes aquí, es bastante difícil ya que ninguno de ellos celebra reuniones de sus miembros, siendo en su mayoría grupos de líderes (a menudo generales y otros militares). Se está llevando a cabo una agitación general en contra de dichos partidos y cuando se presente la oportunidad la concretaremos. El Partido Socialista de Yucatán dentro de poco celebrará un congreso y se ha enviado una declaración al Congreso urgiéndoles a que se afilien a la Internacional Comunista;[57] no hay esperanzas de tal afiliación, pero puede desarrollarse una ala de izquierda. Uno de los sindicatos más importantes en Yucatán ha decidido afiliarse a la Internacional Sindical Roja.

Además del órgano sindical, *El Trabajador*, se están publicando otros dos periódicos:

El *Obrera* (sic) *Comunista*, sale semanalmente. Aparece como el órgano del Comité organizador del Partido Comunista. Lo edita un camarada mexicano. Hasta la fecha se han publicado dos números, pero es posible que mejore. Estos dos números son demasiado teóricos. Ello es necesario en el trabajo de construcción del Partido Comunista pero continuamente insistimos al editor en que el periódico debe convertirse en un órgano de lucha, llegar a los trabajadores, expresar sus luchas inmediatas, sus problemas y logros. 2) El (sic) *Revista Comunista* se publica mensualmente. El primer número que contiene un Informe sobre el Tercer Congreso y los discursos de Zinoviev, Radek, Lenin y Trotsky (las tesis aún no nos han llegado), está casi listo y aparecerá cerca del 5 de septiembre, fechado en octubre. El propósito es hacer de la Revista Comunista el órgano de todo el movimiento

[57] N. del T. Nota manuscrita: Apéndice 4.

revolucionario en América Latina expresando su desarrollo y necesidades y además conectar el movimiento latinoamericano con el de los Estados Unidos. Lo edita directamente un miembro de la Agencia.

Se han publicado o estarán publicados para cuando reciban este reporte, los siguientes panfletos (en español, por supuesto):

1) *El Partido Comunista*: Zinovieff; 2) *El Estado y la Revolución*, Lenin; 3) *El Programa Comunista*, Bujarin; 4) *Las Tesis del Segundo Congreso* (las del tercero serán publicadas en cuanto las recibamos); 5) *La enfermedad infantil del izquierdismo*, de Lenin (de particular importancia en América Latina a causa del sectarismo y los prejuicios anarquistas y sindicalistas); 6) *Terrorismo y Comunismo* de Trotsky. Prácticamente no ha habido educación socialista aquí; los trabajos clásicos del Socialismo no han sido publicados nunca en México, de modo que el 7) será el *Manifiesto del Partido Comunista* de Marx y Engels (para incluir los manifiestos del Primer y Tercer congresos del Comintern. Además *La revolución proletaria* de Lenin y Trotsky (editada por Fra)[58] será traducida y publicada en español. La publicación de literatura aumentará a medida que se desarrolle una organización definida del partido. También se publicará como panfleto el "Manifiesto a la Clase Trabajadora de Norte y Sudamérica" del C.E. del Comintern. Los discursos del Tercer Congreso de Zinovief, Trotsky y Radek, recién recibidos, se publicarán como panfleto.

Tratamos de adecuar por todos los medios la teoría y la práctica comunistas a la situación mexicana, expresar el comunismo en términos de la historia, condiciones y desarrollo mexicanos. Así pues, estamos tratando de producir una literatura comunista mexicana. Se están preparando los siguientes folletos: 1) El problema agrario en México; 2) His-

[58] Fraina.

toria del desarrollo de la propiedad privada en México, 3) De Madero a Carranza (discutiendo el carácter y logros de la reciente revolución); 4) El movimiento obrero en México (una historia). De éstos, el 1, 2 y 4 están casi listos. Es tan difícil encontrar escritores mexicanos como hacerlos trabajar según lo prometido. Adicionalmente, el camarada Fra está escribiendo un panfleto *La revolución mexicana* en el que se plantea la situación y los problemas a la luz de la práctica y la teoría comunistas.

Creo que estarán de acuerdo con nosotros en que debemos proceder lenta y cautelosamente, no exhibirnos de inmediato ni hacer aspaviento, sino sentar una base firme y permanente para el Partido Comunista Mexicano. De esta manera, cuando los delegados del Partido Comunista Mexicano lleguen al Cuarto Congreso auténticamente representarán un movimiento y no a sí mismos, como ocurrió durante el Segundo Congreso.

En México, un verdadero Partido Comunista, con organización de masas, tendría una influencia enorme y decisiva para el desarrollo del movimiento en Cuba y América Central y también inevitablemente deberá ejercer una gran influencia en Sudamérica, ya que México está amenazado directamente por el imperialismo norteamericano y las luchas revolucionarias de las masas mexicanas inspirarán decisivamente al movimiento de todas las Américas.

En México existen muchos factores adversos que debemos superar. Hemos hablado de la mala influencia de los ex-"partidos comunistas", formados por un puñado de líderes. Estos, sin embargo, no deben ser juzgados muy severamente, en virtud de que su entusiasmo fue mayor que su reflexión. El hecho es que es muy difícil organizar a los mexicanos. En México no hay un solo partido, burgués o socialista, con una organización y membresía definidas (posiblemente con la excepción del Partido Socialista de Yucatán).

Los sindicatos también están muy débilmente organizados. La Confederación General de Trabajadores (adherida a la Internacional Sindical Roja) está dominada por las ideas anticentralistas del sindicalismo: el ejecutivo carece prácticamente de poderes, no recibe cuotas de las secciones locales afiliadas, de lo que resulta que no puede publicar ningún periódico o llevar a cabo la tarea de organizar a los obreros no organizados. La Confederación Regional (Amarilla) se encuentra en la misma situación y en este momento tampoco publica ningún periódico. Solamente a partir de la Revolución los mexicanos obtuvieron el derecho a organizarse y están aprendiendo a hacerlo de manera muy dolorosa. Tienen rasgos anarquistas, debido sobre todo a su antigua esclavitud y a la ausencia de una verdadera producción industrial.

La idea de un partido político revolucionario no es popular. Esto en parte obedece a la influencia anarcosindicalista y en parte al hecho de que los partidos políticos en México son sumamente corruptos y existen sólo para ser utilizados por sus líderes quienes los han organizado para satisfacer sus propias ambiciones personales. Los anarcosindicalistas señalan claramente estas características a los trabajadores y se sirven provechosamente de ellas. Pero mientras la mayoría de los líderes radicales son anarcosindicalistas, no sucede lo mismo con las masas: caen bajo la influencia sindicalista más que nada por su inexperiencia organizativa y a causa del anarcoindividualismo que es el resultado de la industria primitiva. Estamos llevando a cabo una propaganda teórica concreta en contra del anarcosindicalismo, pero de una manera tal que no repele a los trabajadores que se encuentran bajo su influencia. La mejor respuesta es la de desarrollar un partido de acción. La influencia de los líderes anarcosindicalistas va disminuyendo ya que el problema actual en México es el de la organización y lucha y los anarcosindicalistas

mexicanos lamentablemente son incapaces de organizar y contender, siendo en su mayoría vehementes oradores y teóricos exquisitos. Los mejores de dichos líderes gradualmente se están pasando a nuestro lado.

En México existe un grupo extraordinariamente numeroso de militares y políticos parásitos (se dice que existen dos mil generales: cualquiera que pueda reunir y armar un par de docenas de campesinos hambrientos inmediatamente se convierte en general). Una reducida minoría de obreros y un número mucho menor de peones sabe leer. Esto ayuda a los parásitos políticos y militares y entorpece la agitación procomunista. Como el mejor medio de agitación, debemos formar oradores y organizadores capaces entre los mismos peones y obreros.

La abrumadora mayoría de las industrias mexicanas pertenecen al capital extranjero, primordialmente americano y británico. Los obreros mexicanos son inmisericordemente explotados por estos extranjeros. Pero lo que es particularmente serio es que los obreros mejor calificados y que reciben salarios ligeramente superiores, se alian a los capitalistas extranjeros para explotar a los trabajadores no calificados. Este rasgo es característico de los países atrasados que son desarrollados y explotados por el capital extranjero —como en India o Cuba—. Los obreros más capaces se unen a los opresores extranjeros y resultan ser traidores a la clase obrera mexicana.

Pero existe un aspecto más alentador. Los obreros y peones mexicanos son revolucionarios en el sentido de que no se amedrentan frente a la lucha, esto lo han probado las recientes revoluciones. Pero carecen de conciencia y comprensión de los objetivos. Por lo que fueron engañados por los líderes "revolucionarios", quienes los engatusaron con falsas promesas y los pisotearon una vez que accedieron al poder gracias a la revolución. Las recientes revoluciones (básica-

mente levantamientos campesinos) no han engendrado un solo líder que pueda ser utilizado en la lucha comunista. Consecuentemente, la gran tarea es organizativa y educativa, desarrollando la conciencia y comprensión de las masas, creando un partido comunista que los dirija y organice. El periodo de las revoluciones ha concluido, nos encontramos en el periodo de la organización revolucionaria previa a la lucha y revolución comunistas.

A pesar de las recientes revoluciones (de origen agrario), los peones siguen siendo terriblemente explotados por los grandes terratenientes. Hubo confiscaciones de tierra, es verdad, pero en su mayoría beneficiaron a los generales y otros dirigentes militares: los peones no obtuvieron prácticamente nada. Los campesinos mexicanos están empezando a manifestar su decepción y apenas últimamente en algunas partes del país han confiscado los grandes latifundios, repartiéndolos entre sí. ¡La hoja caída anticipa el otoño! Es alentador que las demandas para la organización de secciones campesinas del Partido Comunista provengan de campesinos de las inmediaciones de la ciudad de México.

Otro aspecto favorable es que los elementos anarcosindicalistas más dogmáticos han organizado un grupo denominado "Luz y vida" para luchar en contra del Partido Comunista y la dictadura del proletariado. La prensa burguesa les ha concedido mucho espacio. Esto y nuestras reuniones con los anarcosindicalistas muestran claramente que temen nuestro éxito inminente. Las ideas comunistas van haciendo progreso lento pero seguro entre las masas y los anarcosindicalistas tienen miedo, a pesar de que no los hemos combatido como tales y hemos intentado cooperar con ellos. Uno de los anarcosindicalistas nos propuso en una de estas reuniones que deberíamos formar el partido comunista con los intelectuales y la clase media, pero dejando fuera a los obreros y los sindicatos. ¡Maravillosa simplicidad!

El socialismo en México es prácticamente algo nuevo y el comunismo casi desconocido. Antes de las publicaciones editadas por la Agencia, aquí jamás se habían impreso libros socialistas o comunistas. Estos son accesibles en impresiones importadas de España, pero a precios prohibitivos para los trabajadores. Por otro lado, la literatura anarcosindicalista, los libros de Kropotkin, Malatesta, Proudhon y Bakunin son accesibles en ediciones baratas. El Comité organizador del Partido Comunista publicará pequeños panfletos y volantes en lenguaje sencillo y popular, para distribuirlos entre los obreros.

Estas son las condiciones que determinan el trabajo organizativo del Partido Comunista en México.

Anexo se encuentra nuestro Informe al Consejo de la Internacional Sindical y también nuestras respuestas al "Fragebogen".

Fraternalmente suya,
La Agencia Americana, Internacional Comunista
Sept. 5, 1921.

Documento 51. Sen Katayama a Louis Fraina, México, 20 de septiembre de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, f. 133, traducción del inglés

Copia de una carta al Camarada Thompson
México, D.F, 20 de septiembre de 1921

Querido Camarada Thompson:

Después de leer esta carta (una carta de Scott) me veo obligado a cambiar de opinión respecto a su viaje a Nueva York. Esto muestra claramente que la Meca no nos permi-

tirá tener ni un centavo —es casi como decir que la Agencia Americana ha sido abolida, financieramente, de modo que es indispensable que usemos el dinero que tenemos de la forma más provechosa—. Según la carta infiero que no es necesario enviar comunicaciones a la Meca porque el tercer congreso se realizó hace ya mucho tiempo y si decidieron suprimir la Agencia Americana, nos lo debían haber dicho hace mucho tiempo. Y puesto que no nos lo han comunicado yo pienso que políticamente no la han suprimido.

Los rumores relativos a la liquidación de la Agencia se refieren no a la Agencia sino a la Internacional Sindical Roja, como verá en la carta. Mi ida a la Meca no debe relacionarse con la idea de que la Agencia va a ser suprimida ya que según supe por la carta del Camarada Taguchi eso fue decidido hace mucho tiempo, precisamente después del Tercer Congreso. Bajo las actuales circunstancias es necesario cambiar inmediatamente nuestra política. Según la carta, en primer lugar queda claro que en M.[59] se desentenderán de nosotros financieramente y yo considero imprudente pedirles dinero o preguntar sobre nuestro futuro —es decir cómo debemos gastar nuestro dinero—. Ir a Estados Unidos ahora no servirá de nada. La situación del Partido Comunista es muy mala y sólo tratarán de sacar dinero de nosotros. No podremos enviar a nadie a Sudamérica porque todos ellos están en contra nuestra. Debemos trabajar aquí independientemente.

En cuanto a mi posición, mi mandato es tan preciso que no debo esperar 4 o 5 semanas. Solicitar un nuevo mandato significa pedir más tiempo y contravenir el mandato que tengo. De modo que debo irme en cuanto obtenga pasaporte. Concluí esto después de leer la carta y decidí que no

[59] Moscú.

es necesario un cable por ahora. Cuando me vaya te designaré, mediante poder del Director de la Agencia, Director suplente de la Agencia. Respecto de las condiciones del futuro inmediato, las discutiremos personalmente. Debemos hacer un presupuesto para el futuro inmediato. Me parece que como M. no da ningún dinero para el Partido de Estados Unidos no hay razón para que nosotros lo hagamos. Creo que no debemos mandarles ni un centavo. En cuanto a Canadá tenemos ciertas responsabilidades que debemos decidir cuándo nos reunamos. El dinero que tenemos en la mano debemos usarlo para México y Sudamérica. Discutiré este asunto en M. y si es posible trataré de que envíen algún dinero más.

En cuanto a la situación de usted, ya que me llaman de la Meca, siento que usted será la persona más responsable en la Agencia. Por lo tanto su viaje a Estados Unidos es más arriesgado y no debería realizarse. Su responsabilidad está aquí. Estamos convocando a un Congreso Comunista y editando periódicos y es muy necesario que permanezca aquí. Parece preocupado por su situación personal, pero creo que no debería estarlo pues tiene dinero y el mandato y puede trabajar aquí. Usted puede construir su propia posición aquí. Incluso si no puede hacer nada por América Latina. Usted puede crear un Partido Comunista Mexicano fuerte y eso fortalecerá su posición en M. Es innecesario que se moleste con los desastrosos, caóticos y confusos asuntos de Estados Unidos.

Repito que su responsabilidad y trabajo están aquí y en América Latina. Y cuando llegue a la Meca haré todo lo posible por llevar a cabo cualquier cosa que decidamos aquí. Pensé que era mejor hacérselo saber por escrito. Primero por mi posición y segundo por nuestra reciente decisión que debe ser modificada por completo ahora.

Fraternalmente suyo.

Documento 52. Sen Katayama a Grigori Zinoviev, México, 24 de septiembre de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 122-124, traducción del inglés

México, DF, 24 de septiembre, 1921.
Camarada Zinoviev

Estimado Camarada:

Hace algunas semanas le enviamos nuestros primeros informes importantes acerca de los trabajos de la Agencia. Al analizarlos, encontrará las dificultades así como las expectativas futuras de nuestro trabajo en México y los países latinoamericanos en general. No repetiré lo que ya dije en esos informes, pero me gustaría revisar en general la situación de la Agencia Americana, desde que asumí el cargo, el 8 de enero de 1921. Lo hago, porque siento que es mi deber informarle acerca de la situación real de la Agencia en estos momentos.

1. Los tres primeros meses, enero, febrero y marzo, los dedicamos casi por completo a la Internacional Sindical Roja, sobre todo para elegir los delegados y equiparlos para su viaje. Por supuesto que la Agencia no estaba completamente organizada, debido a la ausencia del camarada Thompson,[60] quien llegó a Nueva York a mediados de febrero, se quedó en esa ciudad casi diez días y salió rápido para Canadá, Luego Thompson fue apremiado para embarcarse a Berlín, en lugar de continuar su viaje hacia México, como se había planeado y acordado. En lo que se refiere al trabajo de la Internacional Sindical Roja, lo hemos hecho bastante bien, dadas las circunstancias en que se encontraba enton-

[60] Fraina.

ces la Agencia y que usted conoce. Nos llevó 5 semanas el obtener tan sólo una semblanza de la cooperación del PC. No obstante, pudimos enviar los delegados de Estados Unidos, Canadá y México, a quienes conocieron en el Congreso.

2. Salí de Nueva York para México el 18 de marzo de 1921, esperando encontrarme pronto con el camarada Thompson en la Ciudad de México. En ese momento se creía que él llegaría a esta ciudad en el lapso de un mes o cinco semanas. El camarada Scott tuvo que quedarse un poco más para embarcar a los últimos delegados que salieron a finales de marzo, y se reuniría dentro de poco con nosotros, en México.

Entonces tuvimos algunas dificultades en todas nuestras actividades, sobre todo en lo que se refiere al financiamiento de la Agencia. Usted nos entregó 15 mil, y la Internacional Sindical Roja otros 15 mil, que el camarada Scott trajo consigo. Ahora bien, para mediados de marzo ya habíamos gastado casi 15 mil; esperando recibir el dinero que el camarada Thompson tenía en Berlín. Hicimos nuestro presupuesto para los próximos tres o cuatro meses. Esto fue a finales de febrero y nos dimos cuenta de que no podíamos establecer contacto con Berlín, por lo que no era posible obtener el dinero deseado. Esta fue la verdadera causa por la que el camarada Thompson viajó a Berlín, y no a México. En estas circunstancias, salí de Nueva York para México con 5 mil en efectivo. La mitad de esta cantidad era un préstamo de la caja del PC. Dada la situación, el camarada Scott tuvo que quedarse en Nueva York hasta que, por lo menos, se corrigiera el estancamiento financiero.

3. Dentro de esta incertidumbre financiera empecé a trabajar en la Ciudad de México, con recursos muy limitados y organizando la Oficina Roja provisionalmente. Inicié la publicación de un semanario con presupuesto para 10 semanas; esperando el pronto arribo de los camaradas Scott y Thompson. Pero al camarada Scott lo retuvo en los Estados

Unidos el proceso de unificación de dos compañías, según mandato que usted envió y que llegó durante la primera mitad de mayo, creo que el día 5 de ese mes. Entonces tuve que continuar yo solo con el trabajo aquí, mientras el camarada Scott se vio en dificultades allá, con el trabajo de unificación. Yo no pude regresar por las dificultades que existen para viajar a través de la frontera.

4. Para entonces tuvimos noticias del camarada Thompson, quien le envió algún dinero a Scott, que a su vez me prometió mandar 3 mil. El dinero llegó a mis manos el 8 de junio. Pero antes de que me llegara el refuerzo financiero de Scott, habíamos tenido aquí una desgracia. Tal y como le informé el 5 de junio, todos nuestros trabajadores fueron arrestados y deportados del país. Con una situación tan difícil, tuve que trabajar solo con la ayuda de unos pocos camaradas mexicanos y hacer lo poco que podía dadas las circunstancias.

5. A principios de julio llegó el camarada T.[61] con veintisiete teshatsa.[62] Inmediatamente le enviamos un cable a Scott para que viniera enseguida y al mismo tiempo empezamos a hacer todo lo que las circunstancias nos permitían. Pero queríamos que el camarada S. viniera a asesorarnos y a trabajar con nosotros. Hemos estado tratando de traer al camarada Scott aquí, pero hasta ahora no lo hemos logrado. Sin embargo, ahora ya está claro que tiene que venir y pensamos que lo hará.

6. Como usted ya sabe, enviamos al camarada Max Cohn y su esposa a Argentina. Se embarcaron el 21 de marzo de 1921 en Nueva York hacia ese país. Debido a las malas comunicaciones no hemos sabido mucho de la situación que allá existe, excepto por lo que leemos en la prensa burguesa. El

61 Fraina.

62 N. del T. Seguramente se refiere a "tysicha" en ruso, es decir mil.

camarada Alexandrovsky se encuentra ahora en Argentina, y hemos sabido de él un par de veces. En su última carta nos decía que quería venir para acá, pero como es difícil obtener una visa, quizá no pueda hacerlo pronto. Por tanto, en lo que se refiere a América Latina, prácticamente no hemos hecho nada, aunque yo mandé una carta dirigida a todos los grupos o partidos comunistas y socialistas. Tenemos muy malas comunicaciones con América Central y del Sur.

7. En cuanto al futuro inmediato, ya hemos hecho nuestros planes para México. Abolimos la Oficina Sindical Roja, al menos temporalmente, debido a los graves problemas que surgieron en esta Oficina por las influencias de los anarco-sindicalistas. Pensamos que por el momento lo más aconsejable era concentrar nuestros esfuerzos en la organización del Partido Comunista de México. Sin el PC mexicano, es realmente imposible controlar la Oficina Sindical Roja. Esta es la experiencia que tenemos del pasado reciente. No obstante, el trabajo iniciado por la Oficina, como la publicación del semanario y el trabajo de propaganda para la afiliación de los sindicatos a la Internacional Roja, lo continuará haciendo el comité organizador de la Federación de la Juventud Comunista del PC. A partir de ahora, este semanario se publicará dos veces al mes, hasta que el PC esté totalmente organizado.

8. El trabajo de organización se ha retrasado en cierta medida porque nuestra literatura no está saliendo como nosotros deseamos, debido a las dificultades que tenemos para conseguir impresores. Primero que todo, es necesario que contemos con literatura comunista importante impresa en español, para lograr así que nuestra labor de propaganda surta efectos entre los obreros y campesinos. En cuanto logremos tener suficiente literatura comunista, enviaremos a los organizadores de campo por todo el país. Con dos meses

de efectiva labor de propaganda podremos tener bien organizado el Primer Congreso del Partido Comunista.

9. En lo que concierne estrictamente al aspecto financiero de la propaganda comunista en México, estimamos que el costo sería de alrededor de 9 mil.[63] Esto incluiría todos los gastos por concepto de propaganda, la impresión de un semanario, un periódico quincenal y otro mensual, así como otras publicaciones necesarias, como folletos, volantes y libros. Con este dinero y el trabajo de tres meses, pensamos que estaremos en condiciones de organizar un muy buen Partido Comunista de México, a juzgar por lo que hemos hecho hasta ahora en la organización de varios núcleos comunistas.

10. En cuanto al aspecto monetario, todavía nos queda un poco más de 10 mil. Esto lo queremos gastar exclusivamente en la labor de propaganda para Latinoamérica. Lo primero que queremos hacer es enviar tres representantes a los países de América Latina para establecer una Permanente, al menos por el momento, digamos, durante medio año. Con estos representantes podríamos trabajar internacionalmente para las Américas del Sur y del Norte. Y estaremos en condiciones de organizar el movimiento comunista Panamericano. Para llevar a cabo este trabajo preliminar, necesitamos desembolsar por lo menos entre 9 y 12 mil, lo que significa invertir en esto casi todo el fondo con el que contamos.

11. Ahora bien, para poder empezar esto, es decir, enviar tres organizadores a América del Sur, queremos primero asegurarnos de cuál es nuestra política futura; de si podemos o no continuar con nuestros planes originales. La razón por la cual tenemos dudas acerca de realizar el plan, es que recibí una carta de un camarada que se encuentra en Nueva York, en quien confío. En dicha carta el camarada dice:

63 Dólares.

"Aquí se dice que tu firma (Agencia Americana) pronto será liquidada y que el PC entrará en acción". Sea o no cierta esta versión que circula entre los camaradas en Estados Unidos, nosotros continuaremos adelante con nuestro trabajo mientras contemos con los medios y la fuerza para hacerlo. Pero bajo estas circunstancias nos es difícil poder conseguir buenos camaradas para hacer nuestra labor. y por otro lado nos parece un desperdicio iniciar un trabajo que implica tantos gastos, a menos que sepamos que alcanzará su propósito. Nos gustaría saberlo lo más pronto posible.

12. Mi firme propósito para el trabajo de la Agencia ha sido el de elaborar un plan para la celebración de un Congreso Comunista Panamericano antes del Cuarto Congreso,[64] de modo que podamos llevar a este último nuestra visión panamericana ya cristalizada, así como material con el que podamos trabajar dentro del Cuarto Congreso. Como se habrá dado cuenta por todo lo señalado anteriormente, es evidente que nuestro trabajo se ha visto entorpecido por muchas circunstancias inesperadas.

Los comentarios arriba expuestos son algunos de los hechos que me gustaría tomara en consideración a la hora de decidir la futura política del movimiento comunista Panamericano y su labor de propaganda en el futuro inmediato. Cambie usted o no la política panamericana o la propaganda comunista, nosotros continuaremos con el trabajo de organización del PC en México, tal y como le informé anteriormente.

México es, según mi experiencia de los últimos seis meses, un lugar con muchos inconvenientes, sobre todo desde un punto de vista práctico. No obstante, es un país geográfica y estratégicamente muy importante, cuando tomamos en cuenta la labor de propaganda para América del Sur y Central. Esto, por supuesto, tiene que ser superado con

64 Es decir antes de 1922.

nuestras actividades y esfuerzos incansables. Respecto a la conveniencia, sería mucho mejor trabajar desde algún lugar ubicado en los Estados Unidos. Como las relaciones comerciales entre las Américas de Norte y del Sur están bien establecidas, Nueva York sería el centro.

Pero el proletariado de América del Sur no está tan dispuesto a escuchar lo que dicen los norteamericanos, por cierto prejuicio que existe en la actualidad entre ambos continentes. Y por su parte los camaradas estadounidenses están acostumbrados a mirar por encima del hombro a los trabajadores latinoamericanos. Yo personalmente pienso que la elección de la sede de la Agencia sería prudente tomarla a largo plazo. México es la verdadera llave para el movimiento comunista en América Latina y, por supuesto, para Centroamérica.

Por último, me gustaría que analizara, tan pronto como pueda, el asunto de la política futura de la Agencia. Por supuesto que cuando todos los miembros de la Agencia se reúnan, que estoy seguro será en breve, se lo pediremos oficial y definitivamente. Pero mientras tanto, quisiera que estudiara nuestra situación, que se la hicimos saber hace algún tiempo, y nos respondiera en cuanto pueda.

Suyo, por la causa.

Anexo, para su información, un artículo sobre Centroamérica.

Documento 53. Sen Katayama al Comintern, México, sin fecha.[65] RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, 237-240, traducción del inglés

Para la Pequeña Oficina
Para el COMINTERN

[65] Posiblemente octubre de 1921.

Estimados Camaradas:

Se están cumpliendo sus instrucciones respecto de la inmediata salida de uno de los miembros de esta Agencia (ustedes saben quién).

No tenemos nada definido respecto al status de la Agencia, aunque nos han llegado varios rumores. Sin embargo, por lo que sabemos podemos llegar a la siguiente conclusión: la Agencia todavía no está políticamente liquidada, aunque sí lo está desde un punto de vista financiero, en el entendido de que ya no recibirá más apoyo monetario. Esto significa, por supuesto, que de ahora en adelante debemos proceder de forma tal que logremos los mayores resultados con los fondos que nos quedan; que en lugar de ampliar, debemos restringir nuestro trabajo, en vista de la liquidación final la cual estará determinada por la extinción de nuestras finanzas. Estamos, consecuentemente, planeando nuestra acción futura sobre estas bases. (Si ustedes tienen la intención de continuar con el funcionamiento de la agencia, esta decisión no sería perjudicial para nosotros, pues podríamos iniciar otra vez la labor, inmediatamente y a gran escala).

Hemos decidido disponer de los recursos con los que contamos de la siguiente manera:

1. Una parte muy pequeña se usará para el trabajo en Canadá.
2. La mayor parte se utilizará para continuar con la organización del Partido mexicano (que concluirá en diciembre) y para ayudar a que el nuevo partido dé sus primeros pasos.
3. Una parte más pequeña se destinará a trabajos limitados y específicos en América del Sur, según lo permitan las posibilidades y los acontecimientos.

La cantidad de dinero de que disponemos es pequeña y dividiéndola así podremos darle el mejor uso posible.

Estos son los arreglos técnicos acordados:

F. habrá de fungir como Presidente de la Agencia, aunque esto técnicamente sea nominal, en vista de los acontecimientos. Pero se le confía la responsabilidad final de la liquidación de los asuntos de la agencia. También se le ha designado representante mexicano y autorizado para realizar el trabajo acordado para Sudamérica.

Hace algún tiempo les escribimos para sugerirles que el Comité Ejecutivo de la Internacional Sindical Roja (ISR) hiciera un llamado para la creación de la Confederación Panamericana del Trabajo, que incluyera a todos los sindicatos de América del Norte y del Sur, y que el Comité Ejecutivo también convocara a una Conferencia para organizar dicha Confederación, que habrá de celebrarse en Moscú seis semanas o dos meses antes del segundo Congreso de la Internacional Sindical Roja.

Queremos reiterar y hacer énfasis en nuestra recomendación, pues la consideramos de vital importancia para los acontecimientos americanos.

Los hechos están demostrando indiscutiblemente que dicha Confederación Panamericana del Trabajo será organizada, querámoslo o no. Es la única forma efectiva de combatir a la completamente reaccionaria Confederación Panamericana de Gompers y compañía. Además, las peculiares condiciones que imperan en los continentes americanos, con el dominio del imperialismo de los Estados Unidos, hacen que esta Confederación sea indispensable.

La idea de organizar una Confederación Panamericana del Trabajo de carácter revolucionario, se ha discutido durante años en las Américas. La propuesta está siendo patro-

cinada por los anarco-sindicalistas. Será recibida con entusiasmo en América Latina y quizá también será apoyada por la IWW en los Estados Unidos. Si esta Confederación Panamericana del Trabajo se organiza sin la participación de la Internacional Sindical Roja, probablemente será usada en su contra, como la plataforma para organizar una Internacional Sindicalista.

En estos momentos hay mucha actividad en América Latina para crear dicha Confederación Panamericana. Para octubre está programada una convención de la Confederación Panamericana de Gompers, y esto probablemente constituya el impulso que los anarco-sindicalistas necesitan para actuar de una vez y crear su Confederación.

Bajo estas circunstancias, es necesario que el Comité Ejecutivo de la Internacional Sindical Roja haga de inmediato un llamado para organizar una Confederación Panamericana del Trabajo de carácter revolucionario, como un organismo de la Internacional. La propia Conferencia debe efectuarse dos meses antes del segundo congreso de la organización, pero la convocatoria a dicha Conferencia debe hacerse inmediatamente.

Si la Internacional Sindical Roja lanza ese llamado, será fácil derrotar los planes de los anarco-sindicalistas. Si la Internacional no actúa, la supuesta Federación Panamericana de carácter revolucionario será totalmente anarco-sindicalista; pero si la LSR lanza la convocatoria se podrá lograr que los sindicatos radicales también se afilien.

En lo que se refiere a los Estados Unidos y Canadá, los arreglos deben quedar en manos del Partido estadunidense o del representante de la Internacional Sindical Roja en los Estados Unidos.

En cuanto a Latinoamérica (Cuba, México y América del Sur), los acuerdos deben lograrse enviando uno o más representantes a América Latina (a menos que se decida autori-

zar a F. para que haga los arreglos). Se necesitarán cerca de 15 000 dólares para lograr esto en Latinoamérica.

Del estudio que hemos hecho de la situación, estamos convencidos de que la celebración de dicha Conferencia en Moscú para organizar una Confederación Panamericana del Trabajo tendrá una importancia decisiva para el futuro cercano de la Internacional Sindical Roja en Latinoamérica (aunque quizá no sea tan decisiva en lo que se refiere a Estados Unidos y Canadá).

Otra sugerencia que consideramos verdaderamente importante es la celebración de una Conferencia Comunista Panamericana en Moscú, seis semanas o dos meses antes del Cuarto Congreso. (Los mismos delegados a la Conferencia participarían después en el Congreso).

Esta Conferencia Comunista Panamericana, celebrada de manera conjunta con el Comité Ejecutivo, discutiría los problemas específicos de la táctica inmediata en las Américas, aquellos problemas que no están definidos en las tesis generales adoptadas por el Congreso. La Conferencia adoptaría tesis específicas acerca de estos problemas, seleccionaría un referente para hablar frente al IV Congreso y así podría plantearse la problemática y las peculiaridades de las Américas ante el Congreso Mundial.

El movimiento en las Américas está tan atrasado y tiene tantas cosas que son diferentes a las del movimiento europeo, que sería de enorme valor la celebración de dicha Conferencia Comunista Panamericana, y colocar así el tema de las Américas en la agenda del Congreso Mundial.

El partido en Canadá es débil y todavía sectario. El partido norteamericano todavía se encuentra dividido por las disputas de las facciones, que son una continuación del sectarismo que está arruinando al partido. El partido mexicano sigue siendo joven y sin experiencia, aunque lo mismo puede aplicarse de manera general para toda Sudamérica. Una

Conferencia Comunista Panamericana en Moscú, conjuntamente con el Comité Ejecutivo, contribuiría enormemente a darle directivas específicas a los partidos de las Américas, a eliminar el sectarismo en los Estados Unidos, etcétera. Las Américas constituyen un mundo aparte, muy diferente de Europa y una directriz específica sería de incalculable valor.

Si se acepta esta sugerencia, la convocatoria para la Conferencia deberá hacerse pública inmediatamente, aunque la misma debe celebrarse seis semanas o dos meses antes del Cuarto Congreso. En lo que se refiere a Estados Unidos y Canadá, los arreglos deberán encargárseles al partido norteamericano.

Para Latinoamérica, deberá enviarse un representante especial (a no ser, repito, que quieran autorizar a F. para que haga este trabajo). Serán necesarios 8[66] mil dólares para los delegados, etcétera.

En la propuesta precedente, no hacemos ninguna sugerencia acerca de que la Conferencia Comunista Panamericana debería organizar una Confederación Comunista Panamericana o un Centro Panamericano. La Conferencia en sí es importante, independientemente de cualquiera de estos propósitos. Pero la Conferencia podría decidir, conjuntamente con el Comité Ejecutivo, cuáles serían las mejores formas de realizar el trabajo de la Internacional en las Américas, y en particular en Latinoamérica.

Las relaciones de la Agencia con el partido norteamericano han sido muy insatisfactorias. Antes de la Unidad, el comité ejecutivo del UCP[67] era muy amistoso con la Agencia, mientras que el Ejecutivo del PC no lo era. Las razones eran la actitud de la Agencia con respecto a la Unidad, que el UCP

[66] N. del T. En el original dice 38 y sobre el 3 aparece sobrescrito el signo.
[67] United Communist Party.

interpretó como algo favorable para ellos, mientras que los del PC la interpretaron como adversa.

Desde que se produjo la Unidad, el comité ejecutivo del partido norteamericano nos ha ignorado por completo, y la mayoría de este ejecutivo está integrada por cinco antiguos miembros del UCP y uno del PC.

Sentimos agudamente la necesidad de mantenernos en contacto con el partido norteamericano durante nuestro trabajo en México y Latinoamérica, para unir a los dos movimientos y mantener mayor contacto, un contacto que es importante pero que no existe. Por tanto, escribimos una carta al Comité Ejecutivo del partido norteamericano sugiriendo dicha cooperación (adjunto carta). El Comité Ejecutivo del partido norteamericano, de la manera más agresiva, rechazó totalmente la cooperación (adjunto respuesta). Dicho Ejecutivo solamente toma en cuenta la existencia de la Agencia cuando nos pide prestado dinero.

El ejecutivo del partido estadunidense no nos envía ninguna información. El único periódico que recibimos es el órgano ilegal central del partido; no nos mandan ninguno de los periódicos legales, a pesar de nuestras solicitudes. El partido norteamericano está realizando actividades en las elecciones para la ciudad de Nueva York, pero no nos han informado ni una palabra acerca de estas actividades. Ha existido y todavía persiste una grave controversia en el interior del partido —pero, una vez más, nosotros nada sabemos—. Por supuesto que nosotros no tenemos ninguna autoridad política sobre el partido estadunidense, y no podemos obligarlos a que nos envíen información; pero por simple cortesía de camaradas deberían hacerlo, sobre todo porque esto sería valioso para nuestro trabajo.

Les decimos deliberadamente y con toda seriedad que el Comité Ejecutivo del partido norteamericano ha estado

y está saboteando a la Agencia, y con ello perjudicando la actividad en América Latina.

Le corresponde a la Pequeña Oficina determinar los motivos de este comportamiento de parte del partido norteamericano —una actitud de políticos mezquinos— que también está dañando enormemente al propio movimiento norteamericano, el cual se encuentra aparentemente al borde de una división.

Parte de la responsabilidad por esta actitud del partido estadunidense la tiene Jansen (Scott), un miembro de la Agencia, que ha demostrado no entender las obligaciones y disciplina de la Agencia.

Cuando los tres miembros de la Agencia estaban en Nueva York (en marzo), se decidió que K. partiera de inmediato para México, F. hacia Berlín para garantizar el dinero y Jansen debía permanecer en los Estados Unidos unas semanas más para luego partir de inmediato a México, pero el mandato que recibió para la unidad obligó a Jansen a quedarse más tiempo.

Cuando F. se reunió con K. en México, ya la Unidad se había logrado, y Jansen debió haber venido para México. No lo hizo. Le rogamos que viniera pero no nos hizo caso. Le enviamos un telegrama y de nuevo no hubo respuesta. Entonces le enviamos a Jansen instrucciones imperativas para que viniera inmediatamente y su respuesta fue ignorar por completo nuestras instrucciones. Contestó: "estaré en México dentro de un tiempo razonable, eso es todo". (Ahora expresa su disposición de venir, cuando ya es demasiado tarde y ya no tiene dinero).

Pero esto no es todo. Jensen ha estado solo en los Estados Unidos durante 6 meses, y durante todo este tiempo no nos ha entregado un solo reporte financiero. (Ha gastado cerca de 60% de lo que nos correspondía y no ha hecho ningún informe). Además, durante estos seis meses no ha enviado un

verdadero informe sobre sus actividades, no sabemos prácticamente nada de lo que ha estado haciendo. Le pedimos literatura para un informe sobre la situación del partido estadunidense, para otro acerca de Canadá, para un informe acerca de la Oficina Americana del Trabajo y no ha hecho ninguna de estas cosas. Más aún, pensamos que Jensen ha estado usando su autoridad como miembro de la Agencia para ayudar a los antiguos miembros del UCP en sus disputas de facciones en el interior del partido unido. Desconocemos si Jensen les ha enviado informes acerca de sus actividades en los Estados Unidos y Canadá, pero si lo ha hecho nunca nos ha enviado copias (excepto el primer informe sobre Canadá).

El camarada que llegará con ustedes, les informará personalmente y en detalle acerca de estos asuntos.

Fraternalmente suyo,

Agencia Americana.

Documento 54. Louis Fraina a Sen Katayama, México, sin fecha.[68] RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 257-258, traducción del inglés

Querido Senka:

Tengo su carta relativa a investigar el rumor de la liquidación. Mi conclusión fue escribir directamente al CEC (no sé si usted lo hizo), en vista de que ni J. ni Bray han escrito algo al respecto. Adjunto encontrará mi carta y también una de J. para usted.

Los norteamericanos nos ignoran por completo. El CEC no ha enviado una sola respuesta a varias consultas mías,

[68] Lo más probable es que la carta fue escrita después de que Katayama se fuera de México a fines de octubre.

tampoco lo ha hecho el representante de la Internacional Sindical Roja en Estados Unidos. Bray se desentiende, no ha escrito una sola línea a pesar de las peticiones de literatura, información, etcétera. No ha llegado su Informe financiero —no llega nada de él, excepto una breve carta de la Internacional Femenil.

Sin embargo, hay un acontecimiento interesante del que me han informado J y Allen. En el partido norteamericano circulan los siguientes rumores sobre mí:

1. Que estoy desacreditado en M. porque salí de Berlín después de que el CE [Comité Ejecutivo] me había ordenado ir a M.
2. Que he dilapidado inmensas cantidades de dinero.
3. Que el viejo caso de espionaje contra mí será reabierto en M.
4. Que la AA estaba interviniendo en la lucha que se da dentro del partido sobre el proyecto de un partido legal. Y que, en particular, J y otros me habían invitado a venir a los Estados Unidos (y que yo había aceptado) para colaborar con la oposición en contra del CEC y el partido legal.

Respecto de los puntos 2 y 4 usted bien sabe que no es verdad. En cuanto al punto 3, es despreciable y ridículo. Respecto del punto 1, gustoso habría ido a M. para presenciar los dos congresos, pero habíamos quedado con usted y con Bray que si obtenía el dinero en Berlín, debía regresar. Es más, a pesar del hecho de que pasé dos meses y medio en Berlín, en constante contacto con M. y con el representante de M. en Berlín, no recibí ninguna orden para ir a M. De modo que no pude haber huido. Es una historia estúpida, pues resulta claro que si hubiera desobedecido alguna orden del CE me hubieran removido de inmediato de la AA.

He escrito una larga misiva al CEC del Partido Americano, respondiendo a los rumores y solicitando una investigación, ya que si fueran verdaderos, debía ser expulsado del partido y si no son ciertos, los responsables de circular tales rumores debían ser expulsados por conducta impropia de los miembros del partido.

Me gustaría que usted escribiera una carta al CEC (enviando una copia a J. y a Bray), informándoles lo que sabe sobre la veracidad de los cargos, y también que planteara el asunto en M.

Estoy hastiado y enojado por este miserable asunto de mentiras e intrigas. Allen me escribió diciendo que es un pequeño grupo el que hace el trabajo sucio y que ninguno de mis amigos lo cree, pero al parecer el CEC consiente este asunto para sus propios fines.

El trabajo aquí marcha lentamente. El trabajo de socorro se está organizando satisfactoriamente. Un periódico burgués ha aceptado recaudar dinero, los estudiantes están cooperando, y en varias ciudades se están organizando grupos del socorro. El próximo sábado habrá una función de beneficencia, organizada por los estudiantes, para reunir fondos. Sin embargo, no soy optimista respecto de los resultados financieros; ¡en la celebración del 7 de noviembre reunieron 25 pesos para el socorro!

Con el regreso de Ramírez la situación en la CGT se vuelve cada vez más favorable para nosotros.[69] Al fin, más o menos, se está comenzando el trabajo en la CROM, Ramírez parece ser el mejor del grupo, honesto, sincero y confiable. Le he arreglado un viaje y salió ayer. Cubrirá el distrito que incluye Guadalajara, Orizaba, Puebla, Veracruz y regresará para el congreso.

69 Sobre el viaje de Manuel Díaz Ramírez a Rusia soviética, véase el capítulo 5.

Están haciendo arreglos para recaudar fondos para un diario. Les dije que era mejor concentrar los esfuerzos en un buen semanario, pero ellos opinan diferente. Les informé que deberían reunir ellos mismos el dinero, ya que yo no contribuiría. Lo aceptaron.

> Debo informar desfavorablemente respecto de José.[70] El viaje que se le arregló estaba definido, y estaba claramente entendido que no iría a la costa del Pacífico sino cubriría la zona industrial del norte y noroeste. Sin embargo, una semana después de haber empezado, escribió que se iba a Mazatlán, en la costa del Pacífico, donde no existe ningún movimiento, pero *donde vive la familia de José*. En otras palabras, él deliberadamente desobedeció las instrucciones y no podrá terminar el viaje como fue planeado, por hacer una visita personal a Mazatlán. Peor aún, se fue sin haber arreglado las cosas con Stirner, a pesar de haberme dicho que todo estaba arreglado. Los panfletos que nos dijo a usted y a mí que se estaban imprimiendo (por ejemplo, las tesis) no están ni siquiera en manos del editor y además los cerca de 800 pesos que usted y yo le dimos para pagar los panfletos no están justificados. Por ejemplo, Stirner me entrega una cuenta del editor del Programa de Bujarin, en donde dice que debemos pagar 400 pesos más pues sólo se han pagado 600; mientras que nuestros registros muestran que le dimos a José 1 000 pesos para pagar dicho panfleto. He telegrafiado a José que debe regresar inmediatamente.

Por casualidad Seaman me dijo que usted le había dicho que yo había salido a Berlín sin permiso y que me había llevado 5 mil dólares. Le dije a Seaman que usted no pudo haber dicho eso o que él no le había entendido. Sin embargo, puede

70 Valadés.

haber algo turbio al respecto, así que asiento los hechos. Respecto a los cinco mil dólares que había en una orden de pago de la que le hablé, la envié a Mendels a Canadá para hacerla efectiva en su banco ya que yo no podía hacerlo personalmente, con instrucciones de darle el dinero a Bray, lo cual se hizo, recibiendo Bray los cinco mil dólares. Respecto a lo otro, recordará haberme escrito de Nueva York a Montreal (aún tengo la carta), diciendo que debido al problema con Harper no podíamos utilizarlo ya para recibir nuestro dinero y que, si yo podía, debería ir a Montreal personalmente. Menciono todos estos hechos simplemente para desvanecer cualquier malentendido que pudiera haber.

Me alegra saber que su viaje comenzó bien y espero que terminará igual. Buena suerte.

Fraternalmente suyo, Carter[71]

Documento 55. Sen Katayama a Esther Nevishimaya,[72] Berlín, 21 de noviembre de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 188-189, traducción del inglés

Berlín, 28 de noviembre de 1921
Camarada Sra. Thompson

Querida camarada:

Usted escribió a Berta,[73] comentando que Seaman había dicho que yo decía que "L.[74] es un tramposo y un mentiroso".

71 Manuscrito en el original. Carter fue el otro alias de Fraina.
72 La compañera rusa de Fraina.
73 Berta es la compañera de viaje de Katayama a la Rusia soviética.
74 Fraina.

Lo niego rotundamente. Nunca dije eso a Seaman, ni a ningún otro ni en México ni en otro lugar.

Lo anterior debe bastarle a Usted puesto que ya he señalado que nunca dije "L. es un jugador y un mentiroso". Por el contrario, considero que L. es mi mejor amigo, quien mejor me conoce en América. Aprovecho la ocasión para contarle acerca de mi relación con L.

Fue a finales de enero o principios de febrero de 1917 cuando conocí a L. en casa de Lore.[75] Fue una noche memorable. Estaban presentes Madame Kollontai y el camarada León Trotsky y el camarada Bujarin. Se había convocado a la reunión para discutir la organización de un movimiento de izquierda. Entonces me hospedaba con el camarada Rutgers.

Desde entonces nos encontrábamos frecuentemente en las tribunas y mítines de la Lucha de clases y de la Liga de Propaganda Socialista. L. acostumbraba visitar con frecuencia al camarada Rutgers y se quedaba toda la noche. Siempre estábamos de acuerdo en las principales cuestiones. Soy testigo de que L. nunca mintió hasta donde yo recuerdo. No. Nuestra amistad ha sido la más grata. Cuando publiqué mi libro sobre el movimiento obrero en Japón le pedí a L. escribir la introducción, lo que hizo con mucho gusto.

Cuando se enjuició a L.[76] ante el Comité yo fui uno de los que protestaron contra el proceso. Y yo, junto con otros, teníamos razón, como usted sabe por lo que sucedió después. Cuando me hice responsable de la Agencia L. y yo habíamos estado en los mejores términos. El pasado marzo L. envió un mensaje señalando que quería ir a Alemania y llamó a S. a Canadá. En la víspera de la partida de S., ambos convinimos en que L. no debería ir. Pero cuando S. regresó a Nueva York

75 Ludwig Lore, editor de *The Class Struggle* en Estados Unidos.

76 En 1919 Fraina fue acusado por un camarada de ser informante del gobierno norteamericano.

me dijo que L. consideraba indispensable ir y se marchó. No recibí explicaciones ni de S. ni de L. de modo que a menudo creí que L. estaba en México. Era mi deseo vehemente que estuviera en México.

Sin embargo, cuando L. vino a México en agosto me dijo personalmente porque había ido a Berlín. Lo acepté sin reparos, y no me quejé ni con él ni con ningún otro. Cuando salí de México tenía en L. la confianza que se puede dar a un colega y camarada, además de un amigo. Fue mi responsabilidad y con gusto asumo dicha responsabilidad y como jefe de la Agencia Americana, lo apoyaré y apoyaré sus actividades. No sólo pretendo hacer más por L. cuando vaya a la Meca y presente los casos que L. y yo acordamos cuando la dejé a usted.

Hasta donde sé L es quien ha trabajado más activamente por el movimiento de izquierda y el ulterior movimiento comunista. Mi relación con L. ha sido muy grata. Le di un sincero adiós cuando partí hacia la Meca. He tenido plena confianza en él y lo he defendido, siempre luché en contra de Martín y Weinstein, y también contra Lore y Scheffe. Inclusive escribí una larga misiva a Clara Zetkin defendiéndolo como el mejor camarada. Teniendo tan buena relación con L., ¿podría yo haber dicho en contra suya palabras como "tramposo y mentiroso"? Lo dejo a su buen juicio.

Algunas palabras sobre Seaman. No considero a Seaman un camarada. Cuando Thompson propuso emplearlo como escritor y traductor, acepté por necesidad pero no lo empleé directamente. Debía trabajar con Rocha. Nosotros no teníamos nada que ver con él. No pierdo tiempo con Seaman, pero nos concierne a Usted y a mí. Debe usted haberse enojado cuando supo por Seaman que yo había dicho tan mezquinos calificativos. Como le dije más de una vez, no tenga más trato con él.

Absolutamente no puede confiarse en Seaman. ¡Estafó a la Agencia! Cuando llegué a su ciudad, él me dijo que L. lo

había empleado por 50 dólares semanarios. Que no pediría sus salarios atrasados pero quería que saldara sus deudas que ascendían a $240.00. Por supuesto que respetaba a L. y pagué toda la cantidad.

Cuando L. vino a México, al leer mi Informe respecto de Seaman y Natasha, L. señaló que todo era un error, él no había contratado a Seaman por 50.00 a la semana, nunca lo dijo. Dijo que lo había contratado hasta que se acabara el dinero que le había dado. Por cierto, si quiere conocer el informe se lo enviaré. Después pregunte al camarada Rocha sobre una máquina de escribir Hammond. Él conoce toda la historia. No quiero escribirla aquí. Cuando la utilizamos seguí el ejemplo de la Meca cuando utilizó a Nuorteva.[77]

Diré algo más sobre el informe. Cuando Seaman regresó quiso verme porque quería aclarar sus inexactitudes en relación con el informe. Le contesté a través de Rocha en el sentido de que yo no deseaba verlo pero que podía mandarme por escrito sus correcciones o alegatos. No lo hizo hasta la fecha. No, no pudo porque lo que escribí en el Informe son hechos que me comunicaron otros camaradas completamente dignos de confianza.

Por último, la carta que le escribió Usted a Berta, cuyo contenido he estado refutando. Berta no puede entender cabalmente el significado de todo lo que usted dijo sobre mí. De modo que debemos pedir a alguien que la traduzca. Pero pensé que sería suficiente con esas dos frases para contestarle a usted pues estoy seguro de que le gustaría saber mis razones. Así que me apresuré a escribirle como lo hice arriba. Cuando una parte de la carta traducida para mí *(sic)*, la releeré cuidadosamente y si lo considero necesario le escribiré

77 Santeri Nuorteva llegó a Estados Unidos en 1918 como el representante de "Finlandia comunista" y para que Estados Unidos reconociera al gobierno bolchevique.

sobre el resto, si no, no lo haré. Pero si usted quiere que me refiera al resto lo haré con gusto. No sólo llevaré el asunto a la Meca. Mientras el asunto se investiga exhaustivamente y se discute, L. no puede romper conmigo. Y estoy seguro que no lo hará por la causa que estamos luchando.

Lo anterior es todo lo que quería decir sobre esa parte de su carta.

Estamos aquí desde el miércoles pasado debido a que todos están ocupados de modo que nadie pudo ocuparse de nosotros, todavía no hemos visto nada, pero estamos tratando de salir el sábado. Obtuve mi visa en la embajada jap[onesa], así que hasta el momento todo va bien. El partido local ha estado esperando mi llegada durante semanas porque recibieron un mensaje de la Meca, dicen, así que como podrá darse cuenta tenemos todas las facilidades para el viaje. ¡No hay necesidad de esperar un mes!

Espero que el clima haya mejorado y que estén disfrutando su vida en México. Espero que L. me cuente sobre el nuevo PC y sus adelantos. De ser posible le escribiré a L. antes de partir, si no, le escribiré desde la Meca.

¡Por favor salúdeme a Thompson, Rocha y Stirner!

Suyo por la causa.

CAPÍTULO IV

“Queridos compañeros trabajadores”

Documento 56. Informe sobre las actividades políticas, radicales y obreras a la Embajada de los Estados Unidos, México, 2 de febrero de 1921. Archivos Nacionales de Washington. Record Group 165, caja 2291, traducción del inglés

Reporte monográfico
Asunto: Actividades políticas, radicales y obreras. Políticas y revolucionarias.
De: México
Número: 2138
Fecha: 2 de febrero de 1921

Día a día el elemento obrero se radicaliza más. La Confederación Regional Obrera continuamente pierde terreno. Mientras que, por otro lado, existen evidencias de un gran entusiasmo por el Congreso radical que se espera celebrar aquí en un futuro próximo. Es muy probable que Calles obtenga pases para más de cien delegados que representen a cada uno de los estados de la república. Los líderes comunistas están preparando propuestas para presentarlas en el Congreso. Todos estos documentos son muy radicales y es muy probable que el resultado sea perjudicial para las industrias del país ya que se incitará a los sindicatos a presentar demandas absurdas a sus patrones. Fue imposible para

el que esto escribe evitar su participación en la preparación de dichos documentos y es igualmente probable que será uno de los principales representantes del Partido Comunista. Es indudable que esta reunión se aprovechará para consolidar el Partido Comunista y reorganizarlo de acuerdo con las normas de la Tercera Internacional. Parece que los "camaradas" probablemente elegirán al que esto escribe al cargo de Secretario General o Presidente del Comité Central.

Seaman, alias Phillips, espera recibir pronto su comisión como inspector y organizador de los partidos comunistas en América. En una reunión la noche anterior se le exigió informar sobre su trabajo en Rusia y sobre la naturaleza concreta de la comisión que espera recibir pronto. Replicó que "no estaba en libertad de explicar su comisión antes de que esta llegase", añadiendo que "contendría información extraordinaria para el partido". Respecto del informe sobre sus actividades en Rusia dijo que estaba en preparación.

Calles ha ofrecido el "Salón de Actos" en el Museo Nacional, como sede para el congreso y ha garantizado absoluta libertad de expresión, con excepción de ataques directos al actual gobierno y ha prometido hacer todos los esfuerzos para obtener los pases para el ferrocarril, antes mencionados. Al principio Calles no parecía dispuesto a conceder estas facilidades, pero cuando recordó los favores recibidos del Congreso Panamericano, en su mayoría extranjeros, y que este congreso contaría con la representación de más de cien mil trabajadores mexicanos, finalmente aceptó hacer lo que pudiera.

Desde el Congreso Panamericano, algunos de los adeptos de Morones han abandonado la Confederación Regional para afiliarse a los sindicatos más radicales. Esta escisión en la Confederación Regional ha causado un gran disgusto y se dice que en el interior de la Confederación Regional se ha formado un grupo secreto denominado "los apóstoles del

banquete", cuyo objetivo es evitar la formación de "sindicatos rojos". Al saberse descubierto este grupo ha jurado matar a los principales líderes radicales. Al que escribe y a sus compañeros se nos previno portar armas.

Esta lucha interna es muy dura en Orizaba y algunos trabajadores han sido muertos en circunstancias misteriosas. En Veracruz ha habido problemas y han ocurrido luchas más o menos sangrientas.

Documento 57. Informe sobre las actividades políticas, radicales y obreras a la Embajada de los Estados Unidos, México, 18 de marzo de 1921. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2291, traducción del inglés

Reporte monográfico
Contenido: Actividades políticas, radicales y obreras.
De: México
Número: 2217
Fecha: 18 de marzo de 1921

El que escribe, enviado para estar presente en el Congreso Obrero,[1] convocado en Pachuca el 15, rinde el siguiente informe:

El viaje a Pachuca y las conversaciones sostenidas con los delegados al Congreso Obrero, no dejan más alternativa que creer que todos los elementos obreros encabezados por Morones y sus secuaces, Haberman,[2] Gale, Elena Torres y

1 Se deduce de este documento que la embajada envió al informante al congreso de Pachuca.

2 Robert Haberman, socialista norteamericano de origen rumano, vivió en México durante los últimos años de la revolución y los primeros de los gobiernos constitucionales. Haberman fue cercano

otros, son estimulados por Calles con objeto de triunfar sobre el elemento obrero con fines políticos.

En este asunto están "liados" con el General Calles, los siguientes: el gobernador de Veracruz, Coronel Adalberto Tejeda; el general Heriberto Jara; el gobernador de Michoacán, general Francisco Mújica, quien es de menor importancia por ser "descolorido", el general Estrada, Secretario de la Defensa, y otros militares y políticos de menor relevancia.

En las conversaciones con los mencionados delegados, entre otros Celestino Castro, líder del grupo de agricultores de Zacatecas; Lauro Albuquerque, dirigente del Partido Socialista de Pachuca; Ochoa de México, Rodríguez de Torreón y otros, le dijeron al que esto escribe que dichos líderes están trabajando para organizar un núcleo de obreros entre los principales trabajadores de cada localidad para que actúen como líderes de masas en el momento oportuno, el cual se espera no demorará mucho; para estimular su incorporación a la lucha política armada convirtiéndose en verdaderos elementos de combate y así estar en posibilidad de llevar a cabo una verdadera lucha "social".

El autor advirtió a los delegados que estos proyectos no pueden llevarse a cabo porque sus jefes, Calles y otros, no permitirían que estas cosas se hiciesen. Se me replicó que Calles no era su jefe, aunque admitieron que Calles les está concediendo todo lo posible para hacer propaganda y los apoya en la organización pero que, aunque Calles y los otros intentaran engañarlos, ellos se sostendrían solos.

Castro, de Zacatecas, le dijo al autor que los campesinos de su estado no han entregado sus armas; que las mantienen escondidas y listas para cualquier eventualidad.

---

a Felipe Carrillo Puerto en Yucatán y luego de Luis N. Morones y los gobiernos sonorenses.

Documento 58. Informe sobre las actividades políticas, radicales y obreras a la Embajada de los Estados Unidos, México, 18 de marzo de 1921. Archivos Nacionales de Washington. Record Group 165, caja 2291, traducción del inglés

Asunto: Actividades obreras, políticas y radicales.
De: México
Número: 2217
Fecha: 18 de marzo de 1921

Albuquerque abiertamente se ha declarado como un partidario de Calles y enemigo de Obregón, a quien acusa de estar coludido con el capital foráneo, principalmente con los norteamericanos.

El que escribe viajó a Pachuca el día 15, y se quedó ahí el 16 y el 17. En ese momento, Morones, Gale, Haberman y los otros delegados de la Ciudad de México no habían llegado todavía. Se dijo en la Convención que estos hombres estaban en el control de la huelga.

Seaman estaba en Pachuca. El que escribe obtuvo de él toda la información necesaria.

Probablemente, estos delegados tratarán en este Congreso obrero de llegar a un acuerdo total entre sus organizaciones y las de Gale; pero hay entre ellos varios delegados que no desean asociarse con Gale, porque lo ven como un "novato". En las reuniones que el que escribe sostuvo con estos delegados, se discutió el trabajo al que Gale ha estado vinculado desde los tiempos de Carranza, y la manera en que ha cambiado una y otra vez de bandera.

Si Morones trata de mantener su apoyo a Gale, sembrará la semilla de la duda en su propia causa, porque los delegados del Congreso obrero en Pachuca también están descontentos con

el propio Morones; no obstante las promesas de este último, los mineros padecen todavía de penosas necesidades y escasez. En Zacatecas existe una situación similar porque, a pesar de que en la administración de Estrada se le entregaron tierras a los pobres, se las quitaron después Morones y otros sin esfuerzo alguno, para defenderlos. Por eso, dicen que ya no quieren más "política", sino que van a tomar estas tierras y defenderlas con las armas, de ser necesario. Ponen como ejemplo a seguir a los pueblos cerca de Pachuca, en varias partes de Atotonilco, donde los campesinos no están dispuestos a "mezclarse" con ningún líder, sea "político u obrero". Estos campesinos han tomado posesión de las tierras y no permiten entrar ni a los soldados, ni al Gobernador ni a las Comisiones Agrarias.

En resumen, lo que se ha intentado en este Congreso ha sido estimular de manera particular al elemento agrícola para organizar una revolución de carácter socialista. El dinero para los gastos del Congreso y para la propaganda, ha sido proporcionado por Calles, Jara, de la Huerta, Tejeda y otros.

Documento 59. Oficina norteamericana del Conseio Internacional de los Sindicatos y Uniones Industriales a Miiail Tomsky[3] y Grigori Zinoviev, Brooklyn, Nueva York, 24 de marzo de 1921. Rgaspi. fondo 534, reg. 4, exp. 75, traducción del inglés

Oficina Americana
Consejo Internacional de Sindicatos y Uniones Industriales
Liceo Obrero del Condado de Queens
Avenidas Myrtle y Evergreen
Brooklyn, NY, 24 de marzo de 1921.

[3] Mijail Tomsky fue el dirigente de la Unión de Sindicatos Soviéticos.

Estimados Camaradas Tomsky y Zinoviejff:

Por la presente les estamos enviando un breve informe de nuestro trabajo en relación con el Consejo Internacional de Sindicatos Comerciales e Industriales.

Alcance de nuestro trabajo

Desde el inicio, nos hemos visto limitados en nuestro trabajo por diversos factores que escapan a nuestro control.

1. Scott llegó con credenciales e instrucciones a principios de enero; Fraina arribó sólo hasta finales de febrero.
2. A nuestro trabajo lo ha obstaculizado en gran medida la existencia de dos partidos comunistas; en un principio, el Partido Comunista declinó cooperar y ahora sólo coopera a medias. El Partido Comunista busca tomar el control. Ninguno de los partidos está en contacto con las masas sindicalizadas, lo que hace que sea necesario enviar hombres al terreno para evaluar las condiciones y establecer los contactos.
3. Dificultad para encontrar y enviar al terreno a las personas adecuadas.
4. No recibimos el dinero para el trabajo del Sindicato. Murphy habrá de explicar una parte de esto; el resto del dinero no pudimos resguardarlo a causa de una confusión de la compañía de Borodin. Tuvimos que llevar a cabo el trabajo con el dinero que Scott estaba guardando.
5. No nos ha llegado nada de la literatura que el Consejo Provisional ha publicado desde octubre.

A pesar de todo esto, hemos podido sentar las bases para el trabajo.

1. Nos concentramos, como es natural, en garantizar los delegados al Congreso[4] y obtuvimos los siguientes resultados: se enviarán siete provenientes de Estados Unidos, uno de Canadá y uno o dos más de México. No pudimos hacer nada con respecto a Sudamérica, por falta de tiempo y dinero. Sin embargo, Murphy nos aseguró que se están haciendo contactos directos con Argentina y que él personalmente se está ocupando de esto.

En los Estados Unidos, la Internacional Sindical Roja está teniendo una muy buena acogida entre los obreros progresistas de los sindicatos radicales y conservadores. Dos de los grandes sindicatos centrales, y algunos de los pequeños, han respaldado oficialmente a la Internacional Sindical Roja y el sindicato de Gompers está lanzando un ataque frontal en su contra.

Documento 60. Minuta de las conversaciones entre Sen Katayama y Frank Seaman, México, del 1 al 12 de abril. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 65, ff. 108-109, traducción del inglés

Minutas de las conversaciones entre Yavki[5] y Tanner[6]

Abril 1: hablamos sobre la situación global en México, del movimiento obrero en general, de la organización de la Con-

4 Se refiere al Tercer Congreso de la IC que tendría lugar en julio de 1921.

5 Seudónimo de Katayama.

6 Seudónimo de Seaman.

federación General de Trabajadores, realizada en febrero de 1921 durante una convención convocada por la Federación comunista de la Ciudad de México. Le pregunté quién sería la persona más adecuada para asistir al primer congreso de la Internacional Sindical Roja a realizarse en mayo. T. sugirió a Manuel D. Ramírez, secretario de la Federación Comunista y miembro del Partido Comunista Mexicano. En la noche. Y. se reunió con Ramírez y sostuvo una larga conversación con él.

Finalmente se decidió enviar a Ramírez, en el entendido que podrá obtener las debidas credenciales del Comité Ejecutivo de la CGT.

2 de abril. Se decidió hacer una edición en español del trabajo de J. T. Murphy "Two months activity of the International Council of Trade and Industrial Unions", que ya ha sido traducido por T. Se decidió asimismo sobre la necesidad de crear una oficina provisional mexicana de la Internacional Sindical Roja. T. sugirió a José Rubio (del comité ejecutivo de la CGT y miembro del Partido Comunista Mexicano, a M. Paley (editor del Obrero Industrial, órgano de la oficina mexicana de la IWW) y a un individuo del ala izquierda de la conservadora Confederación Regional Obrera Mexicana.

Y. se reunió con Paley por la tarde. Se pidió a Paley ser miembro de la Oficina. Paley sugirió a Leija Paz como miembro por parte de la CROM, T. estuvo de acuerdo.

3 de abril. Y. dijo que necesitaba a un compañero discreto que hiciera las veces de secretario, para ayudar en la labor de traducción, etcétera. T. sugirió a un joven sastre, miembro de la Federación de Jóvenes Comunistas (afiliada al Partido Comunista Mexicano). T. informó que el comité ejecutivo de la CGT había aceptado enviar a Ramírez y darle las credenciales necesarias, así como una carta de adhesión a la Internacional Sindical Roja.

En la tarde. Y se reunió con Rubio, a quien se pidió ser miembro de la Oficina Mexicana de la Internacional Sindical Roja. T. informó que Paley también había aceptado y había declarado su deseo de poner su periódico a la disposición de la Oficina.

4 de abril. T. sugirió que el Buró debía constar de cuatro en lugar de tres individuos, para incluir en él a dos comunistas. Y. aceptó. T. sugirió a José Valadés (miembro del Partido Comunista) como el cuarto.

Se decidió que además del panfleto de Murphy y de otros panfletos similares que puedan editarse posteriormente, el Buró publicaría un periódico semanal.

5 de abril. A propuesta de Y. se decidió que el periódico del Buró se llamaría "El trabajador". T. propuso a Valadés como editor. T. informó que el Comité Ejecutivo de la CGT ya había elaborado la credencial para Ramírez.

6 de abril. Y. habló con Rodríguez (de la Federación de Jóvenes Comunistas) y lo contrató a partir de pasado mañana por un salario de 150 pesos mensuales. Más tarde se decidió que el salario de R. ascendería a 200 pesos después de la primera semana. T. presentó presupuesto de varios editores para la impresión semanal de 5000 ejemplares de *El Trabajador* y se decidió aceptar una oferta de $111 (Mex). El panfleto de Murphy costará $310 por 10 mil ejemplares. Se decidió dar la copia al editor esta tarde.

Abril 7. Se decidió que Rubio trabajará temporalmente medio tiempo en el periódico, con un salario de 150 pesos al mes. Ramírez estaba listo en la tarde para salir, con sus credenciales, la carta de adhesión, pasaporte, etcétera. Saldrá mañana en la mañana.

Abril 8. Ramírez partió esta mañana en el tren de las 7. Rodríguez empezó a trabajar hoy con nosotros, comenzó con la traducción de Lozovsky *The International Council of Trade and Industrial Unions*.

T. informó de las conversaciones que habían sostenido esta tarde él y Paley con Leija Paz (de la CROM). Tanto T. como Paley consideran que Leija Paz carece de vigor y no es una persona que inspire confianza, pero en virtud de que manifiesta estar completamente de acuerdo con nosotros y como ha recibido 13 de los 27 votos en las últimas elecciones a la Secretaría General de la Federación local de la CROM en la Ciudad de México, ambos convinieron en que puede ser muy útil como miembro de la Oficina mexicana provisional.

Se decidió aceptarlo como miembro de la Oficina, sin concederle por el momento toda la confianza.

9 de abril. Y expuso la importancia de la unificación de las exiguas fuerzas del Partido Comunista de México y las del Partido Comunista Mexicano. T. señaló que Gale había sido el único obstáculo para la unificación y que desde su expulsión del país, se tenía la certeza de que habría un Partido Comunista Unificado. T. informó que por la noche asistiría a una reunión del Partido Comunista de México a sondear la propuesta.

10 de abril. T. informó que el Partido Comunista de México estaba dispuesto a unirse, pero agregó que se podía esperar muy poco de la simple unificación del Partido Comunista Mexicano y el Partido Comunista de México, los cuales son muy débiles, siendo el Partido Comunista de México apenas más que un nombre. T. creía que lo que se necesitaba era una movilización general para el reclutamiento de nuevas fuerzas, para incorporar sangre nueva al movimiento comunista.

11 de abril. Y. y T. convinieron en que debería publicarse un manifiesto convocando a todos los Comunistas (dentro y fuera de ambos partidos comunistas) a una convención para reorganizar el Partido Comunista. Y. insistió, sin embargo, en que el manifiesto debería ser publicado conjuntamente por ambos partidos comunistas. Esto se aprobó. T. hizo un

bosquejo del manifiesto. Y. dirigió una carta a los miembros del PCM y del PC de M instruyéndolos para publicar conjuntamente un manifiesto a todos los trabajadores, invitando a todos los comunistas a participar en una convención para la reorganización del Partido Comunista; todos los que aceptaran los principios y decisiones de la Tercera Internacional, ajustando sus actividades a dichos principios y decisiones [podrían ser] elegidos como miembros del nuevo partido. El trabajo de preparación del congreso de organización y las actividades generales del Comité Central Ejecutivo provisional del nuevo partido deben realizarse conjuntamente con el representante de la Agencia Panamericana. Y. sugirió y se aceptó finalmente que el Comité Ejecutivo Central Provisional se nombrara de la siguiente manera: un miembro de cada uno de los partidos comunistas que existen actualmente y tres miembros adicionales en la convención de organización.

12 de abril. Y. nombró a T. (Frank Seaman) como representante mexicano de la Agencia y le dio credenciales. T. tradujo la carta que Y. dirigió a ambos partidos y se encargará de remitirla.

Y. se reunió con Valadés, editor de *El Trabajador* y uno de los cuatro hombres elegidos para la Oficina Mexicana de la Internacional Sindical Roja.

Se decidió que el primer número del periódico aparecería finalmente el sábado 23 de abril.

Documento 61. Sen Katayama se dirige a los trabajadores, México, abril de 1921. RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, f. 5, traducción del inglés

Compañeros trabajadores de México[7]

Me da mucho gusto dirigirme a ustedes, compañeros trabajadores. Especialmente en ocasión de la fundación de la Oficina Mexicana de la Internacional Sindical Roja y en las páginas de su nuevo órgano *El Trabajador*. Me siento muy honrado y al mismo tiempo muy responsable al hacerlo.

Actualmente todos nosotros nos encontramos en el centro de una era revolucionaria mundial. Dicha era surgió principalmente como resultado de las recientes guerras capitalistas mundiales y ha estado desarrollándose en todo el mundo hacia una verdadera revolución social. Los pueblos de los países avanzados y también de los atrasados piensan en la necesidad de algunos cambios radicales en sus condiciones de vida. Algunos pueblos ya saborean los frutos de la revolución social y van a consumarla exitosamente, a pesar del ataque conjunto del imperialismo y capitalismo de los poderosos aliados, me refiero a Rusia, como ustedes bien saben. Sí, los trabajadores de Rusia ya no tienen terratenientes ni capitalistas. Ellos tienen realmente una república de trabajadores, basada en el sistema soviético.

¡Compañeros trabajadores mexicanos! Mi propósito al dirigirme a ustedes no es el tema de la revolución social, aunque sea un asunto fascinante en el momento actual. No, mi objetivo no es ese. Ustedes ya han tenido bastante de revoluciones últimamente, al menos de las denominadas

7 N. del T. En el original, al margen en lápiz, se agrega la fecha: 15 de abril, 1921.

revoluciones políticas. Y vaya que han sufrido por eso. Mi objetivo es muy sencillo y práctico y consiste en lo siguiente: quiero hacerles algunas preguntas y después pedirles que piensen en mis preguntas. Si es posible, y estoy seguro que lo harán, que las contesten en las páginas de *El Trabajador*.

Ahora, antes de hacer mis preguntas, quiero recordarles algunas cosas que ustedes ya conocen muy bien. Lo que quiero recordarles no es otra cosa que lo que son ustedes. Bien, ustedes son trabajadores industriosos y pacientes, mirando hacia el pasado tienen mucha razón para estar orgullosos de ustedes y sus antepasados en el arte y la industria. Entonces, cualquier observador inteligente reconocerá, como ustedes, que México es uno de los países más ricos del mundo. Sí, ustedes poseen magníficos recursos y riquezas ilimitadas en todo lo que es necesario para la moderna civilización. ¡Con todas esas riquezas y recursos ustedes deberían ser felices y tener bienestar! ¡Pero en realidad no es así, lejos de ello! Esta es la verdadera razón por la cual les quiero hacer algunas preguntas.

Ahora, ¿por qué es que algunos de ustedes, yo diría la gran mayoría, son tan pobres, están hambrientos y la mayoría ni siquiera usa zapatos?

¿Por qué comparativamente tan pocas personas viven en buenas casas, usan ropa fina y comen todos los días, viajan en automóviles o en primera clase, sin trabajar o hacer alguna cosa útil? Mientras tanto, ustedes que trabajan y se afanan durante todo el año viven en casuchas o al desamparo, usan ropa tosca, y comen frugalmente todo el tiempo o sin nada que comer. ¿Por qué existe este orden? ¿Alguna vez han pensado en estas cosas?

¡Piensen! ¿No son ustedes quienes producen esas exquisiteces y magníficos frutos? ¿No son ustedes los artesanos que hacen todas esas hermosas obras que decoran las casas de los ricos, no hacen la ropa que usan, sus espléndidos muebles y todo lo que disfrutan?

¿No creen que existe algo erróneo en el actual orden social? Bien, compañeros trabajadores, lo anterior son las preguntas que les quería hacer y pedirles también que piensen seriamente en ellas.

¡Compañeros trabajadores, estos son los problemas que los trabajadores de todos los países deben ponderar, pensar y discutir ampliamente entre sí. ¡Ustedes, compañeros trabajadores, y yo, debemos pensarlos y discutirlos muy seriamente y, sobre todo, debemos valernos de todos los medios para resolverlos definitivamente en beneficio de los trabajadores y también de la humanidad!

Estos y muchos otros graves problemas y la inminente necesidad de solucionarlos, supongo, provocaron y condujeron al surgimiento de *El Trabajador* y ustedes deben apoyar al periódico para discutir y resolver esos importantes problemas.

Yavki
México, abril de 1921

Documento 62. Informe sobre las Actividades Políticas, Radicales y Obreras a la Embajada de los Estados Unidos, México, 29 de abril de 1921. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2291, traducción del inglés

Monografía
Asunto: Actividades Políticas, Obreras y Radicales.
De: México
Número: 2307
Fecha: 29 de abril de 1921

Continúan activos los esfuerzos del sector obrero. El Comité de la Confederación General de Trabajadores sigue con su

trabajo de reclutamiento. La organización continúa buscando agrupar en torno de ella a los sindicatos más poderosos de la República. Sus esfuerzos han sido más o menos exitosos. Varias de estas organizaciones han abandonado la Confederación Regional, que es la agrupación de Morones y a quien empiezan a demostrarle la gran desconfianza, por sus nexos con el gobierno y con Gompers.

En estos momentos, la Confederación General cuenta con el apoyo de todas las organizaciones poderosas del Distrito Federal. Por su parte, la Confederación Regional cuenta sólo, entre sus organizaciones actuales, con algunos pequeños sindicatos de poca relevancia.

En Sonora existe una armonía total entre todos los elementos del sector laboral. En Veracruz ha estado funcionando una Confederación Local compuesta por todos los grupos obreros más importantes; en Tampico, los comunistas, así como los IWW, se han aglutinado en una Confederación Local, que a su vez se ha unido a la Confederación General.

Entre los grupos del sector agrario, existe un gran entusiasmo que han despertado los propagandistas quienes, después de la reciente Convención, lanzaron una enérgica campaña y mora el estado de Zacatecas, que es el más importante en lo que al elemento agrícola se refiere, se ha alineado para apoyar a la Confederación General.

Los grupos campesinos de Jalisco y Guanajuato han seguido el ejemplo de sus compañeros en Zacatecas.

En un futuro cercano, se establecerán en la Ciudad de México las Oficinas Centrales de la Confederación General y, para tal efecto, los sindicatos del Distrito Federal han aprobado una aportación mensual de 200 pesos. Dicha cantidad, sumada a las aportaciones provenientes de las Confederaciones Estatales, evidencia que el Comité Central podrá sin duda lanzar una intensa campaña de propaganda.

Entre los llamados Partidos Comunistas, y gracias al esfuerzo de Seaman, ha surgido la posibilidad de una alianza más estrecha. Esto se debe en gran medida a la desaparición de Gale. Se espera que, en unos días, esta "alianza más estrecha" sea un hecho consumado.

Documento 63. Informe de las Actividades Políticas, Radicales y Obreras a la Embajada de los Estados Unidos, México, 12 de mayo de 1921. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2291, traducción de inglés

Reporte monográfico
Sólo para uso oficial
Asunto: Actividades políticas, radicales y obreras.
De: México
Número: 2347
Fecha: 12 de mayo de 1921

La Oficina Internacional de los Sindicatos Rojos, dirigida por Katayama, con ayuda de Seaman, está realizando una activa propaganda entre el elemento obrero del Distrito Federal con objeto de promover una huelga general, utilizando como pretexto para dicho movimiento, el actual paro parcial de los telefonistas de la Compañía "Erickson".

Sebastián San Vicente (Véase el Reporte Monográfico No. 2175) recientemente ha hecho una labor muy activa entre los trabajadores de las plantas textiles y entre los peones de las haciendas de y cerca de Atlixco.

San Vicente ha sacado manifiestos en contra de las autoridades de Atlixco, las cuales se han visto obligadas a acceder a algunas de las demandas de los sindicatos. Entre dichas

demandas estaba la de poner en libertad a un trabajador acusado de robo y a otros acusados de ser "agitadores".

Los sindicatos han decidido enviar a José Rubio y a M. Paley a Tampico y a otras zonas petroleras con el propósito de "agitar" a los trabajadores de estas regiones. Estos hombres saldrán en unos días.

Parece ser que Paley está de acuerdo con Seaman, en difundir propaganda entre los trabajadores de la IWW de Tampico, con el objeto de convertirlos en comunistas y que abandonen completamente los principios "industrialistas" de la IWW.

Los fondos para este trabajo propagandístico serán proporcionados por Katayama. Este último es cada día más reservado e inaccesible, comunicándose directamente sólo con Seaman y Fortmayer.[8]

Es en casa de Fortmayer donde tiene lugar la mayor parte de sus entrevistas.

De los Estados Unidos, especialmente de las secciones del Este, están regresando a México muchos mexicanos que han estado trabajando durante mucho tiempo en propaganda radical. Se dice que estos hombres regresan para incrementar la intensidad de su propaganda entre el pueblo mexicano.

Esto se logrará yendo a varios estados de la República Mexicana, buscando trabajo en dichos estados. Estos individuos afirman que es casi imposible hacer propaganda en los Estados Unidos debido a las "persecuciones" que encuentran a cada paso aquellos que intentan realizar tareas de propaganda radical.

Estos hombres opinan que si se realiza en México un gran movimiento propagandístico a favor del proletariado y si el gobierno norteamericano en algún momento futuro

8 Walter Fortmayer, comunista sindicalista norteamericano de la IWW, fue uno de los deportados en mayo de 1921.

intenta intervenir, los elementos obreros norteamericanos ayudarán al movimiento radical en México impidiendo por todos los medios a su alcance la movilización de tropas.

También creen que es muy posible que las masas del elemento laboral norteamericano se levantarán en contra del "Imperialismo norteamericano" porque actualmente existe un gran descontento entre los norteamericanos "pobres".

Agregan que los pequeños propietarios, especialmente los pequeños agricultores, están arruinados por la catastrófica situación económica originada por la Guerra Europea.

Ellos piden que se inicie en México una activa y vasta propaganda mediante impresos, que dicha propaganda sea enviada a sus camaradas norteamericanos y latinoamericanos en Estados Unidos, con el propósito de alentarlos en sus ideas radicales.

Seaman afirma que esperan que pronto podrán "empezar algo" para poder iniciar este trabajo de "agitación" mediante propaganda impresa.

Documento 64. Informe de Katayama probablemente dirigido al Comintern, México, 14 de mayo de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, f. 337, traducción del inglés

Seis Semanas de Trabajo de la Oficina Provisional Mexicana de la Internacional Sindical Roja

El 31 de marzo llegué a la Ciudad de México. La primera semana de abril estuvo destinada casi en su totalidad a la elección de un delegado a la Internacional Sindical Roja. Afortunadamente me encontré con la Confederación General de los Trabajadores, que es una federación de sindicatos, organizada a mediados de febrero de 1921. En estos momentos agrupa a todos los sindicatos importantes, excepto el de los trabajadores electricistas

en la Ciudad de México. Además, recientemente las federaciones de sindicatos de dos estados y el Sindicato Ferrocarrilero se han afiliado a la Confederación. A sugerencia mía el Comité Ejecutivo Central eligió al camarada Ramírez como delegado debidamente acreditado ante el Congreso de la Sindical Roja. El camarada Ramírez partió de la ciudad la mañana del 8 de abril hacia los Estados Unidos, con credenciales de la Confederación General de los Trabajadores. Se embarcó en Nueva York rumbo a Europa el 21 del mismo mes.

Mientras tanto, hablamos de organizar provisionalmente la Oficina de la Internacional Sindical Roja. Como lo demuestra el informe de nuestro secretario, el 6 de abril quedó formalmente organizada la Oficina Provisional Mexicana de la Internacional Sindical Roja, con la participación de cuatro miembros; uno proveniente de la IWW, uno del ala izquierda de la Confederación Mexicana del Trabajo y dos del Partido Comunista. El primer trabajo que hemos realizado fue preparar y publicar en español el folleto de Murphy: Los Dos Meses de Actividades de la Internacional Sindical Roja. Imprimimos 10 000 ejemplares. Salió a la luz el 14 de abril y se distribuyó entre los trabajadores de forma gratuita a través de los sindicatos.

Luego planeamos una publicación semanal. El primer número de dicho semanario llamado *El Trabajadores* (sic) salió el 22 de abril. Desde entonces cada sábado, excepto el Primero de Mayo, el semanario se ha publicado regularmente. Así es que hoy (14 de mayo), salió el cuarto número. En el segundo número publicamos el *Manifiesto de la Oficina Mexicana de la Internacional Sindical Roja*, e incluimos una proclama para su distribución gratuita.

Estamos traduciendo el folleto de Lozovsky[9] al español y esperamos publicar dentro de poco en español *El estado y la*

[9] A. Lozovsky fue el secretario de la Internacional Sindical Roja.

revolución, de Lenin. Ya está publicado en este idioma, pero cuesta 3 pesos (1.50 dólares) cada ejemplar, por lo que a un obrero le resulta imposible adquirirlo. Podemos sacar cerca de 3 mil ejemplares a 45 centavos (22.5 centavos de dólar.) El Partido cuenta con una imprenta pequeña, y pensamos ampliarla para que podamos imprimir nuestras publicaciones, si conseguimos un poco más dinero.

Hasta ahora, el trabajo se ha hecho casi todo de manera voluntaria. Los miembros de nuestra Oficina no cobran salario alguno, con la excepción de uno que edita el periódico y realiza la labor administrativa de la Oficina. Contratamos a un joven mecanógrafo, pero como no era capaz de hacer el tipo de trabajo que nosotros queremos, hasta hace dos días con la ayuda de la Sra. Tanner, nos arreglamos para sacar adelante el trabajo. El editor sólo cobra 75 dólares al mes, lo que constituye medio salario. No obstante, en la medida en que nuestra labor progresó en cierta forma, nos vimos obligados a contratar a una mecanógrafa, que se encargará también del trabajo de oficina, la correspondencia y el correo. Teníamos una camarada muy buena para desempeñar esta labor, así que la contratamos por un salario de 100 dólares al mes y, por tanto, rentamos una oficina que nos cuesta 25 pesos (mexicanos) mensuales. Para arreglarla y amueblarla, tendremos que pagar entre 20 y 40 dólares.

Tercero. Enviamos a dos camaradas por dos semanas a visitar cuatro centros industriales importantes del país, para que realizara tareas de propaganda y organización de la Internacional Sindical Roja. Este es el primer paso que da el movimiento para hacer algo fuera de la Ciudad de México. En la Ciudad de México, vendimos alrededor de mil ejemplares del número de *El Trabajadores* (sic) dedicado al Primero de Mayo, a cinco centavos cada uno. Exceptuando el primer número del semanario, no hemos regalado ningún otro ejemplar, algo a lo que aquí no están acostumbrados, porque todos los periódicos

sindicales en México están subsidiados por el gobierno o por algún político, así es que los trabajadores nunca piensan que tienen que pagarlos y los editores de la organización sindical los regalan con gusto. Pero el nuestro es diferente: debemos demostrar que no se trata de un soborno asumido por la clase capitalista. Si es un verdadero periódico sindical, entonces los propios trabajadores son los que tienen que apoyarlo.

Cuarto. En lo que se refiere a las finanzas, las dos primeras semanas gastamos $1 265.75 dólares, lo que incluye lo invertido en el delegado, algunas deudas contraídas por el camarada Tanner y el costo de dos máquinas de escribir. Las dos semanas siguientes significaron un gasto de $545.43 dólares. Gastamos cerca de $81.31 en telegramas. Los gastos de las dos primeras semanas de mayo ascienden a $541.35. Eso incluye el envío de los dos camaradas al interior del país para realizar labor de propaganda y algunos gastos hechos para la propaganda del Primero de Mayo. En seis semanas gastamos $2 352.53 dólares en total, incluyendo el pago de deudas por valor de $240 y $400 para los gastos del delegado, es decir, $640. Por tanto, en realidad los gastos corrientes son de $1 712.53 dólares, o $285.82 dólares por semana.

Quinto. Lo anterior es un resumen financiero del trabajo de la Oficina Mexicana de la Internacional Sindical Roja durante las seis primeras semanas. En lo que se refiere al futuro inmediato, nuestro presupuesto es el siguiente:

1. Salarios	150.00 dólares semanales
2. Renta de oficina	13.50 dólares semanales
3. Periódico (semanario)	55.00 dólares semanales
4. Correo y otros gastos de oficina	25.00 dólares semanales
Total	242.50 dólares semanales

Este presupuesto obviamente es sólo para cubrir los gastos indispensables para realizar el trabajo que hemos emprendido hasta ahora. No incluye ningún gasto por concepto de organización o por publicaciones adicionales.

El 23 de abril de 1921, presenté a las Oficinas Centrales el siguiente presupuesto para la Oficina Provisional mexicana de la Internacional Sindical Roja:

Salarios y gastos mensuales

1. Editor, mensualmente	150.00 dólares
2. Asistente, mensualmente	125.00 dólares
3. Dos organizadores, mensualmente	250.00 dólares
4. El Secretario- Tesorero	150.00 dólares
5. Gastos de viaje de los organizadores, por mes	200.00 dólares
6. Renta de oficina, mensualmente	50.00 dólares
7. Mismos gastos duplicados	50.00 dólares
8. Semanario (4 números)	400.00 dólares
9. Mismos gastos por concepto de correo	40.00 dólares
10. Dos folletos y un panfleto	100.00 dólares
11. Gastos de emergencia	25.00 dólares
Total	1540.00 dólares

Todo lo que he hecho y escrito aquí se refiere a gastos provisionales por naturaleza, hasta que lleguen otros miembros de la Agencia Panamericana.

Debo señalar que no he hecho ningún cálculo estimado del trabajo de la Agencia propiamente, porque quiero esperar a que otros miembros vengan y cooperen en este aspecto.

Documento 65. Herón Proal[10] a Sen Katayama, México, sin fecha. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, f. 273

Al compañero Yavki

Estuve en México dos días exclusivamente para lograr entrevistarlo; según me dijo Valadés no se encontraba usted aquí; yo me marché a Veracruz donde resido, sin lograr poner en su conocimiento recado especial de Rubio para usted: espero en Veracruz su resolución para la mencionada entrevista; pues también San Vicente me escribe en el mismo sentido; la "Oficina" está desintegrada: tengo muy marcada recomendación de ayudarle a que la Oficina tenga vida efectiva; los compañeros del grupo Antorcha Libertaria y los compañeros radicales de Tampico estamos con los compañeros rusos en su obra revolucionaria; creo merecer la confianza que me otorgan Rubio y San Vicente: depende mi actuación de la entrevista que tenga con Usted; contésteme pronto porque sufre la organización y la labor ya emprendida.

Herón Proal
Dirección. Veracruz, Calle de la Palma no. 4.

Documento 66. Sen Katayama a Herón Proal, Puebla, 17 de junio de 192l. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, f. 18, traducción del inglés

Puebla, 17 de junio de 1921[11]
Camarada Herón Proal[12]

10 Dirigente del movimiento inquilinario del puerto de Veracruz.
11 Hasta donde sabemos, durante su estancia en México Katayama no salió de la ciudad por razones de seguridad. Cuando Proal llegó a buscarlo, lo más probable es que Katayama mismo impidió el encuentro.
12 En el original dice Herón Pival, pero se trata de Proal.

Querido camarada:

Desgraciadamente no pude verlo cuando estuvo en la ciudad porque dejé la ciudad precipitadamente precisamente cuando estaba usted en la capital. Gracias por su amable nota que me hizo llegar a través del camarada V. Lamento mucho no poder recibir personalmente el importante recado del camarada R., como ve me encuentro en camino del norte para avanzar. Respecto del mensaje del camarada R., me lo puede transmitir a través de nuestro sistema privado de comunicación, el cual arreglé con un camarada a quien puede encontrar preguntando a los camaradas o tendrá que esperar hasta que yo pueda regresar. Aunque no lo conozco, he oído mucho sobre usted a través de los camaradas mientras estuve en la ciudad. Tengo que pedirle su ayuda para el trabajo de la Oficina Mexicana Provisional de la Internacional Roja, pero como sabe el Congreso Rojo está programado para reunirse el 1o. de julio, así que debo esperar las decisiones del congreso, además estoy escaso de fondos que había esperado mucho antes, éstos no llegaron debido a las dificultades en la comunicación. Estando así la situación tengo que tomar solamente medidas temporales respecto de la oficina que usted sabrá en el curso debido del tiempo a través del representante mexicano de la Agencia Americana, a cuyo cuidado estoy dejando todo el asunto de la Oficina. Espero que sea sólo por poco tiempo, cuando el congreso de julio de la Internacional Sindical Roja actúe en la futura política de la organización. Mis colegas, dos en total, siguen fuera de la proyectada oficina, uno en los Estados Unidos, el otro no sé dónde, sólo sé que está en algún lugar de Europa en camino a México. No podemos decir qué pasará con nuestro futuro. Pero tengo gran fe en el futuro de nuestro trabajo, y el congreso lo hará así también. No puedo decir nada más por el momento, pero podré dar información más alentadora sobre nuestro movimiento.

Agradeciendo nuevamente su amabilidad por tratar de transmitirme el mensaje del camarada R. Por cierto si tiene oportunidad de ver al camarada R, por favor, dele mis mejores saludos y mi sincero pésame en sus actuales circunstancias.

Documento 67. La Agencia Panamericana del Comintern a la CGT y a IWW, sin fecha, sin lugar. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, f. 339, traducción del inglés

A la federación general y a la IWW

Amigos obreros:

Queremos presentarles una propuesta que estamos seguros es de vital importancia para el movimiento obrero mexicano en particular, y para el movimiento obrero internacional, en general.

La situación general de los trabajadores en México deja claro que la organización de los obreros petroleros dará un enorme impulso al movimiento.

Existen aproximadamente 60 mil trabajadores petroleros, de los cuales —según entiendo— menos de dos mil están organizados. La organización de esos 60 mil trabajadores sería de significación revolucionaria, inspiraría a la clase obrera en su conjunto, sería una fuerza mediante la cual los sindicatos podrían fortalecerse y adquirir un carácter revolucionario.

Más aún, como los pozos petroleros están controlados por el capital británico y norteamericano, la organización de los petroleros sobre una base revolucionaria sería una demostración de significación internacional en contra del imperialismo norteamericano y británico.

Consecuentemente proponemos:

1. Que se emprenda de inmediato una campaña para organizar a los trabajadores petroleros de México.
2. Que esta campaña esté dirigida y controlada por un Comité de Organización de la Industria Petrolera, integrado por tres miembros, uno proveniente de la Confederación General del Trabajo, otro de la IWW y otro de la Oficina Mexicana de la Internacional Sindical Roja.
3. Los trabajadores petroleros se organizarán por industria en un Sindicato de Obreros Petroleros, que incluya a todos los trabajadores del ramo.
4. El Comité Organizador, además del programa organizativo, preparará posteriormente un programa de demandas que se presentará a las compañías petroleras, el programa de organización y el programa de lucha deberán ser uno solo.
5. Todas las declaraciones, llamados, etcétera, se firmarán a nombre de la IWW; la Federación General y la Oficina Mexicana de la Internacional Sindical Roja.
6. Durante la campaña organizativa, la IWW y la Confederación deben trabajar conjuntamente, en armonía: la cuestión de si los obreros petroleros deben afiliarse a la IWW o a la Confederación es un asunto que debe resolverse después de la organización, por el Sindicato de Obreros Petroleros. Se sobrentiende, por supuesto que se aceptará la afiliación a la Internacional Sindical Roja.
7. Los fondos para la campaña se cubrirán de la siguiente manera: de la Oficina Mexicana de la Internacional Sindical Roja, apelando a los miembros de la IWW y de la Confederación General, y a los obreros

mexicanos, así como solicitando aportaciones a los obreros en los Estados Unidos.

Consideramos que este trabajo es de enorme importancia y los instamos a su inmediata aceptación.

La Agencia Panamericana de la LC.

Documento 68. Sen Katayama a la Internacional Sindical Roja. Sin fecha. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 350-354, traducción del inglés

Informe de la Agencia Americana al Consejo Ejecutivo Internacional Sindical Roja

Queridos camaradas:

Complementando informes previos sobre los sindicatos mexicanos.

Tomó algo de tiempo que nuestro trabajo se recuperara de los efectos de los arrestos y deportaciones de mayo, que desarticularon la Oficina Sindical y temporalmente paralizaron el trabajo.

Por un tiempo no hubo Oficina Sindical y la propia Agencia tuvo que funcionar directamente en esa calidad.

Durante este tiempo ocurrieron los cierres patronales en los distritos petroleros de Tampico, por parte de los dueños norteamericanos. Se produjo y continúa la controversia entre el gobierno mexicano y los propietarios extranjeros. El gobierno incrementó los impuestos a las exportaciones petroleras en 25%. Los norteamericanos, quienes dominan la industria petrolera mexicana, apelaron al gobierno nor-

teamericano, el cual se ocupó del asunto. Sin embargo, las negociaciones diplomáticas parecieron demasiado lentas y los propietarios norteamericanos optaron por el sabotaje y suspendieron el trabajo, despidiendo a miles de obreros petroleros. Este tremendo desempleo, que el gobierno mexicano no ayudó a resolver, provocó una verdadera crisis.

La Agencia decidió aprovechar esta crítica situación con fines de propaganda revolucionaria. Entonces, dirigimos un manifiesto a los trabajadores petroleros en general y a los de Tampico en particular (Se anexa el Manifiesto como apéndice 1). Consideramos que no tendría un gran peso si aparecía suscrito por la Agencia o por la Sección mexicana de la Internacional Sindical Roja, de modo que enviamos el manifiesto al Comité Ejecutivo de la Confederación General de Trabajadores (afiliada a la ISR) solicitándoles que ellos lo enviaran en su nombre. El Comité Ejecutivo de la Federación[13] perdió dos semanas en una discusión absurda, sobre si debían o no emitir el manifiesto y finalmente salió exactamente como lo habíamos escrito.

Esta demora grave y perjudicial fue causada por el hecho de que el Comité Ejecutivo de la Federación General está compuesta por anarcosindicalistas que piensan que el trabajo de la Internacional Sindical Roja es una especie de conspiración para forzarlos a aceptar el Partido Comunista. Están tan temerosos de apoyar indirectamente al Partido Comunista que a veces parece que preferirían sabotear el desarrollo del movimiento obrero mexicano.

Bueno, el Manifiesto salió a nombre de la Confederación y se imprimió de tal forma que se distribuyera entre los trabajadores y se pegara en las paredes (50 mil copias).

Considerando la situación, la Agencia decidió que uno de los medios más eficaces para dar ímpetu al movimiento

13 Se refiere a la CGT.

obrero mexicano era iniciar una campaña para organizar a los trabajadores petroleros —de 60 mil trabajadores petroleros apenas 1800 se encuentran organizados, la mitad en la Federación General y la otra mitad en la sección mexicana de la IWW—. Estaba claro el enorme significado que tendría la organización de estos 60 mil obreros: siendo la parte más importante de los obreros mexicanos, inspiraría a otros obreros a organizarse y sería una manifestación real en contra de los imperialistas norteamericanos y del gobierno mexicano.

Consecuentemente, la Agencia dirigió una carta al Comité Ejecutivo de la Federación General y a la sección mexicana de la IWW sugiriendo que se formase un Comité para organizar a los trabajadores petroleros. El Comité estaría integrado por un representante de la IWW, uno de la Federación General y uno de la Oficina Mexicana de la Internacional Sindical Roja (La carta se anexa como apéndice 2).

La IWW respondió de inmediato aceptando con una condición menor (relativa a la afiliación a la Internacional Sindical Roja, pero eso se arregla por el hecho de que la IWW de Estados Unidos ya se ha afiliado).

Sin embargo, el Ejecutivo de la Federación General demoró tres semanas en contestar, nuevamente no se decidían por el temor de estar ayudando indirectamente al Partido Comunista. Pero, finalmente aceptaron y se formó el Comité.

Mientras tanto, el Comité Ejecutivo de la Confederación Regional (amarilla, dominada por Morones, Gompers y compañía) al ver el manifiesto decidió iniciar la organización de los trabajadores petroleros, y empezó a trabajar antes de que nuestro Comité estuviera organizado.

Aún no sabemos qué tan grave es esto y si podremos continuar el trabajo con nuestro Comité, o deberemos asociarnos. Pero hemos decidido algo: no debe haber lucha de facciones entre los sindicatos rojos y la CROM en la organización de los obreros petroleros, ya que eso sería desastroso.

Tendremos que estudiar concienzudamente esta situación, propiciada por las sospechas estúpidas de los anarcosindicalistas, y actuar cautelosamente.

Repetidamente, en conversaciones y correspondencia, hemos informado al Comité Ejecutivo Sindical de la Confederación General que no existe conexión entre el trabajo de los sindicatos rojos y la tarea de organizar el Partido Comunista. Mantenemos estrictamente separadas las dos cosas. Esto es indispensable en esta fase. ¡Pero los sindicalistas son completamente insensatos, desean que no haya esfuerzos para organizar un Partido Comunista! ¡En una reunión un sindicalista nos manifestó que no habría objeciones para que organizáramos un Partido Comunista garantizando que lo integraríamos por intelectuales y elementos de la clase media, siempre y cuando no tratáramos de ganar miembros entre los obreros y los sindicatos! (Pobre camarada Lenin, que no fue aconsejado por los anarcosindicalistas mexicanos sobre la forma de construir el partido comunista).

En el trabajo sindical que realizamos, como prevén nuestras instrucciones, no estamos efectuando ninguna propaganda en contra de los anarcosindicalistas. Creemos que eso vendrá después. Nuestra propaganda sindical ha seguido nuestras instrucciones hasta ahora y procederá completamente de acuerdo con las resoluciones del Primer Congreso de la ISR. Pero, a pesar de nuestra gentileza, los sindicalistas tienen miedo, ya que nuestra propaganda general en pro del comunismo (aun cuando no ataque directamente a los sindicalistas) está causando efecto y haciendo insegura la posición de los sindicalistas. De allí sus peculiares acciones.

La Confederación General, dominada por los sindicalistas y que agrupa alrededor de 50 mil miembros, prácticamente no está realizando ningún trabajo. Ello se debe a que está débilmente organizada, estando bajo la influencia de las ideas descentralizadoras de los sindicalistas. Por ejemplo, el

Comité Ejecutivo no recibe cuotas o ingresos de los miembros, resultando de ello que no puede publicar un órgano central ni efectuar ningún trabajo para organizar a los trabajadores no organizados. Otra razón es que la Confederación General se organizó apenas en febrero de 1921 y tiene poca experiencia. Esto es una realidad para todos los obreros mexicanos, quienes sólo a partir de la revolución, (es decir, desde hace dos o tres años) tienen derecho a organizarse en sindicatos. Los líderes de la Confederación General tienen ideas muy peculiares: reconocen, por ejemplo, el derecho a existir del Partido Comunista, pero únicamente como "grupo cultural" (cualquier cosa que ello signifique) pero sin tener ninguna función revolucionaria.

Pero aún no nos preocupamos por estas extravagancias. Estamos concentrados en hacer que la Federación actúe (organizando a los no organizados, etcétera) y particularmente en cimentar su afiliación a la Internacional Sindical Roja. La afiliación aún no está asegurada, y eso es lo importante: garantizar su ingreso a la Internacional Roja y el resto resultará muy fácil, ya que la Internacional podrá vencer fácilmente a los líderes sindicalistas. En relación con esto, estamos destacando las acciones de los sindicalistas europeos, en particular los españoles (quienes tienen aquí una gran influencia ideológica), quienes han aceptado a la Internacional Sindical Roja y reconocen la necesidad de mantener estrechas relaciones con la Internacional Comunista. Estos ejemplos concretos son mucho más significativos para los miembros que docenas de artículos teóricos abstractos.

Tenemos muchas dificultades en la tarea de organizar el núcleo comunista en la Confederación General de Sindicatos,[14] ya que aún no existe el Partido Comunista. Estamos haciendo esto a muy pequeña escala, pero el trabajo concre-

[14] De trabajadores.

to en este sentido tendrá que esperar hasta que se organice el partido.

La otra federación sindical —la Confederación Regional, que cuenta con 150 mil miembros—, se encuentra débilmente organizada. Tampoco publica un órgano central. Está dominada por Morones y compañía, quien es un instrumento del gobierno mexicano y del norteamericano Gompers. Tiene mayor actividad que la Confederación General, sobre todo porque cuenta con el apoyo moral y financiero del gobierno. Los líderes de esta Federación amarilla son los peores traidores de los trabajadores; a través del Partido Laborista se encuentran identificados con los generales y otros jefes militares y obtienen empleos en el gobierno. (El propio Morones era el enviado oficial de Obregón en Washington). Sin embargo, su membresía es aproximadamente la misma que la de la organización sindicalista; y nosotros nos encontramos desarrollando una intensa campaña en su interior.

El 5 de junio se envió una carta al Congreso local de la Confederación Regional en Puebla, urgiéndole su afiliación a la Internacional Sindical Roja: produjo un efecto muy satisfactorio. El primero de julio se envió una carta al Congreso Nacional de la Confederación Regional en Orizaba, la carta fue llevada y leída ante el congreso por el Presidente de la Federación de Trabajadores Ferrocarrileros de México (que no está adherida a ninguna de las dos federaciones nacionales). No se tomó ninguna decisión, pero los líderes de la Regional emitieron una comunicación afirmando que considerarían el asunto y lo presentarían ante sus agremiados. Recientemente, la Regional decidió enviar dos representantes a Rusia para "estudiar las condiciones";[15] éstos deben ser vigilados a su llegada ya que son prácticamente agentes del

[15] Eulalio Martínez de la CROM y Luis León, secretario de agricultura, visitaron la Rusia soviética en esos meses.

gobierno mexicano y la prensa burguesa declara abiertamente que su propósito es obtener información para atacar a Rusia, a la Internacional Sindical Roja y a la Internacional Comunista.

No obstante, entre los miembros de la Regional se está desarrollando un sentimiento favorable hacia la Internacional Roja. Hace dos días recibimos un informe de nuestro organizador en Yucatán, informando que los sindicatos de ese lugar pertenecientes a la Regional, han decidido afiliarse a la Internacional Sindical Roja. Debemos utilizar estos sindicatos como base para la labor posterior en la Regional.

Existe un número de sindicatos en cierto sector (no mencionamos su nombre por obvias razones) que se encuentran desunidos, algunos pertenecen a la Regional, otros a la General. Algunos camaradas comunistas activos en dichos sindicatos se acercaron a nosotros para solicitar apoyo financiero. Los sindicatos quieren realizar una convención nacional para reunir en una federación a estos sindicatos independientes. Le dimos al sindicato 200 dólares para que envíe a dos organizadores a preparar el terreno para la convención. Estos dos camaradas son comunistas y, además de su trabajo sindical, distribuyen literatura comunista y organizan grupos comunistas. La mayoría de estos sindicatos pertenece a la Regional pero, sin duda, durante la convención se declararán en favor de la adhesión a la Internacional Sindical Roja; y nosotros los utilizaremos como otra base para trabajar dentro de la Regional.

Parece que nos hemos olvidado de la Oficina Sindical. Pero de hecho, hasta ahora la Agencia se ha visto obligada a llevar a cabo el trabajo sindical.

Decidimos reorganizar la Oficina Sindical. Para este fin convocamos a una conferencia de los miembros de la General, incluyendo a algunos del Comité Ejecutivo, algunos de provincia, etcétera, fueron doce en total. Nos aseguraron que

éstos eran los mejores. Sin embargo, la conferencia degeneró en una discusión, porque estos camaradas plantearon sospechas acerca del Partido Comunista, etcétera. Uno de ellos (un trabajador sindicalista) nos dijo que la Internacional Roja era un instrumento del Gobierno Ruso para dominar a los obreros del mundo y que ellos no querían una tiranía partidista en México como la que existe en Rusia. Respondimos consecuentemente. Finalmente, logramos parar la discusión y entrar en materia. Se creó una Oficina Sindical integrada por cinco individuos: tres de la Confederación General, uno de la sección mexicana de la IWW y uno de la Regional. (Este dejó recientemente esa organización pero tiene muchos seguidores en ella). Giramos instrucciones a la oficina Sindical (apéndice 5). Nuestro periódico obrero era *El Trabajador*, que ha aparecido regularmente durante cinco meses, bajo la supervisión de la Oficina Sindical. Sin embargo, de inmediato los sindicalistas empezaron a tratar de imponer al editor artículos sindicalistas (el editor es comunista), de modo que enviamos al editor instrucciones específicas también. (Véase apéndice 6).[16]

Esta Oficina Sindical considera que no tiene caso efectuar propaganda en la Confederación Regional (existe una mayoría de tres en la Oficina), sino que lo que debe hacerse es fracturar a la Regional. Hemos respondido contundentemente contra esta política, ya que no es la política de la Internacional Sindical Roja. Los miembros de la Regional tienen las mismas características generales que los de la General y debemos ganarlos para la Internacional Sindical Roja.

La Confederación general se reunirá en una o dos semanas. Deberemos sacar un manifiesto al Congreso. Pronto deberá elaborarse otro manifiesto para los agremiados de la Confederación General. La situación general del movimiento obrero es débil. Hay solamente medio millón de trabajadores urbanos

16 No localizamos el apéndice.

(de una población de 16 millones), de los cuales menos de 200 mil se encuentran sindicalizados y sólo 200 mil son obreros fabriles. La falta de experiencia organizativa, las recientes revoluciones, la ausencia de gran industria, todo se combina para producir anarco individualismo entre los obreros y un débil sentido del esfuerzo organizativo y de la disciplina.

Las frases revolucionarias pululan en el aire. En las convenciones de la amarillista Confederación Regional se pronuncian los discursos más revolucionarios, por Morones mismo o por generales revolucionarios que tienen a hablar, todos hablan de la lucha de clases, de la revolución, de la emancipación de la clase obrera. En una de estas convenciones un general declaró que aquí en México eran tan revolucionarios como los bolcheviques rusos, que aquí también habían hecho la revolución, pero —a diferencia de Rusia—no habían impuesto una dictadura a los trabajadores —y este general es miembro del gobierno capitalista de Obregón.

Lo que se requiere es una organización definida, que las masas desorganizadas se organicen y que las masas organizadas tomen un verdadero interés en sus sindicatos y controlen sus asuntos, sin dejarlos en las manos de los Sindicalistas propaladores de frases, o de los generales de Morones traidores de los trabajadores. En consecuencia, además de la tarea de agitación general en favor de la Internacional Sindical Roja, estamos estudiando particularmente este problema de organización.

Además de la literatura que hemos informado que se ha publicado, estamos traduciendo *Los sindicatos en la Rusia Soviética* de Lozovsky (con una introducción relativa a la experiencia Rusa adaptada a las condiciones mexicanas). Hemos recibido algunos informes del primer Congreso que han sido publicados en *El Trabajador.* Aún no hemos recibido las tesis, serán publicadas para una distribución masiva en

cuanto sean recibidas. El delegado mexicano al Primer Congreso todavía no ha regresado.

Fraternalmente suyo,

La Agencia Americana, IC.

PD. Se anexa una copia de las respuestas del "Fragebogen"[17] publicadas por el Comintern.

Documento 69. Cuestionario sobre la situación obrera en México elaborado por la Agencia Americana para el Comintern. RGASPI, fondo 534, reg. 4, exp. 5, ff. 26-39, traducción del inglés

Fragebogen-Agencia Americana
MÉXICO

Número de trabajadores urbanos

No existen cifras disponibles acerca del número de trabajadores urbanos, sin embargo, podemos estimarlos en cerca de 500 000, excluyendo a los sirvientes.[18] Según la Secretaría de Gobernación, el número de trabajadores es el siguiente:

Obreros fabriles	58 000
Artesanos	330 000

17 Cuestionario.
18 N. del T. Anotación manuscrita intercalada en el mecanoescrito.

Mineros y proletarios agrícolas	95 000
Cigarreras y modistas	90 000
Sirvientes domésticos	240 000

El significado de estas cifras no es muy claro. Los obreros fabriles (58 000) se refieren claramente a las fábricas más grandes; mientras que dentro de la categoría de artesanos quedan incluidos muchos obreros de las fábricas pequeñas —el total de los obreros fabriles se aproximaría a los 200 000—. Las cifras del proletariado agrícola son engañosas ya que solamente los mineros suman cerca de 45 000 Y la mayoría de los campesinos cabrían en la categoría de proletariado rural. Los 60 000 trabajadores petroleros están incluidos en el artesanado. *Existen cerca de 100 000 ferrocarrileros*.[19]

Dentro de la economía mundial México ocupa la categoría de colonia. La riqueza de México se encuentra dividida de la siguiente manera: los americanos poseen $1 057 770 000; los ingleses $321 502 800; los franceses $143 448 000; los mexicanos [$] 793 187 242. También hay muchos propietarios españoles y alemanes y pocos japoneses. Los mexicanos poseen menos de 30% de la riqueza nacional. Este excesivo predominio del capital extranjero significa que México no se ha desarrollado industrialmente de forma simétrica y normal, ya que el capital extranjero se invierte en las industrias más rentables (particularmente petrolera y minería). De aquí el atraso del desarrollo capitalista de México y la relativa insignificancia del proletariado industrial. Prácticamente la industria pesada es inexistente.

[19] N. del T. Anotación manuscrita añadida al mecanoescrito.

Existe una marcada tendencia revolucionaria, aunque está básicamente reducida a los trabajadores textiles de Orizaba, el proletariado rural y los artesanos que se encuentran en estrecho contacto con el proletariado agrícola.

En Orizaba predomina la industria a gran escala, reuniendo a cerca de 20 000 obreros textiles. Desde la época de Díaz los obreros de Orizaba han sido la vanguardia del movimiento revolucionario del proletariado. En 1908, bajo el despotismo de Díaz, sostuvieron una prolongada huelga ilegal, que fue sangrientamente aplastada. En 1919, durante el régimen de Carranza, llevaron a cabo otra gran huelga que duró tres meses, demandando la nacionalización de la industria textil.

Los mineros de cobre de Cananea, Sonora, quienes también declararon una dolorosa huelga ilegal durante la dictadura de Díaz (1906), se contaban antes entre los obreros más revolucionarios; pero debido al descenso en la actividad minera y al desempleo, el movimiento revolucionario en Cananea se ha extinguido gradualmente.

Influenciados por el movimiento revolucionario del proletariado agrícola (cuya demanda es la propiedad de la tierra), los artesanos que se encuentran vinculados a ellos han recibido un fuerte impulso, todavía no muy articulado a no ser por el apoyo dado a los generales rebeldes o a los candidatos parlamentarios pequeño burgueses que prometen socialismo.

La ignorancia de los campesinos y la ausencia de la fuerza rectora de la gran industria entre los trabajadores urbanos, aunadas a la influencia e ilusiones que trajo la reciente revolución, han impedido la formación de organizaciones proletarias cohesionadas y con conciencia de clase. (Esto se refiere tanto a los sindicatos como a los partidos). Con excepción de

Orizaba, esta situación prevalece en todos lados. Este hecho, la ausencia de una sólida base organizativa para el movimiento revolucionario y en particular para el movimiento obrero, los ha hecho extremadamente inciertos, dominados por el anarcosindicalismo, a merced de los "líderes", una invitación para los charlatanes y embaucadores obreros de todo tipo.

En la Ciudad de México el "movimiento revolucionario" es artificial, es la expresión de algunas destacadas personalidades (principalmente anarquistas y anarcosindicalistas, temerosos de un partido comunista), pero estos individuos están completamente aislados de las masas. Ninguno de los sindicatos en México es revolucionario, exceptuando posiblemente a los panaderos.

El movimiento entre los campesinos en Yucatán es bien conocido. En cierto sentido, es distinto del resto del movimiento mexicano. Lo trataremos más ampliamente en la sección de los partidos políticos. Debemos enfatizar que el campesinado ha sido la columna vertebral del movimiento revolucionario que ha envuelto a México desde la época porfirista.

En consecuencia, no existe un movimiento revolucionario definitivamente organizado. Sin embargo, existe una tendencia revolucionaria definida. Ello es el resultado de las expectativas que despertó la revolución tanto en los obreros como en los campesinos y que han sido cruelmente desengañados. Esta tendencia hace que las masas respondan a las frases revolucionarias. La principal necesidad es la de definir una organización obrera como la única base para desarrollar un movimiento revolucionario consciente.

Aproximadamente 28% de los obreros se encuentra organizado en sindicatos, pero muy laxamente. El movimiento cooperativista es muy escaso, en su mayoría es teórico. No existen comités de taller, esta idea es prácticamente desconocida en México.

Las organizaciones obreras pueden dividirse de la siguiente manera: 1) La Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), cuenta con 70 mil miembros aproximadamente; 2) la Confederación General de Trabajadores (CGT), con aproximadamente 30 mil; 3) la administración Mexicana de la IWW, con 400; 4) los sindicatos independientes (de los cuales el más importante es el sindicato ferrocarrilero) con 70 000; 5) y las Ligas de Resistencia de Yucatán (campesinos con 35 000).

En su mayoría los sindicatos son un membrete, es decir, los miembros existen pero rara vez pagan cuotas o asisten a reuniones sindicales. Los sindicatos prácticamente permanecen inactivos, a menos que haya huelga. De las organizaciones con alguna fuerza en México, solamente los obreros textiles (Orizaba), los panaderos y los tranviarios (de la Ciudad de México) y el pequeño grupo de la IWW se autofinancian. Muchos de los sindicatos (no los de la CGT, dominados por los anarcosindicalistas, pero afiliados a la Internacional Sindical Roja) son subsidiados por los gobiernos nacional, estatal o municipal, con el propósito de manipularlos políticamente. De hecho el movimiento obrero mexicano está estrechamente vinculado a simpatizantes de políticos, cada uno de los cuales aboga por su propio patrón. Las consecuencias desmoralizadoras de esto, con sus "trabajitos" y patronato político, son incalculables, provocando el uso deshonesto, inmoral y viciado de frases revolucionarias.

La CROM, fundada en 1918 con dinero proporcionado por el gobierno carrancista, fue la primera de las organizaciones

de su tipo actualmente existentes. Es el ejemplo *par excellence* del sindicato subsidiado y tiene todos los vicios políticos descritos en los párrafos anteriores. La CROM está afiliada a la Federación Panamericana del Trabajo de Gompers y Cía, y, a pesar de poseer un estatuto revolucionario, es claramente reaccionaria en su carácter y acción. Su actual secretario General es José F. Gutiérrez, pero su jefe es Luis N. Morones, quien está al frente de las fábricas de municiones del gobierno mexicano y constituye el peor ejemplo del embaucador obrero.

Por mucho que podamos lamentar su peligroso carácter reaccionario, debemos admitir que la CROM es la federación más sólidamente organizada en México, incluyendo a los obreros textiles de Puebla y Orizaba. Los obreros textiles de Orizaba son radicales, pero aún permanecen en la CROM básicamente porque la CGT, con su énfasis en las frases anarcosindicalistas y su falta de esfuerzos y acciones organizativos no los atrae, y ellos representan la mayor fuerza numérica de la CROM. Ellos pueden evolucionar hacia el ala izquierda.

La CGT (Confederación General de Trabajadores) fue organizada durante un Congreso convocado en febrero de 1921 por la Federación Comunista del Proletariado Mexicano, que es una federación de los sindicatos de la ciudad de México bajo influencia radical. El propósito del congreso era el de crear una organización nacional de izquierda para combatir la táctica e ideología de la CROM. El congreso organizativo de la CGT estuvo dominado por anarquistas y anarcosindicalistas; reconoció al Partido Comunista como la verdadera organización revolucionaria, pero no como "partido político", sino simplemente como un "grupo cultural". El Congreso adoptó una fuerte resolución en contra de la Federación Panamericana del Trabajo y afilió la CGT a la Internacional Sindical Roja. De acuerdo con las bases generales adoptadas por la nueva organización, las tácticas son estrictamente sindicalistas, de "acción directa" —que se interpreta como una

forma de lucha directa entre los trabajadores y patrones, sin reparar en el poder del estado o del gobierno—. Una cláusula en los estatutos prohíbe a cualquier oficial o miembro de la CGT participar en la actividad política o pertenecer a cualquier partido político (lo que incluye al Partido Comunista).

La CGT arrancó favorablemente después del Congreso Organizativo y el número de sus miembros aumentó rápidamente, despojando a la CROM, de la cual se separaron algunas organizaciones. En abril de 1921 la CGT contaba aproximadamente con 60 mil miembros, cuya fuerza principal provenía de las federaciones de artesanos del estado de Sonora, los estibadores de Veracruz, los obreros textiles de Atlixco y la Ciudad de México, los tranviarios, panaderos y telefonistas de la Ciudad de México.

Sin embargo, en la actualidad la CGT ha perdido la mitad de sus miembros. En primer lugar, recibió un duro golpe con la deportación de sus líderes más enérgicos (todos los cuales eran extranjeros). Entonces el Comité Ejecutivo entró en una suerte de parálisis, no ha emprendido ninguna actividad. Dos importantes huelgas, la general de ferrocarrileros y la de telefonistas, demostraron la incapacidad e incompetencia del Comité Ejecutivo de la CGT. ¡Ello fue más evidente por el hecho de que los telefonistas, aunque están afiliados a la CGT, durante la huelga buscaron la ayuda no del ejecutivo de la CGT, sino de la CROM! Durante la huelga ferrocarrilera la CGT combinó las mejores intenciones revolucionarias con la más completa inactividad. Los ferrocarrileros recurrieron al Comité Ejecutivo de la CGT para lanzar la convocatoria a la huelga general; el Comité Ejecutivo lo apoyaba, pero decidió que primero debía solicitar la opinión de sus afiliados, se emitió una carta, pero cuando las respuestas llegaron el movimiento ferrocarrilero había sido aplastado. ¡Una de las respuestas llegó cinco meses después de que la huelga había concluido!

Fue básicamente la inactividad de la CGT lo que permitió que la CROM traicionara a los trabajadores ferrocarrileros, firmando un convenio humillante con el gobierno, a espaldas de los huelguistas. Desde su fundación la CGT no ha participado activamente en ninguna huelga. Las crisis huelguísticas siempre se topan con un Comité Ejecutivo listo con frases revolucionarias, pero desprevenido para la acción.

Existen varias razones para esta situación. Una es que los trabajadores tienen escasa experiencia sindical. La CGT tiene una organización muy débil, incluyendo en la organización a grupos anarquistas y anarcosindicalistas que no son en ningún sentido sindicatos. De hecho la CGT parece aspirar a reunir las funciones de un sindicato con las de una organización política revolucionaria (a pesar de estar en contra de los partidos políticos). Más aún, el ejecutivo de la CGT carece de autoridad o poder, al estar bajo la influencia de las ideas anarcosindicalistas de descentralización, no recibe cuotas, resultando que el ejecutivo no es un órgano central ni puede procurar la organización de los trabajadores desorganizados. Así, los líderes anarcosindicalistas consideran a la CGT más como una corporación sectaria de propaganda que como una organización sindical; y sienten un desprecio apenas disimulado por las masas "atrasadas".

Actualmente la CGT cuenta con cerca de 30 mil miembros. Su base de apoyo ha cambiado por completo, las organizaciones presentan fuerza en algunas organizaciones campesinas de Zacatecas, de artesanos y campesinos de Jalisco, obreros textiles de Atlixco y algunos sindicatos del Distrito Federal (tranviarios, panaderos, etcétera). Los funcionarios de la CGT no se caracterizan por la felonía de los de la CROM.

La IWW mexicana prácticamente carece de influencia tanto en la práctica como en la teoría. Su principal fuerza consiste en aproximadamente 500 trabajadores petroleros en Tampico. En la Ciudad de México existe una "unidad reclu-

tadora" de aproximadamente 20 miembros. La IWW predica, desde luego, el sindicalismo industrial, pero prácticamente todos los sindicatos están organizados por oficio.

El sindicato ferrocarrilero está dividido. Existen dos grandes organizaciones: la "Confederación de Sociedades Ferrocarrileras" y la "Unión de Maquinistas, Fogoneros, Conductores y Garroteros". La primera es la más fuerte y también la más radical. Sin embargo, ninguna de las dos organizaciones es revolucionaria, con excepción de un ala izquierda, pequeña pero insistente, en la Confederación. La "Unión" es abiertamente reaccionaria y durante la huelga ferrocarrilera de febrero-marzo de 1921 (dirigida por la Confederación) actuó como esquirol y estuvo del lado del gobierno.

La Confederación se organizó en enero de 1921 y en febrero.

Documento 70. Manifiesto a los obreros petroleros de Tampico, México, sin fecha.[20] RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, ff. 112-115, traducción del inglés

Manifiesto a los obreros de los campos petroleros de Tampico compañeros trabajadores de los campos y la industria petrolera de Tampico[21]

Queridos Camaradas:

¡Nosotros los...[22] les enviamos un fraternal saludo y nuestra profundísima simpatía en esta penosa situación de prueba!

20 Junio 1921.

21 Las compañías petroleras hicieron un paro y despidieron a unos 20 000 trabajadores en 1921 en desacato a la orden del gobierno de Álvaro Obregón de subir el impuesto sobre la exportación del petróleo.

22 N. del T. Puntos suspensivos en el original.

Al mismo tiempo estamos muy indignados por la conducta de los magnates petroleros norteamericanos en Tampico. Ellos les han impuesto los tratos más bárbaros, inhumanos y crueles. Sin embargo, compañeros trabajadores, la indignación y la protesta, por más fuerte y enérgica que se presente, no remediará su situación actual, porque esos capitalistas petroleros van tras las ganancias. Ellos saben cómo explotarles mientras obtengan alguna ganancia. Además de que no les importa un comino si sus explotados padecen o mueren de hambre. No, sólo saben cómo proteger sus propiedades. Sí, su gobierno esclavista envía barcos de guerra y amenaza a los hambrientos e indignados trabajadores, quienes hasta hace poco producían ganancias para los magnates petroleros, quienes están muy contentos de que su gobierno los doblegue y disuelva su organización, de modo que puedan explotarlos cuando reanuden el negocio. No hay duda de que recomenzarán el trabajo. Lo único que quieren son mayores ganancias y más explotación en la industria; solamente quieren romperle el cuello a alguien y, al mismo tiempo, aplastar el poder de ustedes.

Todos ustedes saben estas cosas sin tener que decírselas. Pero queremos decirles algo más, a saber, cómo tendrían ustedes que actuar en tan extraordinarias circunstancias. Hay varias maneras de salir de la difícil situación actual. En primer lugar, en una situación como en la que se encuentran actualmente, tienen un derecho innato que deben ejercer por todos los medios. ¿En qué consiste? Camaradas, es el derecho a vivir que cada ser humano posee en forma inherente. Ejercer este derecho está a su alcance y el verdadero núcleo de la autoridad son ustedes mismos como individuos y, me atrevería a decir, como colectividad, en las presentes circunstancias. El derecho a la vida está por encima de la inviolabilidad de la propiedad privada. No ejercer este derecho cuando hay que hacerlo es cometer un crimen contra us-

tedes mismos. El ejercicio de este derecho está dentro de la así llamada defensa legal de cada individuo. En las actuales circunstancias, extremadamente tensas, esto puede parecerles algo abstracto y forzado. Compañeros trabajadores, no es abstracto ni forzado, ejercer este derecho, es precisamente su derecho y su deber consigo mismos, con sus familias y con la sociedad en la que viven.

En segundo lugar, tan pronto como reconozcan el primer derecho, es decir, el derecho a vivir, deben inmediatamente reconocer el hecho de que aun la inviolabilidad de la propiedad privada debe estar subordinada al derecho a vivir. A pesar de cuanto digan los juristas o los capitalistas acerca de la propiedad privada y su inviolabilidad, la verdadera autoridad del Hombre, el derecho a la vida, debe reclamar su primacía sobre la propiedad. Ahora bien, si ustedes reconocen esto, ustedes mismos deben entonces saber qué hacer: ¿por qué deben exigir que se tome posesión inmediata de la industria petrolera? Primero deberán exigirla a los dueños de las compañías petroleras. Si ellos no quieren satisfacer su justa demanda, entonces cometen un error y ustedes deberán acudir al gobierno y exigir que revoque el derecho a las propiedades petroleras concedido a los extranjeros y que designe a alguien para encargarse de la industria, o mejor aún, que el gobierno se encargue de ello en beneficio de los trabajadores que ahora sufren hambre, y en favor del interés mismo de todo el pueblo de México. Toda nación civilizada tiene derecho de confiscar la propiedad privada en aras del interés público de la nación en cuestión. Las concesiones mexicanas de petróleo se otorgaron con el propósito de extraer y explotar en beneficio de todos los involucrados. ¿Qué derecho tienen los magnates del petróleo de parar a voluntad, de hambrear a los trabajadores y de perjudicar los intereses nacionales de México? Es más que correcto, es de absoluta necesidad para el bienestar de los obreros y de la

nación en su conjunto que los campos petroleros operen de inmediato por todos los medios. Y sobre todo, es el derecho y deber de los trabajadores petroleros seguir adelante para alcanzar esto.

En tercer lugar, existe todavía otra vía para salir de sus dificultades actuales, a saber, seguir el ejemplo de los trabajadores metalúrgicos italianos, es decir, asumir la responsabilidad de la industria petrolera de México y administrar la empresa. Posiblemente sea mucho pedir, ¡pero sería mucho mejor que morir de hambre. El presente paro de la industria petrolera por parte de los magnates petroleros es un crimen en contra de la civilización y contra la nación. Es un acto de sabotaje a la nación por parte del capitalismo internacional. Todos sabemos bien que el territorio de México cuenta con ricos y enormes recursos y que ya se han otorgado muchas concesiones a los extranjeros. Ahora, si consideramos la actual conducta arbitraria de los magnates petroleros de Tampico y cedemos todos los derechos y consentimos en ser hambreados y lesionados en nuestras industrias y comercio, los otros concesionarios harán lo mismo para convertir a México en una nación esclava. Esta es la primera prueba para México, compañeros trabajadores de Tampico, no se trata sólo de la lucha de ustedes contra de la opresión del capitalismo extranjero, sino es también la lucha de México y de su pueblo entero, en contra del capitalismo. Si ahora nos sometemos dócilmente a la dictadura de los magnates petroleros norteamericanos, los recursos naturales de México serán la mayor maldición para la nación, en lugar de ser origen de felicidad y prosperidad.

En cuarto lugar, compañeros trabajadores, se informa que los Estados Unidos han enviado barcos de guerra a Tampico para proteger los intereses norteamericanos allí, lo cual seguramente significa el proteger los campos petroleros de los norteamericanos en Tampico. Es bastante extraño

que las autoridades norteamericanas actúen así. No existe ningún enemigo que amenace atacar los campos petroleros; hasta donde sabemos, los trabajadores anhelan que se abran los campos petroleros para poder librarse de la inminente hambruna. Ningún trabajador petrolero en Tampico atacará o dañará intencionalmente los bienes o plantas petroleras a menos que sea provocado por el hambre y el temor de su muerte inmediata o la de sus seres queridos. Incluso entonces se contendría, en consideración a sus compañeros trabajadores y a sí mismo. Son los magnates petroleros quienes están perjudicando los campos e instalaciones petroleros al cerrarlas sin necesidad. Sí, con el paro patronal, los magnates petroleros no sólo están perjudicando a los trabajadores y a México, sino a sí mismos.

Por último, compañeros trabajadores, les hemos dicho qué pueden hacer en su situación actual y cómo librarse de las presentes dificultades. Lo único que deseamos decirles ahora es cómo proceder en la tarea inmediata de ejercer el derecho a vivir. Con el fin de evitar conflictos innecesarios o malos entendidos por parte de las autoridades o de los magnates petroleros, ustedes deberán de nombrar inmediatamente un comité que investigue toda la industria del petróleo; cada una de las plantas petroleras, sus condiciones y contabilidad actuales, para así determinar las condiciones de operación de cada una de las empresas petroleras y del conjunto en general. Estamos completamente seguros de que no es por cuestión de pérdidas que cierran el negocio, de manera que ustedes procederían correctamente al tomar la industria petrolera para sí y en beneficio de todos los involucrados. Esta forma pacífica de cumplir el propósito de protegerse a ustedes mismos y la industria petrolera y también el interés nacional, no será considerada [...] ni siquiera por los demasiado inquietos protectores, los barcos de guerra americanos.

Al llevar a cabo esta extraordinaria tarea, compañeros trabajadores, no se dejen provocar por los soldados o los marines, sino que procedan tranquilamente y en forma ordenada, como si estuvieran trabajando en tiempos normales. Los capitalistas desean provocarlos para dispararles y hacer de ustedes criminales y así poder explotarlos más fácilmente. Piensen que están ustedes ejerciendo un derecho supremo que les pertenece.

Esto le decimos a todos los trabajadores mexicanos ¡apoyen a los trabajadores petroleros de Tampico hasta el límite y ayúdenlos a triunfar! El éxito de los trabajadores de Tampico es también el de todos los trabajadores de México.

Documento 71. Sen Katayama al Congreso de Trabajo de Orizaba, México, 25 de junio de 1921. RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, ff. 31-50, traducción del inglés

Al Congreso de la Federación Mexicana de Trabajo, Orizaba

Queridos camaradas:

Debido a circunstancias geográficas, permítanme, mediante este escrito, dirigirme a ustedes, miembros de la Federación Mexicana del Trabajo, reunida en Orizaba, a nombre de la Agencia Americana de la Tercera Internacional Comunista, en relación con el Consejo Internacional de Sindicatos y Uniones Industriales.

El Consejo Internacional de Sindicatos y Uniones Industriales se organizó el 15 de julio de 1920 en Moscú. La fuerza numérica del Consejo Internacional de Sindicatos y Uniones Industriales estuvo representada por 8 965 000 miembros de

los sindicatos y uniones industriales de Rusia, Italia, España, Francia, Yugoslavia, Bulgaria y Georgia. Desde entonces muchos países se han afiliado. Es la Internacional del proletariado revolucionario y con auténtica conciencia de clase.

Dejando como tarea al portador de la presente una explicación más amplia de nuestro Consejo Internacional de Sindicatos y Uniones Industriales, solamente expongo aquí los propósitos y objetivos de la Internacional Comunista de Sindicatos y Uniones Industriales.

1. Realizar una propaganda insistente y continua en favor de las ideas de la lucha de clases revolucionaria, la revolución social, la dictadura del proletariado y la acción revolucionaria de las masas con objeto de destruir el sistema capitalista y el estado burgués.
2. Combatir la enfermedad de la cooperación de clase que está debilitando al movimiento obrero y la esperanza de que es posible una transición pacífica del capitalismo.
3. Unificar a todos los elementos revolucionarios del movimiento sindical mundial y conducir una lucha definida en contra de la Oficina Internacional del Trabajo de la Liga de las Naciones y contra los programas y tácticas de la Oficina Internacional del Trabajo de la Liga de las Naciones y los programas y tácticas de la Federación Internacional de Sindicatos de Ámsterdam.
4. Tomar la iniciativa en la organización de una campaña internacional respecto de los hechos sobresalientes de la lucha de clase y organizar una colecta de fondos para apoyar las huelgas y los grandes conflictos sociales, etcétera.
5. Reunir todos l os materiales relativos al movimiento obrero internacional y mantener informadas a todas

las organizaciones afiliadas al Consejo Internacional de Sindicatos respecto del movimiento en otros países.

6. Publicar libros, panfletos, volantes relativos al movimiento internacional.

Arriba se enuncian los propósitos y objetivos de nuestro Consejo Internacional de Sindicatos, formulados durante el Primer Congreso pero el Segundo Congreso se reunirá en el presente mes en Moscú, representado de una forma más amplia y completa por los sindicatos revolucionarios del mundo, en consecuencia, los programas y tácticas serán discutidas y deliberadas minuciosamente en beneficio de los sindicatos proletarios. Lo anterior, sin embargo, da a ustedes una idea de lo que es nuestro Consejo Internacional de sindicatos de trabajo e industriales.

Ahora, les pido que consideren el asunto y se afilien al Consejo Internacional de Sindicatos y Uniones Industriales. Como tengo entendido, ustedes no están afiliados a la Federación Internacional de Sindicatos de Ámsterdam, así que no tengo más que agregar a lo asentado. Pero permítanme hacer algunos señalamientos en relación con la Federación Panamericana del Trabajo, a la cual según entiendo, están afiliados, ya que tendrán que separarse de ella si se afilian con nosotros. Como todos ustedes saben la Federación Panamericana del Trabajo está poderosamente dominada por la Federación Americana del Trabajo, cuyo presidente —recientemente reelecto— es Samuel Gompers, el líder obrero más conservador, oportunista y sobre todo nacionalista y completamente reaccionario. No es necesario señalarles qué es lo que ha hecho el Congreso de Denver de la Federación Americana del Trabajo. Pero para mostrarles qué tan corrupta se ha vuelto la FAT, me permitiré decir algunas palabras acerca del Congreso de Denver de la FAT. Bien, el Congre-

so de la FAT ha ignorado y suprimido la resolución de los negros que condena la Violencia de la Mafia del Ku Klux Klan (o la capucha blanca) del Sur, y en cambio, el Congreso recibió cordialmente el mensaje fraterno de la Legión Americana (la organización de ex-soldados más intolerante y nacionalista) llevado por el Coronel Olney M. Ousley, director de la Legión Americana. El moderno Ku Klux Klan es una organización criminal legalizada, el terror blanco del tipo más brutal. Es ignorante, chovinista, reaccionaria, antisindical, anti-negra, antijudía, y antisocialista, la peste de América. Con ese solo hecho la FAT aprueba tácitamente el linchamiento de negros.

La FAT es anti-racista (*sic*) hasta el tuétano, y contra los asiáticos. De aquí que apruebe la expansión armamentista y apoye a la Legión Americana. ¡Vean su actitud ante la Rusia Soviética, el único gobierno de trabajadores en el mundo! Gompers se opone encarnizada y enérgicamente a la República de los trabajadores, clamando ayuda del Secretario Hughes,[23] cuando fue perturbado por la agitación promovida por los sindicatos para restaurar las relaciones comerciales con la Rusia soviética. A esta súplica de ayuda Hughes respondió: "Los Estados Unidos no comerciará jamás con Rusia mientras se mantenga el presente sistema económico y político". Así que Gompers y su FAT están de perfecto acuerdo con la política del Secretario Hughes, quien está exigiendo en su país algunas cosas, que no necesito reiterar aquí. Gompers provocó que el Congreso ignorara y borrara de la Resolución Irlandesa la cláusula de boicot en contra de las mercancías inglesas, dejándola prácticamente anodina.

¡Lo anterior debería ser suficiente para que cualquier sindicalista sensible y, sobre todo ustedes, miembros de la

23 Charles Evans Hughes, secretario de Estado de Estados Unidos.

Federación Mexicana del Trabajo,[24] vean que deben romper las relaciones orgánicas con una organización sindical tan reaccionaria, nacionalista y antiproletaria como la Federación Americana del Trabajo!

La Federación de Sindicatos en la actualidad no debe conformarse simplemente con salarios más altos y menor jornada laboral, debe tener el propósito de controlar toda la industria nacional como en la Rusia soviética. Por lo tanto debe tener conciencia de clase y ser revolucionaria en los principios y en la práctica. Pero no sólo eso, sino también la Federación de Sindicatos debe afiliarse a alguna internacional para combatir contra el ya poderoso capitalismo internacional y también el imperialismo. Para satisfacer esta urgente necesidad y demanda se creó el Consejo Internacional de Sindicatos y Uniones Industriales.

¡Vean la actual conducta de los magnates petroleros norteamericanos en Tampico! ¿Cómo van ustedes a enfrentar esta extraordinaria conducta del capitalismo norteamericano? ¿Tienen una política sindical para vencerlos exitosamente? No, camaradas, no pueden combatir el capitalismo internacional con las viejas tácticas sindicales. Ustedes deben declararse en apoyo de los Sindicatos y Uniones Industriales Revolucionarias internacionales aunque a ustedes, miembros de la Federación Mexicana de Trabajadores, les guste o no. En el presente, el capitalismo internacional los compele a cambiar por todos los medios su política y sus tácticas reaccionarias por unas revolucionarias.

Finalmente, he escuchado que algunos de ustedes temen romper sus vínculos con la Federación Americana del Trabajo, por la posibilidad de una intervención norteamericana. Si no rompen las relaciones con la Federación más reaccionaria y amarillista del todavía más amarillista y extremadamente

24 Se refiere a la CROM.

conservador Gompers, ¿creen que serán por siempre inmunes a una intervención norteamericana? No, camaradas, posiblemente no podrán estarlo. La Federación Americana del Trabajo no es suficientemente fuerte para hacer tal cosa, aun cuando quisiera hacerlo. A juzgar por su pasado inmediato, es decir, la conducta de la FAT durante la guerra de 1914-1918, Gompers y compañía no se atreverán a actuar en contra del gobierno de Washington. La intervención o no intervención norteamericana no depende de la relación de ustedes con la Federación Americana del Trabajo sino que dependerá de la actitud y posición que ustedes adopten. Permítanme explicarles un poco porque es así. ¿Quién desea la intervención en el caso de que México no actúe de acuerdo con los deseos de los magnates petroleros norteamericanos y los capitalistas de Wall Street de Nueva York? Son esos magnates y capitalistas quienes desean la intervención, es más me atrevería a decir, que también algunos de sus propios capitalistas o generales ambiciosos. Ahora bien, estoy completamente seguro de que el pueblo norteamericano en general y especialmente el proletariado con conciencia de clase no les importa si ustedes se adhieren al 27[25] o no, consecuentemente ellos no desean una guerra con México.

Los proletarios norteamericanos son víctimas del capitalismo e imperialismo, ellos al igual que ustedes son explotados por las clases capitalistas. Digo que depende completamente de ustedes porque si deciden no convertirse más en víctimas de la revolución, de la revolución dirigida por algunos ambiciosos generales, apoyada por los capitalistas norteamericanos, presumiblemente por los magnates del cobre o del petróleo, entonces no habrá más revolución o intervención capitalistas. Lo que ustedes necesitan más urgentemente es la solidaridad de los trabajadores mexicanos, es decir, la solida-

[25] Se refiere al artículo 27 de la Constitución de 1917.

ridad de los proletarios conscientes y revolucionarios y afiliarse con el igualmente consciente y revolucionario proletariado de América. Es decir, enfrentar la explotación internacional del capitalismo internacional con la solidaridad internacional del proletariado revolucionario y con conciencia de clase de dos países, apoyado por el Consejo Internacional de Sindicatos y Uniones Industriales del ejército revolucionario industrial. Sé que ustedes son más revolucionarios y conscientes que los trabajadores norteamericanos en general; gracias a su frente y movimiento revolucionarios, el proletariado norteamericano recibirá un extraordinario impulso y responderá a sus demandas y cooperará con ustedes en la gran batalla por venir, la revolución social. Camaradas, ha llegado el tiempo de decidir su futuro inmediato, deben dejar de ser víctimas de la revolución burguesa, no más; en lugar de ajustarse servilmente a algunos líderes políticos revolucionarios, ustedes deben, con férrea determinación y voluntad, prepararse para su lucha de clase y revolucionaria para emanciparse del capitalismo norteamericano y de todos los yugos del capitalismo y el imperialismo. De otra manera tendrán la misma experiencia que están viviendo ahora en Tampico.

El Consejo Internacional de Sindicatos y Uniones Industriales necesita que los proletarios de todos y cada uno de los países se unan en una sólida y combativa fuerza revolucionaria que eventualmente se convertirá en la verdadera base de la futura República proletaria. Camaradas, el proletariado unido nacional e internacionalmente en una sólida Internacional fácilmente resolverá los difíciles problemas a los que nos enfrentamos, tales como el desempleo, los cierres patronales, la pobreza, la miseria y otros incontables que son el resultado directo del sistema capitalista.

A nombre del Consejo Internacional de Sindicatos y Uniones Industriales les invito a afiliarse al Consejo Internacional. Ya hemos establecido las oficinas Norteamericana,

Canadiense y Mexicana del Consejo Internacional de Sindicatos y Uniones Industriales y todos estamos afiliados al Consejo Internacional de Sindicatos y Uniones Industriales en Moscú.

¡Viva la Oficina Mexicana del Consejo Internacional de Sindicatos y Uniones Industriales! ¡Viva la República Soviética de los trabajadores! ¡Viva la lucha revolucionaria de clases y la inminente revolución social mundial!

El presidente de la Agencia Americana de la Tercera Internacional Comunista,

[Sen Katayama][26]
Nueva York, junio 23 de 1921

Documento 72. Sen Katayama a la Confederación General de Trabajadores, México, 27 de julio de 1921. RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, f. 87, traducción del inglés

A LA CONFEDERACIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

¡Queridos camaradas!

Hace algún tiempo enviamos un manifiesto a los trabajadores petroleros de México. Entendimos que lo habían aceptado y decidido publicarlo. Sin embargo, desde entonces han estado posponiendo la publicación de dicho manifiesto. Lo debían haber publicado de inmediato. Es una necesidad imperiosa para los

[26] El nombre se encuentra manuscrito en ruso y hasta donde los documentos del capítulo anterior nos permiten juzgar, en junio Katayama se encontraba en México. Poner como lugar de la carta Nueva York bien puede ser un subterfugio para no revelar su escondite.

trabajadores petroleros de México organizarse y resulta la mejor oportunidad para presionarlos a la organización. Cada día de demora significa la pérdida de un día en la oportunidad que ahora tienen. Y con ello están ayudando a los magnates petroleros a aplastar el poder y la energía potencial de los trabajadores petroleros y otros en contra del capitalismo internacional. Ustedes deben decidir sobre el asunto de inmediato. Es de su propio interés actuar en esta importante agitación.

Con ésta remitimos a ustedes un plan de acción para organizar el trabajo entre los obreros petroleros, que debe ser seguido de inmediato después de la publicación del manifiesto. Ustedes deben entender claramente que se trata única y exclusivamente de un movimiento laboral y no tiene que ver con la acción política o partidista. Esperamos sinceramente que acepten el plan aquí anexo y que actúen de inmediato. Háganos saber su decisión inmediatamente a través de nuestro representante mexicano.

Suyo en la causa,

Presidente de la Agencia Panamericana de la Internacional Comunista

Julio 27 de 1921.

Documento 73. Sen Katayama al Congreso del Partido Socialista del Sureste, México, sin lugar, 1 de agosto de 1921. RGASPI, fondo 521, reg. 1. exp. 17, ff. 91-92, traducción del inglés

Al Congreso del Partido Socialista del Sureste de México

Queridos Camaradas:

Nosotros, la Agencia Panamericana de la Internacional Comunista les enviamos nuestros cordiales saludos y nos congratulamos por el éxito de su movimiento y esperamos que tendrán mayor éxito en el futuro movimiento que van a discutir y deliberar durante el congreso.

¡Queridos Camaradas! El Consejo Ejecutivo de la Internacional Comunista nos ha encargado la tarea de organizar el Partido Comunista y ayudar a aquellos ya organizados en Norte, Sur y Centro América, para apresurar el objetivo y propósito fundamental de la Internacional Comunista. La tarea inmediata de nuestro movimiento es organizar nacionalmente, fortalecer y reunir a los partidos comunistas del Norte, Sur y Centro América en un solo órgano revolucionario fuerte y combativo frente al creciente y poderoso imperialismo norteamericano que es la más grande amenaza para el movimiento proletario de los dos continentes americanos. Para combatir exitosamente contra el poderoso imperialismo americano, debemos organizar al proletariado del Norte y Sudamérica bajo la bandera revolucionaria del Partido Comunista Panamericano. Solicitamos su ayuda e intensa cooperación en la organización y trabajo de propaganda del movimiento comunista.

La Internacional Comunista, por lo tanto, les pide afiliarse a ella y cooperar en el movimiento proletario revolucionario. La Segunda Internacional ya está muerta y la Segunda y media gime débilmente en la cuna. Es la Tercera Internacional la que ha estado dirigiendo el movimiento revolucionario exitosamente, combatiendo en contra del poder capitalista imperialista en el mundo y construyendo la República Socialista Soviética Rusa. La Internacional Comunista los convoca a unirse al movimiento proletario revolucionario mundial y

contribuir a la formación de una República socialista federada soviética mundial.

Queridos Camaradas, el régimen capitalista está ya en bancarrota. Ya no puede sustentar a la actual sociedad burguesa, solamente intenta conservarla mediante la fuerza bruta y el poder del dinero. El primer deber de todas y cada una de las organizaciones proletarias es apoyar y ayudar a la República Soviética Rusa, la única República de trabajadores en el mundo. Apoyar y ayudar a la Rusia Soviética es, queridos camaradas, adherirse a la Internacional Comunista, la cual es el único órgano combativo en contra del poder imperialista mundial que ha estado tratando de aplastar a la Rusia Soviética. Honesta y sinceramente les pedimos afiliarse a la Internacional Comunista y enviar un representante al Consejo Ejecutivo de la Internacional Comunista.

¡Queridos Camaradas! La Agencia Panamericana solicita urgentemente abordar en su actual Congreso el asunto de la afiliación a la Internacional Comunista y decidirse a favor de la afiliación y cooperar con nosotros en este movimiento revolucionario mundial. Ahora, cerramos ésta con los mejores deseos para que el trabajo de su Congreso sea exitoso así como su actividad futura!

¡Viva el Partido Socialista del Sureste de México!

¡Viva el Partido Comunista de México! ¡Viva la Internacional Comunista!

¡Viva la República Soviética Rusa!

El Presidente de la Agencia Panamericana de la Internacional Comunista Nueva York, agosto 1, 1921

Esta es para ser presentada en el Congreso del Partido Socialista del Sureste de México por el Camarada Roberto Celis, representante especial de la Agencia Panamericana, para quien solicitamos atentamente brindar la ayuda necesaria.

Documento 74. Sen Katayama a la Juventud Comunista, 18 de julio de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 41-42, traducción del inglés

Al Congreso de la Federación de la Juventud Comunista de México

Queridos camaradas:

A ustedes, los jóvenes luchadores comunistas de México, nosotros, de la Agencia Panamericana de la Internacional Comunista les enviamos fraternales saludos revolucionarios.

Es estimulante ver a los jóvenes comunistas de México organizados sólida y efectivamente en una época en que los comunistas adultos están divididos y dispersos. La juventud revolucionaria ha sido un importante factor en la construcción de la Internacional Comunista. Durante la guerra, mientras los viejos partidos socialistas, casi sin excepción, apoyaron al imperialismo, las organizaciones juveniles socialistas casi unánimemente se opusieron a la guerra. El órgano de la Juventud Internacional era un órgano revolucionario para el cual contribuía frecuentemente, entre otros, el camarada Lenin. En muchos países como Italia, Alemania y Escandinavia (*sic*), la juventud revolucionaria fue un factor esencial para la organización del Partido Comunista. En la Rusia Soviética la Federación de la Juventud Comunista agrupa 400 mil miembros. La Juventud Comunista Rusa realiza un enorme trabajo en la reconstrucción social y económica de la Rusia Soviética: se hace cargo de las fábricas y de la educación, moviliza a los jóvenes para el trabajo comunista, ellos constituyen la fuente de la cual el Partido Comunista obtiene miles de

sus más honestos, eficientes y valientes elementos. Y miles de nuestros jóvenes camaradas comunistas de la Rusia Soviética han muerto en la revolución; se han enrolado en el Ejército Rojo luchando contra los franceses, británicos, americanos, y polacos y contra los ejércitos contrarrevolucionarios de Denikin, Wrangel y compañía. Miles de estos jóvenes camaradas comunistas de Rusia han muerto en el combate y miles más han sido ejecutados por los ejércitos contrarrevolucionarios blancos.

Sin duda la juventud revolucionaria es una fuerza real en la Internacional Comunista y en la Revolución Mundial. Creemos que la Juventud Comunista de México está destinada a jugar un papel igualmente glorioso y heroico en la Revolución Americana. La primera tarea de su Federación, camaradas, consiste desde luego en organizar a la juventud revolucionaria de México. En esto deben concentrarse. Pero también es su deber colaborar en la formación del Partido Comunista de México. No existe actualmente un partido comunista en México. Es necesario construir dicho partido comunista.

México ha tenido ya varios así llamados partidos comunistas. Pero nunca fueron verdaderos partidos, sino simples grupos de intelectuales individualistas y egoístas, más interesados en las disputas y ambiciones personales que en la construcción del movimiento. Semejantes partidos no son útiles, sino son un peligro. Es necesario construir en México un partido comunista que sea verdadero, una organización definida, con miembros disciplinados que controlen a los líderes. Este partido debe surgir de las masas, debe representar verdaderamente a los trabajadores. El partido comunista es el partido de las masas, no de un grupo de intelectuales.

La Federación de la Juventud Comunista como organización rigurosa puede colaborar extraordinariamente en la construcción de semejante partido comunista. Por lo tanto, les proponemos: Que su congreso elija un comité de tres

miembros para iniciar el trabajo de organización del partido comunista. Este comité puede entrar en contacto con los grupos comunistas en todo el país y sumar a sus propias fuerzas a los representantes de otras organizaciones que deseen organizar el partido comunista. Este comité ampliado puede elaborar todos los planes y propaganda y, en el momento oportuno, convocar a un congreso en el que se organice el Partido Comunista de México.

No queremos decir que la Juventud Comunista deba transformarse en el partido comunista. La Juventud debe permanecer para organizar a la juventud revolucionaria de México, aunque los miembros mayores de la Federación deberán desde luego afiliarse al partido. De este modo, camaradas, debemos comenzar la que hoy constituye la tarea revolucionaria más importante de México: la organización del Partido Comunista. En nombre del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, nuevamente saludamos su congreso, y les deseamos el mayor éxito en su trabajo.

¡Viva la Federación de Jóvenes Comunistas de México! ¡Viva el Partido Comunista de México!

¡Viva la Internacional Comunista y la Rusia Soviética!

¡Viva la revolución!

Fraternalmente, La Agencia Panamericana de la Internacional Comunista Nueva York, 18 de julio de 1921

Documento 75. Principios adoptados por el Congreso de la Federación de la Juventud Comunista, agosto de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 8, f. 19, traducción del inglés

De la declaración de principios adoptados por el Congreso de la Federación de la Juventud Comunista, agosto de 1921

La emancipación de los trabajadores no puede ser alcanzada por los políticos o los generales; la emancipación de los trabajadores —como ya señaló Marx— debe ser alcanzada por los propios trabajadores. La Juventud Comunista debe manifestar esta verdad en todos los lugares y en todos los tiempos.

Los políticos democráticos solamente han tenido éxito para convertir a los trabajadores en arribistas, procurando ganar curules en el parlamento y puestos en los ministerios.

La llamada libertad política es sólo un mito.

La lucha política democrática en México es completamente artificial. Tan pronto entran en la contienda política, los trabajadores pierden su carácter de clase.

La Juventud Comunista lucha por la destrucción del actual sistema capitalista por la vía directa, por esta razón el Primer Congreso de la Federación de la Juventud Comunista considera que:

1. El Parlamento es solamente una fortaleza de la burguesía.
2. La política es simplemente un artificio utilizado por los oportunistas y la pequeña burguesía para confundir a las masas y detenerlas en su avance hacia la Revolución Social.

Más aún declara, por lo tanto:

1. Se pronuncia por la destrucción del parlamento, los concejos municipales —en síntesis— toda la maquinaria del estado burgués.

2. Combatirá la acción política, sin tomar en consideración si es llevada a cabo por demócratas, laboristas, socialistas o agraristas.
3. Para llevar a efecto el punto anterior, declara que boicoteará todas las elecciones y, si es necesario, recurrirá al sabotaje.
4. Ningún miembro de la Juventud Comunista de México participará en asuntos políticos.
5. Cualquier miembro de la Federación que viole los artículos precedentes será expulsado inmediatamente de la Juventud organizada y será declarado traidor a la clase obrera.

Nota de la Agencia Americana: Esto no es tan serio como parece, siendo más bien resultado de la incomprensión que de la convicción. El camarada que preparó la resolución ha sido ya ganado para la posición comunista en la política y participación en las elecciones.

Documento 76. Sen Katayama al Congreso de la Confederación General de los Trabajadores, Nueva York, agosto de 1921.[27] RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 340-342, traducción del inglés

Al congreso de la CGT

Camaradas:

A ustedes, reunidos en el Congreso de la revolucionaria Confederación General de Trabajadores, enviamos nuestros sinceros y fraternales saludos en nombre de la Internacional

[27] Katayama se encontraba en México en esa fecha.

Sindical Roja y, por su conducto, a todos los obreros y campesinos de México.

La Internacional Sindical Roja observa con sumo interés el desarrollo del movimiento laboral revolucionario en México, pues el movimiento mexicano se encuentra en la[s] líneas de frente en la lucha en contra del imperialismo norteamericano y porque, además, su organización y sus luchas habrán de inspirar las de Cuba y Centroamérica.

El desarrollo de la lucha mexicana mucho depende de la CGT. Con enorme regocijo recibimos la noticia de la adhesión de la CGT a la Internacional Sindical Roja, siguiendo en este caso el espléndido ejemplo de los heroicos sindicalistas de España.

Uno de los logros más importantes de la Internacional Comunista, y en particular de la Internacional Sindical Roja, es la reconciliación de los revolucionarios socialistas con los revolucionarios sindicalistas, a través de los conceptos del Comunismo. Esto es un suceso de importancia histórica mundial, que une a todas las verdaderas fuerzas revolucionarias del proletariado. Esto ha sido posible, porque los sindicalistas han atravesado la misma crisis que el Socialismo; porque en Italia y Francia grandes sectores del movimiento sindicalista se unieron en "defensa de la Patria". En toda Europa, este mismo fenómeno se está dando dentro del sindicalismo y el socialismo —sus mejores elementos se están pasando a las más del Comunismo—. Persisten todavía algunas diferencias de opinión entre sindicalistas y comunistas, pero no son trascendentes y con el tiempo irán desapareciendo. Lo vital e importante es la unidad de acción, lograda con el concurso de la Internacional Sindical Roja.

Quizá el delegado que enviaron al Primer Congreso de la Internacional Sindical Roja ya esté de regreso y pueda darles un informe completo. Todo lo que podemos hacer nosotros aquí es resumir brevemente lo acontecido en este Congreso.

Asistieron más de 300 delegados en representación de aproximadamente 17 000 000 de obreros sindicalizados, provenientes de casi todos los países del mundo, incluidos Canadá, Estados Unidos, México y Argentina.

El problema fundamental que dominó el Congreso fue la creación de una internacional sindical poderosa, así como convertir a los sindicatos reaccionarios a la lucha revolucionaria. Se discutió acerca de si los revolucionarios debiesen permanecer y trabajar en los sindicatos reaccionarios. Casi por mayoría, el Congreso votó en contra de que los revolucionarios y comunistas se retiren de los sindicatos reaccionarios; al contrario, deben permanecer dentro, trabajar y conquistar a estos sindicatos. Uno de los principales problemas en México (y en todos los países) es la unidad del movimiento laboral —"dos organizaciones equivalen a debilidad"—. Pero por ahora es obviamente imposible unir a la CGT con la CROM. Más aún, la experiencia nos demuestra (como en el caso de la IWW, en Estados Unidos), que no se puede conquistar a los sindicatos reaccionarios desde afuera. Por tanto, es necesario que los comunistas y revolucionarios mexicanos permanezcan dentro de la CROM, lleven a cabo un trabajo de agitación constante e implacable a favor de la Internacional Sindical Roja y en contra de los sindicalistas traidores como Morones, combatir a los reaccionarios en cada aspecto de la lucha inmediata y poder así tomar el control de la CROM para la lucha revolucionaria y unirla luego a la CGT. Tomando en consideración el temple revolucionario de los trabajadores mexicanos, esto no ha de ser una tarea difícil.

Otro tema ampliamente debatido durante el Primer Congreso de la Internacional Sindical Roja, fueron sus relaciones con la Internacional Comunista. El temor de algunos delegados era que una Internacional política, pudiera llegar a controlar a una Internacional que es industrial. Pero prevaleció el sentido común revolucionario y se acordó que los Comités

Ejecutivos de ambas Internacionales intercambiarían representantes y celebrarían conferencias y deliberaciones para tratar los temas relacionados con la unificación de la lucha revolucionaria; también se decidió que los sindicatos rojos y los partidos comunistas en cada país debían trabajar conjuntamente en la lucha común. Esta resolución fue preparada por [Alfred] Rosmer, representante de los sindicalistas franceses y por Tom Mann, de los sindicalistas ingleses. Los sindicalistas españoles se pronunciaron en contra al principio, pero finalmente votaron a favor.

Es imposible, por supuesto, ignorar a la Internacional Comunista, que es la representante política de los trabajadores revolucionarios del mundo. Que la Internacional Sindical Roja se rehúse cooperar con la Internacional Comunista, significa dividir a los obreros revolucionarios del mundo, y esto sería un desastre.

En lo que se refiere a la cooperación con el partido comunista, también está determinada por los requerimientos actuales de la lucha revolucionaria. De no plantearse que el partido comunista (en Rusia, en Alemania o en cualquier lado) no es revolucionario y traiciona a los trabajadores —lo que sería un argumento totalmente falso y estúpido— entonces es necesario que los sindicatos rojos y el partido comunista trabajen juntos. Esto no quiere decir que el partido domina a los sindicatos —significa solamente que ambos han llegado a un acuerdo acerca de la lucha en contra del capitalismo—. Rechazar esto es dividir a la clase trabajadora.

La resolución relativa a las relaciones de la Internacional Sindical Roja, fue aprobada por 282 votos a favor y 32 en contra, lo que indica la opinión mayoritaria del Congreso.

Vemos a este Congreso como uno de los pasos más necesarios para vencer el capitalismo. Los sindicatos reaccionarios, en Estados Unidos y en Europa, son el último baluarte del capitalismo, la fuerza más poderosa en contra de la revolución.

Ganar a estas masas sindicalistas reaccionarias para la lucha revolucionaria significa asegurar la revolución proletaria.

La lucha en Europa contra la Internacional Amarilla de Ámsterdam, la que se lleva a cabo en las Américas contra la Confederación Panamericana del Trabajo, constituyen la más importante batalla de los sindicalistas revolucionarios, dirigida y organizada por la Internacional Sindical Roja.

Dentro de estas circunstancias esperamos, por supuesto, que ustedes reafirmen la adhesión de la CGT a la Internacional Sindical Roja, e instruyan al nuevo Comité Ejecutivo para que establezca las más estrechas relaciones posibles con el Comité Ejecutivo de la Internacional Sindical Roja.

La creación de la CGT hace diez meses fue uno de los sucesos más importantes en la historia del movimiento obrero mexicano. La Confederación es todavía joven, y si bien no se ha involucrado aún en una gran lucha, tiene la voluntad para pasar a la acción. El problema que ustedes habrán de discutir, camaradas, es cómo hacer de la CGT una organización de acción, los medios organizativos para convertir en realidad esa voluntad de la CGT.

¿Podemos hacerles una o dos sugerencias, camaradas? Con verdadero pesar vimos que la CGT fue incapaz de acudir en ayuda de los trabajadores ferroviarios durante su huelga de abril. ¿Por qué sucedió eso? No porque la CGT no tenga voluntad de acción, sino porque su Comité Ejecutivo no tiene el poder o la autoridad necesarias para convocar a una Huelga General. Le escribió a sus sindicatos afiliados, pero cuando éstos respondieron, ya había pasado el momento idóneo para una Huelga General. Nos parece, camaradas, que su Comité Ejecutivo debe tener más poder, más formas de movilizar a la acción a toda la Confederación, para realizar el trabajo entre los desorganizados y para hacer de la propia Confederación una organización combativa.

La cláusula de su estatuto que no acepta en la membresía de la CGT a ningún miembro de partido político, es obviamente algo imposible y en nuestra opinión debe ser revocada. Sólo para abordar una parte del argumento: el partido comunista es un partido político, y es obviamente imposible y no revolucionario que ustedes se rehúsen a admitir como miembro de la CGT a cualquier trabajador que a la vez sea miembro del Partido Comunista.

¿Nos permiten otra sugerencia? La CGT es una organización sindical. Pero al mismo tiempo se han admitido en su Congreso delegados de grupos anarquistas y comunistas que nada tienen que ver con los sindicatos. Esto necesariamente habrá de debilitar a la CGT, y contribuirá a hacer de ésta una organización sectaria, en vez de un movimiento sindical de masas. Si los comunistas y los anarquistas desean participar en el Congreso de la CGT, deben hacerse miembros de un sindicato de verdad y asistir como sus representantes. El sistema de grupos no sindicalizados es peligroso y en nuestra opinión debe ser abolido.

Estamos seguros, camaradas, que verán estas sugerencias dentro del espíritu de fraternidad y solidaridad revolucionarias con que fueron hechas. La decisión final depende de ustedes.

Se avecinan grandes luchas para México, y estamos seguros de que su Congreso hará todo lo que esté a su alcance para enfrentar los problemas de organización y acción inherentes a estas luchas venideras.

¡Viva la CGT!

¡Vivan los obreros y campesinos de México!

¡Viva la Internacional Sindical Roja!

¡Viva la Revolución Mundial!

Fraternalmente,

Consejo Panamericano de la Internacional Sindical Roja.

Nueva York, 25 de agosto.

Documento 77. Declaración de la Confederación Mexicana de la Juventud Comunista, probablemente septiembre de 1921.[28] RGASPI, fondo 495, reg. 18, reg. 66, ff. 347-349, traducción del inglés

A los sindicatos de la CGT

Declaración de la Federación Mexicana de la Juventud Comunista

Camaradas:

El recién celebrado Congreso de la CGT ha generado una grave crisis en la organización. Definitivamente, el problema está a su consideración: ¿Deberá la CGT desarrollarse como una organización laboral, dedicada a la huelga militante y la organización sindical, o deberá convertirse en un mero grupo sectario, de líderes teóricos? Ustedes saben que en la última sesión del Congreso, tan manipulada que no todos los delegados estuvieron presentes, se decidió expulsar a la Confederación de la Juventud Comunista.

Protestamos enérgicamente por esta expulsión, y les pedimos que ustedes también protesten, por la forma insidiosa en que esta expulsión se realizó. Pero si bien les pedimos su protesta, no les estamos pidiendo que hagan de la expulsión de la Juventud Comunista el tema central. Ni tampoco le pedimos a la CGT que readmita a la Juventud Comunista —y no porque hayamos abandonado nuestro interés en la CGT (nuestros miembros seguirán realizando sus actividades como miembros de varios sindicatos)— sino porque el sis-

[28] Por las características de la redacción el escrito es de Fraina.

tema de admitir dentro de la CGT a grupos propagandísticos que no son sindicatos, es incorrecto.

Sólo los sindicatos deben pertenecer a la CGT —es esta la única forma en que podremos construir una verdadera organización obrera—. La admisión de grupos debilita a la organización, pues los delegados de esos grupos no vienen al Congreso a discutir la acción y los problemas sindicales, sino a hacerle propaganda a una teoría en particular. Si los Anarquistas y los Comunistas quieren participar en el Congreso de la CGT, tienen que trabajar activamente en un sindicato, ganarse la confianza de sus miembros y ser electos al Congreso como delegados de los sindicatos. De los 73 delegados al recién celebrado Congreso de la CGT, no representaban a ningún sindicato, solo a "grupos".

Por otro lado, hacer de la expulsión de la Juventud Comunista un revuelo, es desperdiciar energía que puede usarse mejor en el objetivo real: hacer de la CGT una verdadera organización laboral, unida y poderosa, que lleve a cabo la lucha inmediata contra el capital por mejores salarios, menos horas de trabajo y mejores condiciones; ampliando y revolucionando esta lucha inmediata de manera gradual, para crear la fuerza y las condiciones necesarias para la Revolución Social.

Camaradas, al hablar de la Revolución no podemos olvidar la lucha inmediata de los trabajadores por mejores condiciones de vida, la necesidad de mejorar y fortalecer los sindicatos, de hacer que nuestras huelgas sean más enérgicas, militantes y exitosas. La Revolución no es algo que esté separado de los problemas y luchas inmediatas de la clase trabajadora; la Revolución sólo se da a partir de estas luchas inmediatas.

El verdadero crimen del recién concluido Congreso de la CGT no fue la expulsión de la Juventud Comunista, sino que el Congreso no tomara en cuenta los problemas inmediatos de la clase trabajadora, no hiciera nada para organizar a los

obreros y campesinos desorganizados y no hiciera tampoco nada para que la CGT fuera una organización más grande y efectiva. De hecho, el Congreso, con su comportamiento en lo que se refiere al Comité Ejecutivo, prácticamente abolió a la CGT como organización nacional.

Camaradas, ¿qué se logró con el Congreso? ¿Qué inspiración recibieron de éste? ¿De qué manera los ayudó a perfeccionar su organización, a preparar una acción más militante contra los patrones, a organizar a los obreros y campesinos desorganizados?

Podemos contestar con una palabra: ¡Nada! No se adoptó ni una sola resolución importante. No se dispuso ni una acción para hacer de la CGT una organización obrera con acciones enérgicas.

En el Congreso estuvieron representados casi 200 000 000 obreros. Cuando la CGT se organizó, hace ya ocho meses, contaba con alrededor de 600 000 000 miembros. ¿Por qué no progresa la CGT? Ustedes tienen derecho de exigir una respuesta de parte de los líderes de la CGT.

Nuestra respuesta es: la CGT no es una organización laboral enfocada a la huelga militante porque sus líderes la están usando para hacer propaganda de una teoría.

No deseamos subestimar el valor de la teoría. Es indispensable conocer si el Anarquismo, el Sindicalismo o el Comunismo significan la emancipación de la clase trabajadora; si la Dictadura del Proletariado es o no necesaria. Pero primero que todo y sobre todas las cosas, los sindicatos deben ser órganos de lucha militante en contra del capital.

¡Esta es la tarea, camaradas! Debemos hacer uso de todas nuestras energías para regenerar a la CGT, para convertirla en una organización obrera de acción militante. Ni un solo sindicato debe abandonar las filas de la CGT, al contrario, es necesario construir a la CGT, para que sea más grande y poderosa.

Les sugerimos que se organicen para reformar y regenerar a la CGT, que se redacte o formule un programa de medidas prácticas para fortalecer a la CGT. Entre estas medidas, nosotros aconsejamos:

1. Abolición del derecho de los "grupos" a afiliarse a la CGT, o de enviar delegados a su Congreso. Sólo los sindicatos reales tendrán este derecho.
2. Medidas para hacer más firmes y activas las relaciones entre los diferentes sindicatos de la CGT.
3. La creación de un Comité Ejecutivo de la CGT que sí trabajará activamente, no como el pasado Ejecutivo, que lo único que hizo fue poner a hablar a sus representantes durante dos días enteros en el Congreso, haciendo un "informe", sin decir nada en concreto.
4. Que el Comité Ejecutivo tenga poderes definidos, bajo el control de las Confederaciones, para:

    a. Publicar un periódico que sea el órgano central de la CGT. Esto es indispensable si la CGT quiere ser una verdadera organización.
    b. Tener el derecho de convocar a la Huelga General en caso de que surja una situación donde esta huelga sea necesaria para la lucha en contra del capital.
    c. Tener otros poderes específicos y obligaciones que puedan ser necesarios para fortalecer a la CGT y convertirla en un órgano de acción.

5. Las condiciones de la clase trabajadora mexicana están empeorando. Es indispensable elaborar y poner en vigor un programa práctico de agitación y acción enfocado a los problemas más apremiantes de los

obreros: a) el desempleo; b) los bajos salarios; c) el alto costo de la vida.

6. Es de vital importancia para el movimiento obrero mexicano, una campaña activa y organizada para formar sindicatos entre los obreros y campesinos desorganizados. Esta campaña debe ser diseñada y llevada a cabo por el Comité Ejecutivo, con la cooperación de los sindicatos y confederaciones locales.

Estas, camaradas, son algunas sugerencias para asuntos prácticos de acción y organización. Otras se les ocurrirán a ustedes.

Debemos concentrar todas nuestras energías en este problema.

El "crimen" por el que el Congreso de la CGT expulsó a la Confederación de la Juventud Comunista fue que "¡estamos tratando de organizar un partido comunista! Nosotros nos declaramos culpables de ese crimen. Es el mismo crimen de nuestros heroicos camaradas en la Rusia Soviética, el mismo crimen de los mejores combatientes revolucionarios de la clase trabajadora en todo el mundo".

Pero, camaradas, no es el partido comunista lo que está a discusión dentro de su actual lucha en la CGT. Nosotros continuaremos con nuestros esfuerzos por construir un Partido Comunista, pero no mezclaremos esto con su lucha de hoy, la cual debe centrarse sólo en la regeneración de la CGT para convertirla en una organización sindical militante.

¡Al trabajo, camaradas! ¡Viva la CGT regenerada! ¡Viva la acción militante de la clase trabajadora mexicana! ¡Viva la Internacional Sindical Roja!

El Comité Ejecutivo de la Confederación Mexicana de la Juventud Comunista.

Documento 78. Sen Katayama al Comintern, México, sin fecha.[29] RGASPI, fondo 534, reg. 4, exp. 5, ff. 12-16, traducción del inglés[30]

A la Pequeña Oficina, Comintern[31]

Queridos Camaradas:

Complementando los informes previos sobre México, los siguientes son los nuevos acontecimientos que tienen la mayor importancia en la organización del Partido Comunista en México.

Del 4 al 12 de septiembre se celebró el Primer Congreso Nacional de la Confederación General de Trabajadores (CGT).

La CGT se organizó en febrero de 1921 en un congreso nacional convocado por la Federación Comunista del Proletariado Mexicano. Esta Federación estaba integrada por varios sindicatos de la Ciudad de México y algunos grupos anarcosindicalistas; no tenía de comunista más que el nombre. El congreso organizó a la CGT, teniendo como sus objetivos: 1) la total emancipación del proletariado mexicano y 2) la introducción de la educación racionalista (la escuela moderna) entre los trabajadores. Al pronunciarse por la acción directa (en el sentido de lucha directa contra los patrones, sin to-

29 Escrito probablemente a fines de septiembre.

30 N. del T. El documento tiene como subtítulo Reporte de la Agencia Americana.

31 El órgano supremo de la Internacional Comunista era el Comité Ejecutivo que tomaba todas las decisiones políticas. Se reunía normalmente una vez por semana. Entre el Primero y el Segundo Congreso existía una instancia más pequeña que el Comité Ejecutivo, la Pequeña Oficina, que se convertiría en el Presídium del Comité Ejecutivo después del Segundo Congreso. Esta oficina se reunía para tomar decisiones especiales. Véase Lazitch y Drachkovitch, 1972, pp. 487-488.

mar en cuenta al estado), la declaración de la CGT prevé que cada uno de los sindicatos afiliados tendrá absoluta libertad para elegir el método de lucha que mejor corresponda a "sus necesidades individuales". Más adelante señala: aceptamos como principio fundamental la lucha de clases, reconociendo que no existe nada en común entre la clase obrera y la clase explotadora; nos pronunciamos por el comunismo libertario como la suprema aspiración y por la Acción Directa como el método de lucha, rechazamos la participación en política, burguesa o la que sea; y apoyamos la educación racionalista. Nuevamente se enfatiza la autonomía o libertad de los sindicatos o grupos afiliados. El anarcosindicalismo fue el sentir predominante. Debido a la presión de dos o tres delegados comunistas la convención de la CGT decidió "aceptar, en principio, afiliarse a la Internacional Sindical Roja y someterla a la aprobación de nuestros representados". Después de denunciar toda acción política y todos los partidos, burgueses o proletarios, la convención decidió reconocer al Partido Comunista Mexicano como una auténtica organización revolucionaria, con los mismos derechos que los "grupos culturales", pero eso se declaró en apariencia, en un sentido Pickwick,[32] pues inmediatamente después se decidió que "ningún miembro de la CGT podrá pertenecer a partido político alguno so pena de ser declarado traidor a la causa". Se entendió por "Partido Comunista" a un grupo propagandístico que no participa en la lucha política.

Entonces, se declaró tener 60 mil miembros. Hasta septiembre la CGT no había participado en una sola huelga; dos o tres de las huelgas más importantes se toparon con un Comité Ejecutivo completamente impotente, que lanza frases y consejos revolucionarios, pero cuya acción es nula.

32 La referencia es a la cómica novela de Charles Dickens, *The Pickwick Papers* y quiere denotar la comicidad de la situación.

La primera convención en septiembre no representaba a más de 20 mil trabajadores, muchos sindicatos se habían separado de la CGT por su inactividad. Había 73 delegados, de los cuales 28 no representaban a ningún sindicato, 20 representaban a los grupos anarcosindicalistas y 8 grupos comunistas. Hubo la sólida presencia de un grupo comunista de 25 delegados, de los cuales 18 representaban a verdaderos sindicatos.

Nosotros enviamos a la convención de la CGT una carta a nombre de la Internacional Sindical Roja (se incluye la carta, anexo 1). Es más, cooperamos con los delegados comunistas y diseñamos para ellos siete resoluciones que aceptaron y presentaron ante el Comité Resolutivo del Congreso (anexo 2). *Dicho Comité Resolutivo se negó a presentar estas resoluciones al congreso o siquiera a discutirlas; y el Comité fue apoyado por la mayoría anarcosindicalista.*

Del siguiente resumen de las sesiones, elaborado por un delegado comunista, podrán formarse una idea precisa de la incapacidad del Congreso:

Domingo, lunes, martes, 4 a 6 de septiembre: apertura del Congreso, organización, elección de los Comités.

Miércoles: Correspondencia —sin importancia. Aprobación de los métodos de procedimiento. Se adoptó la siguiente resolución: este congreso declara su solidaridad con los mineros de Virginia Occidental de los Estados Unidos. También se enviaron saludos a R. Flores Magón, un revolucionario mexicano preso en los Estados Unidos. Informe financiero: el Ejecutivo de la CGT ha recibido $130.00 y gastado $118.50... Adopción de resoluciones: de la delegación de Atlixco 1) que debe firmarse un pacto de solidaridad; 2) organizar escuelas racionalistas; 3) prohibir el trabajo de niños menores de 12 años; 4) acelerar la construcción de la organización. De la delegación de Tampico: eliminar de la declaración de principios de la CGT cualquier referencia

a la dictadura del proletariado y al partido comunista. Otra resolución en favor de las escuelas racionalistas. Una resolución campesina estipulando que sólo debe organizarse a los peones (asalariados agrícolas) y no a los pequeños campesinos o arrendatarios. Las resoluciones del grupo comunista... Ahora en el congreso aparece una joven mujer acompañada por un teniente del ejército mexicano. Ha sido despedida de su empleo en la Universidad Nacional y quiere que el congreso la ayude. El asunto se discute cuatro horas; finalmente se decide que la Comisión se entrevistará con el rector a nombre de la federación local de la CGT en la Ciudad de México.

Jueves: el congreso ha esperado tres días para que el Comité Ejecutivo rinda su informe, pero el CE no está aún preparado. La sesión, que inició a las 9, espera el informe del CE. A las 12 Quintero aparece para informar por el CE. Su informe es sobre tres huelgas: la de los ferrocarrileros, la de los tranviarios en la Ciudad de México y la de los textileros de Atlixco (durante las cuales la CGT reveló una completa impotencia). Quintero continúa hablando durante toda la sesión, hasta las diez de la noche.

Viernes: Todo el día (12 horas) Quintero continúa hablando e introduce un ataque en contra de la Federación Mexicana de la Juventud Comunista. Informa que Ramírez ha sido enviado como delegado al Primer Congreso de la Internacional Sindical Roja. Un delegado quiere saber si la CGT está afiliada a la ISR, otro dice que *El Trabajador* (nuestro periódico obrero) declara que la CGT está afiliada y quiere saber qué derecho tiene *El Trabajador* para afirmar tal cosa. Quintero se evade diciendo que lo que declare *El Trabajador* no es asunto de los delegados. Un delegado comunista subraya que Quintero firmó un manifiesto, publicado en el número 2 de *El Trabajador*, en el cual el Comité Ejecutivo de la CGT declara que está afiliada a la ISR. Quintero responde: No lo recuerdo

bien, pero puede ser (es verdad que en el congreso Quintero habló sin parar por cerca de 22 horas —y no hubo ninguna reacción frente a su "informe"—).

Sábado: las sesiones se abren temprano, pero el Comité Resolutivo no está listo para informar. Valadés y Quintero solicitan una sesión privada para aclarar las ideas de dos delegados quienes declararon en el congreso que el gobierno soviético había enviado "millones de rublos" a México y repetidamente afirmaron que había una "máquina comunista" desmoralizando al movimiento mexicano. Quintero declaró "no hay millones de rublos". La información es aceptada. No se hizo nada más en todo el día. A las siete y media de la noche informa el Comité Resolutivo. El comité no presenta ninguna de las resoluciones comunistas. Valadés (comunista) subraya este hecho. Otro delegado protesta. Todavía otro delegado pregunta por qué sus resoluciones no fueron presentadas. Otro delegado opina que el Comité Resolutivo no ha actuado honestamente. Huitrón, respondiendo en nombre del Comité Resolutivo, declara que "el tanque comunista (el dinero ruso) está obstruyendo los trabajos del congreso". Otros dos delegados anarcosindicalistas afirman lo mismo. El Comité Resolutivo es apoyado por la mayoría anarcosindicalista... El Comité Resolutivo recomienda sustituir una de las cláusulas en la Declaración de Principios por lo siguiente: "La CGT reconoce la lucha de clases y la acción directa como el medio para alcanzar el comunismo libertario; pero su aspiración es la libertad absoluta de todos los medios de vida". Los comunistas atacan esta formulación, señalando la omisión del sistema soviético y la dictadura del proletariado; los anarcosindicalistas defienden la propuesta. El Congreso rechaza la propuesta del Comité Resolutivo (la única victoria comunista en el congreso).

Domingo: El Comité Resolutivo propone como primer punto en el estatuto de la CGT: "El Consejo Federal estará

formado por delegados de las federaciones locales". Valadés señala que actualmente sólo existen dos federaciones en la CGT. Un anarcosindicalista declara que pronto habrá más de 15. La proposición es aceptada.

Lunes: Mediante una artimaña los anarcosindicalistas han convocado a una sesión especial —la mayoría de los comunistas sin estar prevenidos de esto, no están presentes—. La sesión resuelve: 1) expulsar a Valadés de la CGT. 2) expulsar de la CGT a la Federación Mexicana de la Juventud Comunista. La razón: que Valadés y la Federación están trabajando en la formación de un partido político comunista. La tercera resolución (sin presentar razones): se prohíbe a los miembros de la CGT prestar servicio en la Oficina mexicana de la Internacional Sindical Roja.

A partir de este breve resumen podrá verse que el trabajo constructivo del congreso de la CGT fue nulo, de hecho, el congreso prácticamente disolvió a la CGT como organización nacional por su acción en el Comité Ejecutivo.

La cláusula original, (citada en la página 1) relativa a la afiliación a la ISR aún sigue vigente en la declaración de principios de la CGT, sin embargo, dicha afiliación es solamente formal, pero los líderes anarcosindicalistas que la dominan están contra la afiliación.

El que los líderes anarcosindicalistas hayan sido incapaces de anular la afiliación a la ISR es muy alentadora; más alentadora aún fue la presencia de un sólido grupo de delegados comunistas (de acuerdo con nuestra política de ampliar la base del Comité Organizador del Partido Comunista Mexicano, invitamos a la camarilla política de este grupo comunista a elegir dos delegados al Comité Organizador, lo que ya fue efectuado).

En el Congreso de la CGT hubo duros ataques contra la ISR y contra la propia Rusia Soviética. Una de las resoluciones saboteadas por el Comité Resolutivo fue la relativa a que

el Congreso manifestara su solidaridad con la Rusia Soviética y su disposición a ayudar a los obreros y campesinos hambrientos.

Sin embargo, las repercusiones del congreso son muy importantes y alentadoras. Sus miembros no están conformes con el hecho de que el congreso no hizo absolutamente nada práctico para constituir a la CGT sobre una base firme, o formular planes concretos para impulsar la lucha por cuestiones obreras inmediatas. En algunos lugares esta inconformidad se manifiesta en el deseo de abandonar la CGT y o bien mantenerse independiente o unirse a la reaccionaria CROM. Hemos instado a nuestros comunistas a no abandonar la CGT y están de acuerdo con nosotros.

La situación en la CGT es la siguiente: el liderazgo anarcosindicalista ha mostrado su total impotencia respecto de la organización y la acción. Esto representa una excelente oportunidad para asegurar el liderazgo comunista en la CGT, haciendo que en esta contienda en particular los comunistas se concentren en los problemas prácticos de la organización y acción sindicales.

El primer síntoma de insatisfacción fue la expulsión de la Federación de la Juventud Comunista. En contra de dicha expulsión la Juventud apeló al sindicato de tranviarios de la Ciudad de México. En una de las reuniones de una de las secciones de este sindicato (existe un sindicato con dos secciones, una de los empleados tranviarios y otra la de los empleados de los talleres) se ventiló el asunto de la Juventud.

Sin embargo, hemos aconsejado a la Juventud no presionar por su reingreso, y al efecto les hemos dirigido una carta (anexo 3), expresando nuestra opinión sobre cuál debe ser la estrategia de lucha; y también les remitimos el borrador de un Manifiesto (anexo 4). Están de acuerdo con esto.

La tarea de organizar el partido comunista se efectúa lentamente, pero sobre una base firme. Como ya se dijo, el

Comité Organizador se ha fortalecido con la inclusión de dos representantes elegidos por el grupo de delegados comunistas al Congreso de la CGT.

El Comité Organizador se ha dividido en dos comisiones. Una dedicada a la actividad sindical (y en supervisar la publicación de *El Trabajador*, que ahora aparece quincenalmente como un periódico obrero independiente); la otra se dedica al trabajo político organizativo. Sin embargo, todas las decisiones se toman conjuntamente por el Comité Organizador. La comisión sindical tiene instrucciones precisas para actuar activamente dentro de la reaccionaria CROM, misma que hasta el momento había sido desdeñada en favor de la CGT.

Asimismo, el Comité Organizador tiene instrucciones para iniciar colectas que permitan llevar a cabo la labor, ya que hasta el momento existe la tendencia a confiar exclusivamente en nuestro apoyo financiero.

En Yucatán se han organizado cuatro nuevos grupos comunistas y otro grande en la ciudad de México. Se han impreso y distribuido por toda la República cien mil copias del Manifiesto para la formación del partido (en nuestro último informe les remití una copia), 15 mil copias en carteles para pegar en las paredes.

El mayor obstáculo es la falta de experiencia en el trabajo político partidario, la falta de una instrucción socialista previa. Incluso nuestros comunistas persisten en sus prejuicios anarcosindicalistas; y es bastante probable que el congreso que está organizando el partido comunista se declare en contra del parlamentarismo y de la participación en las elecciones. Pero aun cuando intentamos sistemáticamente acabar con estos prejuicios, no estamos forzando las cosas: lo primero es contar con un partido.

Tenemos fondos suficientes para proseguir el trabajo hasta la organización definitiva del partido (fin de diciem-

bre). Pero el partido necesitará apoyo después. No necesitamos apoyarlo posteriormente. No creemos necesario un patrocinio en general, sino para fines específicos. La suma requerida (considerando ocho meses, de enero a agosto) será de $11 000, distribuidos como sigue: para la *Revista Comunista* (mensual), $200 por mes por ocho, $1 600; para *El Obrero Comunista*, órgano del partido, $800 por mes por ocho, $4800; para *El Trabajador*, órgano sindical quincenal, $300.00 mensuales por ocho meses, $2400. Total: $8 800. Para editar panfletos y publicaciones del Comintern, $2 200.

Nos han llegado rumores desde Nueva York de que el Comintern contempla la supresión de la Agencia Americana. Ignoramos la procedencia de estos rumores o qué tan ciertos son. Si es verdad, entonces les sugerimos enviar a México en calidad de representante a un camarada comunista competente, para trabajar aquí con apoyo; de otra manera, todo el movimiento se desmoronará.

Nota: En las propuestas financieras que hicimos en relación con el Partido Comunista Mexicano, no incluimos nada para la organización ni para los gastos generales de propaganda; eso en nuestra opinión debe ser financiado por el propio partido. Si no puede hacerlo, entonces no es un partido.

Les enviamos una copia de nuestro informe al Ejecutivo de la ISR. Les pedimos que consideren nuestras sugerencias para sacar un lema para la Federación Panamericana del Trabajo y para convocar a una Conferencia Panamericana en Moscú justamente antes del Segundo Congreso de la ISR. Creemos que esto es de gran importancia para el trabajo en América Latina.

Fraternalmente
La Agencia Americana

P.D. Mientras estábamos por enviar este informe sucedieron algunos hechos interesantes. El Comité Ejecutivo de la Juventud Comunista, después de ver nuestra carta y el Manifiesto que les propusimos (anexo 3 y 4) decidió enviarlos a la Juventud Comunista en la Ciudad de México para su discusión y aprobación. Se citó a una reunión general, en la que estuvieron presentes 150 miembros. Las sugerencias expuestas en la carta, así como el Manifiesto fueron aprobados por unanimidad y aceptados con entusiasmo. La sección sindical del Comité Organizativo está elaborando un programa completo de acción en la CGT, que será adoptado y dado a conocer en nombre de un sindicato local. La Organización juvenil en Puebla abandonó recientemente la Federación, por estar en contra del partido comunista. Después de ello, los anarquistas y sindicalistas de la organización poblana convocaron a un Congreso Nacional de la Juventud sin informar al Comité Ejecutivo o a la organización de la ciudad de México. Sin embargo, al enterarse el Comité Ejecutivo, acudió en pleno al congreso (en Orizaba); entonces el Congreso se trasladó a la Ciudad de México, discutió la situación y con excepción del delegado de Puebla por unanimidad se aceptó la idea del Partido Comunista. Los anarcosindicalistas están perdiendo fuerza y ahora están utilizando tácticas despreciables: acaban de publicar un volante acusando a los líderes comunistas de recibir millones en oro, de adquirir casas, automóviles, etc. Durante la reunión de los 150 miembros de la Juventud, se anunció que cada miembro debería dedicar mensualmente una jornada para el trabajo del PC.

Documento 79. Sen Katayama a la Oficina Mexicana de la Internacional Sindical Roja. México. 16 de septiembre de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, f. 106, traducción del inglés

Septiembre 16 [1921]
A la Oficina Mexicana Obrera, Internacional Sindical Roja

Queridos camaradas:

Recibí hace cinco días instrucciones del nuevo Comité Ejecutivo de la Internacional Sindical Roja, elegido en el congreso de julio. Dichas instrucciones se proponen suprimir todas las oficinas de la Internacional Sindical Roja en Alemania, Inglaterra, Estados Unidos, México, etcétera. De acuerdo con la nueva política, los sindicatos afiliados a la Internacional Sindical Roja deberán tener relaciones directas con el Comité Ejecutivo en Moscú y no a través de las oficinas. Consecuentemente, debemos informales que la Oficina Mexicana queda abolida. Tendré mucho gusto en ayudarles a establecer comunicación directa con el Comité Ejecutivo en Moscú, para que la CGT pueda enviar sus informes, sugestiones, etcétera.

Esto significa también que queda suprimido el Comité Organizativo de los Trabajadores Petroleros, por dos razones: 1) porque el encargado de la Oficina Mexicana ha sido removido por el Comité Ejecutivo en Moscú y 2) porque el dinero que esperábamos para la Oficina no nos ha sido enviado por el Ejecutivo. A pesar de lo que se dijo en el Congreso de la CGT acerca de los millones de oro ruso existentes en México, nuestros recursos son muy limitados e incluso si aún tuviéramos la autoridad, no tenemos el dinero para financiar el trabajo de los petroleros.

Les solicitamos arreglar las cuentas con Rocha, las finanzas, los bienes de la oficina, etcétera.

Con saludos revolucionarios
Fraternalmente suyo

Documento 80. Sen Katayama a los trabajadores en ocasión del Centenario de la Independencia de México, septiembre de 1921. RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, ff. 110-111, traducción del inglés

Centenario de la Independencia de México

¡Celebremos el centenario de nuestra independencia mexicana! ¡Nuestra querida independencia de México! Existen muchas formas de conmemorar la independencia de nuestro gran país que aseguró a la posteridad una existencia nacional independiente. Para expresar nuestra sincera gratitud a nuestros antepasados que lucharon y alcanzaron la independencia de México mediante ostentosas empresas, vaciando nuestros ricos bolsillos, resultaría ciertamente una acción agradable para la ocasión. Construir un gran edificio o una institución gigantesca que todos puedan ver y les recuerde la independencia de nuestro México es otro método apropiado de celebración, con tal de que la gran institución sea una expresión libre y voluntaria de los mexicanos libres. Invitar a las naciones amigas a compartir la feliz celebración en un rico banquete y muchos otros festejos y reconciliar y reafirmar las relaciones cordiales con esas naciones amigas es, desde luego, una parte indispensable para la gran ocasión.

Pero existen mejores formas de conmemorar el gran evento que fortalecerán y asegurarán la grandeza de nuestra independencia. Nuestros antepasados, con sus esfuerzos y sacrificios nos libraron del yugo extranjero y nos dieron un México independiente en el que disfrutamos nuestra vida independiente. Nuestro primer deber es conservar intacta nuestra independencia. Nada más. Debemos librarnos de cualquier yugo extranjero, como el del imperialismo y capitalismo de otros países que intentan dominar a nuestro querido México. Debemos al menos expresar tal determinación y lo haremos en la gran ocasión que pronto se presentará. En la próxima celebración del centenario, declaremos al mundo entero que estamos dispuestos a hacer un México independiente por todos los medios sacudiéndonos el yugo de los capitalistas e imperialistas extranjeros que siempre han cercado a México.

Compañeros trabajadores de México, es nuestro deber celebrar la próxima solemnidad expresando nuestra firme y férrea determinación de dar a México no sólo independencia política sino también una independencia económica mediante nuestros enérgicos e infatigables esfuerzos y luchas.

Compañeros trabajadores, si no nos sacudimos el yugo capitalista extranjero por nuestro propio esfuerzo y determinación, la independencia política de México podría estar amenazada en el futuro. Somos pobres y no tenemos nada para dar o contribuir para la gran celebración, pero podemos mostrar nuestra determinación por medio de nuestra declaración para asegurar la independencia económica del futuro México. ¡Esta determinación y la acción futura que haremos será la mejor celebración del próximo centenario de la independencia de México!

¿Qué es lo que más necesitamos?

Hay muchas cosas que necesitamos hoy después de muchos años de carencias y sufrimientos causados por las revoluciones. Pero lo que más necesitamos hoy es educación para los trabajadores y campesinos pobres. Los mexicanos somos por naturaleza hábiles y artísticos, pero la falta de cultura y de conocimientos prácticos y científicos reduce nuestros talentos y habilidades naturales a toscas artes y primitiva industria. No necesitamos importar industrias y artes extranjeras, sino desarrollar y cultivar sistemáticamente nuestras industrias y artes nativas. Elevar, refinar y mejorar la producción artística nacional ya existente en el país que espera ser desarrollada hasta alcanzar la estatura de la moderna civilización. Para realizar estas importantes innovaciones necesitamos sobre todo educación. Educación que perfeccionará las cualidades nacionales en las artes e industrias. Estamos orgullosos de las instituciones de educación superior, pero éstas son para unos pocos privilegiados. La inmensa mayoría de los obreros y campesinos están sumidos en la profunda ignorancia. Queremos una educación pública e industrial que haga de los individuos trabajadores eficientes en los campos y en las fábricas, y de la cual carecemos por completo en el presente. Queremos una escuela de este tipo en cada pueblo y en cada lugar. Escuelas técnico prácticas para los obreros y escuelas prácticas agrícolas e industriales para todo el país de modo tal que todos los obreros y campesinos y sus hijos tengan amplias oportunidades de mejoramiento para convertirse en ciudadanos útiles. Tenemos suficientes recursos para desarrollar y mejorar y hacer a la nación verdaderamente grande. Lo que necesitamos es educación práctica.

Documento 81. Sen Katayama y Louis Fraina a la Internacional Sindical Roja, 25 de septiembre de 1921. RGASPI, fondo 534, reg. 4, exp. 5, ff. 15-17, traducción del inglés

Al Comité Ejecutivo de la Internacional Sindical Roja

Queridos camaradas:

De acuerdo con sus instrucciones, hemos clausurado la Oficina mexicana de la Internacional Roja. La actividad sindical en México se ha dejado en manos de la sección sindical del Comité Organizativo del Partido Comunista Mexicano (el partido aún no está organizado y *El Obrero* anteriormente órgano de la Oficina Mexicana, actualmente es publicado por el Comité Organizador dos veces al mes como un periódico independiente).

Hace dos semanas la Confederación General de Trabajadores (afiliada a la Internacional Sindical Roja) celebró su congreso nacional. Mientras que cuando se organizó en febrero de 1921, la CGT tenía cerca de 60 mil miembros, ahora había menos de 20 mil obreros representados en este congreso. Hubo 73 delegados en el Congreso, de los cuales 28 no representaban a ningún sindicato, sino que eran grupos de propaganda (en su mayoría anarcosindicalistas). En el Congreso había un sólido grupo de 25 comunistas (de los cuales 18 eran delegados de sindicatos), sin embargo, los anarcosindicalistas controlaron el congreso. Cada propuesta del grupo comunista fue rechazada por el congreso; de hecho, más exactamente, el congreso nunca consideró las siete resoluciones propuestas por los delegados comunistas, ya que el *Comité Resolutivo se negó a presentarlas ante el congreso.*

Puede sonar increíble, pero aunque el congreso sesionó ocho días, no hizo nada. No se adoptó ninguna resolución relativa a los problemas y asuntos del movimiento mexicano y a la lucha de clases. Los anarcosindicalistas utilizaron el congreso como un espacio para perorar desenfrenadamente. Quintero, miembro del Comité Ejecutivo al rendir su informe habló *continuamente* por casi *dos días*, después de los cuales no hubo respuesta a su informe.

El Congreso se caracterizó por una violenta hostilidad hacia los comunistas y el partido comunista. En realidad, algunos de los delegados anarcosindicalistas declararon que millones de rublos oro habían sido enviados aquí por el gobierno ruso para sobornar y corromper al movimiento obrero mexicano. Se atacó incluso a la propia Rusia Soviética, como un gobierno dictatorial sobre la clase obrera. Los comunistas hicieron todo lo posible para lograr superar la feroz hostilidad de la mayoría.

El Congreso terminó el domingo, pero mediante un engaño los anarcosindicalistas convocaron a una sesión especial el lunes, en la cual la mayoría de los comunistas no estuvo presente. En dicha sesión se decidió: 1) expulsar de la CGT a Valadés, un comunista; 2) expulsar de la CGT a la Federación de la Juventud Comunista; 3) Prohibir a cualquier miembro de la CGT ser miembro de la Oficina Mexicana de la Internacional Sindical Roja. Váladés y la Juventud Comunista fueron expulsados so pretexto de estar trabajando para organizar un Partido Comunista en México. (Nota: tenemos cuidado de mantener separado el trabajo sindical de la Oficina Mexicana de la tarea de organizar el partido comunista).

En lo que respecta a la Internacional Sindical Roja la situación no fue del todo satisfactoria. Muchos de los anarcosindicalistas atacaron directamente a la Internacional Sindical Roja; el Comité Resolutivo no admitió la discusión de una resolución presentada por el delegado comunista, de

aceptar las decisiones del primer congreso y confirmar la adhesión de la CGT a la Internacional Sindical Roja. Por otro lado, no se adoptó ninguna resolución para retirar a la CGT de la Internacional Sindical Roja, de modo que técnicamente la CGT continúa afiliada. Sin embargo, al parecer lo que tienen en mente los líderes anarcosindicalistas de la CGT es la formación de una Internacional Sindicalista a pesar de la experiencia de los sindicalistas españoles.

En lo que respecta a la Oficina Mexicana, la intención de la mayoría del congreso fue claramente el sabotaje de la ISR. La Oficina mexicana está integrada por cinco miembros, de los cuales tres son de la CGT (dos de ellos miembros del Comité Ejecutivo), uno de la sección mexicana de la IWW y un comunista. Adoptamos esta política para demostrar que no existe conexión entre la actividad obrera de la ISR y la organización del partido comunista y también debido a la falta de individuos comunistas capaces. La oficina estuvo de acuerdo en trabajar en consonancia con la ISR; respecto al periódico convinimos en que no se publicaría nada en contra del sindicalismo, pero que de la misma manera, tampoco se publicaría nada a su favor. Bueno, lo que sucedió fue lo siguiente: la Oficina publicó un número de *El Obrero* y estaba completamente plagado de anarcosindicalismo, anuncios de periódicos anarquistas, críticas a la Rusia Soviética, tratando de probar que el anarquismo es la única esperanza para la clase obrera y apenas un superficial artículo sobre la ISR.

Sin embargo, la incapacidad del Congreso está impulsando una revuelta en la CGT que promete excelentes resultados. Si se desea mayor información, véase el informe al Ejecutivo del Comintern.

En apariencia los anarcosindicalistas mexicanos están contemplando la organización de una Internacional Sindical independiente. Pero están procediendo indirectamente. Planean primero organizar una Federación Obrera Pana-

mericana, controlada por el sindicalismo, y utilizarla posteriormente como un medio para formar una Internacional Sindical. El apoyo para dicho plan puede provenir de los sindicatos latinoamericanos, que se encuentran más o menos controlados por los sindicalistas.

Actualmente existe una Federación Panamericana del Trabajo completamente bajo el control de la AFL de los Estados Unidos de Gompers y cía. Esta Federación no ha avanzado gran cosa en América Latina, salvo en México, en donde la CROM (70 000 miembros) está afiliada, cuenta con algo de apoyo en América Central. Pero Gompers y compañía están destinando muchos esfuerzos y dinero para que tenga éxito.

Existe la necesidad material de tal Federación Panamericana de Trabajo ya que en toda América, al estar dominada por el imperialismo de Estados Unidos, el movimiento obrero y la lucha de clases se encuentran peculiarmente unidas en las Américas.

Tomando en consideración esto y utilizando la consigna de "En contra de la Federación Panamericana de Gompers" los sindicalistas intentarán formar su propia Federación Panamericana.

Nos parece que es una situación que requiere de la intervención de la Internacional Sindical Roja. Sugerimos lo siguiente:

1. Que en las Américas la consigna sobre la que debe hacerse énfasis es: Moscú o Washington porque (a) en las Américas no existen sindicatos afiliados a Ámsterdam, (b) hay algunos sindicatos afiliados a la Federación Panamericana de Gompers, (c) las oficinas de esta federación están en Washington, la política dictada por la Federación Americana del Trabajo es la del social-imperialismo, una extensión "laboral" de la Doctrina Monroe, de allí que el lema "Moscú o Washington"

responde a la situación de aquí, particularmente en América Latina.

2. Que la Internacional Sindical Roja debe poner en circulación la consigna de organizar una Federación Panamericana del Trabajo revolucionaria (sección de la ISR).
3. Que la ISR por sí debe convocar a un congreso para organizar una Federación Panamericana del Trabajo revolucionaria.
4. Que dicho Congreso debe realizarse en Moscú un mes antes del II Congreso de la Internacional Sindical Roja.

La alternativa de la ISR al hacer esto, es no permitir a los anarcosindicalistas latinoamericanos hacerlo independientemente con el probable riesgo para su Federación Panamericana, de ser utilizada como un medio para combatir a la Internacional Sindical Roja.

En las Américas se necesita dicha Federación Panamericana. Surgirá ya sea como un asunto de Gompers, de los sindicalistas u organizada bajo el auspicio de la Internacional Sindical Roja.

Más aún, la convocatoria para una Federación Panamericana revolucionaria emitida por la ISR también proveerá la base material para la agitación y el trabajo de la ISR en América Latina, misma que ahora falta.

Al principio las noticias de la organización (hace un año) de la Internacional Sindical Roja impresionaron profundamente a los anarcosindicalistas en América Latina; la aceptaron con gran entusiasmo. Pero están comenzando a ver, sobre todo después de las resoluciones del Primer Congreso, que la Internacional Sindical Roja tiene ciertas implicaciones, como por ejemplo la cooperación con el Comintern, el partido comunista, etc. De allí que se estén volviendo hostiles.

Nuestras instrucciones al Comité Organizador del Partido Comunista Mexicano son: seguir intentando ganarse a los sindicalistas. En la CGT la lucha de los comunistas en contra de los anarcosindicalistas actualmente se lleva a cabo como una propuesta sindical, es decir, no sobre la disyuntiva o anarquismo o comunismo, sino estrictamente en los asuntos de la organización y la acción. En estos asuntos los anarcosindicalistas han demostrado completa incapacidad. Existen buenas perspectivas para que, sobre esta base, los comunistas aseguren el control.

La actividad en América Latina, en todos los aspectos, será poderosamente apoyada por la ISR, emitiendo la convocatoria a un Congreso para organizar una Federación Revolucionaria Panamericana del Trabajo.

Fraternalmente suyos,
Kata
Fra
Agencia Americana

PD. Incluimos un proyecto del borrador propuesto para convocar a la mencionada conferencia, en el caso de que ustedes aprueben nuestra sugerencia.

Documento 82. Louis Fraina a la Internacional Sindical Roja, México, 22 de noviembre de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 185-187, traducción del inglés

Noviembre 22 de 1921
Al Comité Ejecutivo de la Internacional Sindical Roja

Los dos artículos anexos les proporcionarán una idea general de la situación en México. El Comité Ejecutivo de la CGT, que técnicamente está afiliado al Profintern,[33] continúa saboteando indirectamente a la ISR y atacando directamente a los comunistas mexicanos que tratan de organizar un partido. El último incidente fue la publicación de un volante, a nombre del Comité Ejecutivo de la CGT, en el que se ataca a los comunistas, diciendo que los comunistas rusos eran revolucionarios y todo lo demás, pero si supieran qué clase de comunistas son los mexicanos, los rusos serían los primeros en repudiarlos. El pequeño grupo de sindicalistas que actualmente controla la CGT no sólo se aferra a sus viejas ideas, sino que no está completamente de acuerdo con la ISR, habiendo sido empujado a afiliarse por el entusiasmo de sus miembros, pero sabotea a la ISR y espera la oportunidad para abandonarla.

Sin embargo, fuera de su actividad en contra de la ISR y de los comunistas, los líderes anarcosindicalistas de la CGT no están haciendo absolutamente nada y esta inactividad está ocasionando la rebeldía de sus miembros.

El regreso de M. D. Ramírez, quien fue como delegado a su Primer Congreso, es muy conveniente. El camarada Ramírez está a favor de la ISR y del partido comunista de manera honesta y entusiasta. Aún conserva vestigios de sindicalismo (lo que se manifiesta particularmente en su oposición al parlamentarismo y a la participación en las elecciones, pero esto no importa, ya que tiene amplio criterio y eventualmente cambiará. Ramírez trabaja tenazmente por la ISR. Le he arreglado un viaje de cinco semanas, durante las cuales trabajará por el partido y por la ISR. Antes de su viaje

33 La Internacional Sindical Roja por sus siglas en ruso.

a Rusia, Ramírez era quizá la figura más relevante en la CGT; pero durante su ausencia y con la deportación de los principales líderes, su posición se ha visto disminuida por los anarcosindicalistas, sin embargo, su influencia crece entre los miembros de ella. Entre los comunistas mexicanos que he conocido, él es el más responsable y confiable y se puede confiar en él en cualquier cosa que se le encomiende.

Bueno, desde su regreso Ramírez ha sido saboteado por los líderes anarcosindicalistas de la CGT. Tenían la impresión de que él estaba de su lado y arreglaron su participación en un mitin, pero en cuanto se percataron de su posición, no le permitieron hablar en la asamblea organizada especialmente para él y en la que se había anunciado su discurso. Sin embargo, dicho incidente fortaleció a Ramírez en lugar de debilitarlo. Él ha escrito un informe sobre el congreso para la CGT, mismo que publicaremos como panfleto.[34]

La situación en la CGT es muy favorable para nosotros, ya que sus miembros están descontentos porque la organización está en completa inactividad a causa de los líderes anarcosindicalistas. He discutido la situación con los camaradas mexicanos y hemos llegado a la conclusión de que la lucha en la CGT debe basarse en dos cosas: 1) en la afiliación incondicional a la ISR y 2) adoptar medidas prácticas para reformar a la CGT y convertirla en una organización obrera combativa. Dentro de algunos días uno de los sindicatos de la CGT que se encuentra bajo nuestra influencia circulará un manifiesto que deberá convertirse en el punto de partida para la lucha.

Un importante suceso ha tenido lugar en la CROM, la organización obrera amarilla. La organización local de la CROM en Orizaba, que cuenta con aproximadamente 5 mil miembros y está sólidamente organizada, nos invitó —a través

[34] Véase el siguiente capítulo.

del Ejecutivo— a explicar en qué consiste la ISR. Enviamos a dos delegados, después de lo cual el Ejecutivo propuso a los miembros la afiliación a la ISR, proposición que fue adoptada unánimemente. Los líderes amarillos, Morones y compañía, se alarmaron e insistieron en que una organización local de la CROM no podía afiliarse a la ISR a menos de que lo decidiera la organización en su conjunto. (La CROM está afiliada a la American Federation of Labor de Gompers). Entonces se decidió convocar a una asamblea especial para discutir el asunto de la afiliación a la ISR, que no incluyera a todos los sindicatos de la CROM, sino a su mayoría. Esta asamblea se verificará muy pronto. Hemos acordado con el Ejecutivo de Orizaba invitar a Ramírez para hablar oficialmente en su nombre.

A través de los sindicatos de Orizaba y del asunto de la afiliación estamos realizando el trabajo de propaganda en la CROM. Un Comité está elaborando un programa para el control obrero de la propaganda de acuerdo con las tesis del Segundo Congreso, adecuándolas a las condiciones de México. Esto puede usarse para movilizar a los trabajadores y también para asegurar la dirección revolucionaria en los sindicatos.

Apenas hemos recibido su petición para enviar material sobre los sindicatos para publicarlo en un anuario internacional el 1o. de noviembre. He puesto a un camarada mexicano a preparar el material que responda al cuestionario. Prácticamente no existe material impreso para enviarles. Se trabaja para celebrar la semana de la Internacional Sindical Roja en diciembre.

El Ejecutivo de la CGT ha emitido una convocatoria para un Congreso en mayo para organizar la Federación Panamericana del Trabajo. Esto convierte la propuesta que le presentamos hace algunos meses en un asunto práctico. Nuestra propuesta era:

1. Que ustedes emitieran una convocatoria para la organización de la Federación Panamericana del Trabajo como una sección de la ISR.
2. Que lanzaran una convocatoria para celebrar en Moscú un Congreso Panamericano del Trabajo, auspiciado por ustedes, seis semanas o dos meses antes del Segundo Congreso.[35]

Este asunto se convierte en vital ya que las organizaciones sindicales en Chile, Perú y Argentina están empeñadas en apoyar la convocatoria de la CGT. A menos que la ISR actúe, los sindicalistas celebrarán el mencionado congreso, organizarán la Federación Panamericana que se aprovechará en contra de la ISR. De hecho, en buena medida será solamente una federación latinoamericana, ya que no vendrá ninguna organización de Canadá y de los Estados Unidos, únicamente estará la IWW y eso con dificultades. Mientras que una Conferencia Panamericana del Trabajo celebrada en Moscú bajo sus auspicios asegurará no sólo la adhesión de las organizaciones sindicales, sino muy probablemente de la CROM mexicana y de otras organizaciones similares y por supuesto de quienes las apoyan en Canadá y los Estados Unidos. Una convocatoria lanzada por ustedes estimularía todo el trabajo de la ISR en las Américas y traería buenos resultados. El trabajo aquí debe contar con una base panamericana. He tratado de obtener la opinión de los camaradas en Estados Unidos sobre este propuesto Congreso Panamericano, pero no han respondido. He escrito dos veces a su representante, el camarada Coman, pero hasta ahora tampoco él ha respondido. Así que no sé qué piensan los camaradas norteamericanos acerca del propuesto Congreso Panamericano.

[35] Congreso de la ISR en 1922.

Sin embargo, los camaradas mexicanos en contacto con los sindicatos de aquí están a favor del Congreso Panamericano. El camarada Ramírez está a favor y les envío una carta de él a este respecto. Si ustedes están a favor del propuesto Congreso, la convocatoria debe publicarse de inmediato, ya que debe darse un tiempo para la propaganda y preparación.

Fraternalmente
La Agencia Americana

PD. Se entiende por supuesto que no estamos haciendo ninguna agitación respecto del propuesto Congreso Panamericano, ya que primero ustedes deben decidir sobre el asunto.

Documento 83. Borrador del manifiesto a los trabajadores de las Américas, elaborado por Fraina, probablemente octubre de 1921. RGASPI, fondo 534, reg. 4, exp. 5, ff. 40-43, traducción del inglés

Borrador propuesto por la Agencia Americana
¡TRABAJADORES DE LAS AMÉRICAS, UNÍOS!
Manifiesto a los sindicatos de Norte y Sudamérica
Elaborado por el Comité Ejecutivo de la Internacional Sindical Roja

Camaradas:

La lucha de clases en las Américas se agudiza y torna más agresiva. Bajo el dominio del imperialismo americano, el capital está tomando la ofensiva en Canadá, los Estados Unidos y América Latina.

Las condiciones de vida y trabajo se deterioran rápidamente. Existen más de cinco millones de obreros desemplea-

dos en los Estados Unidos; hay enormes masas de desempleados en Canadá, en México, en los países sudamericanos. En todas partes se reducen los salarios; en lugar de luchar por mejorar su nivel de vida, los obreros de las Américas se ven obligados a luchar en contra de una completa degradación de sus niveles de vida.

El capital está usando estas condiciones para esclavizar aún más a los trabajadores. En los Estados Unidos, los sindicatos se ven obligados a luchar por subsistir como sindicatos, en contra de la política de *open shop*[36] impulsada por los patrones. En Virginia Occidental la guerra civil fue desatada en virtud de la completa subordinación del estado a las tácticas criminales de los propietarios mineros. El capital está utilizando los medios más salvajes y brutales para esclavizar a los obreros norteamericanos.

En México las recientes huelgas han sido aplastadas básicamente debido a la engañosa intervención del gobierno. Es más, el gobierno mexicano está entregando a la clase obrera a las garras del capital americano. Allí prevalecen la crisis industrial, el desempleo y salarios de hambre. Estas condiciones son igualmente características para Sudamérica, en donde la mayor parte de los 311 trabajadores es prácticamente esclava. En todas partes de América domina el terror blanco. En Estados Unidos, en México, en Argentina los mejores líderes, los más honestos, son arrestados, encarcelados o deportados. De manera particular, en Argentina se arresta a los trabajadores revolucionarios y a los líderes sindicales, tratándolos con una brutalidad sólo equiparable al reino del terror en Hungría bajo el régimen de Horthy.[37] "La prosperidad" es un sueño del pasado. "La democracia" manifiesta

36 Cuando la empresa contrata trabajadores sindicalizados y no sindicalizados.

37 Almirante Miklos Horthy reemplazó a Bela Kun cuando la República de los Sóviets húngara fue destruida en 1919.

sus verdaderos colores que es un medio de la burguesía para oprimir y dominar a la clase trabajadora.

Camaradas, les enviamos en esta hora de prueba y combate nuestros cordiales saludos revolucionarios y nuestros deseos fraternales por la victoria.

La situación internacional

La crisis industrial y el enorme desempleo en las Américas es consecuencia directa de las condiciones que imperan en Europa, las que a su vez son consecuencia directa de la reciente guerra imperialista. La guerra perturbó completamente y destruyó parcialmente la estructura industrial capitalista. La producción en Europa está prácticamente paralizada y esto, aunado a las cuantiosas deudas nacionales, imposibilita que Europa adquiera bienes manufacturados de los Estados Unidos, en tanto que la reducción del comercio internacional de los Estados Unidos ha producido un severo descenso en la compra de materias primas en América Latina, lo que ha provocado depresión industrial y desempleo en los países de América Latina.

La crisis es una crisis mundial, provocada directamente por la guerra mundial, por el oneroso tratado de Versalles, por el bloqueo a la Rusia Soviética, en una palabra: por el colapso del capitalismo.[38] En la mente del capitalismo norteamericano, la solución a la crisis estará dada por la completa sujeción y empobrecimiento de los trabajadores en Europa y América Latina. Pero los trabajadores europeos no están dispuestos a aceptar esta solución. Éstos, en grandes masas se vuelven hacia el movimiento revolucionario y hacia la acción revolucionaria. Hasta hace poco los sindicatos europeos eran el mayor obstáculo para el desarrollo y acción revolucionarios de la clase trabajadora. La Internacional de Ámsterdam (amarilla), dominada por los

[38] N. del T. Esta última línea está añadida a lápiz.

mismos líderes reaccionarios que favorecieron la guerra imperialista y trabajaron para los gobiernos capitalistas asesinos, saboteaban el movimiento revolucionario del proletariado. Conscientes de esta traición los obreros europeos están abandonando rápidamente la Internacional Amarilla, adhiriéndose a la Internacional Sindical Roja, la cual en su Primer Congreso de julio se organizó definitivamente con una membresía de aproximadamente 17 millones de trabajadores organizados, en Europa, Asia, América.[39]

La Internacional Sindical Roja es revolucionaria en sus aspiraciones; se propone organizar a los obreros del mundo en un ejército revolucionario para la lucha inmediata contra el capitalismo y por la Revolución. La dominación del mundo por el imperialismo británico y norteamericano (particularmente el imperialismo norteamericano) hacen de la lucha de los trabajadores del mundo una lucha internacional que debe estar unida e inspirada en métodos y propósitos unificados. Ese es el cometido de la Internacional Sindical Roja.

El imperialismo norteamericano

El imperialismo norteamericano domina el mundo entero, pero su poder es particularmente fuerte y opresivo en los países de América Latina. Cuba es una colonia de los Estados Unidos. Haití, Santo Domingo y Puerto Rico están gobernados implacablemente por las bayonetas norteamericanas, el movimiento sindical aplastado. México, aunque es independiente políticamente, depende económica y financieramente de los Estados Unidos; recientemente el gobierno de Obregón, en su alianza con los banqueros y petroleros norteamericanos vendió México a los Estados Unidos. América Central, Colombia, Venezuela se encuentran bajo el control

[39] N. del T. Nota manuscrita.

absoluto del gobierno de Washington, mientras que el resto de América del Sur se encuentra prácticamente en la misma situación. A través de la doctrina Monroe, los Estados Unidos sujetan a toda América Latina, inclinándola a sus propios fines imperialistas.

En todos los países de América Latina predomina el capital norteamericano, atraído por las materias primas y la mano de obra barata, explotando terriblemente a los trabajadores.

El imperialismo significa la sujeción y opresión de la clase trabajadora. El imperialismo norteamericano explota y esclaviza a los trabajadores en los Estados Unidos y explota y esclaviza doblemente a los trabajadores de América Latina. Contra este terrible poder se endereza la lucha de clases en América Latina y los Estados Unidos. Hay un poder común dominando y explotando a los trabajadores de las Américas: el imperialismo norteamericano; y debe darse una lucha común y unificada en contra del imperialismo, una lucha que comprenda y unifique a los trabajadores de la América entera.

La Federación Panamericana del Trabajo

Esta necesidad de unificar el movimiento en las Américas es, en cierta medida, la base de la organización de la Federación Panamericana de Gompers, Morones y compañía. Pero esta Federación Panamericana del Trabajo constituye una traición a los intereses de la clase obrera en América. En primer lugar, la Federación no es verdaderamente panamericana, puesto que solamente ha afiliado a dos organizaciones obreras reales —la AFL de los Estados Unidos y la CROM en México—. Las organizaciones de Cuba y Centroamérica que se dice están afiliadas, o bien no existen en realidad o son organizaciones gubernamentales. Es más, los sindicatos de Sudamérica hasta ahora han repudiado unánimemente la Federación Panamericana de Gompers, Morones y compañía.

La Federación Panamericana es una organización completamente reaccionaria que debe ser combatida y destruida. Esta Federación es un peligro directo para los trabajadores de Estados Unidos ya que es un artificio de Gompers y cía. para mantener su dominación reaccionaria adquiriendo nuevas fuerzas mediante las afiliaciones internacionales. Además, en las mentes de Gompers y compañía la Federación Panamericana es una extensión de la doctrina Monroe, un instrumento para la promoción del imperialismo social. Los trabajadores no tienen nada que ganar con semejante política, creada a imitación de la política del gobierno norteamericano.

La Federación Panamericana es un peligro aún mayor para los obreros latinoamericanos ya que estar bajo el control de la AFL, significa ponerlos bajo el control del gobierno norteamericano. Los obreros latinoamericanos deben unirse con los obreros de los Estados Unidos, pero con los revolucionarios y no con Gompers y Cía.

Es necesario luchar enérgicamente contra esta Federación Panamericana del Trabajo, a través de la afiliación a la Internacional Sindical Roja. Esta lucha debe realizarse bajo el lema "Moscú o Washington", Moscú como centro de la República de Obreros Rusos y como cuartel de la ISR y Washington como centro del imperialismo que esclaviza al mundo y roba a los obreros, y como el cuartel general de la Federación Panamericana de Gompers-Morones.[40]

La Federación Revolucionaria

La afiliación a la Internacional Sindical Roja es una condición indispensable en la lucha terminante contra el imperialismo norteamericano, que necesariamente es una lucha internacional. Pero también reconocemos que es igualmente

[40] N. del T. Añadido a mano en el original.

necesario contar con una federación panamericana integrada por los sindicatos revolucionarios de las Américas, organizados como una sección de la Internacional Sindical Roja.

Esta es la manera más efectiva de luchar en contra del imperialismo social de Morones y cía. Los trabajadores de las Américas sostienen una lucha común contra el imperialismo de los Estados Unidos y deben integrar su lucha si quieren vencer.

De allí que los convocamos a ustedes, camaradas, a hacer planes para formar una Federación Panamericana del Trabajo revolucionaria. El Comité Ejecutivo de la ISR hará todo lo que pueda y cooperará con ustedes en este gran trabajo. Considerando el terror blanco que prevalece en las Américas, los invitamos a celebrar un congreso en Moscú rojo, en donde tendrán completa libertad de deliberación y donde pueden constituir su Federación Panamericana con la cooperación de los camaradas revolucionarios europeos. La fecha del Congreso será, seis semanas antes del Segundo Congreso de la ISR. Los mismos delegados que participen en el Congreso Panamericano pueden entonces participar en el Segundo Congreso.

¡Camaradas, a trabajar!

¡Moscú contra Washington! Con su gran lucha estarán contribuyendo enormemente a la revolución mundial.

¡Viva la Federación Panamericana del Trabajo revolucionaria!

¡Viva la Internacional Sindical Roja!

¡Viva la Revolución Mundial!

Moscú

El Comité Ejecutivo de la Internacional Sindical Roja.

CAPÍTULO V

Las trabas para construir el partido

Documento 84. Al Camarada Zinoviev, presidente del Comintern. Informe sobre la situación en los Estados Unidos; el trabajo de la Agencia Panamericana entre los sindicatos en los Estados Unidos; la situación en Canadá. La Agencia PanAmericana y la propuesta de Scott.[1] Nueva York, 15 de octubre 15 de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 171-181

México

El camarada -------[2] ha estado trabajando en México por más de seis meses. Hace un mes aproximadamente ------[3] llegó allá. Hasta el momento no se ha hecho nada positivo. Después de varios meses de trabajo de "unificación" quedó claro que no había justificación para semejante trabajo, ya que no existían partidos comunistas. Después del arresto de una docena de personas no quedó nada del partido que estuvo representado en Moscú por el camarada.[4]

Después del arresto de Lynn (sic) Gale su partido también dejó de existir. Tengo pruebas de que Lynn (sic) Gale

1 Scott, seudónimo de Carl Jansen, fue el tercer miembro de la Agencia Americana del Comintern designado para trabajar en México, pero quien nunca llegó.

2 N. del T. En blanco en el original. Se refiere a Sen Katayama.

3 N. del T. En blanco en el original. Se refiere a Louis Fraina.

4 N. del T. En blanco en el original. Se refiere a Manuel Díaz Ramírez.

dirigió una carta a Gompers, en la que le pedía a este último que lo sacara de la cárcel, a cambio de lo cual L. Gale prometía traicionar a los comunistas y demostrar la "estupidez" de la doctrina comunista, etc.

El camarada ...[5] ha publicado una convocatoria para la formación de un nuevo partido comunista, cuyos detalles están en el informe anexo sobre México. Me parece que dicho informe simplifica asuntos más complejos. Hay mucha palabrería pero al final no resultará nada.

El camarada ...[6] solicita que deje todo en Canadá y vaya de inmediato a México. Me he negado a hacerlo, porque mi presencia en Canadá es absolutamente necesaria. Es más mi petición de fondos, repetida en tres ocasiones, para trasladarme a Vancouver con propósitos de organización, no ha tenido respuesta de su parte.

Una agencia panamericana

Las expectativas respecto de la Agencia Pan-Americana no se han cumplido. No es en la agencia misma donde debemos buscar las razones del fracaso. La agencia no hubiera podido cumplir las tareas que le fueron encomendadas incluso si uno de sus miembros no hubiera malgastado su tiempo viajando por Alemania.

Ha probado ser bastante improbable y hubiera sido prematuro realizar trabajo preliminar para convocar a una Conferencia Panamericana de partidos comunistas. Los partidos panamericanos, incluido el de Estados Unidos, se encuentran en su fase inicial de organización y por lo tanto gastan su tiempo en disputas y fricciones internas. Apenas si han prestado atención al grave problema de la lucha de clases

5 N. del T. En blanco en el original. Se refiere a Louis Fraina.
6 N. del T. En blanco en el original. Se refiere a Sen Katayama.

en sus países. Los problemas panamericanos son para ellos todavía un libro sellado. Los PC y el movimiento comunista en Sudamérica son más parecidos a los PC y movimiento comunista en España e Italia que a los de Estados Unidos. Por otra parte, los partidos comunistas de los Estados Unidos son simplemente una triste parodia del PCB y son incapaces de interesarse en los países del sur, ni les prestan suficiente atención.

Sería deseable llevar a cabo un trabajo preparatorio para la Conferencia Panamericana directamente desde Moscú, más o menos de la siguiente manera:

Se debe enviar una circular a todos los partidos comunistas solicitando que discutan y preparen sus informes respecto de los problemas americanos, al menos un mes antes de la reunión del Cuarto Congreso del Comintern, para que los delegados puedan llegar a Moscú con tiempo suficiente e investidos, de las facultades para participar en una Conferencia Panamericana preliminar. Esta conferencia preliminar deberá ser la piedra angular para el trabajo de unificación de los partidos comunistas de América, la coordinación de sus trabajos y la organización de su eje. El mismo tipo de trabajo debe realizar la Internacional Sindical Roja respecto de los sindicatos panamericanos.

Mis propuestas

1. La inmediata disolución de la Agencia Panamericana.

    a) Todos los fondos (cerca de 20 mil dólares) que se encuentran en manos de ...[7] deben ser distribuidos de la siguiente manera: 10 mil dólares para el Partido Comunista de Argentina para Sudamé-

[7] N. del T. En blanco en el original. Se refiere a Louis Fraina.

rica (ver el reporte y las propuestas del camarada Allan (sic); 5 mil dólares para México y 5 mil dólares para la Internacional Sindical Roja para llevar a cabo su trabajo entre los sindicatos en Estados Unidos.

b) El camarada ...[8] debe ser enviado con ustedes. Será muy útil en los asuntos orientales, mientras que aquí es de poco provecho.

c) En mi calidad de organizador ordinario se me permitirá quedarme aquí hasta que logre: 1) la escisión del Partido Socialista de Canadá, 2) la organización de un partido legal en Canadá, 3) para preparar lo necesario para la salida del viejo Debs[9] hacia Moscú, inmediatamente después de su liberación de la prisión. Estoy en estrecho contacto con sus íntimos amigos y ellos me aseguran que el viejo Debs se trasladará a Moscú.

2. Es imperativo que los sindicatos (no la Internacional Sindical Roja) se dirijan a los sindicatos norteamericanos y canadienses solicitándoles que entreguen un día de salario a favor de los distritos hostigados por el hambre en Rusia. Ustedes deben también mandar para acá a una delegación de la Cruz Roja, integrada solamente por eslavos, por ejemplo el sindicalista Tziperovitch, el profesor Bekhterov, Reformatsky, Pavlov o algunos científicos de renombre. Una delegación tal podría reunir aquí hasta 15 millones de dólares y podría preparar el terreno para la visita de Krassin. La actual representación de la Cruz Roja en

8 N. del T. En blanco en el original. Se refiere a Sen Katayama.

9 Eugene Debs, socialista norteamericano.

los Estados Unidos no tiene ninguna influencia, ni entre los sindicatos, ni en Washington.

3. Deben ponerse 5 mil dólares a disposición inmediata del Partido Comunista de Canadá. Dicho partido está realizando activamente colectas para aliviar el hambre, ha reunido cerca de 50 mil dólares, dinero que no puede tomar prestado para cubrir sus gastos.
4. Les suplico prestar debida consideración a las recomendaciones del camarada Allan (sic).

Con saludos fraternales,
Suyo,
Scott
Nueva York, Octubre 15, 1920[10]

Documento 85. Louis Fraina al Comintern, México, sin fecha.[11] RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 241-244, traducción del inglés

Para la Pequeña Oficina

Camaradas:

Para complementar informes previos y como informe final sobre México:

El Congreso para organizar el PC mexicano se celebró del 25 al 30 de diciembre. El Comité Central del partido les enviará un informe completo, incluyendo tesis, resoluciones,[12] etc. Yo haré aquí un resumen de los aspectos más significativos:

10 N. del T. Corregido a mano: 1921.
11 Probablemente escrito en enero de 1922.
12 No hemos localizado las tesis y las resoluciones.

Hubo 21 delegados en el Congreso, representando cerca de 1 000 miembros. La composición de los delegados era representativa de todo el país; asistió un delegado de Yucatán, territorio que se encuentra casi aislado del resto de México. Los campesinos estuvieron bien representados y todos los delegados eran miembros de un sindicato o de una organización campesina.

El aspecto más significativo del Congreso fue su sobriedad y estabilidad. Por lo general, los congresos mexicanos son ostentosos, aparatosos, dominando en ellos la frase altisonante y el aspaviento. Esto no se dio en el Congreso. En cambio, la mayoría del tiempo se utilizó para el trabajo de las diferentes comisiones, donde se debatió y laboró seriamente en cada fase de la problemática mexicana.

Las tesis y resoluciones aprobadas se basaron, y estuvieron en total concordancia, con las tesis y resoluciones del Comintern. Intencionalmente, yo no participé en la elaboración de estas tesis y resoluciones, excepto en las discusiones generales que sostuve con tres camaradas que se reunieron conmigo periódicamente durante el desarrollo del Congreso; pensé que los asuntos debían surgir y resolverse espontáneamente. No es necesario extenderse aquí acerca de las tesis y resoluciones, pues éstas llegarán a ustedes dentro de poco. Sólo informaré brevemente acerca de algunos problemas específicos y de las acciones a tomar.

1. La tesis para la acción política no es del todo satisfactoria. Si bien acepta la posición del Comintern en lo que se refiere al sistema parlamentario y las elecciones, señala que por el momento el partido no participará en las elecciones. Esto obviamente es una concesión. Pero creo que en las condiciones actuales es una concesión necesaria. Los mejores camaradas con los que estuve en contacto, estaban de acuerdo con la concesión y para mí, haber forzado este punto habría traído malas consecuencias. Los mejores camaradas mexicanos, a

la vez que aceptan el comunismo, tienen todavía vestigios de las concepciones sindicalistas del parlamentarismo, y las masas radicales más aún. Las elecciones y políticas de corte europeo son ideales para el sistema corrupto que impera en México, y los "dirigentes obreros" y "los amigos de la clase obrera que llegan a una oficina se corrompen hasta los huesos". El argumento fue que si el nuevo partido participaba de inicio en las elecciones, se aislaría de los sectores más positivos de la clase trabajadora, y hay algo de verdad en el argumento. Primero, me dijeron, construyamos el partido y ganemos la confianza de los obreros y ya luego avanzaremos en el programa para participar en las elecciones. Este planteamiento, estoy convencido, es honesto. Sin embargo, también creo que nuestros camaradas le dan demasiada relevancia a la importancia de los elementos sindicalistas. En cierta medida les temen, y la participación en las elecciones no es tan peligrosa como ellos piensan. En el próximo Congreso, el Comité Ejecutivo discutirá este asunto con los delegados mexicanos y si ustedes imponen la condición de la participación inmediata, estoy seguro de que ellos la aceptarán.

2. La actitud del partido frente a la perspectiva de una "revolución" fue también un problema grave. Durante los últimos dos o tres meses, ha habido rumores acerca de una nueva "revolución" —por supuesto involucrando a algunos generales—. Los elementos anarco-sindicalistas están vociferando para que se arme a los obreros y que éstos participen en dicha revolución. Valadés, nuestro organizador en el Norte, regresó emocionado con las perspectivas de una nueva revolución y exhortó al partido a hacer tarea de agitación a favor de ésta. Me opuse enérgicamente a esta propuesta, y el asunto lo discutimos ampliamente Valadés, Ramírez, Stirner y yo. Señalé que si bien grandes sectores de obreros y campesinos sienten un descontento radical, no están sin em-

bargo unidos para la acción; que si bien es cierto que algunos obreros están a favor de la lucha armada, la mayoría de ellos se opone y por tanto no existe armonía entre todos los obreros; que si la "revolución" va a ser un asunto de obreros y campesinos, entonces estaba condenada a un fracaso sangriento, que podía desbaratar el movimiento poco organizado que ya existe en México; y que la situación sería igual de grave, o peor, si esta nueva "revolución" fuera dirigida por los generales y los políticos. Insistí en que el partido debía concentrarse en la propaganda, en la actividad constructiva y pacífica para la organización obrera y en ofrecer a los obreros un programa de acciones y medidas inmediatas con las que pudieran unirse. Esta posición la incorporé a una resolución, que después de ser revisada, fue aprobada por el Congreso. Esto de una nueva "revolución" es un peligro serio y real, y si después de haber revisado exhaustivamente el informe pueden ustedes emitir una opinión al respecto, sería de gran ayuda.

3. El camarada Katayama y yo hemos estado haciendo énfasis en la necesidad de que el partido se dedique por ahora a su principal tarea, que es la del trabajo de agitación y organización, para la unificación de los sindicatos en México. Como ya habrán visto en mi informe acerca de los sindicatos, no existen aquí solamente dos organizaciones sindicales nacionales, sino también muchos sindicatos independientes. Tal y como se encuentra ahora, el movimiento sindical mexicano es lamentablemente débil, pero de unirse, tendría una fuerza respetable. Al principio algunos camaradas se opusieron a nuestra posición, insistiendo en que el partido debía concentrarse en fortalecer a la CGT (sindicalistas): Pero son los mismos obreros los que están presionando y los delegados al Congreso instaron por unanimidad al partido para que apoyara la unificación de todos los sindicatos en una confederación nacional. Esta es, además, la única forma de combatir

tanto a los sindicalistas como a los amarillos, los cuales, cada cual por sus propias razones, se oponen a la unidad. Se decidió que la tarea fundamental del partido es concentrarse en la campaña por la unificación sindical, y creo que esta es, quizá, la decisión más fructífera del Congreso.

El Congreso reconoció claramente que el partido tiene una tarea doble: la acción constructiva y la educación teórica. El cumplimiento de esta doble meta no es fácil, porque los obreros mexicanos no están familiarizados ni con la acción constructiva, ni con la educación teórica. El propio Congreso actuó sobre estas bases, y estudió detalladamente todos los problemas teóricos y prácticos. Pero la verdadera dificultad radica en hacer esto en las actividades diarias. Es un enorme problema para el nuevo partido, y sólo podrá solucionarlo gradualmente. Los obreros mexicanos tienen muy poca experiencia sindical y virtualmente ninguna educación socialista. Esto obliga al nuevo partido a concentrarse casi exclusivamente en las etapas más elementales de nuestro movimiento.

Un comentario acerca del carácter de los delegados y del nuevo partido.

Con sólo una excepción, todos los delegados eran obreros o campesinos. Los intelectuales mexicanos se identifican con la burguesía mexicana —sin conciencia radical o social— y pasará mucho tiempo antes de que éstos sean influidos por el comunismo. Sin embargo, los maestros de escuela son la excepción, porque son oprimidos miserablemente y podrían constituir un buen material para nuestro movimiento. Ya están en proceso de preparación los planes para un trabajo intensivo con ellos.

Resulta interesante resaltar que dos de los delegados campesinos son alcaldes de dos pequeños pueblos, que fueron

electos por los propios campesinos como candidatos revolucionarios independientes.

Aunque el partido dice contar con 1 000 miembros, debo decir que la cifra real de su membresía es de cerca de 700, y de éstos sólo una pequeña minoría está realmente familiarizada con la teoría y la práctica del comunismo. Reconociendo lo anterior, el partido pondrá mucho énfasis en las escuelas, es decir, en grupos de estudio.

Los tres mejores y más confiables camaradas son Ramírez, Valadés y Stirner (este último fue delegado mexicano al Congreso Internacional de la Juventud, en 1921). Ramírez es el más sólido, Valadés todavía es joven e impulsivo, pero está aprendiendo rápido, mientras que Stirner es quien mejor entiende la teoría, pero no tiene cualidades para el liderazgo. Ramírez es el mejor calificado para ser dirigente: serio, cuenta con la confianza de los obreros; es buen orador y organizador. Hay otro camarada, Rodríguez, secretario de una de las dos organizaciones nacionales de trabajadores ferroviarios (radical). Pero hasta hoy, si bien es miembro del partido, ha sido imposible lograr que Rodríguez participe activamente en nuestro trabajo. Existe la perspectiva de que ahora sí lo hará, con lo de la campaña de unificación sindical. Rodríguez sería de un valor incalculable.

El partido, por tanto, es débil en miembros y en liderazgo; su tarea es de enormes proporciones y no debe esperarse mucho de él al principio. México no está al borde de una revolución social; nada más alejado. México se ha ganado una reputación de bolchevique que no merece. Desde un punto de vista de principios, se puede decir que México no cuenta siquiera con un *movimiento de masas* revolucionario, a pesar de los diez años de revolución y contra revolución. De hecho, como dijimos al principio, el país se encuentra en los inicios de una organización y educación primitivas.

No existe por el momento una clase social en México que pueda ejercer el poder político, ni siquiera la burguesía, que gobierna sólo por la debilidad de las otras clases y a través del capital extranjero. El capital foráneo, principalmente el norteamericano, controla el país, y esto complica enormemente la lucha de las masas mexicanas. Pero pronto habrán de darse fuertes luchas de masas, así de grave son las condiciones de vida y trabajo que existen. Los resultados que estas luchas alcancen, dependerán del avance que se tenga en la educación y organización.

Sugiero que ustedes envíen un camarada ruso como su representante en México, alguien capaz de darle dirección al trabajo y al programa del partido, porque el partido lo necesitará. Yo no sé cuál sea su política actual con respecto a las finanzas, pero si todavía se otorga apoyo, sugiero que sea limitado en el caso de México. El camarada Katayama y yo de alguna manera no juzgamos bien la situación, pues imaginábamos que el movimiento era más grande o susceptible de crecer. En consecuencia, nuestros planes eran más ambiciosos de lo que en realidad puede hacerse, y los gastos correspondían a estos planes. Notarán que en noviembre y diciembre reduje los gastos considerablemente, comparados con los efectuados en meses anteriores. Lo hice sobre todo porque estoy convencido de que hemos estado trabajando y gastando demasiado.

Es indispensable que el partido en los Estados Unidos esté en estrecho y directo contacto con el partido mexicano, dándole a los camaradas mexicanos estímulo moral y cierta dirección. Los propios camaradas mexicanos así lo desean. Pero hasta ahora, el partido de Estados Unidos ha ignorado completamente nuestro trabajo en México, tanto cuando estuvo allá el camarada Katayama, como después de que se fue. No es posible dar aquí una descripción adecuada del boicot y el sabotaje que el partido estadunidense ha hecho a

nuestro trabajo en México, pero tres hechos podrán ilustrar lo dicho:

1. De cuatro artículos sobre México y uno sobre América Central que yo escribí y envié al Comité Central del partido estadunidense, para su divulgación, *ninguno ha sido publicado*, y un camarada que está en contacto con el CEC me informó que ellos no tienen intención alguna de publicarlos, simplemente porque fui yo quien los escribió.
2. A pesar de que tanto el camarada Katayama como yo mismo hemos solicitado en reiteradas ocasiones artículos acerca de los sucesos en Estados Unidos para su publicación en México y Sudamérica, no nos han enviado ninguno.
3. Solicité a varios partidos comunistas que enviaran saludos al congreso organizador del partido mexicano; se recibieron las respuestas de los partidos de Francia, Alemania e Italia, pero no la del partido de Estados Unidos, aun cuando les escribí dos veces y sé que mis cartas las recibieron.

Nota: Debo señalar que tres artículos sobre temas mexicanos que envié a *Voice of Labor* sí fueron publicados; solo el CEC se ha negado a publicar mis artículos. De hecho, el CEC no ha publicado ninguno de los ocho artículos que les envié.

A riesgo de parecer demasiado personal, debo decir algo más: me enteré que algunos camaradas irresponsables del partido estadunidense estaban haciendo circular los más perversos rumores acerca de mi persona: 1. Que me negué a ir a Moscú desde Berlín cuando ustedes me lo ordenaron; 2. Que me había apropiado de inmensas sumas de dinero que ustedes me habían confiado; y 3. Que ustedes tenían la intención de volver a abrir el cargo del espía Nuorteva en mi

contra. Mis amigos consideraron que estos rumores eran lo suficientemente importantes para demandar una respuesta de mi parte. Escribí al CEC para exigirles que actuaran, pero no he recibido ninguna respuesta ni si ha realizado ninguna acción al respecto. Les pido a ustedes que intervengan en este asunto.

Siguiendo las instrucciones que dejó Katayama, me dirijo ahora a Sudamérica. Primero voy a Argentina, para trabajar ahí con el partido en lo que se refiere al resto de América del Sur.

Fraternalmente,
Fraina

Documento 86. Sen Katayama a Sada, desde un vagón del ferrocarril, Zilupe, Letonia, 10 de diciembre de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 203-205, traducción del inglés

Zilupe, Letonia, 10 de diciembre de 1921.
Camarada T. Sada.

Estimado Camarada:

La razón por la cual no le había escrito hasta ahora es porque Bertha lo había estado haciendo, aprovechando cada oportunidad que se presentó durante la travesía por el Atlántico y el viaje por Francia y Alemania. Por eso de vez en cuando ha sabido cómo y dónde estamos, y de nuestros avances. De todas formas, le ha llegado sólo una fase de nuestra misión.

Nuestro viaje terminará mañana, a las 2 o 3 de la tarde. A esa hora esperamos llegar a Moscú. Ahora hemos parado en el lugar que mencionamos al inicio de la carta, que

se encuentra en la frontera de Letonia con Rusia. Salimos anoche de Riga, a las 11:00 p.m., llegamos aquí a las 10:30 de la mañana y aquí estamos todavía. Hoy y parte de mañana intentaré escribirle una larga carta, contándole algunas experiencias del viaje.

En México tuve una experiencia que resultó inútil. Siguiendo el consejo de algunos camaradas, empecé los trámites para naturalizarme allí y obtener mi pasaporte mexicano, pero después de un mes y muchos gastos, no se pudo hacer. Entonces, con la ayuda de los camaradas, obtuve primero la visa italiana, y luego la francesa. Esto fue a finales de octubre. Con ellas salimos de México el 28 de octubre, por el puerto de Veracruz, a bordo del vapor francés *Espagne*. Llegamos a San Nazaire el 13 de noviembre. Tomamos el tren nocturno de San Nazaire a París y arribamos a la capital temprano en la mañana del 14. Nos quedamos en París 8 días y Bertha pudo pasear bastante por la ciudad con su amiga Joffe.[13] Conocí a Rappoport, a Cachin[14] y a su esposa. Allí, di su nombre como el corresponsal japonés para L'Humanité.

Respecto de las condiciones generales de vida de los trabajadores franceses, le escribí una carta al camarada Ritsutaro, quien se la enviará. El odio de los franceses hacia los alemanes es tan grande, que raya en la locura. Hasta un profesor de la Universidad de París alecciona a sus alumnos acerca de que los alemanes deben ser aniquilados y que la nación Alemana debe desaparecer. Los trabajadores son débiles y han perdido toda vitalidad; hay muy poca esperanza de que pueda realizarse una labor revolucionaria inmediata. La CGT[15] está muerta desde hace mucho tiempo y los otros sindicatos se encuentran divididos entre Ámsterdam y Moscú,

13 Compañera de Adolf Ioffe, diplomático bolchevique en Francia.
14 Comunistas franceses.
15 Organización sindical francesa.

predominando la primera, pero con escasa mayoría. Los franceses están cansados e inertes. Poco es lo que la reconstrucción ha logrado hasta ahora; la mayoría de las industrias está parada. No encontré vida alguna en Francia. Los jóvenes franceses sólo andan detrás de las mujeres bonitas.

Los dirigentes comunistas son en realidad burgueses en sus hábitos y en su vida diaria, con muy poco contacto con el verdadero proletariado del país. Pero son muy hábiles para promoverse ellos mismos y sus actividades entre las masas proletarias. Estoy bastante decepcionado con los trabajadores y el movimiento comunista franceses. La elección de Marty y Radina[16] es un excelente anuncio, pero ninguno de los dos es comunista de verdad; están usando el título para beneficio propio. Lo único rescatable del proceso de elección en estos dos casos, es que ambos se oponen al militarismo y a la guerra.

La vida parisina ¡es de una depravación total! Me sentí asfixiado y deprimido con la degradación y corrupción de la vida francesa. Pero no se puede ignorar un aspecto de gran trascendencia en el movimiento comunista: Anatole France es comunista profeso e implícitamente tiene y ejerce una gran influencia en este movimiento, sobre todo entre las clases educadas, o, más específicamente entre el público lector. No hay dudas de que habrá de escribir cosas muy relevantes para el movimiento comunista, tal y como lo hiciera Zolá con el famoso caso Dreyfus. En realidad el proletariado francés carece de dirigentes fuertes de masas, que puedan exigir el respeto de obreros y campesinos. Se ha informado que la mitad de los hombres activos en edad militar murieron o quedaron lisiados durante la última guerra. Es verdad, y puede verse a muchas mujeres trabajando de choferes y policías en las calles de París. Pero los hombres son todavía

16 Comunistas franceses.

abundantes en todos lados dentro de la vida parisina. ¡Si uno va a un restaurante elegante, será atendido por cuatro o cinco meseros, elegantemente vestidos y con los mejores modales! En Alemania, ya sea en un café, un restaurante o un cabaret, un hombre o una mujer atiende a una docena o dos docenas de clientes ¡con la misma eficiencia y buenos modales! Un contraste muy grande para ser ignorado. Uno puede impresionarse con la vida alemana y la actividad que en todos lados se ve.

Envío esto por lo pronto, suyo por la causa.

(Nota: Son las 2:30 p.m. y todavía estamos esperando la locomotora que viene de Rusia. El camarada que nos está guiando envió sus cartas, así es que acabo de mandarle la primera página de mi carta desde aquí, Zilupe, en Letonia).

Salimos de París para Alemania el 21 de noviembre, haciendo escala de una noche en Colonia, y llegamos a Berlín el 23, ya tarde en la noche. Tuvimos todo tipo de problemas para encontrar nuestro hotel. Gastamos 250 marcos en taxis para llegar a un pequeño y miserable hotel y pagar otros 100 marcos la noche por una ínfima habitación oscura. Nos quedamos tres días en este hotel y luego nos cambiamos a una casa de huéspedes (pensión). Sólo pagamos 100 marcos por una espléndida habitación con muebles finos para mí y 60 por la de Bertha. Aquí nos quedamos 11 días. Claro que no teníamos todas las comodidades de un hotel y teníamos que subir seis pisos. Pero aún así era un lugar muy bueno para hospedarse, dadas las circunstancias. En ese entonces, había en Berlín entre 70 y 80 mil trabajadores que no tenían un lugar donde dormir. Durante dos días los camaradas estuvieron buscando un hotel para nosotros, pero no pudieron encontrar ninguno. Berlín está repleto de extranjeros. El cambio en esa fecha era de 279 a 300 marcos por dólar. Turistas y hasta estudiantes de Francia, sobre todo de París, estaban viajando a las ciudades alemanas, principalmente a Berlín.

En Berlín me encontré con muchos negocios y síntomas de auge industrial como usted mismo podrá apreciar al leer el informe acerca de la fábrica cooperativa de consumidores, del cual estoy seguro que Bertha le contó en su carta. Fuimos a verla el mismo día de nuestra llegada. Alemania fue derrotada en la guerra, pero está conquistando a Europa con su arte y su ciencia tan avanzadas. Un camarada me dijo en París que los franceses odian a los alemanes y los desprecian en público, pero que en secreto están copiando y adoptando su arte y su ciencia. Es tal y como la civilización griega conquistó al Imperio Romano, aun cuando los griegos habían sido derrotados en el terreno político y en el campo de batalla.

Si hablamos de la vitalidad de dos razas, los alemanes son muy superiores a los franceses. Los franceses son un pueblo decadente, como raza y como nación. Quizá los franceses sean el ejemplo más conspicuo de víctima de la economía moderna o capitalista que ha hecho de esta nación un país capitalista y de la vitalidad racial del pueblo francés lo que hoy es. Los hábitos y la vida económica de la pequeña burguesía francesa mataron la vitalidad misma del pueblo de Francia. Si no se destruye el actual sistema económico de este país, ¡el pueblo francés se extinguirá, víctima del capitalismo pequeño burgués!

En Alemania uno encontrará mucha vitalidad entre la gente, a pesar de la pobreza y el sufrimiento producto de una larga guerra y una derrota que trajo consigo la pesada carga de indemnizaciones excesivas. Sus bosques están bien poblados y sus campos perfectamente cultivados y cuidados. El pueblo alemán tiene esperanza y la energía para materializar esa esperanza. Cuando viajaba en los ferrocarriles a través de Alemania, sentí mucha envidia de sus bosques, tan bien cultivados y sembrados con toda clase de maderas preciosas. Todas las tierras de cultivo están excelentemente

cuidadas. Uno nunca verá campos de cultivo como estos en los Estados Unidos, ni siquiera en Inglaterra.

El capitalismo en Alemania y el de Francia se han desarrollado en dos formas distintas. El capitalismo francés de una forma miserable, mientras que el alemán siguió la línea industrial. Los franceses ponen más interés en las finanzas internacionales y en la inversión extranjera de su capital mientras que los alemanes se empeñaron más en el desarrollo nacional de las industrias dentro del país y luego buscaron obtener mercados foráneos para sus productos. Esto hizo que los alemanes tuvieran que organizar al país y a la población, científica e industrialmente. El militarismo alemán fue aplastado por los aliados con la ayuda de los Estados Unidos, pero la organización en el campo de la industria, de su pueblo, de la clase capitalista y la de sus trabajadores, está lejos de ser derrotada. El capitalismo francés es impotente frente al capitalismo alemán; por eso los franceses odian a los alemanes. El irracional odio galo hacia los germanos nunca afectará la organización de éstos, al contrario, estimulará a los alemanes en su actual lucha económica. Las clases capitalistas alemanas están tan bien y firmemente organizadas que los obreros, aunque también están bastante organizados, son impotentes frente a la organización capitalista. Los socialdemócratas alemanes, así como los socialistas independientes, han actuado tímidamente y se sintieron incapaces frente al poder combinado del militarismo y el capitalismo antes de la guerra de 1914-18. Para poder mantener intacta la organización socialdemócrata, traicionaron la causa misma del socialismo, y ahora, junto con los independientes, están apoyando a su enemigo y se han convertido por completo en víctimas de la organización y, en realidad, del propio capitalismo alemán. Nuestro partido comunista tendrá una batalla muy difícil que librar contra el capitalismo alemán, ayudado ahora por los traidores socialdemó-

cratas e independientes. Pero vale la pena esta lucha, y los comunistas van ganando terreno gradualmente, como lo demuestra el marcado incremento en la membresía del Partido Comunista en Berlín. Hace un año sólo contaba con 4 mil miembros y hoy tiene en sus filas a 24 mil camaradas. La lucha del joven partido comunista en contra de la poderosa clase capitalista alemana no es una tarea fácil, tomará algún tiempo, pero la victoria está asegurada. Los trabajadores de toda Alemania están sufriendo las condiciones miserables de vida en las que se encuentran bajo el gobierno socialdemócrata, que el capitalismo respalda.

Yo encuentro que una de las principales razones que hace que los sindicalistas alemanes sean tan conservadores, a pesar de las difíciles experiencias que tuvieron durante la guerra y todavía padecen a consecuencia de que sus dirigentes son casi todos pequeños burgueses y están económicamente interesados en el actual sistema capitalista, es exactamente la misma razón por la que los dirigentes socialdemócratas votaron a favor de la guerra imperialista durante el último gobierno del Kaiser. Quieren mantener intacta su organización, a pesar de su absoluta traición al principio por el cual dicen existir.

Lo que yo considero que más necesita nuestro movimiento son los dirigentes capaces de antaño. Lo pude ver en Francia y en Alemania. En Francia, ningún líder de la Segunda Internacional está en el movimiento del Partido Comunista, nadie que pueda conducir a las masas de obreros como lo hacía Jaures, o hasta Longues.[17] Los dirigentes del partido son, sin duda, capaces desde el punto de vista intelectual, pero ninguno de ellos cuenta con un pasado de prestigio dentro del ala izquierda socialista ni una posición inquebrantable en el partido comunista, como el partido en

[17] Socialistas franceses.

Rusia. Vean a Alemania. Todos con la excepción de Clara Zetkin[18] fueron asesinados o murieron, y el resto está con los socialdemócratas o los independientes. Lo mismo sucede en Italia, en Inglaterra y en América.

Es obvio que un nuevo movimiento necesita de nuevos dirigentes. Cualquier nuevo movimiento, como la cristiandad, debe reclutar a sus miembros entre los estratos más bajos de la sociedad y el propio movimiento debe capacitar a sus dirigentes según las diversas experiencias. Parece que nuestro movimiento comunista tiene que pasar por la misma experiencia histórica en todas partes. Los dirigentes intelectuales de otras esferas de la sociedad pueden ser muy buenos o no, tal y como lo hemos visto en cada país con nuestro movimiento comunista. Por ello, debemos fijarnos en los proletarios simples para escoger los dirigentes del próximo movimiento comunista en Japón. Nuestro movimiento depende en gran medida del liderazgo real entre las masas y de la organización rigurosa. Los dirigentes comunistas deben salir de entre los hombres con experiencia y disciplina y, sobre todo, de entre aquellos hombres que conozcan ampliamente a los trabajadores y campesinos, así como las condiciones en que viven.

¡Querido Camarada! Nuestro tren avanzó muy poco anoche. Me dicen que tiene 6 horas de retraso con respecto al itinerario. Si el resto del viaje transcurre sin contratiempos, entonces llegaremos a Moscú casi a la medianoche. Espero que podamos llegar a esa hora.

Unas palabras con respecto a Bertha. Se ha sentido bien durante todo el viaje. Como usted sabe ella no posee una constitución física fuerte, por lo que, si se excede mucho, al rato está segura que se sentirá cansada. No obstante, ha conservado una magnífica forma a pesar de todas las cosas; a veces con dificultades debido a nuestra inexperiencia. Que-

18 Comunista alemana.

de seguro de su salud, se le ve bastante fuerte, comparado con el momento en que llegó a México en agosto pasado. Usted ya sabe que se arregló la dentadura en Berlín y que cambió de anteojos después de que la examinara un especialista. Como podrá ver, está bastante preparada para la actividad en Moscú, donde tenemos que trabajar tanto como sea posible.

Ya no tengo más papel ni tiempo para escribir por ahora, así que me despido hasta la próxima carta. Suyo para la causa,

Yavki

PD. Mandamos algo de literatura para el Comité Ejecutivo. Tendrá todo el privilegio para revisarla y usarla a su gusto. Periódicamente, le estaremos enviando más.

Documento 87. Sen Katayama al Comintern, Moscú, 10 de enero de 1922. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 211-214, traducción del inglés

Moscú, 10 de enero de 1922
A los miembros de la Pequeña Oficina

Queridos camaradas:

Mientras estuve en Estados Unidos y en México les envié tantos reportes sobre la Agencia Americana como era posible a través del correo. Sin embargo, no pude escribir algunas cosas. Ahora que estoy aquí, considero mi deber decirles algunas cosas que pueden interesarles. Asuntos que percibí en relación con la Agencia Americana.

Ustedes liquidaron la Agencia Americana que, como dije en mi informe de 4 de octubre, yo había esperado tanto. Aun antes de su supresión, la Agencia parecía como si estuviera abolida en asuntos financieros, pero no políticamente. No quiero pensar demasiado en el tiempo de la disolución, sino en los asuntos que interesarán al Comintern en su relación con los Estados Unidos, México y Sudamérica.

La Agencia Americana fue organizada a principios de enero de 1921, precisamente cuando los dos partidos comunistas[19] luchaban entre sí respecto de la cuestión de la unidad. Al principio ninguno de los partidos acogió bien a la Agencia; la miraban con cierta sospecha, considerándola como una intromisión en el movimiento comunista norteamericano. Pero gracias a uno de los miembros de la Agencia, el camarada Scott, un innegable miembro de la UCP de EU, llegamos a un acuerdo con el mencionado partido. Llevó cinco semanas lograr la cooperación del Partido Comunista. Esto era necesario para que la Agencia pudiera hacer propaganda a la Internacional Sindical Roja y elegir delegados al primer congreso de la Internacional Roja. En la selección de los delegados la Agencia tuvo bastante éxito. Los camaradas Foster y Haywood[20] fueron elegidos por el camarada Scott, con la ayuda del Comité Ejecutivo del UCP. Con la elección de estos delegados la mayoría del UCP quedaba naturalmente[21] representada.

El camarada Fraina llegó para asistir al congreso del Partido Comunista y dio la aprobación final a nuestros delegados al congreso de la Internacional Roja. Todos los miembros de la Agencia elaboraron los planes y presupuesto para la Agencia Americana y enviando una propuesta al Comin-

19 En los Estados Unidos.
20 Sindicalistas comunistas norteamericanos.
21 N. del T. Esta palabra aparece añadida a mano en el original.

tern para la unificación de los dos partidos comunistas, habíamos decidido que la Agencia debía comenzar de inmediato la organización del trabajo del Partido Comunista de Canadá. En esto los dos partidos comunistas de Norteamérica consintieron y entregaron su fracción a la agencia.

La primera y gran dificultad con que se topó la agencia fue la falta de dinero, que se había quedado en Berlín y que era imposible recuperar. Enviamos varios cables, pero fue en vano. La Agencia ya había gastado 15 mil dólares de los treinta mil asignados para el trabajo de la Internacional Roja y de la Internacional Comunista. Se necesitaban cerca de cinco o seis mil dólares para enviar a los delegados a Moscú. De esta manera, el camarada Fraina tuvo que viajar a Berlín para aclarar esta situación, lo que hizo, llegando los primeros días de abril de 1921. Como muestran sus informes financieros, el camarada Fraina permaneció en Berlín del 1 de abril al 5 de junio de 1921. Envió al camarada Scott 20 mil dólares en dos partidas, y llevó a México 27 200 dólares en efectivo. El camarada Fraina no estuvo "holgazaneando todo el tiempo en Alemania", según escribió el camarada Scott. No es un hombre de negocios, otros camaradas tampoco. Encargarse de esa suma de dinero le llevó un tiempo considerable y además escribió algunos artículos que envió al Comintern y propuso a la Agencia fundar un diario, una imprenta y tener libros y panfletos. La agencia aprobó la propuesta y deseaba comenzar el trabajo, pero el camarada Scott no la llevó a cabo.

Los camaradas norteamericanos, sobre todo los dirigentes del antiguo UCP, incluido el camarada Scott, no tienen un amplio conocimiento de la situación del movimiento comunista desde la perspectiva de la Internacional. No pueden ver al movimiento comunista más allá de las fronteras nacionales. Incluso, dentro de su país prestan poca o ninguna atención a los extranjeros, quienes, por cierto, constituyen

la mayoría del proletariado norteamericano. Los llamados americanos angloparlantes comprenden a los norteamericanos nativos ascendientes de Nueva Inglaterra, quienes conforman la mayoría de la pequeña burguesía, oficinistas, tenderos, campesinos de clase media y obreros altamente calificados. En Estados Unidos los ingleses son los grandes políticos, mientras que los irlandeses son los pequeños políticos que controlan a los políticos simples y asisten servilmente a los magnates de Wall Street en el periodo de elecciones. Los alemanes eran poderosos en Estados Unidos antes de la guerra, tenían el poder de los votos de cerveza y whisky. Si no me equivoco cerca de 90% de las grandes ciudades como Nueva York, Filadelfia e incluso Boston están constituidas por personas nacidas fuera, ya sea extranjeros o forasteros nacidos en América. Éstos constituyen la mayoría proletaria de las ciudades. Los llamados dirigentes obreros, socialistas e incluso comunistas anglófonos son, en su mayoría, extranjeros americanizados, como los del actual Comité Ejecutivo Central del Partido Comunista de Estados Unidos. Ellos minimizan el poder e influencia de los extranjeros en los movimientos socialista y comunista, cuando los extranjeros han sido y son base y matriz del movimiento. El odio y desprecio profundo por los extranjeros —judíos, negros y asiáticos— es un rasgo negativo de los norteamericanos.

El jefe de la Agencia Americana fue recibido con este prejuicio norteamericano. Se celebró una reunión de la Agencia en la que estuvieron presentes: Scott, Harper (Julius Heiman, designado por la Agencia como tesorero de la Oficina Obrera Americana de la Internacional Roja) y yo. Allen (Max Cohen) fungió como secretario. Harper dictaba al Secretario. (Harper en representación de Thompson-Fraina). La reunión dio inicio. Harper propuso abolir la Oficina de los Negros, suspender el viaje de Allen a Argentina y que yo cancelara mi viaje a México. Scott no objetó las propuestas.

Ellos intentaron intimidarme, pero yo me opuse y después de discutir se acordó enviar a Allen a Argentina con 1000 dólares y a Yavki (Katayama) con dos mil dólares y conservar la Oficina de los Negros sin salarios. Rose Stokes y Jenny Dean, ambas antiguas militantes del Partido Comunista, se encargarían de él. Posteriormente se adoptó la resolución de adelantar 400 dólares al UCP para destinarlos a los compañeros presos.

Yo no estaba satisfecho con los resultados de la reunión. De inmediato me reuní con Fraina y supe que él no había dado a Harper el derecho a representarlo. Fraina escribió a Harper negando el derecho de este último para sustituirlo. Había sido una completa falsedad por parte de Harper. Él actuó como un impostor en dicha reunión. Harper estuvo presente en una segunda reunión en la cual se opuso a mí, lanzando toda clase de insultos en contra mía, —que no era apto para el cargo, y amenazándome con expresiones como "Si yo pidiera al Comintern expulsarte, lo haría"—. También amenazó con retener los fondos, que en su mayoría se encontraban en sus manos. Y que no daría ni un centavo sin un recibo firmado por tres miembros —Scott, Fraina y Yavki (yo).

Era una demanda escandalosa de su parte, pero de todos modos no entregó ni un centavo. Tuve que pedir prestado al PC para arreglármelas de algún modo. Lo hice recordando que fue el mismo Harper quien recomendó a Ruthenberg y Furgeson[22] a retirar al PC recursos por ocho mil dólares o más, que fueron aprovechados por su partido minoritario, el UCP. Scott no contuvo las demandas y acciones de Harper.

Ahora, camaradas, quizá les conté demasiado, pero lo anterior es parte de mi más desagradable experiencia en Estados Unidos, entre camaradas de confianza. Finalmente

22 Comunistas norteamericanos.

convencimos a Scott de retirar los fondos a Harper. Esto se hizo con la propuesta por escrito de Fraina y mi aprobación.

El 18 de marzo salí de Nueva York a México, llegué a la ciudad de México el 31 de marzo. Tomé conmigo 5 000 dólares y dejé 10 mil con Scott. Posteriormente Scott consiguió 5 mil dólares de Fraina, quien le envió 20 mil dólares en dos partidas. Se gastaron en total cerca de 45 mil dólares para los Estados Unidos y Canadá, incluidos los gastos de Allen.

Empecé en México con 4 771 dólares y en tres meses, abril, mayo y junio, gasté 4 735 dólares. A principios de junio recibí de Scott tres mil dólares. Les envié a ustedes mi reporte financiero de México en tres ocasiones. Scott no envió ningún informe después de que salí a México en marzo de 1921. Prometió hacerlo muchas veces pero no lo hizo. La última vez que supe de él fue cuando les envió los reportes financieros, pero hasta el momento yo no los he conseguido.

Sé que el camarada Scott en su informe dice al respecto que los "camaradas S. Katayama y Fraina convocaron a un nuevo partido en México. Existe un informe mexicano al respecto, pintándolo color de rosa; dice muchas cosas, pero en realidad nada es cierto". Y más tarde, en la carta del 15 de octubre dice "Hace un mes aproximadamente llegó allá Fraina (a México). Hasta el momento prácticamente no se ha hecho nada". No comentaré nada sobre lo que les dice el camarada Scott. La Agencia les presentó a ustedes informes sobre México de vez en cuando. Tengo algunas copias y espero presentarlas a la primera oportunidad. Ustedes mismos los juzgarán. Sin embargo, quiero decir que Fraina llegó a México el 1 o 2 de julio de 1921 y no a mediados de septiembre. Nosotros nunca convocamos a un partido comunista en México. Cuando Fraina llegó a México en julio, nosotros planeamos trabajar para el Partido Comunista de México con el propósito de celebrar un congreso comunista en diciembre. No teníamos la intención de celebrarlo en Ori-

zaba. Cuando salí de México, el 28 de octubre, ya existían 17 núcleos comunistas con un número variable de miembros. Nuestro propósito era formar el mayor número posible de centros comunistas antes de lanzar la convocatoria al congreso comunista en el que deberían participar los representantes de todos los núcleos comunistas y constituir como se había previsto el Partido Comunista de México.

Cuando nos encontramos por primera vez en Nueva York, en febrero de 1921, nosotros, es decir, Scott, Fraina y yo, convinimos en ir a México. Yo debía partir de inmediato y Scott tan pronto despachara a los delegados a Moscú. Frain[23] debía venir a través de Canadá. Sin embargo, como mencioné antes, Frain tuvo que ir a Alemania y Scott retrasó su viaje hasta mayo. Después recibimos instrucciones para actuar a favor de la unidad de los partidos, de lo que se hizo cargo Scott hasta principios de junio. Le escribí muchas veces a Scott para que viniera a México y cuando Fraina llegó le telegrafiamos el 6 de julio, pero no vendría. Una carta en la que expone sus razones para no venir a México me llegó el 28 de septiembre. Dice "recibí instrucciones de B.E. Comp. (de la oficina central) de permanecer aquí y esperar a Dix y Nathan M". Si hubiéramos sabido que ustedes le habían enviado tan importantes instrucciones, no le hubiéramos pedido venir a México.

Nuestro trabajo en México ha sido muy lento debido a diversas circunstancias. Los primeros tres meses estuve solo y tenía fondos limitados, de modo que no pude acometer grandes trabajos. Sin embargo, organicé la oficina de la Internacional Sindical Roja y aprobé que la CGT enviara un delegado al Primer Congreso de la Internacional Roja, inicié un semanario, *El trabajador*, publiqué los panfletos de Murphy y con dos organizadores comencé auténtica propaganda

23 N. del T. Así aparece en el original.

en los centros industriales. Pero como ya les había informado, todos los camaradas extranjeros ligados al movimiento radical fueron arrestados y deportados del país y nuestro trabajo quedó suspendido. Cuatro de nuestros colaboradores fueron deportados desde mediados de mayo.

Estaba escondido desde mediados de mayo pero trabajaba con los camaradas mexicanos para construir la base del movimiento comunista y establecer contacto con la Juventud Comunista y prepararlos para el movimiento comunista. Esperábamos que cuando Fraina llegara podríamos comenzar el verdadero trabajo —la formación de núcleos e impulsar nuestro trabajo a través de los Comités Organizativos del Partido Comunista de México.

Pienso que el movimiento comunista de los dos países —Norte y Sudamérica— debe tener como objetivo derrocar su imperialismo y capitalismo. Sin partidos comunistas fuertes en México y en los países de América del Sur, el movimiento comunista de Norte América aunque estuviera dirigido por su poderoso partido no será capaz de asestar un duro golpe al capitalismo norteamericano. México es la llave a América Central y del Sur y es el enlace entre los dos países. La Internacional Comunista necesita un partido comunista fuerte en México y convertirlo en el vínculo de la Internacional Comunista de América la cual con un frente unido podrá asestar un golpe mortal al capitalismo e imperialismo norteamericano. Para hacer este importante trabajo la antigua Agencia propuso celebrar un Congreso [Pan]Americano Comunista y de la Sindical Roja un mes antes del próximo congreso aquí en Moscú, para lo cual elaboramos propuestas escritas y borradores.

Y ahora quiero agregar una o dos cosas más. Una es sobre la abolición de la Agencia Americana. Quiero aclarar este asunto sólo como una cuestión de disciplina, puesto que tengo bastantes dificultades para cumplir con mis tareas. En

septiembre un camarada confiable, me escribió lo siguiente desde Nueva York: "Se rumora por aquí que la agencia será finiquitada". El 16 de septiembre el camarada Scott escribió: "Los hombres que regresan me han informado que en la Oficina Central prevalece la opinión de que la Agencia debe ser abolida". Estos rumores fueron manejados con indiferencia por los dirigentes del Partido Comunista Norteamericano. Ellos se comportaron fríos y con poca camaradería hacia la agencia y casi insultaron las sinceras demandas de esta última. Ustedes tendrán oportunidad de apreciar esto cuando lean los reportes de la agencia y las respuestas que tuvo.

En el movimiento comunista de Estados Unidos, entre los extranjeros y en México debemos depender completamente de la integridad personal y la confianza mutua. Sin embargo, se han fabricado varios rumores en el partido comunista para paralizar el movimiento. Por ejemplo, en una carta fechada el 16 de noviembre del 21, Fraina escribe: "Hay aquí nuevos e interesantes acontecimientos sobre los cuales me han escrito J. y Allen. En el Partido Comunista de Estados Unidos ellos están propalando los siguientes rumores sobre mí:

1. Que estoy desacreditado en M. porque escapé de Berlín después de que el CE me había ordenado ir a M.
2. Que he dilapidado una enorme suma de dinero.
3. Que en M. se reabrirá contra mí el antiguo caso de espionaje.
4. Que la Agencia Americana estaba interfiriendo en el partido en la lucha respecto de la idea de un partido legal y, en particular, que J. y otros me han invitado a ir a los EU (y que yo he aceptado) para colaborar con la oposición en el combate contra el CEC y el partido legal".

Y de nuevo en otra carta, fechada el 22/21, Fraina dice:

> Le pedí al CEC del Partido Comunista de Norteamérica que expresara su opinión respecto de nuestra propuesta de un Congreso Comunista panamericano, pero no hubo respuesta. Ya he escrito dos veces al Comen (sic) representante de la Internacional Sindical Roja en los Estados Unidos acerca del sugerido Congreso Panamericano en M. pero no ha habido respuesta. No se ha publicado ninguno de mis artículos, cuatro de ellos se refieren a México y otro a Centroamérica. En efecto, Allen, quien está trabajando en el órgano central me escribió: "Supe que ninguno de tus artículos sería publicado y agrega: 'Según entiendo no serán atendidas ninguna de tus solicitudes de cooperación y trabajo. Has sido relegado al olvido y ellos pretenden mantenerte allí. Con el actual CEC te enfrentas con un muro de piedra".

"El rumor público funde incluso el metal" reza un proverbio chino. El que inventa los rumores y los que los propagan son cobardes que no pueden decir la verdad a las personas responsables. Es una cuestión de disciplina en el partido comunista detener los rumores que circulan mediante la investigación y la adecuada comunicación con las personas responsables.

Hay un asunto más que les pido considerar: los asuntos financieros de la Agencia. El camarada Scott me envió un cable el 18 de abril de 21:

"Recibí 15 de magnesio del camarada Littlebit (Fraina). ¿Cuánto necesita?

A lo anterior respondí: "Envíeme 5 barriles a través de la compañía, etc, etc. Abril 18/21.

Scott me mandó un cable el 6 de mayo de 21. "Hamburger envió tres barriles se acusó recibo".

El informe financiero que me envió Fraina dice:

A Hamburger (Scott)	10 000 dólares
A Mendels	10 000 dólares
Por cables a M. (Cheque bancario)	245 dólares
Por cables a H. (Cheque bancario)	205 dólares

El camarada Fraina escribió el pasado julio, pero no recibí ninguna respuesta del camarada Scott mientras yo estaba todavía en México. Es un asunto de orden y disciplina en el partido comunista que las cosas se aclaren para que no haya incentivos para ningún rumor.

Suyo por la causa.

Documento 88. Informe de Manuel Díaz Ramírez al Comité Ejecutivo de la CGT sobre el Primer Congreso de la Internacional Sindical Roja en Moscú, julio de 1921, escrito en México, noviembre de 1921 y con posdata de enero de 1923. RGASPI, fondo 495,reg. 108, exp. 12 ,ff. 1-10

Informe presentado al Comité Ejecutivo de la Confederación General de Trabajadores por el delegado al primer Congreso de la Internacional de Uniones Obreras Rojas, celebrado en Moscú, Rusia, en el mes de julio de 1921.

Camaradas:

Respondiendo a la convocatoria hecha por el Consejo Provisorio Internacional de Uniones y Sindicatos Rojos, la Confederación General de Trabajadores por medio de su

Comité tuvo a bien extenderme una Credencial para que, con el carácter de delegado, concurriera al Congreso Constitutivo de la Sindical Roja que había de celebrarse en Moscú, Rusia, durante el mes de mayo del año en curso.

Con tal motivo me trasladé a aquel país, no sin experimentar algunas dificultades en mi viaje, ocasionadas por la estricta vigilancia que los gobiernos capitalistas de todos los países ejercen sobre los individuos que sospechan siquiera tratan de internarse en Rusia.

Creo conveniente para una mejor interpretación de la importancia del aludido Congreso, para los trabajadores en general, traer a su memoria los antecedentes que originaron la idea de formar la Sindical Roja, respondiendo a las necesidades históricas de la época en relación al proletariado universal.

Todos sabemos cómo a partir de la conclusión de la guerra mundial y en vista del fracaso sufrido con el Departamento del Trabajo, Sección de "La Liga de Naciones", la burguesía internacional no ha descansado en su propósito de crear un organismo representativo de sus intereses al mismo tiempo que pretende representar los de los trabajadores. ¿Cómo poder realizarlo? Pues sencillamente, llamando en su auxilio a sus fieles y probados servidores, a toda esa cáfila de oportunistas y reaccionarios, quienes —para desgracia de los trabajadores— aún predominan en muchos países, mistificando e involucrando las ideas con frases de relumbrón pero que embrollan y atraen a los obreros a menudo. Así las cosas, el capitalismo se dijo: si nos sirvieron para llevarlos al matadero durante la última guerra, más fácil será para ellos en esta ocasión el reclutar las masas y formar la Internacional que opondremos a la Tercera Internacional de Moscú.

Entonces los traidores de las clases trabajadoras de todos los países, los Thomas, los Legien, Jouhaux, Iglesias, Gom-

pers,[24] etc., etc. acudieron solícitos al llamado de sus amos y después de recibir sus órdenes fundaron lo que se les pedía: la Internacional Amarilla de Ámsterdam. Ya que políticamente estaban descalificados con su socialismo reformista para contender con la Tercera Internacional, había que encontrar otro campo donde las probabilidades fueran mayores para el triunfo, había que aprovechar la ideología forjada a través de los años en la mentalidad de las masas proletarias: completa, absoluta independencia del movimiento obrero con las luchas políticas aunque éstas fueran revolucionarias. La estratagema fue descubierta rápidamente por los elementos obreros militantes congregados en torno de la Tercera Internacional quienes comprendieron la necesidad inmanente de formar un núcleo de masas y consciencia proletaria que oponer a manera de bloque formidable a las aviesas intenciones de la burguesía internacional, representada por sus lugartenientes, los directores obreros a su servicio, pero que usan verbalismo revolucionario para mejor engañar a los trabajadores.

Los revolucionarios sinceros de todos los países cerraron filas, Comunistas, Sindicalistas, Anarquistas y simples Laboristas; comprendieron la necesidad suprema de agrupar a las masas obreras bajo una organización que no estuviera dominada por estos traidores de su clase. El Congreso o Conferencia Sindicalista de Berlín acuerda concurrir al llamado del Consejo Provisorio de Moscú, los conglomerados revolucionarios de Italia, España, Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Canadá, Argentina y México envían sus representaciones obreras. Ya la Convocatoria firmada por siete países para organizar la Sindical Roja, responden presurosos TREINTA Y SIETE, representando a más de 16 millones de

[24] Nombres de socialistas y sindicalistas de Gran Bretaña, Alemania, Francia, España y Estados Unidos.

obreros organizados por medio de sus 320 delegados. De esa manera contestó la consciencia obrera revolucionaria a las urdimbres maquiavélicas del capitalismo internacional. Con una clara percepción de su papel revolucionario, los hombres representativos del paria asalariado llegaron a la conclusión absoluta de que no cabía neutralidad posible; o se dejaba a los instrumentos de la burguesía apoderarse definitivamente de las masas obreras, o, haciendo a un lado escrúpulos idealísticos, se entraba de lleno en las filas del revolucionarismo militante, dignamente representado por la TERCERA INTERNACIONAL COMUNISTA. El dilema se imponía de una manera vigorosa, no actuar significaba un suicidio criminal, la neutralidad se traducía inevitablemente en restar fuerzas a la Revolución, no había más que dos caminos a seguir: Moscú o Ámsterdam. Hoy ya no son posibles las mistificaciones. La Sindical Roja no es algo abstracto, algo intangible o que sólo existe en la imaginación de alguien. La Sindical Roja es el conglomerado de los trabajadores revolucionarios del mundo, y tan fuerte así se siente que, no obstante haber nacido ayer, como si dijéramos, ya impone condiciones para ser admitido en su seno. No quiere adhesiones a medias ni medias adhesiones. Explicaré por qué: hay organizaciones obreras —muy poderosas— como la Confederazione del Lavoro, de Italia, La Confederation du Travail, de Francia, que a pesar del espíritu revolucionario de sus miembros a semejanza de nuestra Confederación Regional Obrera aún permanecen bajo la influencia amarillista de sus directores reformistas o centristas y gobiernistas, como sucede en México, mangoneando las organizaciones a su sabor. Los directores y algunos de los dirigidos han creído que bastaba con hacer la adhesión a los principios de la Sindical Roja, aunque en la práctica de los hechos se condujeran como perfectos reaccionarios. Que se podía estar impunemente con un pie en Moscú y otro en Ámsterdam o cortar las relaciones con

organismos reaccionarios o peores que Ámsterdam, como la Confederación Obrera Pan-Americana de Gompers, aparentemente, y al servicio de Wall Street —a la que está afiliada desgraciadamente para los obreros de México— la Confederación Regional Obrera Mexicana. No, la Sindical Roja no quiere palabras sino hechos, no quiere promesas sino acciones. Por eso el Congreso de Uniones y Sindicatos Rojos *votó unánimemente* la exclusión de la Confederazione del Lavoro, de Italia, exigiendo a su delegación que se purgara de los Turati, Serrati, D'Aragona, Modigliani y comparsa y, cuando tal hiciera, se le abrirán los brazos fraternalmente porque entonces no volverá a suceder lo ocurrido en Italia cuando los trabajadores tomaron posesión de fábricas y talleres, no habrá traidores que entablen pláticas con la burguesía y el gobierno para arrebatar *diplomáticamente* a los obreros lo que hayan tomado.

Esto es la Sindical Roja, una organización de hechos, de acción, donde se aceptan las teorías para llevarlas a la práctica. La Internacional Sindical Roja es un organismo en acción por excelencia. Hecha esta digresión para la mayor inteligencia de lo allí tratado, pasaré a describir en detalle lo que fue el Congreso de la Sindical; asimismo me permitiré hacer algunas consideraciones sobre la importancia que para los trabajadores del mundo entraña la organización de la Internacional Sindical Roja.

Con motivo de la inmensa distancia que separa a México de Rusia y lo restringido que están las comunicaciones con aquel país, no fue sino hasta llegar a Nueva York donde fui informado que el Congreso convocado para el Primero de Mayo en Moscú, había sido transferido para un mes más tarde. Como quiera que ya estaba en camino seguí adelante, llegando en consecuencia en una fecha temprana a Rusia, pues los trabajadores de Europa y Estados Unidos, mejor informados, llegaron después en su totalidad. No obstante,

otros, que les había ocurrido como a mí, y un buen número que habían ido a Rusia buscando refugio contra las cárceles capitalistas —como Bill Haywood y otros— estaban allí también. Pronto empezaron a aumentar los arribos de nuevos delegados y el Comité Provisional de la Sindical, acertadamente, organizó una serie de conferencias preliminares donde nos reuníamos todos los delegados presentes, cambiábamos impresiones sobre las condiciones existentes en nuestros países y discutíamos en una forma preliminar también, los puntos más importantes del orden del día para el Congreso; tales como la cuestión de tácticas, control obrero, organización, comités de fábricas y talleres, en qué forma había de entenderse la relación entre las dos Internacionales: la Sindical y la Comunista, etc., etc. Fueron varias las conferencias preliminares celebradas y aunque en ellas no se tomaron acuerdos definitivos sobre los asuntos de vital importancia a discutir en el Congreso, sí fueron sumamente útiles y prácticas pues sirvieron para normar nuestros criterios con exactitud sobre diversas cuestiones; se nombraron en estas conferencias de una manera preliminar también, varias comisiones encargadas de presentar tesis sobre los puntos más importantes a discutir, entre otros, uno de los que parecían más difíciles y que por su carácter daría lugar a discusiones en el Congreso, era el que se refiere a la forma en que había de dividirse la votación proporcionalmente a las delegaciones. Estas conferencias preliminares se efectuaron del 26 de mayo al 7 de julio que comenzó el Congreso de la Sindical, celebrándose cada tres o cuatro días; durante este período intermedio, poco más de un mes, asistíamos los delegados a lecturas culturales e informativas que se organizaban *ex profeso* por la administración, salíamos en excursiones fuera de la ciudad a los pueblos de campo —a visitar la Nueva Rusia como decían ellos— las villas y aldeas construidas bajo el régimen bolcheviki, sobre las cuales no dice nada la prensa

burguesa. Visitábamos las nuevas plantas eléctricas, una de las manifestaciones más notables de la Rusia nueva, las fábricas en las ciudades, los asilos para inválidos y ancianos, las quintas de salud para los trabajadores que ellos llaman "Casas de Reposo", donde van a pasar sus vacaciones anuales los obreros, (en Rusia todo el que trabaja tiene derecho a un mes de descanso anual) percibiendo sin interrupción su "payok" (salario en provisiones) como de costumbre si tiene quien dependa de él, llamándonos poderosamente la atención las casas de salud y recreo para la niñez. Al fin, después de esperar como he manifestado antes, empleando nuestro tiempo como lo creíamos útil —los que no tenían otra obligación que asistir al Congreso de la Sindical— no vaya a creerse por esto que los delegados teníamos mucho tiempo de asueto —pues a Rusia se va a trabajar—. Cuando un delegado extranjero llega, inmediatamente es abordado por una verdadera nube de empleados sovietistas y organizaciones obreras pidiéndole informes escritos, entrevistas, artículos sobre las cosas de su país, sobre el movimiento obrero y revolucionario de preferencia, sobre la situación político-económica, sobre el espíritu que predomina entre las masas obreras, si son reaccionarias o revolucionarias, si el movimiento se halla dirigido por arrivistas (sic) y charlatanes o revolucionarios, etc., etc. El pueblo ruso tiene una de las cualidades más bellas en el hombre, el afán de saber, de investigar, de aprender. No tienen empacho en confesar que ignoran las cosas y las preguntan ingenuamente para saber a qué atenerse. No son como otros pueblos que además de ser ignorantes son vanidosos y casquivanos.

El Congreso

Así pues, llegó la noche del 3 de julio en que se llevó a cabo en una forma magnificente, la apertura del Primer Congreso

de la Sindical Roja en el Gran Teatro de Moscú, el fastuoso teatro de la Ópera, que era inaccesible para los trabajadores antes de la Revolución. Después de los discursos de rigor, se nombraron las distintas comisiones dictaminadoras, la presidencia del Congreso y otros asuntos de detalle, concurriendo después los delegados a un concierto organizado en su honor y en el que toman parte lo mejor de los artistas de la Rusia Sovietista, como el bajo cantante de fama mundial, Chialiapine. Las sesiones regulares del Congreso continúan en el edificio conocido en Moscú con el nombre de la Casa de los Trabajadores, o Casa de las Uniones Obreras. En la sesión del 5 de julio, pues las sesiones tenían que alternarse debido a que muchos delegados tenían tal carácter para ambos Congresos,[25] el de la Sindical y el de la Internacional Comunista, estando para terminar el de esta última y con tal motivo se daba oportunidad para que concluyese sus trabajos más pronto.

En esta sesión, decía, hubo una discusión concerniente al tiempo que debían de emplear los oradores de las comisiones para rendir sus dictámenes, así como el tiempo que se había de conceder a los oradores del pro y del contra. Al parecer no tiene importancia el asunto, pero si se tiene en cuenta la variedad de idiomas, debe comprenderse que sí la tenía. Se adoptaron al fin, cuatro idiomas oficiales: ruso, alemán, inglés y francés, pero había traductores para todas las lenguas. Se acuerda conceder a los oradores de las comisiones dictaminadoras una hora para presentar su tesis, igual tiempo a los delegados que presentarán alguna tesis sobre el asunto a debate, y quince minutos a los oradores del pro y del contra. El camarada Rosmer, de Francia, hace el

[25] Los congresos de la Internacional Comunista y de la Internacional Sindical Roja tuvieron lugar al mismo tiempo. Algunos delegados fueron invitados a ambos congresos. Díaz Ramírez era delegado de sólo uno. En 1921 México no envió a nadie al congreso del Comintern porque no existía partido que lo representara.

informe del Consejo Ejecutivo Provisional. En la sesión del 9 de julio, al ser presentado el dictamen de la comisión de credenciales y aporcionamiento de votos para las delegaciones, varias de estas lo impugnan; y lo hacemos porque no se había justipreciado debidamente la importancia industrial y espíritu revolucionario de algunos países, como la Argentina, al clasificarlo con otros de menos importancia. Así por calificar con el carácter de fraternal la credencial de algunos delegados que por representar pequeñas organizaciones no se les daba importancia relativamente, se presenta una protesta escrita a la mesa firmada por la delegación española y otras, se consulta a la asamblea y ésta vota por reformar el dictamen en la forma pedida.

Las sesiones de los días subsecuentes fueron de las más acaloradas pues se discutía con vehemencia por todos, el asunto de más significación bajo el punto de vista moral para el Congreso: la relación de las dos Internacionales, la Internacional Sindical y la Internacional Comunista. Se debate furiosamente durante las sesiones del 10 y el 11, mañana y tarde, hasta que, cerrados los debates presentándose a la consideración del Congreso las dos tendencias en forma de dos resoluciones; no sin haber ocurrido antes una especie de tumulto ocasionado porque al estar hablando Tomassí, de los Sindicalistas Comunistas franceses, fue interrumpido por Michel, de la delegación francesa también, pero perteneciente al grupo de los Sindicalistas-Anarquistas. Michel reclamaba el derecho de hablar antes o después de Tomassí, alegando que no se le había llamado a su turno, pero contestado por la mesa que se le había llamado y estaba ausente del salón por lo cual había perdido el derecho de hablar a menos que se anotara nuevamente. Se hace silencio y se da lectura a las dos resoluciones presentadas al Congreso, las cuales son clasificadas con los número 1 y 2 para evitar confusiones. La número 1 estaba firmada por Rosmer, de Francia, Nin, de

España, Lozovsky, de Rusia y otras delegaciones. La número 2 estaba firmada por una parte de la delegación francesa. La única diferencia entre las dos resoluciones era que una recomendaba la adopción de un intercambio de tres miembros entre ambos Comités Centrales para que, asistiendo a las asambleas de la otra organización se pudiera coordinar mejor la acción contra el enemigo común —la número 1—; en tanto que la número 2 rechazaba totalmente el intercambio de dichos miembros aunque reconocía la necesidad imperiosa de que ambas organizaciones siempre actuaran de acuerdo en todas sus manifestaciones de actividad revolucionaria. Explicadas perfectamente ambas resoluciones se someten a votación, siendo adoptada la número 1 por una gran mayoría del Congreso, pues nacionalmente sólo Argentina y Holanda votaron en contra. He aquí en números el resultado de la votación: en favor de la resolución número 2, 35 votos.

En la sesión de la noche del 11 comienza la discusión sobre tácticas, en la que toman parte casi todas las delegaciones defendiendo sus puntos de vista, así los comunistas, sindicalistas, unionistas gremialistas y todos se colocan de una parte u otra de las dos tendencias a seguir: ¿Cuál es la mejor táctica para revolucionar a las viejas uniones conservadoras? ¿Desde adentro de ellas, fuera, o de ambos modos? Los IWW sostienen que desde afuera; esta opinión es duramente impugnada por la delegación de Australia, reprochando a los IWW su fracaso en aquel país por su obstinación persistente después de no obtener resultados prácticos con su sistema, en tanto que señala la victoria alcanzada cuando los elementos revolucionarios cambiando de tácticas, se introducen en las antiguas uniones y con ellos algunos camaradas de la IWW, quienes reconociendo su error cooperan a su enmienda, revolucionando en poco más de medio año el movimiento obrero australiano. Finalmente, se recomienda

por medio de una resolución firmada por varias delegaciones, que la comisión dictaminadora reforme su tesis sobre tácticas ampliando el radio de acción de las organizaciones, permitiéndolas trabajar dentro y fuera de las organizaciones reaccionarias en sus respectivos países, según las condiciones predominantes en ellos. Así es acordado por el Congreso.

En la sesión del 13 de julio, en la mañana, se da preferencia al asunto de la admisión de la Confederazione del Lavoro, de Italia, cuya delegación acaba de llegar y solicita su ingreso al Congreso. Se debate la cuestión por varios delegados y se acuerda por el Congreso conceder el uso de la palabra a la delegación de la Confederazione, para que exponga los fundamentos de su actitud durante la toma de posesión de las fábricas por los trabajadores en Italia y haga sus descargos. Contestan atacándolos rudamente varios delegados de otros países así como delegados de la misma Confederazione (los comunistas) que forman parte de la delegación, se levanta la sesión matutina y en la tarde sigue el mismo asunto a debate. Habla Rapossi, comunista, uno de los delegados de la Confederazione, quien después de hacer una historia completa de los acontecimientos de 1920 en Italia con una oratoria de fuego, condenando a los arrivistas (sic) de la Confederazione y del Partido Socialista Italiano, concluye su magistral discurso pidiendo se rehúse la admisión al Congreso de la delegación y conmina a ésta para volver a Italia y demostrar con hechos y no con palabras su revolucionarismo, adquiriendo así el derecho de tomar parte en los Congresos de la Sindical Roja, [y] que por ahora se les admita como simples visitantes. El Congreso adopta la resolución Rapossi por completa unanimidad en medio de una atronadora salva de aplausos y exclamaciones de satisfacción generales.

En las sesiones del 14, 15, 16, 17 y 18 se discuten las tesis que aún no han sido aprobadas por el Congreso en definitiva; las tesis sobre tácticas, organización, control obrero, comités de taller y otras, las cuales vueltas a presentar con las reformas pedidas por el Congreso son aprobadas. Como una nota saliente y de información debo hacer constar en el informe lo siguiente: fueron varios los delegados de distintos países que en repetidas ocasiones reprobaron a las delegaciones alemana y americana, dos de las más numerosas, representando varias organizaciones de sus respectivos países; su poca o ninguna consideración para el Congreso al atacarse durante las sesiones con una saña digna de otros enemigos, trayendo al seno de las asambleas pequeñeces y rencillas de organización a organización que, en sus respectivos países podrían tener alguna importancia, pero de ningún modo ante un Congreso Internacional. Por ejemplo, las diferencias entre los IWW y la American Federation of Labor de los Estados Unidos, la Frei Arbeiter Union contra el Partido Comunista alemán y otras organizaciones del mismo país. Entre los varios discursos pronunciados a este respecto, criticando ese malsano antagonismo, merecen especial mención los de los camaradas Murphy, de los Comités de fábricas de Inglaterra y Foster de los ferroviarios americanos del Norte.

Llegamos al día de la penúltima sesión, julio 19, en que se aprueban las tesis sobre tácticas y organización que quedaban pendientes. Se hacen algunas declaraciones después por parte de algunas delegaciones y se presentan varias resoluciones a la consideración del Congreso. Una de las más importantes, entre otras, fue la presentada y aprobada para dirigir un manifiesto de simpatía y adhesión al proletariado español en su lucha contra la reacción burguesa de la Península Ibérica y protestando contra los recientes asesinatos de los camaradas sindicalistas más connotados, así como por

los que yacían prisioneros en las mazmorras de España y sus colonias. Debiendo consignarse como prueba palmaria de la inquina estúpida de la burguesía hispana ha desatado sobre los compañeros el hecho siguiente que habla por sí solo: uno de los camaradas en España que más actividad ha desplegado en los campos Sindical y Revolucionario, el camarada H. Arlandis, encontrábase en Rusia a la sazón, más, como por su actividad fuera uno de los señalados para pagar con la vida probablemente su lealtad al proletariado español, la jauría burguesa, sedienta de sangre, no encontrando a su presunta víctima en Valencia, sació su bestial instinto sacrificando al inocente hermano de Arlandis, Ramón Arlandis, asesinándolo.

En la última sesión del Congreso, julio 20, después de aprobadas las resoluciones presentadas, el presidente del Congreso, camarada Lozovsky, anuncia que el camarada Bouhkarine (sic), del Ejecutivo de la Tercera Internacional Comunista, dirigirá la palabra al Congreso. Habla Bouhkarine[26] (sic) explicando las razones que asisten a la administración sovietista para tener prisioneros a algunos anarquistas, socialistas-revolucionarios y contra-revolucionarios.

Como este era un asunto que había sido tratado directamente con los funcionarios de la administración, Lenin, Trotzky, Lunacharsky y otros, por algunos miembros del Congreso —sólo siete delegaciones entre las cuales se encontraba la de México y los demás miembros del Congreso no sabían nada sobre el particular—, era natural que se produjera cierta expectación, la cual se tradujo en protesta por parte de varios delegados anarquistas, al calificar Bouhkarine (sic) en el mismo plano, es decir, en la misma categoría a los anarquistas presos que a las bandas que seguían al

26 Nikolai Bujarin fue uno de los más prominentes ideólogos del Partido Comunista de la URSS.

bandido Makhno. Nosotros, como miembros de la comisión que había estado tratando el asunto, no estábamos conformes tampoco porque se violaba un acuerdo, no por parte nuestra sino por parte de la administración y además, el presidente del Congreso no quería conceder el uso de la palabra a un miembro de la comisión para que éste expusiera ante el Congreso, cuáles habían sido las negociaciones y cuáles sus motivos formándose una idea global del asunto en cuestión oyendo nuestra parte ya que había oído la otra. Con este motivo se armó un alboroto que duró más de una hora y no se podía restablecer el orden, unos gritaban, otros gesticulaban, otros amenazaban y por momentos aquello tenía trazas de acabar de muy mala manera. Al fin se restableció la calma un poco, se vota por la asamblea en favor de que haga uso de la palabra el camarada Sirolle en nombre de la comisión para que explicara al Congreso en lo que habían consistido las negociaciones y, en fin, el punto de vista de la comisión que las había llevado a cabo. Terminada la exposición de Sirolle, todo el mundo ya quedó conforme y la sesión del Congreso prosiguió después del incidente. Se discuten y aprueban algunas resoluciones finales y concluye la última sesión del histórico Primer Congreso de la Internacional Sindical Roja a las seis y media de la tarde, después de algunos discursos significativos en que, todos y cada uno de los oradores, no obstante representar diversas tendencias dentro del Congreso en aquel momento, poseídos de un inmenso espíritu de confraternidad, todos sin excepción, hacían votos por la unidad proletaria frente al enemigo común: la burguesía internacional. Así, oímos allí, a los camaradas que venían de países imperialistas por abolengo, jurar lealtad a los deberes de clase ante los hermanos oprimidos por la burguesía de sus naciones. Los ingleses apostrofando despiadadamente al coloniaje de la India y de los países subyugados por la pérfida Albión; los búlgaros y checo-eslovacos quejándose

de la protección "a fortiori" de la Entente y principalmente francesa; los delegados de los países del Lejano Oriente, armenios, coreanos, persas y otros pidiendo solidaridad a sus hermanos de todo el mundo contra la rapacidad de los poderes capitalistas. Los norteamericanos de los Estados Unidos y el Canadá levantaban su protesta enérgica contra el coloso capitalismo norteamericano, empeñando su palabra en un bello gesto solidario hacia los pueblos débiles de la América Hispana, haciendo el propósito de no descansar en su lucha demoledora contra la reacción burguesa apoyada y amparada por las combinaciones obrero-oportunistas, como la Federación Americana del Trabajo, Gompers, la Federación Cívica y la Unión Pan-Americana y sus aliadas...!

Y así terminó, decía, el histórico Primer Congreso de la Internacional Sindical Roja, en medio de vítores y aclamaciones lanzadas por los proletarios del mundo, quienes como símbolo del momento y fuerte resolución del futuro entonaban en todos los idiomas de la tierra, la canción de los desheredados, la canción universal de los trabajadores: la Internacional. Porque todos sentían una sola aspiración, una inspiración suprema, única: derrumbar al capitalismo instaurando la verdadera liberación del proletariado, su libertad económica.

Ahora bien, decía en la primera parte de mi informe que haría algunas consideraciones sobre la influencia e importancia que para los trabajadores puede tener la constitución de la Sindical Roja. Concretaré, pues, mis consideraciones, procurando sintetizarlas para que, en honor a la brevedad y de la manera más sencilla los camaradas puedan percatarse de la importancia a que hago referencia. La burguesía internacional, hábilmente, desde antes de la guerra tenía a su servicio una organización para anestesiar a los trabajadores, la Federación de Uniones Gremiales, cuyo Secretariado Internacional, de nombre solamente, no desempeñaba otra

misión que la burocrática de expedir boletines informando a las organizaciones nacionales del movimiento obrero en cada país. Era una mera función de empleomanía la de este cuerpo; nada de lucha de clases, nada de antagonismos contra el capital. Se infiltraba en la mente de los trabajadores la peligrosa teoría (para ellos) de la armonía entre el capital y el trabajo. Pero estalla la guerra europea por cuestión de intereses entre la burguesía, y entonces vemos el repugnante espectáculo de un Legien, en Alemania, usar el Secretariado Obrero defendiendo los intereses de los imperios Centrales; de la misma manera que Vandervelde en Bélgica, lo usa para defender los de los Aliados; en tanto que los Johaux, Appleton y Gompers, dignos compañeros de los arriba mencionados, se ponían de la manera más cínica al servicio incondicional de las burguesías de sus respectivos países. Todos sabemos con qué ahínco, con qué dedicación —Samuel Gompers y sus secuaces— exhortaban a los trabajadores para ir a la guerra por la libertad y la democracia del iluso Wilson.[27] Estuvieron en su papel, son lacayos del capitalismo y tenían que servir a sus amos.

En plena guerra, en 1916, estos eunucos nos dan otra prueba de lealtad a sus amos. Los dirigentes oportunistas de los países Aliados llaman a una conferencia obrera en Leeds, en la que, como nuestra conocida la Pan-Americana, no hacen más que perder el tiempo hablando de legislación obrera en los parlamentos burgueses, condenan la actitud de los dirigentes de los países germanos que no hacían otra cosa que lo mismo que ellos estaban haciendo: defender a sus respectivas burguesías. Estas tácticas no podían menos que dar sus frutos; así vemos —dolorosamente— que las organizaciones obreras internacionales existentes —como la de obreros de la Industria Textil y Mineros que tenían su

[27] Presidente de los Estados Unidos, Woodrow Wilson.

Secretariado Internacional en Inglaterra— se ponen de parte de los Aliados, mientras que las organizaciones obreras de Metalúrgicos y Ramo de Construcción, cuyo Secretariado estaba en Alemania, hacen suya la causa de los imperios Centrales.

Pero se firma el armisticio, concluye la guerra entre la burguesía, y no bien concluida ésta, se ponen en juego los intereses bastardos de los poderosos para llevar a la mente de los trabajadores la idea de la cooperación de clases; como resultado nos presentan el flamante Departamento del Trabajo (Sección de la Liga de Naciones) pero el ardid fracasa, los obreros desconfían, era necesario encontrar una idea para revivir el Internacionalismo aunque amordazado o anestesiado por los palafreneros de la burguesía. Entonces hace su aparición teatral como foco luminoso de la facundia oportunista, la Federación Internacional de Uniones Gremiales. Se convoca a la Conferencia de Berna, donde los arrivistas (sic) aliadófilos, derrotan a sus congéneres de los países Centrales; Legien tiene que entregar su cargo que es conferido a otro oportunista de Holanda, consumándose así hasta en el campo de los oportunistas del obrerismo, el triunfo de los Aliados. Pero ni la famosa Sección del Trabajo de la "Liga de Naciones", ni la Conferencia de Berna, parecen impresionar a las masas obreras; es entonces cuando se convoca para formar o reorganizar la Internacional amarilla de Ámsterdam, en la que figuran los indispensables elementos, instrumentos del capitalismo internacional: Appleton, el paladín del imperialismo inglés; Jouhaux, el insustituible campeón de la corrompida burguesía francesa y tantos otros no menos significados en el terreno de la traición y del engaño al proletariado. La organización de la Internacional amarilla de Ámsterdam no produjo en el campo obrero ninguna conmoción, porque una corporación internacional lo mismo que una nacional

no existe a menos que tenga una posición definida, que sepa lo que quiere y en los momentos de prueba se coloque decididamente frente al enemigo natural: la burguesía. Nada de esto ha hecho ni hará la Internacional de Ámsterdam; por el contrario, el Primero de Mayo de 1920 lanza un manifiesto declarando dos cosas, que son la antítesis una de la otra, pues mientras declara por un lado estar en favor de la socialización de las industrias, por el otro dice que está de acuerdo con las resoluciones del Congreso de Washington, las cuales son un lloriqueo indigno, apelando a la buena voluntad de la burguesía para mejorar las condiciones de los trabajadores. Bajo tales circunstancias, ¿puede considerarse Ámsterdam como una organización militante de acción revolucionaria? Por ningún concepto. Pero sí debe considerársele como el foco de reacción más peligroso para los obreros porque contribuye a crear una lamentable confusión entre sus filas, haciéndoles creer en la estabilidad del sistema capitalista y creando la errónea premisa de que es posible la armonía entre explotados y explotadores. No, proletarios de México, la Internacional amarilla de Ámsterdam lo mismo que las organizaciones nacionales que aún se hallan bajo su influencia, no pueden ser otra cosa que puntales del capitalismo, baluartes de la reacción burguesa y sostenidos por ésta para su propia conservación; pero nosotros, unidos los trabajadores de todo el mundo, cumpliendo con nuestra histórica misión tenemos el deber de destruir, sustituyéndola por la verdadera organización Internacional de los trabajadores, una organización que esté por la guerra de clases no sólo en palabras sino en acciones.

Todas las maniobras de la burguesía han fracasado para uncir de una manera definitiva las masas laborantes al carro de sus innobles ambiciones, Leeds, Berna, Ámsterdam, Washington, Laredo y ahora nuevamente Washington con su

carnavalesca conferencia del desarme; una Conferencia del desarme, convocada y alentada por los que se acechan como salteadores de encrucijada para destrozarse uno al otro en la primera oportunidad —si los trabajadores lo permitieran nuevamente—. Hablar de paz los Estados Unidos que tienen en construcción más de doce acorazados, con los cuales creen superar a la marina inglesa en 1925, hablaron de desarme Inglaterra que al mismo tiempo que acepta tomar parte en las Conferencias de Washington, aprueba un presupuesto de 150 millones de dólares para aumentar su marina de guerra, alegando que su aliado el Japón tiene en construcción ocho acorazados de primera clase, que serán botados al agua antes de 1925 ¡Hipócritas, más que hipócritas malvados!

Es por todas las razones apuntadas que era una necesidad imposible de posponer para más adelante, la constitución de una entidad, que en el campo de la lucha diaria contra el capitalismo, contrarrestara la funesta influencia de los corifeos a su servicio. Respondiendo a esta necesidad histórica, viene la Internacional Sindical Roja, más que producto de teorías abstractas o elucubraciones de filosofías empíricas alambicadas en cerebros alejados de la realidad de la vida; fiel trasunto de los sufrimientos, de las vejaciones, de la explotación de que somos objeto todos los que tenemos que vender nuestro esfuerzo personal a los que, más artificiosos y cínicos se han apropiado de lo que a todos corresponde. El dilema es único no ofrece puertas de escape para nadie. En el actual periodo histórico por que atravesamos no hay términos medios. Todos los que producimos algo útil tenemos que escoger. Sólo hay dos caminos: uno, el de los que se empeñan en reformar, tratando de reanimar, cubriéndolo con pintura de colores brillantes, a un orden social que se desploma, y el otro, el de los que nos esforzamos en cooperar porque se derrumbe cuanto antes. No queremos más reformas, queremos algo nuevo y sabemos lo que queremos.

Resumiéndolo: o con la reacción o con la Revolución, Moscú o Ámsterdam; he ahí el problema grande, inmenso, pero salvador para el proletariado mundial.

México, noviembre de 1921
M. D. Ramírez.

Nota:

El anterior informe fue remitido en su oportunidad, como lo indica la fecha, al Comité Ejecutivo de la Confederación General de Trabajadores, con el carácter de provisional, jamás fue dado a conocer a sus miembros; tal vez con el deliberado propósito de obrar en la forma que lo hicieron los directores de esa organización —y no por cierto los legítimos— guiados únicamente por un estrecho y sectario criterio, del que podrán sentirse satisfechos, pero que en no lejano día tendrán que dar cuenta a los miembros de la Confederación General. Expliquemos con claridad nuestro pensamiento: en el mes de noviembre de 1922 tuvo lugar un Congreso de la Confederación General de Trabajadores, en el cual, aprovechando la ignorancia de los afiliados y el dogmatismo de los "representantes" catequizados por la verbología anárquica de salón, se obtuvo, sorprendiendo su buena fe una adhesión en principio a la llamada Internacional Sindicalista de Berlín; y digo se obtuvo por no decir que se arrancó, porque buen cuidado se tomó en preparar las cosas para que no se oyera una voz que defendiera a la Sindical Roja contra los vicios e injustificados ataques de tres o cuatro desautorizados pero audaces que se hacen llamar "anarquistas", como si la anarquía u otra bandera cualquiera pudiera cubrir las lacras que indudablemente tienen en lo individual así como en lo colectivo.

Hecha esta aclaración, diremos a los trabajadores de México en pocas líneas en lo que consiste la llamada Internacional

Sindicalista de Berlín y la criminal labor de división realizada por sus partidarios en tres o cuatro países europeos de la cual es una caricatura grotesca la realizada en México por los pseudo-directores de la CGT, que con tantos sacrificios lográramos organizar en Febrero de 1921. En primer lugar diremos lo concerniente a hechos efectuados en España, Italia, Francia, Portugal y Checo-Eslovaquia por estos señores que anteponen la satisfacción personal de sus concepciones teóricas al mejoramiento y emancipación definitiva de la gleba esclava del salario.

En España, es en la Conferencia de Zaragoza donde se pretende, inmediatamente, que las organizaciones rompan allí mismo con Moscú, o sea, la Sindical Roja, pero se sobrepone el buen sentido de la asamblea y se acuerda esperar la decisión del venidero Congreso nacional de la Confederación. Los resultados no se han hecho esperar, las organizaciones regionales de la Confederación Nacional del Trabajo han protestado en gran número por el aislamiento de que se las quiere hacer víctimas y declarando que dentro de la Sindical Roja defenderán sus principios sindicalistas, cooperando con el proletariado revolucionario internacional contra el sistema capitalista.

En Italia, a pesar de Borghi y sus prosélitos, la fracción Vecchi, la mayoría de la Unión Sindical Italiana, después de pasada la sorpresa, el "cuartelazo", como decimos aquí ha reaccionado saludablemente en favor de la Sindical Roja.

En Francia, después de rudo batallar con los del Partido Anarquista, pues actúan como partido olvidándose del federalismo cuando les conviene, se ha dejado sentir la consciencia revolucionaria del proletariado francés; y así vemos al Congreso de San Etienne votar por la adhesión a la Sindical Roja, con gran desconsuelo del grupito de anarquistas disidentes. La resolución fue en principio votada —siempre que el próximo Congreso de la Sindical Roja aceptara la mo-

dificación del artículo referente en sus estatutos a la forma de relaciones entre la Internacional Comunista y la Sindical—. Lo que fue obtenido en el último Congreso de la Sindical Roja, y con lo que queda ratificada la adhesión votada en St. Etienne.

En Portugal recientemente al celebrarse el Congreso de la Confederación del Trabajo Portuguesa, se repitió la martingala consabida; fabricación de delegaciones, delegados representándose a sí mismos o "grupos culturales", etc. Como se presentara el camarada Ibáñez, delegado que fue al Congreso Constitutivo de la Sindical Roja por España, ¡se le negó el derecho a hablar para explicar los principios anti-autoritarios! Los trabajadores de Portugal se han dado cuenta de la triquiñuela anarquista, y ya toman las medidas conducentes a enmendar el yerro cometido.

En Checo-Eslovaquia han sido menos afortunados los partidarios de la Internacionalista de Berlín. Allí, no obstante sus esfuerzos, no han podido conseguir más de dos millares de crédulos camaradas que los sigan.

Ahora digamos con números para substanciar nuestra afirmación del fracaso de la Internacional de Opereta, como la llaman en Europa, la de Berlín, donde dizque pertenece la Confederación General de Trabajadores por obra y gracia de la maniobra de sus "dirigentes". He aquí las fuerzas internacionales con que cuenta la berlinesca organización:

Anarco Sindicalistas Alemanes. (Frei Arbeiter Union) En un país donde hay de DOCE A TRECE MILLONES de obreros organizados	35 000
Sindicalistas escandinavos, varios países.	60 000
Fracción Borghi, Unión Sindical Italiana	40 000
Admitamos —sin conceder— a Portugal	50 000

Fracción Checo-Eslovaca	2 000
Fracción Holandesa	5 000
Fracción de los IWW (Trabajadores Industriales) EU de A.	7 500
Total	199 500

Según la declaración de su delegado Williams, en el primer Congreso de la Sindical Roja había 17 000 miembros, de modo que la mayoría es partidaria de la sindical y lo prueba el hecho, aparte de las noticias que nos llegan de Estados Unidos de los camaradas respecto al autoritarismo de los antiautoritarios de que existe actualmente dentro de la organización un movimiento de tendencias francamente partidarias de la Sindical Roja, publicando un periódico en San Francisco California, Labor Unity, que lo defiende.

Total de miembros afiliados a la Internacionalista de Berlín: 119 500. Poco menos de 200 000 trabajadores. Pero supongamos que fuera medio millón siquiera. (¿Es con medio millón de obreros que podremos organizar la defensa u ofensiva contra el monstruoso capitalismo mundial? Si la Internacional Sindical Roja con cerca de 16 MILLONES de adherentes no puede hacerlo muy bien por la obstrucción de la Internacional amarilla de Ámsterdam, ¿podemos esperar que lo haga este pequeño grupo de disidentes subdivididos a su vez en otros y más pequeños grupos en varios países?

Lean con detenimiento lo anteriormente expuesto los trabajadores de México, con especialidad los de la Confederación General, víctimas del escamoteo de sus dirigentes sectarios, y estudien el problema resolviendo en consecuencia. Helo aquí:

¿Deben permanecer los trabajadores revolucionarios de México aislados del movimiento revolucionario mundial (que a eso equivale la adhesión aunque sea en principio y a la Sindicalista de Berlín) porque así plugo al sectarismo recalcitrante de unos cuantos que tienen en más la satisfacción personal de sus ideas estancadas o tal vez el interés de quien sabe qué obscuros intereses...?

¿O deben, haciendo causa común con sus hermanos desheredados de la tierra, coadyuvar efectivamente a la pronta realización del rol que históricamente corresponde al proletariado: derrumbar al sistema capitalista e implantar la sociedad nueva sin parásitos, sin explotadores: la Sociedad Comunista?

México, enero de 1923
M. D. Ramírez

Documento 89. José Allen, "El movimiento comunista en México", 1919-1922.[28] RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 25, ff 15-33

El movimiento comunista en México

Su iniciación, sus trabajos, sus errores, su situación actual y su porvenir.

Voy a concretarme a referir clara y sucintamente, el desarrollo en México, de los ideales Marxistas, desde su inicio en 1919, hasta la fecha. Al hacerlo procuro seguir la línea más recta y por lo tanto corta, aun cuando al seguir

[28] Este documento está citado en González Casanova, 1980, p. 209, n. 1, y se encuentra también en el archivo personal de Paco Ignacio Taibo II.

ese camino se me opongan verdades desnudas que hacen aparecer la vergüenza.

Al hacer este trabajo, me guía el único fin de hacer saber a todos los compañeros, a todos los trabajadores no solamente de este país, sino también a los de los demás países, la verdad de los hechos realizados, de los fracasos sufridos, de las torpezas, y aun crímenes, cometidos, por muchos de aquellos que han figurado en la primera línea del movimiento obrero y campesino mexicanos. Advierto únicamente que no es un trabajo literario, sino de simple información, para que siga [sic] de enseñanza, de comprobación y de luz a muchas ignorancias surgidas de ocultaciones de propósito hechas.

Comienza esta información en los primeros días del año de 1919; hablar de hechos anteriores, sería cansado y redundante, pues sobre ellos otros se han encargado de hablar.

Como consecuencia de la ruptura habida en el primer grupo confederado de trabajadores, habido en México, ruptura ocasionada por la Alianza de la CONFEDERACIÓN REGIONAL OBRERA MEXICANA CON LA AMERICAN FEDERATION OF LABOR, las agrupaciones más fuertes en la Capital de la República, o sean: Sindicato de Panaderos, con 3000 miembros; Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías de México, S.A., con otros tantos, más otros pequeños Sindicatos; trataron de organizar una Federación obrera, cuyas tendencias progresistas eran las de agrupar a su alrededor a la clase trabajadora del país, quitándola de la mala dirección que la Confederación Regional le imprimía, al unirla al carro de la AF of L, cuyo conductor, Gompers, ya era reconocido como un instrumento del Imperialismo Yanqui. Dieron a esa Federación, el nombre de GRAN CUERPO CENTRAL DE TRABAJADORES DE LA REGIÓN MEXICANA, y su aparición causó alboroto entre el elemento radical, así como inquietud entre los Directores de la CROM, cuya cabeza era Luis N. Morones.

El movimiento de propaganda y organización de la nueva organización, se comenzó a llevar con una amplitud de miras muy loable y perspicaz, ya que no se concretó a llevarla simplemente entre los obreros de la ciudad, sino que llegó hasta el campo, donde en poco tiempo había realizado, por primera vez —efectiva— en el país, la organización de sindicatos de los más pobres campesinos. Elementos de los más jóvenes y fogosamente rebeldes, de los Sindicatos de Panaderos y Tranviarios, formaron dentro de esa organización, un Grupo Cultural, llamado GRUPO DE HERMANOS SOCIALISTAS ROJOS, cuyos fines y actuación, vinieron a ser el verdadero origen de la propaganda Comunista en la América Latina. Era el grupo un núcleo de 12 jóvenes y, como dije, su propaganda fue de resonancia, a pesar del poco número de sus miembros y de la poca educación en cuestiones sociales, que tenían; pero su voluntad suplió a su número y a su ignorancia, haciendo intensa agitación dentro de los Sindicatos organizados dentro del Gran Cuerpo Central, especialmente, y mucho influyó también en las demás organizaciones del país, fueran de la Regional o autónomas. La agitación sindicalista se hizo sentir en la vida obrera, poniendo en los periódicos diarios de más circulación, en situación de comenzar a señalar los peligros que ella podría traer para la organización social establecida. Muy pronto y a consecuencia de esa propaganda, "meramente a base de las enseñanzas de Anselmo Lorenzo", empezaron a salir Editoriales acerca de la "posible invasión de las ideas Bolshevistas, dentro de las organizaciones obreras en México".

Fue en el mes de marzo de 1919, cuando a raíz de estallada la Huelga de Ferrocarrileros de Talleres, cuya organización se veía amenazada de destrucción, por la hostilidad sistemática y científica que el Director de los FF. CC. les hacía; fue entonces cuando por primera vez se oyó en este país a un trabajador que declarara enfática y públicamente, que:

"en efecto, los trabajadores de México eran Bolshevistas". La ocasión se presentó a resultas de la propaganda hecha por los periódicos en contra del Bolshevismo que amenazaba entrar en el país, y por declaraciones de los principales dirigentes obreros, de los diversos bandos, quienes aseguraban que "los trabajadores mexicanos no eran bolshevistas, sino SIMPLEMENTE LABORABAN POR SU EMANCIPACIÓN". El autor de estas líneas, comprendiendo que ya era tiempo de que los trabajadores supieran qué cosa era el Bolshevismo, por una parte, y que las clases explotadoras a su vez supieran que el Bolshevismo estaba en el alma rebelde de los trabajadores aunque ellos mismos no se dieran cuenta, fue quien hizo esa declaración.

Esas palabras causaron entre el elemento obrero radical, una confusión propia de su ignorancia y, para ilustrar a ese elemento, el autor dio conferencias para explicar el movimiento de Rusia. Sus explicaciones tuvieron éxito, y bien pronto las simpatías a ese pueblo de trabajadores y campesinos se pusieron de manifiesto en todos aquellos lugares donde había un grupo de trabajadores organizados, de cualquier bando.

La Huelga de que hablamos duró largo tiempo, indecisa, vacilante, y dirigida por la Confederación Regional, aunque indirectamente, por mediación de miembros del Comité Central de la "ALIANZA DE SOCIEDADES GREMIALES FERROCARRILERAS", que era la que estaba en huelga. Su proceso fue una serie de movimientos políticos, tanto para formar atmósfera que llevara a sus principales directores a puestos en el Estado, entonces regido por V. Carranza, como para atraerse a las organizaciones obreras dispersas y renuentes a seguir a la Regional.

Sin solución la huelga, se aproximó el 11 de mayo. Prácticamente el movimiento de los ferrocarrileros estaba roto por ellos mismos, pues aunque con dificultades, los talleres

tenían personal. La Regional, comprendiendo que era débil y que el Gran Cuerpo Central a gran prisa tomaba prestigio, tuvo un acto de audacia: invitó a los componentes de su rival, a unirse en la celebración del 11 de mayo —aún se le llamaba "el día del trabajo"—. El autor fue uno de los comisionados, por parte del Cuerpo Central, para estudiar la conveniencia de esa unificación y, si procedía, para su organización. Se tuvo éxito, pues por un día se logró ver reunidos a todos los trabajadores del Distrito Federal, en número de más de 10 000, lanzando sus gritos de protesta y desafío a la organización Capitalista. Los comentarios de los periódicos señalan ese día como aquel en que verdaderamente comprendieron la amenaza del proletariado en marcha hacia el progreso de ideas de emancipación verdadera.

Pero para el Gobierno de Carranza, que no era nada ignorante de esa fuerza, puesto que sabía que por ella estaba en el poder, no podía pasar desapercibido el movimiento creador del Cuerpo Central. Antes de la celebración del 11 de mayo, dio el primer golpe contra la naciente y ya temible organización radical; con pretexto de haber hablado el Srio. Gral. del Cuerpo Central, en un mitin de los ferrocarrileros huelguistas, y haberse expresado en términos ofensivos para el Presidente de la República, Diego Aguillón, que era el orador, miembro del "Grupo De Hermanos Socialistas Rojos", inexperto en su juventud, fue puesto en las manos de la autoridad militar y enviado a las líneas de combate contra Francisco Villa.

El primer momento, en el seno de la organización, fue de estupor y desmoralización; pero el autor, en compañía de Vicente Ferrer Aldana, encaminaron las gestiones para la salvación de una muerte segura del joven compañero, llegando para ello a amenazar al propio presidente con la organización obrera, y provocando en la Cámara de Diputados que el asunto se hiciera de ella, hasta lograr que se nombrara una

comisión de 9 Diputados, que entrevistaron al Presidente Carranza, pidiéndole garantías para el secuestrado. Se logró su liberación, habiendo concurrido también a ella, el periódico de Salvador Alvarado,[29] Gral. del Ejército y conocido como Socialista por su labor en Yucatán.

Después de ambas demostraciones de fuerza, la de la liberación de Aguillón y la Manifestación del 11 de Mayo, la huelga de Ferrocarrileros triunfó ruidosamente, reconociéndole todas sus peticiones y quedando desde entonces asegurada su estabilidad como organización potente.

El Gobierno, con su incondicional aliada la CROM, por medio del grupo director de ella, cuyos principales componentes eran Luis N. Morones, Rafael Quintero, Samuel Yúdico, Eduardo Moneda, Salvador Alvarez, ideó entonces la manera de acabar con la organización rival que tanto les amenazaba a ambos, ya que por un lado, el Gobierno de Carranza veía en ella una posible futura organización obrera, capaz de ser aprovechada por el presunto Candidato Presidencial Álvaro Obregón, convertido ya en aquel entonces en enemigo suyo; mientras que por el otro, los agrupados de Morones comprendían que cada vez perdía fuerza y dominio sobre las clases laborantes, que tanto les sirven para sus maniobras políticas.

Con motivo de las disensiones suscitadas entre el poder Ejecutivo y el Ayuntamiento de la Ciudad de México, consecuentes de la autonomía que a los Municipios les concedió la Constitución de 1917; autonomía que impedía el libre dominio del Ejecutivo en las elecciones; Carranza, aduciendo dicha autonomía, dejó sobre el Ayuntamiento la carga del Profesorado de la Capital. El Ayuntamiento, desorganizado política y económicamente, fue incapaz de sostener esa carga y pronto el Profesorado se vio sin recibir sus sueldos,

29 *El Heraldo de México.*

acumulándose la deuda de manera tan formidable, que les obligó a agremiarse para defensa de sus intereses. La Regional tornó la dirección de esa organización y la condujo a la huelga.

Una vez declarada la huelga, la Regional envió a sus más hábiles oradores, entre los cuales descollaba de manera principal Rafael Quintero, con la misión de arrastrar a esa huelga a los componentes del Cuerpo Central. El Comité Central de este último, estaba integrado por individuos de diversos Sindicatos, y como Aguillón, por consecuencia de su misma edad e inexperiencia, había rehuido ya toda participación, el Srio. Gral. lo era otro joven, también del Grupo de Hermanos Socialistas Rojos, de carácter tímido e inexperto en esas lides. Dentro del Cuerpo Central estaba como componente el llamado PARTIDO SOCIALISTA DE MÉXICO, que lo componían 10 o 12 individuos.

Al discutirse en Asamblea General del Cuerpo Central, la conveniencia de participación en la huelga, los principales dirigentes de la organización radical, se opusieron, aduciendo que esa huelga era de origen y finalidades políticas. Fue un torneo en el que mucho se pudo aprender respecto a las cualidades revolucionarias de uno y otro bando; pero la oratoria de los de la Regional, sobre todo la de Quintero, influyeron en el ánimo de los concursantes y se decretó la Huelga por el Cuerpo Central. Pero como no todas las organizaciones que dentro de él estaban, podían hacerlo desde luego, la de Tranviarios fue la única que esa misma noche la comenzó, no permitiendo que entraran sus agremiados al trabajo. Los Panaderos, más acostumbrados a esos movimientos y mejor dirigidos, no la declararon desde luego, esperando hasta el día siguiente. Su decisión era el *desideratum* para llevar a buen fin el objeto que la Regional —inspirada por sus directores, inclusive el Gobierno—, llevaba en ese movimiento.

Para animar a todos los gremios obreros, se llevó la audacia de la Regional, hasta lograr que los obreros de los periódicos fuesen a la huelga, dándose el primer caso en este país, de haberse suspendido la publicación de dichos periódicos. Pero cuando al discutirse en magna asamblea de los Obreros Panaderos, su entrada al movimiento, ya casi a punto de decretada, el autor pudo comprobar las miras de la Regional y del Gobierno, que no eran otras que destruir a la naciente organización: manifestólo abierta y claramente y se logró detener la decisión de huelga, quedando tan sólo en ella los tranviarios, con la circunstancia de que la mayoría de sus miembros no habían quedado conformes con tan intempestiva determinación.

Los resultados de la maniobra política no se hicieron esperar: Viendo Carranza y sus ayudantes que no habían logrado su objeto en la extensión que ellos buscaron, se concretaron a lo que había y Carranza, por boca de su Ministro de Gobernación, declaró ilícita la Huelga y la reprimió con la policía y las amenazas de emplear al Ejército si se seguía adelante. Se hizo trabajar a los tranvías por medio de gendarmes uniformados; se ordenó el cierre de todos los Salones de Sindicatos y Uniones Obreras y se llegó hasta la amenaza de la Ley Marcial.

El final del "paro" fue solucionado ordenando Carranza el pago de sueldos a los profesores por el Poder Ejecutivo. Detuvo el movimiento de la autonomía Municipal por un lado, haciendo patente su incompetencia para la administración de la Ciudad, y por el otro, desmoralizada la organización del Gran Cuerpo Central de Trabajadores, cuyo espíritu no lograron ya levantar sus dirigentes, la mayoría de los cuales se retiraron durante el movimiento, bajo pretexto de inconformidad con él pero en realidad por falta de cohesión y criterio entre ellos mismos; los tranviarios, únicos que habían ido a la huelga, por parte del Cuerpo Central, volvieron a sus labores

sin poder siquiera oponerse a las represalias que en gran número se ejercieron por la Empresa en esa época intervenida y administrada por el Gobierno. La Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal, órgano en la Capital, de la CROM, se abrogó impúdicamente el triunfo, descartando en lo absoluto al Cuerpo Central y sus organizaciones, sin que éstas hicieran nada por defenderse, a pesar de la tenaz campaña que unos cuantos iniciamos, sin obtener éxito. Desde esa fecha, el Cuerpo Central entró en decadencia. Su muerte sobrevino lentamente, para consumarse en el mes siguiente.

Esta muerte sobrevino a pesar de todos cuantos trabajos se hicieron para reorganizado. Con motivo de la celebración del Segundo Congreso de la Regional, en Zacatecas,[30] y habiendo ido a dicha población por razones del trabajo que yo desempeñaba, traté de hacer labor dentro de esa Convención o Congreso, para atraer a los elementos radicales que de distintos puntos del país fueron llevados allí, y con su ayuda, dar una inyección de vida al moribundo. No lo logré, pero sí obtuve conocimiento de camaradas que no estaban conformes con la manera de proceder de los directores de la Regional y por primera vez, Morones fue combatido. Los ataques fueron débiles, porque Morones ha sabido buscar predominio por medio de la explotación de su cinismo oratorio y de las necesidades de aquellos elementos que pudieran emanciparse de su tutoreo; pero cuando menos se sentó ya el precedente de que no era tan difícil combatirlo.

Desde el mes de mayo, fecundo en acontecimientos obreros, el grupo que constituía el PARTIDO SOCIALISTA DE MÉXICO, había comenzado a circular convocatorias para un Congreso Socialista. Pasaron los meses de junio y julio y a fines de este último reanudaron su propaganda por dicho Congreso.

30 1919.

Al fin, robustecido el Partido Socialista, por la entrada a él, de varios americanos procedentes de los EE.UU. huyendo del enrolamiento y de M. N. Roy, que se hacía pasar como agente propagandista pro-India; y con ayuda de pases proporcionados a Francisco Cervantes López, por la Sría. de Gobernación, se logró celebrar el PRIMER CONGRESO SOCIALISTA.

Los debates de ese Congreso, que duraron del 25 de agosto, al 4 de septiembre, fueron muy interesantes, pues por ellos se encausó al proletariado mexicano por el camino en que hoy se encuentra. Ahí se encontraron antagónicas, las fuerzas que han estado y están combatiendo por obtener el predominio de dirección de las masas mexicanas.

Ahí se encontraron los sindicalistas por rutina, los anarquistas por ignorancia, los socialistas reformistas, los marxistas, los agentes del Gran Capitalismo Yanqui. Se formaron desde luego bandos: Sindicalistas, Anarquistas, Socialistas Reformistas y Comunistas. Como encabezadores de los primeros, se encontraban dirigentes de la ya muerta organización del Cuerpo Central de Trabajadores, Huitrón ayudándoles; los reformistas, subdivididos en dos: Cervantes López, Santibáñez, Flores, del P. Socialista, y Morones, Yúdico, Gutiérrez, sin declararlo abiertamente, de la CROM; Roy, Allen y Seaman, como Comunistas.

Desde la discusión de la Credencial de Morones, se iniciaron los ataques de uno y otro lado y en el curso de los debates, se dieron a conocer muchos detalles, tanto en contra de Morones y los suyos, personalmente, como en contra de la AF of L. y la CR[31] por sus ligas con aquella. Así mismo, se hicieron aclaraciones sobre la propaganda que Gale venía haciendo en su revista GALE' S MAGAZINE y su edición en español NUEVA CIVILIZACIÓN.

[31] La CROM.

Aún cuando en las Bases de la Convocatoria se mencionaba a la Internacional Amarilla, como la Organización matriz del Partido Socialista, desde el primer momento fue unánime la adhesión a la Internacional de Moscow, y en sentido netamente a su favor fueron todas las discusiones.

A Morones, la C.R. y la A.F. of L. se les combatió con toda rudeza, y no obstante que Morones llevó consigo a lo mejor de su grupo, no pudo hacer nada en contra de la creación del que, al terminar el Congreso, se llamó PARTIDO SOCIALISTA MEXICANO. Morones estuvo a punto de no ser admitido en el Congreso, pero el voto de Roy, quien no había votado en ningún sentido, le dio el asiento.

La Declaración de principios y Programa de Acción, muestran el sentido en que se encauzaron las labores de ese Congreso, que formó un partido Socialista de lucha parlamentaria. El primer Comité, electo por el Congreso, fue integrado por cinco miembros: Srio. Gral., José Allen; Srio. del Exterior, Francisco Cervantes López; Srio. del Interior, Fortino B. Serrano Ortíz; Srio. de Actas, Miguel Reyes; Srio. Tesorero, Miguel A. Quintero.

Los primeros pasos del Partido fueron en falso completamente, pues no se logró nunca ver reunido siquiera al Comité, a pesar de cuantos esfuerzos hacían su Srio. Gral. y Roy. Cervantes López, el Srio. del Exterior, habiendo recibido de Roy la cantidad de $500.00 para la publicación de un periódico quincenal que se llamaba EL SOCIALISTA, ni lo publicó y sí dispuso del dinero. Por dos veces se designaron nuevos individuos en substitución de los nombrados que no concurrían, y otras tantas se llegó al mismo resultado. El Srio. Gral. era el único que, ayudado por M. N. Roy y Seaman, seguía haciendo la propaganda del Partido, habiéndose organizado dos Partidos Locales, además del ya existente en México. Fueron ellos, los de Zacatecas y Puebla. Este último entró a las elecciones municipales, pero en tal forma que

perdió hasta su propia vida de organización. El de Zacatecas pronto fue acaparado por la CR y más tarde se convirtió en Partido Obregonista, como veremos más adelante.

Evelyn Roy, la compañera de Manabendra, organizó el CONSEJO FEMINISTA MEXICANO uniéndolo al Partido. En ese Consejo figuraban, como principales figuras: Elena Torres, María del Refugio García y Stella Carrasco. Sus Bases eran de feminismo sufragista.

Por su lado, el "Grupo de Hermanos Socialistas Rojos" comenzó la publicación de un pequeño semanario que se denominó EL SOVIET, cuyos primeros números fueron cubiertos en la mitad de su costo por el autor de estas líneas. Su texto era francamente simpatizador y defensor de la Revolución Rusa, siendo recibido con entusiasmo por los trabajadores, no sólo de los gremios radicales, sino aún de los mismos agrupados dentro de la CROM. Su Director era Eduardo Camacho, Srio. Gral. del Grupo.

En los primeros días del mes de noviembre,[32] llegó al país y se puso en contacto con Roy, el enviado del Comintern, Miguel Borodin. Roy me puso en contacto con él y fue entonces cuando recibí las primeras enseñanzas sobre la táctica del Partido Comunista. Con su ayuda, o la de Roy, el pequeño SOVIET fue aumentado en tamaño y tiro, continuando su demanda en términos progresivos.

Mientras tanto, proseguíase la lucha por organizar debidamente al Partido, atrayéndose a aquellos elementos que más descollaban dentro de las agrupaciones radicales; pero la desconfianza era muy grande debido a la propaganda que Gale por un lado y Morones con los suyos, por otro, hacían en contra de nosotros. Gale, que había sido despedido del Partido Socialista por habérsele demostrado tener ligar con la Sría. de Gobernación y haber amenazado con hacer pú-

[32] Fue en octubre.

blicos, graves secretos del grupo de "slackers" que, actuando dentro del Partido Local Socialista, habían pensado en propagandas extremas, en las tropas americanas que habían incursionado en el Norte de la República; se dedicaba a atacar a Roy y demás compañeros y más tarde a Allen también. Había formado un grupo reducido que tituló "Partido Comunista de México", en oposición al Partido Socialista creado por el Primer Congreso. Morones, más habilidoso y mejor apoyado por el Gobierno, a raíz de la celebración del Congreso, y mirando que nacía un nuevo grupo capaz de restarle el predominio que había llegado a tener sobre los trabajadores del país, dedicó todos sus elementos a desprestigiar a la naciente organización. La prensa diaria, por medio de las informaciones que con toda intención se le proporcionaban en la Sría. de Gobernación, comenzó una campaña de ataques sistemáticos contra "la propaganda bolsheviqui", tratando de desprestigiar al movimiento Ruso y a los simpatizadores de él en México.

Por nuestra parte, Roy, Seaman, Granich, Evelyn, Elena Torres y Allen, eran el núcleo propagador de las ideas Marxistas. De acuerdo con Borodin, "El Soviet" fue aumentado de tamaño y en su número 4, sorprendió a la prensa Capitalista con la publicación del Manifiesto de la III Internacional. Hubo una reunión de Directores de Periódicos, en la cual trataron del asunto, resolviendo, por iniciativa de Carlos Díaz Dufóo, alma intelectual de *Excélsior*, no hacer mención en sus periódicos, para no "fomentar" la propaganda radical; pero sí continuaron con más fuerza su labor de desprestigio a todo el movimiento, dando cuantas informaciones falsas podían.

Morones, al ver que nuestra influencia moral llegaba hasta el centro Industrial de Orizaba, que por aquella época era su principal baluarte, hizo publicar en "El Demócrata" falsas informaciones sobre "comentarios" que Allen había

hecho acerca de la huelga que en noviembre había en esos lugares: Por medio de Cervantes López, —Srio. del Exterior del Partido—, quien dio informaciones erróneas a la redacción del mencionado "Demócrata", se hizo publicar el día 5 de noviembre, que Allen declaraba que esa Huelga obedecía a fines políticos, encaminados a ejercer presión en contra del Gobernador de Veracruz, y con instigaciones del Gral. Millán, Jefe de las Operaciones Militares, para la lucha presidencial en perspectiva. Esta era una verdad; Allen lo sabía perfectamente, pero cuando lo dijo, fue en el seno de una junta de Comité Central del Partido, para hacer ver la prudencia que se requería tener, al ayudar a los trabajadores de Orizaba en su movimiento. Cervantes López estuvo presente en esa junta y al día siguiente fue publicada la declaración; lo cual demostró que dicho Cervantes no obraba de buena fe. Más tarde se comprobó que era también un instrumento de la Sría. de Gobernación y, aunque en apariencia enemigo y opositor de Morones, en el fondo cumplía las consignas que en la Sría. se le daban y que eran inspiradas por Morones. Allen trató de hacer la rectificación por el propio periódico, más no se hizo y en el número 3 de "El Soviet" se explicó que el Partido estaba con los obreros, advirtiéndoles solamente, que no se dejaran engañar por los falsos dirigentes, que pretendían llevarlos como siempre, a comicios electorales de provechos personalistas.

Con motivo de la Huelga de Orizaba, Allen, que había quedado solo en el Comité Central, se dedicó a hacer propaganda entre las organizaciones conocidas como de tendencias radicales, logrando que ellas enviaran ayuda pecuniaria y moral a las organizaciones en huelga; pero no logró que se enviaran delegados a observar de cerca el movimiento y dirigirlo en una senda de verdadera lucha de clase. Morones se apresuró a enviar a sus mejores adláteres y la huelga fracasó, surgiendo desde entonces las divisiones entre sindicalistas y libres.

El lunes 24 de noviembre, habiéndose procurado la asistencia del mayor número de miembros del Partido en México, DF, puestos de acuerdo Roy y Allen, se hizo la proposición de cambiar el nombre del Partido, llamándolo para lo sucesivo: PARTIDO COMUNISTA MEXICANO. Los componentes del "Partido Local Socialista", iniciadores del Congreso Socialista, no estuvieron conformes y en una serie de arduas discusiones se llegó a la conclusión de separarse ellos del Partido Comunista. En el número 6 de "El Soviet", se publicó el Manifiesto por el cual se declaraba la creación del "Partido Comunista Mexicano", explicando las causas, que no eran otras que la necesidad de señalar a los trabajadores de la República, el verdadero camino que debían seguir, apartándose de luchas políticas en favor de personalidades cuya actuación y antecedentes los demostraban como simples conservadores del actual sistema, aunque con barnices de "democracia".

El resultado no se hizo esperar. Morones y los suyos propagaron la especie de que Allen era un instrumento político, que trataba de ganar adeptos para algún candidato presidencial. Solamente que nunca pudieron decir para qué candidato trabajaba. Los "Socialistas" por un lado; los de la CROM por otro; Gale por el suyo; se dedicaron a hacer una campaña feroz en contra del Partido Comunista, que desde entonces se llamó "de Allen".

Borodin, en 29 de ese mes, escribió a Allen una carta, que es bien conocida por haberse publicado al año siguiente, por la cual, como representante del Bureau de la Tercera Internacional, reconocía al Partido como el único en México, proletario y revolucionario, afiliado y seguro de ser reconocido por la Tercera Internacional. Esta carta, que se hizo conocer él los oposicionistas, provocó el acrecentamiento de odios y rivalidades, especialmente de los socialistas y de Gale.

Se fueron Borodin, Seaman, Roy y Evelyn, para Europa y tal parece que con su salida desapareció el espíritu revolucionario de los pocos que habían permanecido dentro del Partido. Habiendo quedado como Tesorero un americano llamado Carleton Beals, y teniendo ya establecida una Imprenta en sociedad con Ferrer Aldana, que fungía como Srio. del Interior, Allen se dedicó en lo absoluto a la propaganda por medio de "EL COMUNISTA", nombre que se había acordado dar a "El Soviet".

El "Grupo de Hermanos Socialistas Rojos" acordó ceder todos sus derechos sobre el periódico por ellos publicado hasta el número 7, al Partido, dado que el grupo dejaba de existir como tal, para constituirse en parte integrante del Partido Local Comunista. Eduardo Camacho, por miedo a las persecuciones, renunció de manera violenta a la dirección del Periódico y quedó en su lugar Elena Torres, que era Sría. del Exterior del Comité Central nuevo.

Mientras el periódico se publicó con el título de "El Soviet", órgano del Grupo de H.S. Rojos, su demanda fue en aumento; pero desde la aparición con el nombre de "El Comunista", órgano del Partido, por maniobras indirectas de Morones, Gale y los socialistas, cundió la desconfianza entre los trabajadores, a quienes se les había difundido la idea de "politiquismo" en el nuevo Partido. Los trabajadores de México aún no podían comprender que un grupo de su clase pudiera constituirse en Partido, si no era con el único y exclusivo objeto de entrar en las luchas electorales que ellos estaban acostumbrados a ver como movimientos enemigos del progreso del proletariado.

Antes de la salida de Roy y por instrucciones de Borodin, se había creado el "BUREAU LATINO AMERICANO DE LA TERCERA INTERNACIONAL". Para el establecimiento de la Imprenta y primeros gastos de la continuación de "El Comunista", Allen recibió de Roy $1 500.00, que se invirtieron

en la compra de la maquinaria y tipo, así como gastos de instalación y pago de local. Mientras Roy estuvo todavía en México, semanariamente proporcionaba el dinero necesario para los gastos de papel y remisión de periódicos. Estos eran enviados a los principales centros industriales y agrícolas del país, así como al exterior; pero como ya se dijo antes, los trabajadores lo recibieron con marcada desconfianza; no lo pagaban y pronto hubo que cubrir su valor, sin recibir por él arriba de la cuarta parte. Al irse Roy y dejar a Beals como Tesorero, dejó a éste alguna cantidad de dinero, bastante para continuar la publicación; pero desde la primera semana después de la salida de Roy, Beals se negó a dar dinero y aún a recibir a Allen, quien trataba de hacerlo rendir cuentas. Poco después desapareció, sabiéndose que se fue a España.

En la salida de Borodin, Seaman y los Roy, Allen tomó una activa participación, al grado de haber burlado la acción de espionaje ejercida por la Embajada Americana, la cual, por medio de uno de sus principales miembros, había tratado de conquistarlo, acción que de mucho sirvió para poner a Allen en condiciones de poder prevenir, no solo al peligro en que estuvieron los primeros, sino otros posteriores, de gran trascendencia para el movimiento en general. Manuel Díaz Ramírez fue entonces un elemento de ayuda para esas salidas, en Veracruz.

Solo Allen, vio como todos, uno por uno, iban perdiendo el contacto con él. No se podían celebrar ya los mítines del Partido, semanarios; Elena Torres, Directora del periódico y Sría. del Exterior, se había dedicado a la propaganda política pro-Obregón, aunque cubierta con el antifaz de su feminismo. Pero a pesar de todo, *El Comunista* se siguió publicando, sostenido con dinero que Allen proporcionaba, puesto que ni pagaban los que lo recibían, ni la Imprenta producía entradas, desde el momento en que, siendo Ferrer Aldana un impresor que se dedicaba a la ejecución de trabajos para los

grupos políticos militantes y que éstos no podían existir si no era con la anuencia y subsidios gubernamentales; la Sría. de Gobernación, que era la que les proporcionaba tales subsidios, aplicó el sabotaje a la Imprenta, prohibiendo a sus favorecidos que la ocuparan. El día 12 de febrero de 1920, salió el número 5, último que se pudo publicar, pues ya no fue posible seguir sosteniéndolo, dado que Allen tuvo que dedicarse a buscar su vida.

Las pasiones políticas por la propaganda Presidencial que se acercaba, comenzaron a surgir, poniendo frente a frente a Carranza, que quería imponer a Ignacio Bonillas, contra el Gral. Álvaro Obregón, héroe principal de la Revolución surgida después de la muerte de Madero. La clase trabajadora, muy claramente demostraba sus simpatías por el último, así como la casta militar. Las persecuciones de Carranza eran sordas, pero no por eso menos efectivas. Allen, constituyendo por sí solo el Partido, aprovechaba todos los mítines, todos los movimientos obreros que se presentaban, para hacer la propaganda y llegó un momento en que se vio en peligro de ser expulsado del país, pues por llevar apellido americano, se trató de hacerlo pasar como tal. Pero a tiempo lo supo, dado que sus relaciones con elementos de Gobierno y particulares lo ponían en condiciones de saber mucho, y logró demostrar su nacionalidad mexicana antes de que se hubiera dado la orden que en Gobernación se tramitaba ya. Junto con él, debía haber sido expulsado Gale; era la Embajada Americana la que en este se interesaba, por su propaganda antiintervencionista; que era pagada e inspirada por Gobernación.

Tratando de reconstruir el Partido y adquirir nuevos elementos, Allen buscó a Elena Torres y por mediación de ella, entró en relaciones con Felipe Carrillo, prominente líder socialista de Yucatán, que se demostraba entusiasta admirador del Comunismo, aunque sin conocer las teorías marxistas, y

con Francisco Múgica, líder de los socialistas de Michoacán, hombre de mayores convicciones, aunque con resabios de reformismo todavía.

El Bureau Latino-Americano, que era compuesto por Elena Torres, Martin Brewster, Antonio Ruiz, Leopoldo Urmachea y José Allen, se había por completo disgregado, sin que por ello se hubiera dejado de hacer la propaganda en centro y Sur América, así como en las Antillas; propaganda que Allen sólo había continuado. Al entrar en relaciones con Carrillo y Múgica, estos pidieron a Allen la reorganización del Bureau y fue formado de nuevo, con bases de alto carácter revolucionario, conforme a bases que se firmaron por todos los componentes.

Se trataba de aprovechar el inminente movimiento en contra del gobierno de Carranza, y Carrillo aseguraba que Plutarco Elías Calles, Adolfo de la Huerta, el mismo Obregón y otros de sus prominentes partidarios, militares la mayoría, estarían de nuestro lado. Allen nunca lo creyó; pero comprendió que sería una medida buena el aprovecharse de esa idea y del movimiento en ciernes, para hacer propaganda y conquistar fuerzas.

Llegó el movimiento iniciado en Agua Prieta por de la Huerta y Calles y en pocos días Carranza fue derrocado del poder y muerto. Obregón quedó triunfante y en las antesalas de sus oficinas establecidas en el Hotel Regis, Allen era presentado por Carrillo como "El Jefe del Movimiento Comunista en México", "que se iniciaba en ese movimiento", esto a pesar de las advertencias de Allen que decía a Carrillo no hacerlo así. Los principales Jefes de las revoluciones habidas de 1914 a esa fecha, eran "buenos amigos y camaradas" de Allen y se le ofreció a éste uno de los mejores puestos en la nueva administración. Pero Allen desechó las ofertas, no queriendo entrar en consorcio con Morones, quien a última hora había traicionado a su Jefe Carranza, yéndose a ofrecer

a Obregón la "ayuda de los obreros organizados del país". Morones había sido enviado a EE.UU. por Obregón, para pedir a Gompers su influencia cerca del Gobierno Americano, en el reconocimiento de su beligerancia primero y su gobierno después.

Se convocó a los antiguos miembros del Partido y, junto con los nuevos se trató de reorganizar el Partido, para lo cual Allen dio un extenso informe sobre su actuación anterior y renunciando el cargo que de Srio. Gral. había conservado a través de todos sus aislamientos. Se reconoció y aprobó como buena la labor que había desarrollado y no se le aceptó su renuncia, habiendo quedado reorganizado el Comité, a cuyo frente quedó de nuevo.

Durante los días álgidos del movimiento militar que derrocó a Carranza, los componentes del Bureau, por acuerdo expreso tomado en sesión verificada pocos días antes de que estallara dicho movimiento, se decidió que todos salieran a diferentes partes del país, con objeto de "adueñarse" de la situación y convertirla en movimiento social, conforme a las Bases hechas. Carrillo se fue para Zacatecas; Elena Torres para Orizaba y Veracruz, donde se reunió con Ramírez; Múgica, con María del Refugio García y Estela Carrasco, más otro yucateco recomendado por Carrillo, se fueron a Michoacán. Allen quedó, por acuerdo general, en la Capital, "para desde ella dirigir el movimiento conforme a las Bases". Muchos elementos radicales del país se dirigieron en esa época a Allen, pidiéndole consejo e instrucciones sobre la actitud que deberían tomar en el movimiento Obregonista y Allen les contestaba invariablemente: "que no se mezclaran ni en pro ni en contra, hasta tanto no se viera qué fines llevaban los enemigos de Carranza". Se puede asegurar que un ínfimo por ciento de trabajadores tomó las armas en favor de Obregón, no obstante las gestiones y promesas de Morones. Solamente en la Capital fue donde los ferrocarrileros ejercieron acción, saboteando,

por instrucciones de Allen, los trenes militares de Carranza, especialmente los de Aviación, que fueron descarrilados. Al obrarse así, fue para impedir inútil prolongación de la lucha militar entre ambos bandos.

Roberto Haberman, "slacker" y miembro del Partido Socialista Americano, mientras Roy estuvo en México, no se atrevió a tomar participación en los trabajos del Partido, pero desde que se inició el movimiento Obregonista, y sabiendo, por medios indirectos, que —que fue su protector y discípulo en Yucatán—, había tomado ingerencia en los trabajos del Partido, se mezcló ya en ellos. Era amigo de todos los que aparecían como dirigentes en la nueva administración, y estaba en íntimo contacto con Beals, en cuya compañía escribió un artículo para "Liberator" de Nueva York, en el cual llamaba a de la Huerta "kautskiano" y a Morones lo calificaba de "proseguidor en México, de las tareas conservadoras de la American Federation of Labor". Haberman fue burlado por Beals, al obtener éste, que aquel le consiguiera sus pasaportes para salir del país, y salir sin previo conocimiento de Haberman, quien trataba de obtener dinero de Beals, sabiendo que lo tenía por habérselo dejado Roy —o al menos suponérselo.

El día 10 de junio, ya siendo Presidente Provisional de la República, el líder de la Revolución de Agua Prieta, Adolfo de la Huerta, el periódico órgano del elemento católico del país, "Excelsior", comenzó una serie de artículos, perfectamente documentados, denunciando los trabajos de Roy, Allen, Seaman, Borodin, etc., etc. Fueron cinco días consecutivos los que empleó para sacar a luz, con lujo de detalles, esos trabajos. El plan, que era ejercer miedo o presión sobre las nuevas autoridades, para obligarlas a reprimir la propaganda comunista, no tuvo efectos, pues de la Huerta no hizo caso de ella; sobre todo por la influencia del Gral. José Domingo Ramírez Garrido, íntimo amigo de Felipe Carrillo y

Elena Torres, y quien a la sazón era el Inspector General de Policía.

Pero si bien no tuvo efecto como lo deseaba el grupo católico director, dio a saber que en el seno del Partido había traidores: Martin Brewster, protegido de Roy y miembro que fue del Bureau, era quien había proporcionado esos datos a la redacción del *Excélsior*, recibiendo en pago una corta cantidad de dinero. Antes había ido a ofrecer a la Embajada Americana esos datos, habiéndosele dado 100 pesos y aviso de no presentarse más por ahí. Allen estuvo a punto de haber castigado duramente al delator; pero dada su miseria física y moral, se conformó con haberlo abofeteado y advertido que desapareciera, comunicándolo así a todas las relaciones que en el país y en el exterior pudieran ser sorprendidas por él. Brewster ha desaparecido.

El Partido Comunista empezó a tomar prestigio. Los trabajadores del país se habían al fin convencido que Allen no era ningún instrumento político como se insinuaba por Gale y Morones, pues que habiendo triunfado el Obregonismo, del cual se le creía amigo, paulatinamente habían ido recibiendo sus canonjías, todos aquellos conocidos dirigentes obreristas que intervinieron en el movimiento, en tanto que Allen seguía como siempre, viviendo independiente.

Sobrevino una efervescencia de organización, Manuel D. Ramírez fue invitado por Allen y Elena Torres a venirse a México y, viviendo juntos, comenzaron una serie de trabajos de propaganda que dio buenos resultados. Se dedicaron a trabajar dentro de las antiguas organizaciones que habían formado el Gran Cuerpo Central de Trabajadores, más otras nuevas, que habían surgido después. Por los trabajos directos de Ramírez y Urmachea, se inició la creación de la FEDERACION COMUNISTA DEL PROLETARIADO MEXICANO.

Previamente, y por la dirección de Alfredo Stirner, que había sido puesto en contacto con algunos jóvenes comu-

nistas por Allen, se había comenzado la Organización de la "JUVENTUD COMUNISTA DE MÉXICO", José Valadés era, con Stirner, el alma de la nueva organización.

Por un convenio tenido entre Allen y Ferrer Aldana, convenio aprobado por todos los elementos que entonces fungían como directores del Partido, se hizo liquidación de la Imprenta que se había establecido para la publicación de "El Comunista"; del cual resultó que Allen se llevara a su casa una parte de dicha Imprenta, equivalente al valor del saldo que quedaba de la liquidación. Con esos elementos, se comenzó a hacer propaganda impresa, en forma de hojas volantes primero; después, con la impresión de un periódico pequeño, de los Telefonistas, del cual solo salieron dos números, que se titularon "El Microteléfono", cuyas tendencias eran semejantes a las del Soviet y el Comunista.

En agosto de ese año se presentó un compañero ruso, David Pablo Boder, proponiendo la creación de un grupo cultural que se denominaría "VIDA NUEVA" el cual publicaría un periódico semanario con el mismo nombre. Los fondos se proporcionarían por un capitalista alemán, propagandista temperante y se aceptó, quedando Manuel D. Ramírez como Director y Administrador a sueldo. Haberman, a quien Boder había hecho primeramente la propuesta, inició el asunto, pero después lo dejó. Cuando vio que Boder se entendía directamente con Ramírez, Elena Torres y Allen, trató de poner obstrucción, sin lograrlo. Días después tuvo un entendimiento con Morones y éste le proporcionó un buen empleo en las oficinas presidenciales, aliado de De la Huerta, a quien desde entonces, Haberman encomiaba, llamándolo a voz en cuello: "el más rojo de los rojos". Trató de conquistar a Allen y a Elena; el primero se negó a entrar en negociación alguna; la segunda, estando en contacto con el Inspector de Policía Ramírez Garrido, quien le había dado un empleo en su Oficina, poco a poco fue cortando toda relación con los

comunistas, hasta salir de la casa de Allen, rompiendo de plano todas relaciones.

Ramírez, Valadés, Stirner y Urmachea, trabajaron con gran tesón en la formación de la Juventud Comunista y la Federación Comunista. Allen se dedicaba al Partido. Se lograba poco a poco la celebración de mítines de esas organizaciones. Se publicaron a la vez dos periódicos: "EL BOLETÍN COMUNISTA" como Órgano del Bureau Latino-Americano y "VIDA NUEVA", como del Grupo Cultural ya organizado con el mismo nombre. El Boletín editó 4 números y dos Extras, con fondos proporcionados, por Allen y una parte por Seaman a su regreso de Europa. "Vida Nueva" fue cubierto en tres números por el protector anónimo —cuyo nombre se sabía ya—; pero como éste, observando que abandonaba el camino que quería imprimirle, para tomar el de un franco radicalismo, le retiró su apoyo, siguió publicándose con el producto de su venta y la ayuda de Allen, quien pagaba los gastos de la Imprenta, que por otra parte había sido fomentada en sus existencias por el mismo Allen.

La campaña iniciada por ambos periódicos fue eficaz. El proyecto de formación de la Federación Comunista tomó cuerpo y al fin, el día 19 de septiembre —1920— se celebró el mitin de instalación en el Teatro Cine Garibaldi, con una concurrencia de más de cinco mil trabajadores. El acto fue de enorme trascendencia: la prensa capitalista de la Capital, instigada por Rafael Pérez Taylor, acérrimo enemigo de Morones, de quien fue compañero en otros tiempos, había estado haciendo una labor de agitación contra los de la CROM a quienes se les daba el título de "amarillos", poniéndolos en pugna contra los radicales, denominados "rojos". El entusiasmo era enorme y, tratando los amarillos de contrarrestar la influencia que los comunistas iban adquiriendo a gran prisa, y estando en esos días una representación de la American Federation of Labor, que venía a preparar la celebración del

Congreso titulado Panamericano, quisieron desorganizar el mitin, saliendo fallidos sus deseos, pues la enorme mayoría de los presentes se opuso siquiera a que Ricardo Treviño tomara la palabra. El alboroto causado estuvo a punto de acabar con sangre, pues los "amarillos" mostraron sus pistolas; pero no pudieron hacer nada por la influencia abrumadora de la opinión en favor de la Federación Comunista. En ese mítin, Allen, en nombre del Partido, explicó bien claramente cuál era la finalidad que perseguían los Comunistas, poniéndola frente a frente de la que seguían los "amarillos", que por entonces organizaban el Partido Laborista, titulándolo "partido de clase único en México". El representante del Partido descubrió muchas de las maniobras seguidas por la organización amarilla, originando el primer movimiento de protesta por parte de los "amarillos"; denunció a James Lord, ahí presente, como el emisario de Gompers y a éste como el instrumento del imperialismo yanqui, para dominar en el Continente Americano, probando con documentos su influencia opresora sobre la clase trabajadora, especialmente en las Antillas y Centro América. Después, ya enardecidos los ánimos de unos y otros, Valadés, con su fogoso impulsivismo, hizo su debut como orador revolucionario, y al acusar a la Regional como compuesta por elementos "traidores" a la clase, originó el alboroto, que fue terminado por Allen, al retar a los directores de los "amarillos", para discutir públicamente la actuación, métodos y finalidades de ambos bandos. La prensa hizo gran escándalo con el suceso y por ella se hizo mucho reclame a la Federación Comunista, cuya correspondencia aumentó de manera muy notable.

"VIDA NUEVA" y el "BOLETÍN", venciendo las dificultades económicas tan comunes a esos periódicos, seguían publicándose y circulando en todos los centros de trabajadores. La "Federación Comunista" progresaba y de todos los Estados se pedían detalles para engrosarla.

El Partido Comunista también iba en buen camino, pues ya se había logrado que en los principales lugares industriales del país, se instalaran Locales. Si en esa época se hubiera podido convocar a una Convención, mucho hubiera ganado el crecimiento de él; pero teníamos enfrente la organización de la Federación Comunista, como fortaleza, para más tarde desde ella atacar a los enemigos y defendernos de los ataques de la burguesía, que se agitaba sin descanso, para obtener del Gobierno Provisional de De la Huerta, que se nos pusiera "el freno".

Otra manifestación patente de la fuerza que íbamos adquiriendo, se comprobó al celebrar el aniversario de la Revolución Rusa, el 7 de noviembre de ese mismo año. Unidos, Sindicalistas, Socialistas y Comunistas, se hizo un mitin en el Teatro Hidalgo, el más grande en capacidad de la Capital, habiéndose visto casi lleno de trabajadores que aplaudían con sincero entusiasmo a Rusia, a su Revolución, al Comunismo. En esa ocasión, Allen, a nombre del Partido, y Valadés, por la Federación de Jóvenes Comunistas, explicaron muy ampliamente los ideales comunistas, y Allen predijo las persecuciones que al subir Obregón, habían de sobrevenir, debido a las ligas del futuro Presidente con el Capitalismo Yanqui; aconsejando a los obreros en general, se previnieran para sostener la fuerza de sus organizaciones en peligro.

El período de interinato de De la Huerta terminó, dejando a los "amarillos" y ex-rojos que a ellos se habían unido, en los mejores puestos del gobierno, desde los cuales podían a todo su sabor enderezar los movimientos obreristas que a granel surgieron y que fueron arreglados a satisfacción de patrones y obreros —según el decir de ellos—; pero con grandes pérdidas para los últimos. La Regional había desmerecido en un 60 por ciento de su anterior fuerza numérica y moral, en tanto que la Federación Comunista tenía ya con-

quistadas las simpatías de todo el país, aún de organizaciones pertenecientes a la Regional.

En enero del año siguiente, 1921, se celebró el llamado Congreso Panamericano, y durante él, tanto "Vida Nueva" como el "Boletín", hicieron labor en su contra, logrando hacerles atmósfera de desprestigio, y miembros del Partido hicieron oír su voz de protesta y acusación en el recinto y hora en que se celebraban sus reuniones. Este Congreso fue patrocinado moral y pecuniariamente por el Gobierno Mexicano, proporcionando trenes especiales, pagando hospedajes, fiestas y toda clase de gastos a los Delegados que a él concurrieron. Morones y algunos de los suyos fueron a encontrar a Gompers a Laredo, la frontera con EE.UU. y, con motivo de que las autoridades de migración americanas no los dejaron pasar a territorio americano, en un principio hicieron gran escándalo en la prensa del país. Más tarde se les permitió pasar, por influencias de Gompers. No es explicable como, un año después en enero del corriente, se le permitió ir hasta Nueva York, sin ponerle ningún obstáculo.

Mientras tanto, los organizadores de la Federación comunista no descansaban y en febrero de aquel año se logró celebrar la Primera Convención Comunista —que indebidamente se llamó así—, convocada por la Federación Comunista, para que las organizaciones obreras del país definieran la actuación que deberían de seguir para su progreso y consolidación.

Para el traslado de los Delegados de los Estados se consiguieron pases de ferrocarril, solamente de regreso; para la celebración del Congreso se cedió, por la Sría. de Educación Pública, el salón de actos del Museo Nacional.

En el Congreso hubo representados 10 Estados —con diferentes Delegaciones de cada uno— 1 país exterior, El Salvador; 39 Uniones, Sindicatos y Grupos Culturales; 2 Locales Comunistas; 57 Delegados, de los cuales salieron durante el

Congreso 3, los de los IWW de México, que no se mostraron conformes con el sendero que tomaba el Congreso. El Partido estuvo representado por Frank Seaman, pues a Allen lo nombraron por el grupo "Vida Nueva", con objeto de evitar ataques que se sabía se le harían.

Desde el principio del Congreso, se hizo patente el predominio que trataban de obtener los elementos conocidos como anarquistas y, siendo esa la tendencia general de los Delegados, los Comunistas se concretaron a no dejar que la Organización que de ahí surgiera fuese por completo sumergida en las teorías de sus oponentes; sin provocar discusiones que seguramente darían al traste con la Organización del Proletariado Mexicano.

Prudentemente, Allen, a quien se trataba de atacar como blanco en el Partido Comunista, y de acuerdo con los demás miembros de éste mismo, no tomó participación en las discusiones, dejando a Ramírez, Valadés y Seaman, que intervinieran. Al final, y habiendo sido Allen nombrado como Comisión de estilo, se aprovechó de su comisión para enmendar el estilo, adaptándolo lo mejor posible a las tendencias comunistas. Los anarquistas, no encontrando oportunidad de ataque, vieron fallidos sus deseos.

Como Delegado por un grupo Anarquista, se presentó en el Congreso el ex-amigo de Morones, Rafael Quintero, quien de ellos se había separado, después de haber obtenido un puesto en la Cámara de Diputados, como Empleado de ella. Cuando al triunfo de Obregón se unieron los Agraristas del Sur, capitaneados por Antonio Díaz Soto y Gama, Magaña y Villarreal, Quintero se introdujo entre ellos, habiendo obtenido el cargo de Secretario en la Mesa Directiva. Fue el Director de la campaña anarquista para la conquista de la nueva organización.

Como Delegados de las Locales Comunistas del Puerto de Veracruz y del de Tampico, se presentaron Sebastián

Sanvicente y José Rubio. Esas Locales nunca habían definido claramente su acuerdo con los Estatutos que se habían hecho por la Local del DF y, al iniciarse el Congreso, dieron a conocer que no eran "parte del Partido Comunista, sino Locales Comunistas que predicaban el COMUNISMO LIBERTARIO". Así, pues, quedaban solamente los miembros de la Local de México, para defender las Tesis Comunistas.

Con motivo de la falta de disciplina que se observaba en el seno del Partido, la unificación de criterio entre los miembros de él, dio lugar a que los anarquistas pudieran apoderarse de la dirección de la nueva organización que, con el nombre de CONFEDERACIÓN GENERAL DE TRABAJADORES, surgió de allí.

Al nombrarse el Comité Central, resultaron electos: Rodolfo Aguirre, Sindicalista; Guillermo Escobar, Anarquista; Genaro Castro, sindicalista y hoy unido a los "amarillos" por medio de un puesto en la Sría. de Industria; Alberto Araoz de León, que era Srio. Gral. de la Local Comunista del DF y en la fecha es enemigo del partido; María del Carmen Frías, Anarquista; Sebastián Sanvicente, anarquista; Rafael Quintero, Anarquista; José Rubio, Anarquista y Benjamín Quezada, Sindicalista. Como se ve, no entró en el Comité un solo Comunista, pues que no se podía contar como tal a Araoz de León no obstante que era el Srio. de la Local en México.

Sin embargo, los comunistas no perdieron el control de la organización ya que tuvieron el tacto de no romper relaciones con los miembros anarquistas del Comité. Todavía más, con objeto de no dejar cundir la desmoralización y malas enseñanzas, entre los simpatizadores del comunismo, se hizo un pacto con las Locales de "Comunismo Libertario", formando una cosa que se llamó Consejo Comunista, a cuyo frente, por acuerdo de los delegados de las Locales de Veracruz, Tampico y México, quedaron Allen, Seaman y Ra-

mírez. El local que el Grupo "Vida Nueva" había alquilado para sus reuniones, y que servía para el Partido y las Federaciones Comunista y Juventud Comunista, siguió siendo el centro social de la CGT.

En ese mismo mes, Gale hacía proposiciones para que lo que él llamaba Partido Comunista de México, se uniera con el "de Allen" y los socialistas. Llegaron a celebrarse algunas juntas; pero no se logró hacer esa unificación de grupos, porque cuando ya parecía que podría llegarse a un convenio, que consistía en aceptar las proposiciones hechas por nosotros, de que a Gale no se le admitiera, por estar comprobadas sus relaciones con el Gobierno; Gale, rodeado de una pandilla de gente sin antecedentes ni personalidad, se presentó en el Local donde se celebraba una junta de unificación, que era el de Vida Nueva, y se puso a distribuir sendos carteles donde se llamaba a Allen, Ramírez, y Seaman, espías del Capitalismo y traidores al proletariado. Allen amenazó de muerte a Gale y los suyos si no comprobaban sus aciertos y Gale, no obstante su gente, a propósito para esos asuntos; se retiró violentamente ante la actitud, no sólo de Allen, sino de los demás. No se logró la unificación que en forma tan impropia se pedía y sí, Gale y los que habían formado su grupo, procedentes de un Grupo Cultural Obrero, antiguos enemigos de Morones, se unieron a él. Esto ya de firme, pues desde la celebración del Congreso Panamericano, se veía el acercamiento que había entre Gale y Morones. (véase nota)

Sobrevino la huelga de Ferrocarrileros, durante la cual se acentuó la división que ya existía latente desde el año pasado, entre la "Unión de Conductores, Maquinistas, Garroteros y Fogoneros" y la reciente "Confederación de Sociedades Gremiales de Ferrocarriles". La Confederación Regional declaró que apoyaba a éstos últimos. La CGT fue invitada a apoyar el movimiento ferrocarrilero. La CGT resolvió hacerlo

y sus organizaciones, que eran las principales en el DF, comenzaron su preparación.

Allen, que cuenta con conocidos en todas las organizaciones, se percató de que el movimiento era hábilmente manejado para finalidades políticas de la Administración Gubernamental de los Ferrocarrileros y así lo expresó a sus compañeros del Comité Central del Partido; pero Seaman, cuyas ideologías eran una mezcolanza de anarco-sindicalista y presunciones de Marxismo, aducía que de todos modos había que lanzar a los trabajadores a luchas "que podían transformarse en rebeliones durante las cuales el Partido seguramente adquiriría adeptos, al ver la clase proletaria que él mismo era el director de esos movimientos". Se discutía largamente sobre las tácticas desordenadas que seguía la CGT y el peligro en que se encontraba de ser desorganizada por la presión del Gobierno, el cual estaba procediendo en la misma forma que procedió el de Carranza, cuando la destrucción de la antigua organización del Cuerpo Central de Trabajadores. No estando de acuerdo, las relaciones se fueron enfriando entre ellos.

De pronto, Ramírez llegó a decirle a Allen que le diera la representación del Partido para ir como Delegado al Congreso de la III Internacional. De la manera menos procedente, se había llegado a un acuerdo entre Katayama, Seaman y Ramírez, para que éste fuera a Rusia, como Delegado del Partido y de la CGT. Por disciplina y espíritu de conservación a los restos que del Partido quedaban, Allen firmó, con su carácter de Srio., la credencial; pero expresó su inconformidad con esos procedimientos de desconfianza al no haberle dado a conocer la llegada del enviado de la III y los acuerdos que tuvieron, anteriores a esa decisión. Posteriormente a la salida de Ramírez; Seaman provocó una entrevista sobre Katayama y Allen, sin asistir a ella, no obstante que Allen le había manifestado la necesidad de que estuviera presente,

tanto para discutir puntos de táctica del partido, como para que le sirviera de intérprete. La conversación entre ambos no pudo ser menos fría: Allen expresó a Katayama la verdadera situación del Partido y la necesidad de tener elementos bien administrados, para poder emprender una activa propaganda de prensa y delegaciones a toda la gran extensión del país. Allen le dijo a Katayama que, todos los que se hacían llamar Comunistas, con la Linterna de Diógenes solo se podrían encontrar cuando mucho 15, pues que en realidad no existía un verdadero Partido Comunista. Katayama dijo con burla: "que entonces que propaganda se iba a poder hacer, si no existía Partido en México", a lo que Allen le contestó, "que si no lo había organizado era necesario organizarlo, y para ello era indispensable el hacer la propaganda de que él hablaba". Resultado fue, que Katayama y Allen no quedaron de acuerdo, como lo demuestra el hecho de haber sido esa la única entrevista que tuvieron.

En la CGT, la táctica de organización que se llevaba no podía ser más desastrosa, pues todo se hacía a base de discursos sin criterio razonado, concretándose, como especialidad, a los ataques contra Obregón y su Gobierno, especialmente por parte de los anarquistas "extranjeros" Seaman, San Vicente y Rubio. Valadés, que ya entonces era figura prominente en el Partido, la Juventud y la CGT los seguía en sus pasos y Allen, previendo el peligro de un próximo ataque de parte del Gobierno, basándose en esos ataques sin provecho, expresó así su opinión. Se le dijo que tenía miedo; no se le hizo caso.

En esos días se celebró en Pachuca un Congreso del Partido Laborista. Este Partido había empezado su creación antes del derrumbamiento de Carranza, quien, por conducto de su Ministro de Gobernación Aguirre Berlanga, lo protegía para que después lo traicionaran como ya se dijo antes. Lo formaron los miembros más prominentes de la Regional,

que se distribuían los principales puestos de los Comités de ambas organizaciones diciendo a los trabajadores que en La Regional no se permitía hacer política y, siendo necesario que los trabajadores entraran a ella, para impedir que los conservadores y reaccionarios se apoderaran de los puestos públicos, era por lo que se hacía necesario también crear un "PARTIDO DE CLASE", y que tal hacían con el Laborista. Habiendo tenido que ir Allen a la ciudad donde se celebrara el Congreso de los Laboristas, se encontró a Seaman, quien le dijo haber sido enviado por Katayama. Esto demostró a Allen que desde ese momento ya no tenía que esperar nada, ni de Seaman ni de Katayama, quienes obraban de manera tan poco de acuerdo con la disciplina de partido, y decidió no mezclarse más al movimiento, hasta tanto no se viera una dirección más razonada.

Calificado por Seaman, Sanvicente, Rubio, Valadés, etc. de "miedoso", Allen se dedicó a la vida privada. La imprenta permanecía inactiva por falta de elementos. Se suspendió la publicación de periódicos. Los anarquistas tomaban cada día más, el control de la organización creada por el Partido.

Pasaron dos meses de lo que francamente podemos llamar desorganización, pues no se aumentaba el número de agrupaciones dentro de la CGT y sí se seguía la labor de "dinamita cerebral" a base de Bakuninismo ultra radical. El día 16 de mayo, por la tarde, Valadés llegó apresurado y azorado a la casa de Allen, a decirle que Seaman y Sanvicente habían sido "cogidos" y se les iba a deportar; que necesitaban su ayuda "para ver qué era lo que se podía hacer", Rubio y Paley, este último Director de los IWW, que había resignado [sic] colaborar en el Congreso de febrero y después se había afiliado a la CGT; ambos habían ido con objeto de hacer propaganda por la CGT y también a ellos se sabía que los perseguían. Valadéz y Allen hicieron gestiones para encontrar el paradero de los prisioneros, sin poderlos localizar, pues como es cos-

tumbre, en las Oficinas Policiacas se negaban a informar. Todos los que del Comité habían quedado, estaban perplejos, atolondrados y sin poder tomar una determinación. Allen, en junta económica del Comité, opinó que lo único que se podía hacer, vista la debilidad y desorganización que había, era el pedir al Presidente Obregón que no se les deportara y, si como era lo lógico, se negaba a acceder, cuando menos luchar por lograr que no se les deportara a EE.UU., donde las represalias de las autoridades de aquel país serían terribles, dado que todos ellos tenían cuentas pendientes con ellas.

Al día siguiente 17, estando al fin localizados Sanvicente y Seaman, en la Inspección de Policía, se presentó una comisión formada por el Comité y yendo como agregado Allen, para entrevistar al Presidente. Antes, Allen había estado en el pórtico de la Cámara de Diputados, hablando con Felipe Carrillo, por entonces Diputado por Yucatán, para hacerle ver la obligación y la necesidad que tenía él y los Diputados que se decían Socialistas, para evitar esos atentados. Respondió que: "Nada podían hacer".

En la entrevista con Obregón, Rodolfo Aguirre y Rafael Quintero fueron los que llevaron la voz y, a pesar de que Obregón varias veces se dirigió al hablar a Allen, éste no contestó, concretándose a ser simple observador, pues comprendió que lo que ahí pasaba, era una iniciación de acercamiento por parte de dirigentes "rojos" y el Presidente. Este habló de que, si los trabajadores mexicanos querían hacer la revolución social, él, respetuoso de la voluntad del pueblo, no podría oponerse; pero que en lo que nunca transigiría, sería en que "elementos extranjeros se mezclaran en la política del país; que él era nacionalista y quería que el pueblo mexicano lo fuera, aún al hacer la revolución de los trabajadores". Ofreció que no serían enviados los deportados a EE.UU., sino a donde ellos pidieran ir y delante de la comisión ordenó al Jefe de su Estado Mayor, que se procediera a detener en el camino a Laredo, a Seaman

y San Vicente. Ordenó que uno de los comisionados estuviera al día siguiente presente en sus oficinas, para cerciorarse de que se cumplían sus órdenes.

Al día siguiente 18 habiendo quedado de acuerdo la Comisión, de que Quintero fuera el encargado de vigilar el acuerdo del Presidente, Allen, que desconfiaba de Quintero, fue a verlo para acompañarlo a esa comisión pero Quintero le dijo que no podía ir él, ni ninguno de los otros, por no "poder abandonar sus trabajos". Entonces Allen se tomó las facultades y fue a las oficinas del Estado Mayor Presidencial para activar las órdenes de detención conforme había ofrecido Obregón. No se le quería recibir por el Jefe de dicho Estado Mayor y, temiendo Allen que se tratara de alargar el tiempo, para dar así lugar a que Seaman y Sanvicente fuesen entregados a las autoridades americanas, provocó un escándalo con el Oficial de guardia, logrando al fin que, aunque sin ser recibido por él, el Jefe del E.M., se diera cuenta de su presencia y de su exigencia, para pocos momentos después mandar que se le mostrara la copia del telegrama orden de detención y regreso de los deportados.

Ya con esa tranquilidad, Allen se fue a comer, siendo ya tarde y, habiendo encontrado en el camino a Rodolfo Aguirre, le comunicó lo que pasaba, diciéndole que fuera a seguir informándose, para que no se les jugara una mala pasada.

Al llegar a su casa, fue informado por su compañera, de que un individuo se había presentado buscándolo, con maneras sospechosas. Se imaginó desde luego que se le perseguía; pero se puso a trabajar en un trabajo que tema que entregar esa misma tarde y una vez terminado, se fue a la Ciudad a entregarlo. Al bajar del tranvía fue aprehendido, con revolver en mano, por los policías y conducido a la Inspección de policía. Ahí se encontró con Natacha Michaelova, compañera de Seaman, quien se había ido a presentar espontáneamente, contra todo lo ordenado por el Comité de la CGT, con obje-

to de que se la mandara con Seaman. 24 horas estuvo Allen incomunicado, sin comer ni beber, hasta que se le sacó, sin dársele lugar a saber lo que de él se iba a hacer, ni tampoco de que se defendiera conforme a las leyes. Fue subido a un automóvil escoltado por doce detectives armados y en unión de un americano, amigo de Seaman y en un tiempo miembro del Partido, llamado Foertmayer, en el tren a Laredo fue conducido a la frontera, a pesar de sus protestas, aduciendo su nacionalidad mexicana. En la frontera, ambos fueron entregados por los detectives —4— que los habían conducido desde México, y por un empleado de la Oficina de Migración, a dos agentes americanos, que después resultaron ser el Jefe de la Agencia del Justice Department y el de la policía de Laredo Texas, quienes los condujeron a las Oficinas del Justice Department, después de haberles pasado por las de migración, donde Allen hizo constar su nacionalidad mexicana.

Una vez en esa Oficina, fueron sujetados a un largo interrogatorio, en el cual Allen tuvo que luchar contra la astucia de ellos y la imbecilidad de Foertmayer, quien de plano declaraba a Allen como el Jefe de los que habían de derrocar en México a los Gobiernos burgueses. Mirando Allen el peligro que esas imbecilidades entrañaban, no sólo para su personalidad, sino para otras más, pidió al Agente hablar a solas con él y ya una vez así, pudo evadir con más facilidad la falsa situación en que se encontraba, llevando la conversación en tal forma, que logró que se le enseñaran las declaraciones de Gale —quien ya un mes antes había sido también deportado, como resultado de las gestiones de la Embajada Americana y sin que Morones y sus protectores de Gobernación lo hubieran defendido en lo más mínimo—. En esas declaraciones, Gale delató, con lujo de detalles, la actuación de Allen y demás Comunistas, diciendo que él no había sido más que un simple instrumento de Allen, pues que este era el Jefe, no solo en México, sino en "toda la América". Allen, para evadir el pe-

ligro, contestó: Que si bien era cierto que él había sido el Srio. Gral. del PARTIDO SOCIALISTA, éste se había disgregado al efectuarse la Revolución Obregonista, ya que todos sus miembros habían ido a ocupar diferentes puestos en la Administración pública, surgida de dicha revolución. Al ser interrogado acerca de Roy y Borodin, declaró no saber nada de ellos. Al ser preguntado por Katayama, negó conocerlo, habiendo sabido únicamente que había pretendido ir a México, y que esto lo sabía por haberlo publicado Gale. En fin, la lucha que tuvo que sostener fue difícil, por constar en los datos de las autoridades americanas una multitud de daros, unos resultados de la denuncia de Brewster y otros, a las declaraciones de Gale.

Una vez que las autoridades vieron que no podrían sacarle más de lo que ya sabían, ni podían comprobar lo que sospechaban, le dijeron que iba a ser devuelto a su país, ya que no tenía sus papeles en regla; pero Allen pidió refugio, considerándose como refugiado y perseguido político. Fue cuestión entonces de nuevas autoridades y, mientras se resolvía se le internó, incomunicado durante 42 horas, en una celda de la cárcel del Condado. Antes de esto, se le había permitido poner un telegrama a su familia, en el cual les indicaba el lugar donde se encontraba y hacía insinuación de avisar a los compañeros.

Después de haber sufrido esa incomunicación, sin comer casi, fue sacado y sujetado a nueva interrogación por el representante de la Oficina Central del Justice Department en San Antonio, que había llegado expresamente a ello. Ese interrogatorio fue de dos y media horas de duración, y durante él, muchas cosas vio Allen, que demostraron la delación de Gale y algunos otros, ignorados y seguramente espías del Gobierno Americano en México. La información que tenían, era por completo detallada, teniendo nombres y hechos, aún de los más insignificantes.

Después de los juramentos de rigor, se le pidieron a Allen referencias de su personalidad como "hombre honrado y de trabajo". Las dio de casas Americanas y, en tanto que se esperaba la contestación de ellas, para certificar la "honorabilidad" de él, así como para la resolución de la fianza que por mil dólares se pedía y que Allen indicó podría darla la Casa Allis Chalmers o su representante en México, fue puesto a disposición de la Military Intelligence. Ahí se le sujetó a nuevo interrogatorio, aunque más leve, pues se concretó a investigar si había rehuido el "enrolamiento" durante la guerra; pero habiendo Allen jurado que nunca antes había estado en el país, se le envió a dormir al Campo Militar de Mc. Intosh, quedando "bajo su palabra de honor" en una de las galeras del campamento. Seguramente que esto se hizo para ver si trataba de escapar, pues eran nuevas las facilidades que había; pero Allen no lo hizo, por conservar las pocas posibilidades que le quedaban de poderse quedar en el país, libre para estudiar el camino mejor que podía seguir.

Al siguiente día, 24, fue de nuevo conducido a las Oficinas del Justice Dept. y se le comunicó que se habían recibido "buenas noticias" a su favor. Se le hizo prestar juramento de no atentar contra las instituciones del país, etc., etc., el City Clerk, después de haberle enterado de que, según las Leyes del País, podía pedir su nacionalidad como Americano, supuesto que su abuelo lo había sido y su padre había estado en territorio de la Unión, Allen, comprendiendo que el acto le podría favorecer, firmó la solicitud. Se le ido el permiso de permanecer en el país, con la obligación de presentarse, hasta nueva orden, ante las autoridades de cada lugar donde durara más de 24 horas y se le dejó en libertad para irse.

Allen consiguió dinero con una hermana suya radicada en esa población, se fue a San Antonio y consiguió trabajar en la Agencia de la Allis Chalmers.

Sus trabajos respecto al Partido Comunista, fueron: buscar a un compañero cuya dirección por fortuna no había olvidado, a quien se le mandaban periódicos. No lo encontró a él, pero supo de otro. Lo vio y, por su conducto, fue presentado ante el "Workers Circle". Ahí se encontró con Magdalena Gale y supo que el marido de ésta estaba prisionero en esa ciudad, dónde se le iba a formar jurado. Magdalena lo acusó, veladamente, de ser enemigo de Gale y "de los comunistas". Se le notificó a Allen la acusación que se le hacía y, con el "Gale's Magazine" en la mano, estando presente el Abogado defensor de Gale, demostró que Gale no había sido nunca otra cosa que un delator, terminando con hacer mención de las declaraciones que se le leyeron en Laredo Texas: Las opiniones estaban en contra de Allen, pero ante sus explicaciones, se fueron a su favor y se le invitó a pertenecer al Círculo, donde conoció a la Compañera Griffith. Pero Allen decidió no pertenecer todavía, hasta tanto no conocer perfectamente sus tendencias y componentes, desconfiado en su situación de deportado vigilado por la policía Americana. Sí dijo que: tratándose del Caso Gale, había que seguir la defensa de éste, no por él, sino por los ataques que por ese motivo se hacían a la causa comunista, delito del cual se le acusaba. Más tarde la prensa americana se encargó de publicar la abjuración pública que Gale hizo en Nueva York y sus ofrecimientos de delatar a los principales hombres y hechos del movimiento. Ahora, sabemos que ese hombre está al servicio de Elías Calles, Ministro de Gobernación de este país, quien en un viaje que el año pasado hizo a EE.UU., se lo trajo, valiéndose de influencias en las cuales intervino Haberman.

En San Antonio se encontró Allen con un individuo llamado Charles Sousel, que era el Agente de la Embajada Americana en México, de quien se habla en la página 7. Sus relaciones habían tenido una forma comercial y por lo tanto se trataban como amigos. En la conversación tenida entre ambos, Sou-

sel hizo saber que había reñido con el Ataché Militar de la Embajada, jefe del espionaje en México, y, habiéndole referido Allen que había sido deportado y creyéndolo desengañado y decepcionado, trató de ganárselo, contándole muchas cosas que Sousel creía Allen ignoraba —Haberman había dicho a Allen quien era Sousel—; de confianza en confianza, Sousel le dijo que Haberman era empleado por el Justice Department y que así como él, había otros muchos, que fingían su papel de extremos radicalistas, para servir de espías en las organizaciones todas. Señaló a Fraina como uno de ellos y como Allen se quejara con él de su mala situación económica resultante de la deportación, terminó por ofrecerle su ayuda, aconsejándole que para ello, se decidiera a entrar al servicio en el Just. Dept. Sousel ignoraba o fingió ignorar, que ya desde México, otra persona había hecho proposiciones en tal sentido. Allen, en esa vez como en la anterior, declinó, aduciendo no servir y tener miedo para esas cosas. Al día siguiente fue llamado por el Jefe del Departamento de Justicia y claramente se le ofreció la entrada a él, para ir a trabajar a Nueva York, Chicago y San Francisco. Allen no se negó de plano, sino que expresó que, desconociendo las costumbres y no dominando el idioma, creía no servir para el caso. Quedó la propuesta pendiente y Allen se fue a trabajar a los puertos de Galveston, Houston, Beaumont, Puerto Arturo, Sabine y Texas City, en asuntos propios de su profesión y por cuenta de la casa Allis.

Pero este trabajo sólo le duró el mes de junio, pues fue llamado a San Antonio donde quedó cesante el 11 de julio. Como ya en esa fecha se le había notificado por sus familiares, que se estaba agenciando su regreso al país, y deseando el estar ahí para seguir trabajando en la organización del partido, y no encontrando trabajo ya en la ciudad de San Antonio, donde la crisis era tremenda, decidió irse a El Paso, donde tenía un amigo de quien esperaba alguna ayuda. Antes de irse, fue llamado por el Agente del J.D. quien le reiteró su oferta de

enviarlo al Norte, Este y Oeste. Allen declaró entonces, que de plano rehusaba pues lo que quería era regresar a su país, con su familia, en vista de no poderse acostumbrar a vivir en ese país, y de no "quererse mezclar ya más entre los radicales, de quienes estaba decepcionado". Fue el primer choque entre él y las autoridades americanas, que hasta entonces lo habían tratado con toda clase de consideraciones —después de su salida en libertad—. Se le hizo ver que las autoridades no ignoraban que en Beaumont había originado un escándalo cuando se trataba en el "Union Labor Hall" de las elecciones para Presidente de la American Federation of Labor, y en las cuales estaban pugnado Gompers y Lewis. Esto era verdad y la revelación que se le hizo, fue lo que explicó a Allen el por qué no se le detuvo en esa vez.

Habiéndose ido a El Paso, Texas, no pudo encontrar trabajo, pero ya sus familiares le habían mandado dinero y con él pudo vivir, retirado de todo intento de introducción entre los elementos radicales, sabiendo y viendo que era estrechamente vigilado por las policías americanas y del Consulado Mexicano. La primera lo hostilizaba, pues cada dos o tres días era llamado ante el Agente del J.D., para informar sobre sus actos. De nuevo se le trató de hacer entrar a su servicio y una vez se le ofreció "buena gratificación", sin especificación de cantidad, si lograba obtener la Dirección exacta de Katayama en México, o saber si era verdad que este iba a ese país, teniendo que pasar por El Paso. Allen contestó que de ninguna manera podía hacerlo, pues aunque quisiera, no podría obtener esos datos, desde el momento en que "ni una sola carta había recibido de sus EXCOMPAÑEROS", desde que había entrado al territorio americano. y esto era la verdad, puesto que, no obstante haber escrito a Boder, Valadés y Proal, de ninguno había recibido contestación, y esto lo sabían las autoridades, pues después pudo Allen comprobar que su correspondencia,

después de haberse negado a servir en el J.D. era abierta antes de ser entregada por la Oficina de Correos.

Por fin, comprendiendo que estaba en peligro si seguía así y desesperado por no tener noticias del movimiento en México, se vino a México el día 26 de julio. Para su viaje, su compañera le había enviado la cantidad suficiente, tomándola de los 250 dollars que Valadés había dado por la Imprenta que en su casa tenía y que, como ya se ha dicho antes, había sido reforzada con materiales comprados personalmente por Allen.

Al llegar a México, se encontró todo destruido y con una oficina que Valadés tenía establecida en Uruguay 25, donde un enjambre de compañeros que nada hacían, recibían sueldo de la Agencia que Katayama había venido a establecer al país. Doloroso era el espectáculo que se presentaba; pero más doloroso fue todavía cuando Valadés le dijo, a pregunta insistente que le hizo Allen, sobre las causas por las cuales ni se le había escrito ni se le recibía con confianza. Valadés le informó que Morones había dicho públicamente en el Congreso que la Regional había celebrado en Orizaba, que los deportados lo habían sido por estar mezclados en el servicio de espionaje americano, que estaba establecido desde la guerra. Nadie defendió a Allen y demás deportados. José Rubio, que había sido al fin deportado a Laredo, había escrito diciendo que se desconfiara de Allen, "quien andaba con los Oficiales y Agentes Americanos y entraba y salía en sus oficinas". Cuando Rubio llegó con Paley a la frontera, era en los momentos en que Allen era conducido por el Capitán de la Inteligencia Militar, después de haber comprobado no ser "slacker". Al verlo llegar, Paley se levantó y con tono teatral le fue a estrechar la mano· diciéndole: "Hallow, comrade Allen; our honest and true Chief!". Después, Rubio, en sus declaraciones afirmó que "era anarquista y que, si se le dejaba en libertad, seguiría haciendo su acostumbrada propaganda anarquista, misma que había

hecho en Nueva York, Chicago, Cuba, México, etc., etc.". Estas declaraciones las dijo cuando ya Allen estaba en San Antonio y de las cuales tuvo noticias por haberlas leído en el periódico local. Y sin embargo, Rubio había escrito a Quintero y demás, que Allen había declarado que él, Rubio, era cuanto el mismo fue quien lo declaró en Laredo.

En vista de tales desastres, Allen, determinó retirarse, no mezclarse más con semejante gente. Pero vino el Congreso que celebraba la CGT y no pudiendo quedar con esas acusaciones encima, asistió para encontrar la oportunidad de sincerarse ante los compañeros. Al asistir por primera vez a una sesión de dicho Congreso, el recibimiento que se le hizo fue frío. No se le acusaba, pero se dejaba ver que desconfiaban. Proal, Galván, Valadés, y otros que tenían motivos suficientes para conocer la actuación de Allen, lo veían con indiferencia marcada y sólo Proal le dijo que estaba en entredicho. No sólo no se le dio la oportunidad de defenderse y de hacer muchas informaciones útiles, sino que se percató que en ese Congreso no se hacía otra cosa que una labor de división entre los Comunistas y los anarquistas. Valadés, al frente de los muchachos que formaban la juventud Comunista, se dedicó a ataques furiosos en contra de Quintero y socios. Estos, contestaban en la misma forma. Resultado que, no sabiendo Valadés conducir a su gente ni a sí mismo, dejó que los anarquistas terminaran de adueñarse de la organización que era la esperanza del proletariado y especialmente de los Comunistas.

El Partido Comunista lo habían hecho desaparecer. En lugar de proceder a su reorganización al ser deportados los que fungían como miembros del Comité Central del "Consejo Comunista", que seguía funcionando como director del Partido, Valadés, ansioso de gloria y mando absoluto, había informado a la Agencia que el Partido nunca había existido. Cuando Allen, por boca del mismo Valadés supo semejante

informe, se lo reprochó habiendo tenido una fuerte discusión sobre el asunto.

La situación era desesperada para el Partido. Se había creado por la Agencia un "Comité Reorganizador del Partido Comunista", formado por muchachos de la Juventud, que no se ocupaban de otra cosa que de hacer propaganda desordenada por la propia Juventud, sin determinarse a la reorganización que su nombre decía como su objetivo. Allen trató todavía de hacer que Valadés lo llevara con Katayama y Fraina, para hablar con ellos y hacerles ver la improcedencia de sus actos, pero no lo logró. Se le dio un subsidio, a los dos meses de haber llegado de EE.UU., de $50.00 semanales, dedicándolo a traducir artículos para *El Obrero Comunista* y algunos de los folletos publicados. Su ingerencia en la política de la Agencia y el llamado Comité Reorganizador, fueron nulas.

Todavía Allen fue perseguido, habiéndosele aprehendido de nuevo y estado a punto de ser enviado a Laredo otra vez, pero ya entonces pudo defenderse y logró que se le dejara en paz, al menos en esa forma, pues que por otro lado, se le formó una atmósfera de descrédito en su medio de trabajo que originó que hasta la fecha esté boicoteado. En esos días llegaron Stirner y Ramírez, procedentes de Europa y la situación mejoró, pues ya reunidos Allen y los dos llegados, pudieron enderezar por un camino mejor la situación del Partido. De esa época sigue el informe conjunto que hace el Comité Central Ejecutivo del Partido.

México, septiembre 7 de 1922.
Informante: P. GARCÍA
[firma José Allen]
Aprobado

Bibliografía

ADELMAN, Jeremy, "Political Ruptures and Organized Labor: Argentina, Brazil, and Mexico, 1916-1920", *International Labor and Working Class History*, núm. 54, otoño de 1998.

ADIBEKOV, Grant y Eleonora Shajnazarova, "Reconstructions of the Comintern Organisational structures", en *The International Newsletter of Historical Studies on Comintern, Communism and Stalinism,* vol. II, 1994-1995, núms.5-6.

ADIBEKOV, E.N., Shajnazarova y K,K, Shirinya, *Organizatsionaya struktura Kominterna, 1919-1943 (La estructura organizativa del Comintern, 1919-1943)*, Moscú, Rosspen, 1997.

ALEXANDER, Robert J., *Communism in Latin America*, New Jersey, Rutgers University Press, 1957.

ALONSO, Ana María, "U.S. Military Intervention, Revolutionary Mobilization and Popular Ideology in the Chihuahuan Sierra, 1916-1917", en Daniel Nugent (ed.), *Rural Revolt in Mexico: U.S. Intervention and the Domain of Subaltern Politics*, Durham, Duke University Press, 1998.

ANDERSON, Rodney, *Outcasts in their own land. Mexican industrial workers, 1906-1911*, DeKalb, Northern Illinois University Press, 1976.

ANDREU, Maurice, *L'Internationale Comnmuniste contre le capital, 1919-1924. Ou comment empoigner l'adversaire capitaliste?*, París, Presses universitaires de France, 2003.

ARAIZA, Luis, *Historia del movimiento obrero mexicano*, 5 tomos, México, Casa del Obrero Mundial, 1975.

BARBOSA CANO, Fabio, *La CROM. De Luis N. Morones a Antonio J. Hernández*, México, Universidad Autónoma de Puebla, 1977.

BARRERA BASSOLS, Jacinto (comp.), *Ricardo Flores Magón. Correspondencia 2 (1919-1922)*, México, Conaculta, 2000.

BARTRA, Armando (ed.), *Regeneración 1900-1918*, México, ERA/SEP, 1986.

BORKENAU, Franz, *World Communism —A History of the Communist International*, Ann Arbor, The University of Michigan Press, 2a ed., 1963.

BRAUNTHAL, Julius, *History of the International 1914-1943*, Londres, Thomas Nelson and Sons, 1967.

BROUÉ, Pierre, *Histoire de l'Internationale Communiste 1919-1943*, París, Fayard,1997.

BROWN, Jonathan, *Oil and Revolution in Mexico*, Berkeley y Los Ángeles, University of California Press, 1993.

BUHLE, Paul M., *A Dreamer's Paradise Lost. Louis C. Fraina/Lewis Carey (1892-1953) and the Decline of Radicalism in the United States*, New Jersey, Humanities Press, 1995.

CABALLERO, Manuel, *Latin America and the Comintern, 1919-1943*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002 (orig. 1986).

CAMARENA, Mario, "Disciplina e indisciplina: los obreros textiles del Valle de México en los años veinte", en *Historias*, núm. 7, octubre-diciembre de 1984.

CAMPA, Valentín, *Mi testimonio, memorias de un comunista mexicano*, México, Cultura Popular, 1985 (orig. 1978).

CÁRDENAS, Héctor, *Historia de las Relaciones entre México y Rusia*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, Fondo de Cultura Económica, 1993.

CARR, Barry, "The Casa del Obrero Mundial, Constitutionalism and the Pact of February 1915", en Elsa Cecilia Frost, et. al., *El trabajo y los trabajadores en la historia de México,* México y Arizona, Colmex, University of Arizona Press, 1979.

———, "Marxism and anarchism in the formation of the Mexicao Communist Party, 1910-1919", *Hispanic American Historical Review* 63, núm. 2, 1983.

———, *Marxism and Communism in Twentieth-Century Mexico*, Lincoln, University of Nebraska Press, 1992.

CARR, E. H., *The Bolshevik Revolution, 1917*-1923, vol. 3, Londres, Penguin, 1977 (orig. Macmillan, 1953).

CARRERE D'ENCAUSSE, Helène, *The great challenge: nationalities and the Bolshevik state 1917-1930*, Nueva York, Homes & Meier, 1992.

CAULFIELD, Norman, "Wobblies and Mexican workers in mining and petroleum, 1905-1924", *International Review of Social History* 40, 1995.

CHENTALINSKI, Vitali, *De los archivos literarios del KGB*, Madrid, Anaya & Mario Muchnik, 1994.

CLARK, Marjorie Ruth, *La organización obrera en México*, México, ERA, 1984.

CLAUDIN, Fernando, *La crisis del movimiento comunista*, París, Ruedo Ibérico, 1970.

CLISSOLD, Stephen (ed.), *Soviet Relations with Latin America, 1918-1968*: *a Documentary History*, Londres, Oxford University Press, 1970.

CHRISTOPULOS, "American radicals and the Mexican Revolution, 1900-1925", tesis doctoral, Departamento de Historia, State University of New York at Binghamton, 1980.

DEGRAS, Jane, *The Communist International 1919-1943*, *Documents*, Londres, Frank Cass and Co. Ltd., 1971, 3 vols.

DÍAZ, María Elena, "The satiric penny press for workers in Mexico, 19001910: a case study in the politisation of popular culture", *Journal of Latin American Studies*, vol. 22, parte 1, octubre de 1990.

DREYFUS, Michel, Bruno Groppo, Claudia Ingerflom, Roland Lew, Claude Pennetier, Bernard Pudal, Serge Wolikow coords., *Le siècle des communismes*, París, Les Editions de l'Atelier, 2000.

Dulles, John W. L., *Yesterday in Mexico. A Chronicle of the Revolution*, 1919-1936, Austin, University of Texas Press, 1967.

ELORZA, Antonio y Marta Bizcarrondo, *Queridos camaradas. La Internacional Comunista y España, 1919-1939,* Barcelona, Planeta, 1999.

GAMBOA, Leticia, *La urdimbre y la trama. Historia de los obreros textiles en Atlixco, 1899-1924*, México, BUAP/FCE, 2001.

GÓMEZ, Manuel, "From Mexico to Moscow", en *Survey. A Journal of Soviet and East European Studies*, núm. 53, octubre de 1964.

GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo, *En el primer gobierno constitucional (1917-1920)*, México, Siglo XXI, 1980.

GONZÁLEZ Navarro, Moisés, "Las huelgas textiles en el porfiriato", *Historia Mexicana*, vol. VI, núm. 2, octubre-diciembre de 1956.

GOTOVICH, José y Mikhail Narinsky (eds.), *Komintern, L'Histoire et les homes, dictionnaire biographique de l'Internationale Communiste,* París, Editions de l'Atelier, 2001.

HÁJEK, Milos, *Historia de la Tercera Internacional. La política de frente único (1921-1935),* Barcelona, Editorial Crítica, 1984.

HART, John M., *El anarquismo y la clase obrera mexicana, 1860-1931,* México, Siglo XXI, 1980.

HODGES, Donald C., *Mexican Anarchism after the Revolution*, Austin, University of Texas Press, 1995.

HORNSTEIN, David P., *Arthur Ewert. A Life for the Comintern*, Nueva York, University Press of America, 1993.

HUITRÓN, Jacinto, *Orígenes e historia del movimiento obrero en México*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1980.

HUMBERT-DROZ, Jules, *Archives de Jules Humbert-Droz, I. Origines des Partis Communistes des Pays Latins, 1919-1923*, Dorchent, s/e, 1970.

———, *De Lenine a Staline. Dix Ans au Service de l'International Communiste*, 1921-1931, Neuchatel, Ed. De la Baconniere, 1971.

ILLADES, Carlos (ed.), *Plotino C. Rhodakanaty. Obras*, México, UNAM, 1998.

JEIFETS, Lazar y Victor, "Michael Borodin. The First Comintern-emissary to Latin America (part one)", *The International*

Newsletter of Historical Studies on Comintern, Communism and Stalinism, vol. II, 1994-1995, numo 5-6, pp. 145-149.

JEIFETS, Lazar, Victor Jeifets y Peter Huber, *La Internacional Comunista y América Latina, 1919-1943. Diccionario biográfico*, Moscú y Ginebra, edición privada, 2004.

JOSEPH, Gilbert, *Revolution from without: Yucatan, Mexico and the United States, 1880-1924*, Cambridge, Cambridge University Press, 1982.

JOSEPH, Gilbert y Daniel Nugent (eds.), *Aspectos cotidianos de la formación del Estado*, México, ERA, 2002.

KATZ, Friedrich, *The Secret War: Europe, the United States and the Mexican Revolution*, Chicago, Chicago University Press, 1981.

KNIGHT, Ajan, "The working class and the Mexican Revolution, c. 19001920", *Journal of Latin American Studies* 16, 1984.

———, *The Mexican Revolution*, 2 vols., Lincoln y Londres, University of Nebraska Press, 1986.

LABOTZ, Dan, "Slackers: American War Resisters and Communists in Mexico, 1917-1927", tesis doctoral, Departamento de Historia, University of Cincitmati, 1998.

LAZITCH, Branko y Drachkovitch, Milorad, *Lenin and the Comintern*, Stanford, California, Hoover Institution Press, 1972.

LAZITCH, Branko y Drachkovitch, Milorad, *Biographical Dictionary of the Comintern*, Stanford, California, Hoover Institution Press, 1973.

LENIN, V. I., *Obras escogidas*, Moscú, Progreso, 1961, 3 tomos.

LIDA, Clara E. y Carlos Illades, "El anarquismo europeo y sus primeras influencias en México después de la Comuna de París, 1871-1881", *Historia Mexicana*, vol. LI, núm. 1, 2001.

Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista, México, Siglo XXI, 1973, 2 partes (orig. en francés, 1934).

MANCISIDOR, José, *Síntesis histórica del movimiento social en México*, México, Centro de Estudios Históricos del Movimiento Obrero Mexicano, 1976.

MARTÍNEZ VERDUGO, Arnoldo (ed), *Historia del comunismo en México*, México, Grijalbo, 1985.

MCDERMOTT, Kevin y Jeremy Agnew, *The Comintern. A History of International Communism from Lenin to Stalin*, Londres, Macmillan Press, 1996.

MCMEEKAN, Sean, *The Red Millionaire. A Political Biography of Willi Munzenberg*, New Haven, Yale University Press, 2003.

MEYER, Jean, "Los obreros en la Revolución mexicana: Los 'Batallones rojos'", *Historia Mexicana*, vol. XXI, julio-septiembre de 1971.

NARINSKY, Mijail y Jurgen Rojahn (eds.), *Center and periphery. The history of the Comintern in the light of new documents*, Ámsterdam, IISH, 1996.

PANTSOV, Alexander, *The Bolsheviks and the Chinese revolution, 1919-1927,* Honolulu, University of Hawaii Press, 2000.

PIPES, Richard (ed.), *The Unknown Lenin. From the Secret Archives*, New Haven, Yale University Press, 1996.

POPPINO, Rollie E., *International Communism in LatinAmerica: A History of the Movement, 1917-1963*, California, University of California Press, 1964.

POST, Ken, *Revolution's other world: communism and the periphery, 1917-1939,* Nueva York, St. Martin's Press, 1997.

RAAT, W Dirk, *Revoltosos: Mexico's rebels in the United States, 1903-1923*, Texas, Texas A&M University Press.

REED, John, *Ten days that shook the ¡porld,* Londres, Penguin, 1977 (orig. 1919).

REES, Tim y Andrew Thorpe (eds.), *International Communism and the Communist International 1919-1943*, Manchester, Manchester University Press, 1998.

REVUELTAS, José, *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*, México, ERA, 1980.

ROSMER, Alfred, *Moscú bajo Lenin*, México, ERA, 1982 (orig. francés, 1953).

ROY, M. N., *Memoirs*, Delhi, Ajanta, 1984 (orig. 1964).

SAARELA, Tauno y Kirnrno Rentola (eds.), *Communism National & International*, Helsinki, Suomen Historiallinen Seura, 1998.

SALAZAR, Rosendo y José Escobedo, *Las pugnas de la gleba*, México, Avante, 1923.

SEMO, Enrique, "Manabendra Nath Roy en el PCM", *Oposición*, 8 de enero de 1977.

SERGE, Victor, *Memoirs of a revolutionary*, Nueva York, Writers and Readers, 1984.

———, *Revolution in danger: writings from Russia 1919-1921*, Londres, Redwoods, 1997.

SHIPMAN, Charles, *It had to be revolution: Memoirs of an American Radical*, Ithaca, Cornell University Press, 1993.

SHLAPENTOKH, Vladimir, "The world revolution as a geopolitical instrurnent of the Soviet leadership", *Russian History/Histoire Russe*, vol. 26, núm. 3, otoño de 1999.

SOUVARINE, Boris, "Michel Borodine en Amérique", en Freymond J. (ed.), *Contributions a I'Histoire du Comintern*, Ginebra, Libraire Droz, 1965.

SPENSER, Daniela, *El triángulo imposible. México, Rusia soviética y Estados Unidos en los años veinte*, México, CIESAS / Miguel Ángel Porrúa, 2004 (orig. 1998).

SPOLANSKY, Jacob, *The Communist trail in America*, Nueva York, Macmillan, 1951.

STERN, Geoffrey, *The rise and decline of international communism*, Inglaterra, Edward Elgar, 1990.

SVÁTEK, Františěk, "The governing organs of the Communist International. Their growth and Composition, 1919-1943", en *History of Socialism Yearbook 1968*, Praga, 1969.

SWAIN, Geoffrey, "Was the Profintern really necessary?", en *European History Quarterly*, vol. 17, núm. 1, enero de 1987.

TAIBO II, Paco Ignacio, *Bolshevikis: Historia narrativa de los orígenes del comunismo en México (1919-1925)*, México, Joaquín Mortiz, 1986.

THORPE, Wayne, "The Workers Themselves", *Revolutionary Syndicalism and International Labour, 1913-1923*, Ámsterdam, Kluwer, 1989.

TOSSTORFF, Reiner, "Moscow versus Amsterdam: Reflections on the History of the Profintern", *Labour History Review*, vol. 68, núm. 1, abril de 2003.

TRUJILLO BOLIO, Mario, *Operarios fabriles en el Valle de México, 1864-1884,* México, CIESAS/Colmex, 1997.

VALADÉS, José C., *La asonadas militares y la política de los comunistas. Informe al I Congreso del PCM*, México, ACERE, 1980.

———, *El socialismo libertario mexicano (siglo XIX)*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1984.

———, *Historia General de la Revolución Mexicana. 1910. El Centenario de la Independencia*, México, SEP, 1985a.

———, *Historia General de la Revolución Mexicana. Los hombres en armas,* México, SEP, 1985b.

———, *Memorias de un joven rebelde,* Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1986.

Walker, David, "Porfirian labor politics: working class organizations in Mexico City and Porfirio Díaz, 1876-1902", *The Americas*, vol. XXXVII, núm. 2, enero de 1981.

Índice de documentos

Capítulo 2

Documento 1

Declaración de principios aceptados por el Primer Congreso Nacional Socialista, celebrado en México, del 25 de agosto al 4 de septiembre de 1919. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 8, f. 1

Documento 2

Programa de acción adoptado por el Primer Congreso Nacional Socialista, 4 de septiembre de 1919. RGASPI. Fondo 495. reg. 108, exp. 8, ff. 1v., 2, 2v.

Documento 3

M. N. Roy, "Un visitante misterioso", *Memoirs,* Delhi, Ajanta, 1984 (orig. 1964), cap. 24.

Documento 4

M. N. Roy. "El primer partido comunista fuera de Rusia" , *Memoirs,* Delhi, Ajanta, 1984 (orig. 1964), cap. 28.

Documento 5

Informe de José Allen a Angélica A. Balabanova, secretaria general de la Tercera Internacional. 29 de noviembre de 1919. RGASPI, fondo 495, reg. 108. exp. 3, ff. 1-2.

Documento 6

Informe de Charles Phillips sobre las organizaciones obreras en México, México, 1o. de diciembre de 1919. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 4, ff. 1-4, traducción del inglés.

Documento 7

Charles Phillips, alias Jesús Ramírez, "partidos socialistas en México y el desarrollo del partido comunista", Madrid, 18 de enero de 1920. RGASPI. fondo 495, reg. 108, exp. 4, ff. 5-8, traducción del inglés.

Documento 8

Mijail Borodin a Sebald Justinus Rutgers, Madrid, 4 de enero de 1919. RGASPI. Fondo 497. reg. 2, exp. l, ff. 1-4, traducción del inglés.

Documento 9

Mijail Borodin a S. J. Rutgers, sin fecha. RGASPI, fondo 497, reg. 2, exp. 1, f. 39, traducción del inglés.

Documento 10

Mijail Borodin a S. L. Rutgers, sin fecha. RGASPI, fondo 497. reg. 2, exp. 1, f. 38, traducción del inglés.

Documento 11

M. N. Roy a S. L. Rutgers, Berlín, 18 de abril de 1920. RGASPI, fondo 497, reg. 2, exp. 9, ff. 3-5, traducción del inglés.

Documento 12

José Allen a Edgard Woog, México, 29 de abril de 1920. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 3, ff. 4-10.

Documento 13

S. J. Rutgers a Sylvia Pankhurst, 7 de junio de 1920. RGASPI, fondo 497, reg. 2, exp. 2, ff. 199-200.

Documento 14

Linn Gale a José Allen, 19 de junio de 1920. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2290, traducción del inglés.

Documento 15

José Refugio Rodríguez a la Oficina Ejecutiva de La Tercera Internacional, México, 24 de julio de 1920. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 7, f. 1, traducción del inglés.

Documento 16

Francisco Cervantes López a la Tercera Internacional, México, 6 de agosto de 1920. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 8, f. 3.

Documento 17

Charles Shipman, *It had to be Revolution, Memoirs of an American Radical*¸ Ithaca, Cornell University Press, 1993, pp. 145-147, traducción del inglés.

Documento 18

José Allen al Partido Comunista Unido de los Estados Unidos, 9 de septiembre de 1920. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 3, ff. 11-12, traducción del inglés.

Capítulo 3

Documento 19

Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales a la embajada de los Estados Unidos, México, 6 de enero de 1921. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2268, traducción del inglés.

Documento 20

Informe sobre las actividades políticas, radicales y obreras al Departamento de Estado sobre el Congreso Panamericano, México, 12 de enero de 1921, sin firma. Archivos Nacionales de Washington. Record Group 165, caja 2268, traducción del inglés.

Documento 21

Informe sobre las actividades políticas, radicales y obreras a la Embajada de los Estados Unidos, México, 25 de enero de 1921, sin firma. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2291, traducción del inglés.

Documento 22

Informe sobre las actividades políticas, radicales y obreras del agente confidencial a la Embajada de los Estados Unidos, México, 11 de febrero de 1921, sin firma. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2291 , traducción del inglés.

Documento 23

Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales a la Embajada de los Estados Unidos; México, 18 de febrero

de 1921, sin firma. Archivos Nacionales De Washington, Record Group 165, caja 2291, traducción del inglés.

Documento 24

Matthew C. Smith a W L. Hurley, Embajada de los Estados Unidos, México, 18 de febrero de 1921. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2286, traducción del inglés.

Documento 25

Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales a la Embajada de los Estados Unidos, México, 18 de febrero de 1921. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2291, traducción del inglés.

Documento 26

Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales del agente confidencial sobre el congreso fundacional de la Confederación General de los Trabajadores a la Embajada de los Estados Unidos, México, 25 de febrero de 1921. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2291, traducción del inglés.

Documento 27

Sen Katayama, datos autobiográficos. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 192-196, traducción del inglés.

Documento 28

Sen Katayama a José Valadés. José Rubio y M. Paley. 2 de abril de 1921. RGASPI. fondo 495, reg. 18, exp. 65, f. 86, traducción del inglés.

Documento 29

Sen Katayama a Allen, México, 6 de abril de 1921. RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, f. l. traducción del inglés.

Documento 30

Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales a la Embajada de los Estados Unidos, México, 7 de abril de 1921. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2268, traducción del inglés.

Documento 31

Sen Katayama a Sada, México, 8 de abril de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 65, f. 94, traducción del inglés.

Documento 32

Sen Katayama a Frank Seaman, México, 11 de abril de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 65, f. 99, traducción del inglés.

Documento 33

Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales a la Embajada de los Estados Unidos. México. 21 de abril de 1921. Archivos Nacionales de Washington. Record Group 165, caja 2291, traducción del inglés.

Documento 34

Sen Katayama, sin fecha ni lugar. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 65, f. 98, traducción del inglés.

Documento 35

Sen Katayama a Kobetzky, México, 22 de abril de 1921. RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, ff. 2-4, traducción del inglés.

Documento 36

Resolución acerca de la unificación de las fuerzas comunistas en un solo partido comunista, sin fecha. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 267-268, traducción del inglés.

Documento 37

Informe sobre las actividades políticas, radicales y laborales a la Embajada de los Estados Unidos, México, 29 de abril de 1921. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2291, traducción del inglés.

Documento 38

Sen Katayama a Johnson, México, 29 de abril de 1921. RGASPI. Fondo 495, reg. 18, exp. 65, ff. 164-165, traducción del inglés.

Documento 39

Katayama a C y Sara, México, 3 de mayo de 1921, RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, f. 6, traducción del inglés.

Documento 40

Informe sobre las Juventudes Comunistas, sin fecha. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 65, ff. 142-144.

Documento 41

Sen Katayama a la Internacional Comunista, México, 26 de mayo de 1921.RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, f. 15, traducción de inglés.

Documento 42

J. E. Hoover a Mayor W. W. Hicks, Washington, D.C., 28 de mayo de 1921. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2291, traducción del inglés.

Documento 43

Sen Katayama a Cynthea, México, 31 de mayo de 1921, carta en parte cifrada. RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, f. 16, traducción del inglés.

Documento 44

Sen Katayama (probablemente al Comité Ejecutivo del COMINTERN). México, 11 de junio de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, f. 14, traducción del inglés.

Documento 45

Sen Katayama a Bray,42 México, 11 de junio de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 8-12, traducción del inglés.

Documento 46

Sen Katayama a Bray, México, 19 de junio de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 21-22, traducción del inglés.

Documento 47

Sen Katayama a Charles y Cynthea, México, 21 de junio de 1921, RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, f. 17, traducción del inglés.

Documento 48

Sen Katayama a Nonaka, México, 29 de julio de 1921. RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, ff. 89-90, traducción del inglés.

Documento 49

Sen Katayama al Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, México, 24 de agosto de 1921. RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, ff. 96-101, traducción del inglés.

Documento 50

Sen Katayama al Comintern, México, 5 de septiembre de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 98-103, traducción del inglés.

Documento 51

Sen Katayama a Louis Fraina, México, 20 de septiembre de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, f. 133, traducción del inglés.

Documento 52

Sen Katayama a Grigori Zinoviev, México, 24 de septiembre de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 122-124, traducción del inglés.

Documento 53

Sen Katayama al Comintern, México, sin fecha. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, 237-240, traducción del inglés.

Documento 54

Louis Fraina a Sen Katayama, México, sin fecha. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 257-258, traducción del inglés.

Documento 55

Sen Katayama a Esther Nevlshimaya, Berlín, 21 de noviembre de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 188-189, traducción del inglés.

Capítulo 4

Documento 56

Informe sobre las actividades políticas, radicales y obreras a la Embajada de los Estados Unidos, México, 2 de febrero de 1921. Archivos Nacionales de Washington. Record Group 165, caja 2291, traducción del inglés.

Documento 57

Informe sobre las actividades políticas, radicales y obreras a la Embajada de los Estados Unidos, México, 18 de marzo de 1921. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2291, traducción del inglés.

Documento 58

Informe sobre las actividades políticas, radicales y obreras a la Embajada de los Estados Unidos, México, 18 de marzo de 1921. Archivos Nacionales de Washington. Record Group 165, caja 2291, traducción del inglés.

Documento 59

Oficina norteamericana del Consejo Internacional de los Sindicatos y Uniones Industriales a Mijaíl Tomsky y Grigori Zinoviev, Brooklyn Nueva York, 24 de marzo de 1921. RGASPI, fondo 534, reg. 4, exp. 75, traducción del inglés.

Documento 60

Minuta de las conversaciones entre Sen Katayama y Frank Seaman, México, del 1 al 12 de abril. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 65, ff. 108-109, traducción del inglés.

Documento 61

Sen Katayama se dirige a los trabajadores, México, abril de 1921. RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, f. 5, traducción del inglés.

Documento 62

Informe sobre las Actividades Políticas, Radicales y Obreras a la Embajada de los Estados Unidos, México, 29 de abril de 1921. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2291, traducción del inglés.

Documento 63

Informe de las Actividades Políticas, Radicales y Obreras a la Embajada de los Estados Unidos, México, 12 de mayo de 1921. Archivos Nacionales de Washington, Record Group 165, caja 2291, traducción de inglés.

Documento 64

Informe de Katayama probablemente dirigido al Comintern, México, 14 de mayo de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, f. 337, traducción del inglés.

Documento 65

Herón Proal a Sen Katayama, México, sin fecha. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, f. 273.

Documento 66

Sen Katayama a Herón Proal, Puebla, 17 de junio de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, f. 18, traducción del inglés.

Documento 67

La Agencia Panamericana del Cominterin a la CGT y a IWW, sin fecha, sin lugar. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, f. 339, traducción del inglés.

Documento 68

Sen Katayama a la Internacional Sindical Rola. Sin fecha. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 350-354, traducción del inglés.

Documento 69

Cuestionario sobre la situación obrera en México elaborado por la Agencia Americana para el Comintern. RGASPI, fondo 534, reg. 4, exp. 5, ff. 26-39, traducción del inglés.

Documento 70

Manifiesto a los obreros petroleros de Tampico, México, sin fecha. RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, ff. 112-115, traducción del inglés.

Documento 71

Sen Katayama al Congreso De Trabajo De Orizaba, México, 25 de junio de 1921. RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, ff. 31-50, traducción del inglés.

Documento 72

Sen Katayama a la Confederación General de Trabajadores, México, 27 de julio de 1921. RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, f. 87, traducción del inglés.

Documento 73

Sen Katayama al Congreso del Partido Socialista del Sureste, México, sin lugar, 1 de agosto de 1921. RGASPI, fondo 521, reg. l. exp. 17, ff. 91-92, traducción del inglés.

Documento 74

Sen Katayama a la Juventud Comunista, 18 de julio de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 41-42, traducción del inglés.

Documento 75

Principios adoptados por el Congreso de la Federación de la Juventud Comunista, agosto de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 8, f. 19, traducción del inglés.

Documento 76

Sen Katayama al Congreso de la Confederación General de los Trabajadores, Nueva York, agosto de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 340-342, traducción del inglés.

Documento 77

Declaración de la Confederación Mexicana de la Juventud Comunista, probablemente septiembre de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, reg. 66, ff. 347-349, traducción del inglés.

Documento 78

Sen Katayama al Comintern, México, sin fecha. RGASPI, fondo 534, reg. 4, exp. 5, ff. 12-16, traducción del inglés.

Documento 79

Sen Katayama a la Oficina Mexicana de la Internacional Sindical Roja. México. 16 de septiembre de 192l. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, f. 106, traducción del inglés.

Documento 80

Sen Katayama a los trabajadores en ocasión del Centenario de la Independencia de México, septiembre de 1921. RGASPI, fondo 521, reg. 1, exp. 17, ff. 110-111, traducción del inglés.

Documento 81

Sen Katayama y Louis Fraina a la Internacional Sindical Roja, 25 de septiembre de 1921. RGASPI, fondo 534, reg. 4, exp. 5, ff. 15-17, traducción del inglés.

Documento 82

Louis Fraina a la Internacional Sindical Roja, México, 22 de noviembre de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 185-187, traducción del inglés.

Documento 83

Borrador del manifiesto a los trabajadores de las Américas, elaborado por Fraina, probablemente octubre de 1921. RGASPI, fondo 534, reg. 4, exp. 5, ff. 40-43, traducción del inglés.

Capítulo 5

Documento 84

Al Camarada Zinoviev, presidente del Comintern. Informe sobre la situación en los Estados Unidos; el trabajo de la Agencia Panamericana entre los sindicatos en los Estados

Unidos; la situación en Canadá. La Agencia Pan-Americana y la propuesta de Scott. Nueva York, 15 de octubre 15 de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 171-181.

Documento 85

Louis Fraina al Comintern, México, sin fecha. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 241-244, traducción del inglés.

Documento 86

Sen Katayama a Sada, desde un vagón del ferrocarril, Zilupe, Letonia, 10 de diciembre de 1921. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 203-205, traducción del inglés.

Documento 87

Sen Katayama al Comintern, Moscú, 10 de enero de 1922. RGASPI, fondo 495, reg. 18, exp. 66, ff. 211-214, traducción del inglés.

Documento 88

Informe de Manuel Díaz Ramírez al Comité Ejecutivo de la CGT sobre el Primer Congreso de la Internacional Sindical Roja en Moscú, julio de 1921, escrito en México, noviembre de 1921 y con posdata de enero de 1923. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 12 ,ff. 1-10.

Documento 89

José Allen, "El movimiento comunista en México", 1919-1922. RGASPI, fondo 495, reg. 108, exp. 25, ff 15-33.

LA **INTERNACIONAL COMUNISTA** EN **MÉXICO:** LOS **PRIMEROS TROPIEZOS**

DOCUMENTOS, 1919-1922

Daniela Spenser / Rina Ortiz Peralta

Fue editado por el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.
Se terminó en octubre de 2019 en la Ciudad de México.

Este libro recorre los primeros años en los que, bajo la influencia y orientación de la Internacional Comunista con sede en Moscú, se intentó constituir un partido y un movimiento comunista en México. El periodo estudiado, de 1919 a 1922, se caracterizó por la ola revolucionaria en Europa que los bolcheviques esperaban crecería; contrario a lo esperado hubo un reflujo en la movilización de las clases subalternas así como de la perspectiva de la conflagración mundial ante un futuro incierto.

A diferencia de la Rusia Soviética, en México la revolución no fue un acto fundacional del Estado-nación, aunque representó un parteaguas en la trayectoria de la relación entre el Estado y la sociedad. Cuando la Revolución Bolchevique estalló, en 1917, en México los obreros y artesanos tenían ya varias generaciones de experiencia en la lucha de los oprimidos contra los opresores, en la solidaridad de clase, en la organización de huelgas, ganadas y perdidas. Hacía décadas que debatían cómo terminar la explotación de los trabajadores y practicaban la solidaridad internacional en sus lugares de trabajo.

Los documentos provienen principalmente de los archivos soviéticos, cuya apertura al público en los años noventa del siglo XX sigue invitando a sus lectores a repensar el comunismo en México y en América Latina a la luz de esas fuentes.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA
INEHRM